Ilustres Provinciales

VASCONIA

8. P. Antonio Lezaun

(1979-1985)

José P. Burgués

Contenido

Presentación 1
P. Antonio Lezáun Petrina 2
Tolosa 32
Tolosa noviciado 37
Tafalla 41
Estella-Irache 46
Bilbao Calasanz 53
Bilbao Zurbaran (P. Galdeno) 62
Bilbao Ercilla (San Miguel, Mikel Deuna) 69
Bilbao El Peñascal (S. Francisco de Asís) 73
Pamplona S. José de Calasanz 79
Pamplona Residencia Calasanz 85
Pamplona Residencia Provincial, “Juan XXIII” 88
Pamplona S. Francisco Javier 91
Vitoria 93
Chile 98
Hispano 117
Calasanz 121
Casa Seminario 125
Barrancas 130
Japón 136
Yokohama 145
Yokkaichi 147
Tokio 152
Brasil 153
Belo Horizonte 165
Governador Valadares 169
Nuestra Señora de las Gracias 174
Volta Redonda 182
Venezuela 186
Carora 198
Caracas 202
Valencia 205
Enseñanza P. Lezáun 210

Conclusión 223

Presentación

Como en los provincialatos anteriores, nos basamos para escribir estas páginas en el abundante material conservado en el Archivo Provincial (y en los archivos de algunas comunidades "vivas" de la Provincia), como Libros de Crónicas, cartas, Actas de Capítulos Demarcacionales y Locales, además de las publicaciones oficiales: "Ephemerides Calasanctianae" y "Vasconia", y algunas otras obras impresas. Por supuesto, esto no es "todo" lo ocurrido, pero al menos es lo "oficialmente" ocurrido, y el material de que disponemos para componer nuestra historia.

No voy a repetir lo ya expresado al escribir la presentación de la biografía del P. José María Ciáurriz. Quiero añadir simplemente que me abstengo lo más posible de dar opiniones personales, y normalmente me limito a seleccionar información escrita. Si, a pesar de todo, hay errores en lo escrito, pido disculpas a quienes se puedan sentir afectados.

No he querido ocultar los aspectos negativos de la vida de las comunidades, ni las impresiones pesimistas de algunos religiosos. Los problemas y los fallos son una constante en la historia de las Escuelas Pías, y a pesar de todo estas siguen adelante, porque son la obra de Dios, que actúa incluso a través de nuestras debilidades humanas. Sí evito, por supuesto, todo lo que tiene carácter particular de algunas personas, y que forma el contenido de la mayoría de las cartas que se escriben al P. Provincial desde todas las partes.

P. Antonio Lezáun Petrina

En el Capítulo Provincial celebrado a finales de diciembre de 1978 resulta elegido Provincial el P. Antoni Lezáun en el primer escrutinio, con 24 votos favorables de 39. Tenía entonces 43 años, y ya lo presentamos como rector de Orendain en el provincialato anterior. Estará al frente de la Provincia durante dos trienios.

Unos meses más tarde, tras visitar las comunidades de la Provincia, escribe una carta con su Congregación a todos los religiosos, que se publica en "Vasconia", mayo de 1979, y que reproducimos:

CARTA CIRCULAR DE LA CONGREGACIÓN PROVINCIAL A TODOS LOS RELIGIOSOS DE VASCONIA. 12 DE MAYO DE 1979

Estamos acabando un trienio. En tal circunstancia, es normal pensar en los nombramientos que pronto se habrán de hacer y en las obediencias que quizás se vayan a dar: el Provincial y los Asistentes, porque tenemos que discernir y decidir; los que están desempeñando un cargo, porque pronto terminan su cometido y sus preocupaciones; los demás religiosos, porque, quiéranlo o no, se verán afectados de alguna forma. Unos lo mirarán con preocupación, otros con alegría o esperanza, otros quizá con desinterés o indiferencia.

Para nosotros, ciertamente, es la mayor preocupación de este periodo y quizás de todo el trienio. Preocupación porque reconocemos su trascendencia para la vida de las comunidades y de las personas, pero somos conscientes de poder equivocarnos. Preocupación también porque quisiéramos encontrar óptimos colaboradores y animadores, pero sabemos que hay que contar con las limitaciones e imperfecciones que a todos los hombres nos acompañan.

En verdad que no estamos solos para esta tarea. El P. Provincial cuenta con el asesoramiento de los Asistentes. Pero además todos formamos una comunidad. Este hecho, que es una de las mayores gracias de que disponemos los religiosos, ha de tener su aplicación también en este momento.

Por eso, esperamos la colaboración de todos los que estamos comprometidos en la misma causa. El nº 226 de nuestras Reglas dice: "Es conveniente que el P. Provincial consulte a la Comunidad antes de proceder al nombramiento del Rector o Presidente".

Pensamos efectivamente consultar, antes de tomar las decisiones en la Congregación. Ustedes pueden hablarlo antes si lo desean, con tal de no herir a nadie ni crear divisiones. Pero la consulta del P. Provincial, al menos por esta vez, no será pública. Nos parece más adecuado preguntar individualmente a cada uno, pidiéndole las razones si pareciera conveniente. En nuestra Provincia hay actualmente muchos cabos que atar al mismo tiempo: 4 casas de formación, 6 rectores, 4 o 5 directores de colegio, etc. Por esto pensamos que una votación - sobre todo si es pública - lejos de resolver las cuestiones, podría complicarlas.

Pedimos, pues, formalmente a todos los religiosos de nuestras comunidades que piensen ante Dios quiénes les parecen los más adecuados en este momento para dirigir su comunidad y su colegio. Sabemos que para prestar esta colaboración hace falta un buen grado de caridad y de humildad. Caridad, porque sin ella no es posible tener auténtico interés por el bien del grupo,

sin buscar egoístamente nada para sí. Humildad, porque hay que ofrecer el propio parecer sin imponerlo, aceptando de buena gana otros pareceres como mejores que el propio.

Las casas de formación son, evidentemente, caso aparte. Sobre ellas versará de forma directa y prioritaria la búsqueda y decisión de la Congregación Provincial.

También a los que han de ser designados para algún cargo queremos decir una palabra que sea una llamada a su disponibilidad y a su responsabilidad; en definitiva, una llamada a su caridad.

Todo grupo humano necesita alguien que lo coordine. Se podrán quizás decir que en otros tiempos fue más fácil, pero hoy es ciertamente imprescindible. A nuestras comunidades, quizás ahora más que nunca, les amenaza la disgregación o la atonía. Pero estos males no se evitan con la negativa o el absentismo. Es comprensible que uno no se sienta suficientemente capacitado, que tenga miedo o, simplemente, que tenga ganas de hacer su propia vida sin complicársela con los demás. Pero todo esto puede ser nada más que una duda a esclarecer o una tentación a vencer. Si ha habido una designación por parte de los otros, si ha mediado una llamada de quien tiene la misión de hacerla, todo eso debe ceder ante el servicio que el grupo necesita. Y no olvidemos que hay muchos modos de negarse a un servicio que la caridad reclama.

Un grupo sano es aquel donde todos desean y buscan los mejores animadores con vistas a su finalidad propia, y donde los elegidos prestan decidida y generosamente toda la colaboración que las personas o las circunstancias les piden. Lo contrario sería síntoma de grupo enfermo: o porque se buscan los dirigentes solo con vistas a la comodidad, o porque ha cundido el espíritu de negación e irresponsabilidad respecto de la colectividad.

Hace falta, sin duda, una buena dosis de fe en la cosa común y de interés por los hermanos para aceptar debidamente los cargos: para aceptarlos no porque uno se crea el mejor, sino porque hay una misión a realizar; ni porque se considere especialmente iluminado, sino porque está dispuesto a arriesgarse en pro del bien de los demás. En toda comunidad se requieren diversas funciones. Y muchas veces nos toca la que no hemos elegido, la que menos nos gusta. Pero la fuerza de Dios se hace patente en la debilidad. "Hay diversidad de carismas, pero es el mismo Dios el que obra todo en todos… A cada cual se le otorga el Espíritu para provecho común" (1 Cor 12, 4 ss).

Que cada uno, pues, aceptemos plenamente la función que en cada momento se nos asigna, que la desempeñemos con decisión y entrega, y así nuestras comunidades serán lugares de alegría, de crecimiento y de bien para todos.

Respecto a las Obediencias que probablemente habrá que dar, quisiéramos pedirles, con todo el corazón, que las acepten con espíritu de fe y desprendimiento. Fe, porque los caminos de la vida son a veces tortuosos, pero siempre conducen al bien de los que aman a Dios. Desprendimiento, porque con frecuencia nos apegamos a lugares o personas y nos olvidamos de que hay muertes que producen vida, podas que dan más fruto. Ciertamente que es nuestro deseo cambiar a los religiosos lo menos posible de comunidad o de trabajo. Pero son muchas las necesidades que hay que atender y los aspectos que entran en juego. A nadie quisiéramos jamás herir. Pero tampoco debemos echarnos atrás cuando una opción parece como necesaria o más conveniente para el bien de las comunidades o de la Iglesia. Una de las cosas que más honra a los religiosos es precisamente haber montado nuestra vida no sobre el gusto o interés personal, sino sobre el bien de los demás; un bien que ha de ser juzgado comunitariamente. Que los años no hayan hecho olvidar lo que tanto nos hizo crecer como cristianos y como hombres.

Con esta exhortación a crecer en el amor, olvidándonos de nosotros mismos, que dijimos a nosotros mismos y a todos nuestros hermanos, nos despedimos ahora cordialmente.

Antonio Lezáun, Provincial; José Díaz, José M. Ciaurriz, José Luis Zabalza, Miguel Artola, Asistentes.

En el año 1979 se celebra el Capítulo General, y el P. General pide a los Provinciales que preparen una breve presentación de sus respectivas demarcaciones, cosa que el P. Antonio hace, con fecha 24 de junio de 1979:

Breve relación para el Capítulo General

I. ESTADÍSTICA

a) Demarcaciones.

Vasconia atiende a cinco demarcaciones en tres continentes: la Provincia propiamente dicha, las Viceprovincias de Brasil, Chile y Venezuela, y la Delegación Provincial de Japón.

b) Personas.

Pertenecen jurídicamente a Vasconia, 216 religiosos que se distribuyen así:
Juniores en periodo formativo, 29.
Religiosos, terminado el periodo formativo y con menos de 65 años, 141.
Mayores de 65 años, 31.
Fuera de la Provincia, 8.
En situación jurídica especial 7.
Los 201 religiosos que viven en las comunidades de toda la Provincia, se encuentran:
Juniores en España, 27; fuera de Europa, 10.
Terminado el periodo formativo, menos de 65 años, 82 en España; fuera de Europa, 59.
Mayores de 65 años en España, 26; fuera de Europa, 5.

c) Obras.

Colegios en España, 5; fuera de Europa, 10.
Parroquias o cuasi parroquias en España, 3; fuera de Europa, 4.
Iglesias con culto público en España 5; fuera de Europa, 1.
Comunidades en España, 12; fuera de Europa, 12.

II. PROBLEMAS PRINCIPALES.

a) Estructurales o de origen externo. Entre los diversos problemas de ese tipo queremos hacer mención solamente de dos, por ser muy específicos de nuestra Provincia.

1. El primer problema que salta a la vista de los datos anteriores y que afecta de alguna manera a todos los religiosos de la Provincia, es el de nuestra excesiva extensión. Demasiadas obras y demasiada envergadura para las personas que somos. Este problema se agrava por la dispersión geográfica, 5 países en los puntos más distantes del globo.

Lo que ha sido y sigue siendo nuestra gran gloria por el espíritu abierto y misionero que ello supone en nuestra Provincia, constituye al mismo tiempo uno de nuestros mayores problemas, pues resulta imposible atender debidamente a todos esos lugares, lo cual produce una sensación de impotencia e insatisfacción en muchos de los nuestros.

Si en los últimos 6 años no ha terminado el periodo formativo más que un religioso (en Chile) y en cambio ha habido bajas, es inevitable que todos los colegios y obras hayan visto reducido su personal. Y si al mismo tiempo cada uno tiende a fijarse solo en las necesidades del lugar donde está, fácilmente se puede crear la sensación de quedar abandonados o de ser menospreciados por los otros. Todo esto puede llegar a producir un cierto distanciamiento y una cierta desconfianza entre los escolapios que trabajan en distintas demarcaciones.

Es este un problema que a todos preocupa y cuya solución no es fácil encontrar. Se impone, pues, una seria reflexión sobre dónde y cómo podemos y queremos trabajar.

2. *Otro problema muy concreto con que nos enfrentamos ahora los que estamos en la Provincia propiamente dicha está en relación con la cultura y lengua vascas. En las cuatro provincias españolas donde trabajamos se está produciendo un fuerte resurgimiento de lo vasco, empezando por la lengua, pero de los 147 religiosos que estamos aquí solo hablan el vascuence 8 sacerdotes, un hermano y 5 juniores; otros 6 sacerdotes lo entienden y unos cuantos juniores lo estudian. Situación de todo punto insuficiente para un grupo humano como el nuestro, enclavado en una región donde tanto se valora y reclama la lengua vasca, y especialmente a los maestros y sacerdotes. En el Colegio de Tolosa, situado en plena zona vascoparlante, solo podemos tener hoy día cuatro escolapios que conocen el vascuence. Lo cual está resultando ya escandaloso.*

b) Problemas personales.

No los considero nuevos, ni únicamente de nuestra Provincia. Seguramente padecemos los mismos defectos de otros escolapios de nuestro ámbito cultural y de edades semejantes. Enumeramos solo algunos que parecen más sobresalientes.

1. *La vida de nuestras comunidades.*

Las relaciones entre los religiosos son buenas, al menos en sus aspectos cotidianos y externos. Ni la política, ni la edad ni la ideología suponen hoy dificultad mayor para ese trato. Sin embargo, hay problema. El R.P. José María Ciaurriz, en su relación al último Capítulo Provincial, decía: "En general, es positiva la convivencia que existe en nuestras comunidades. Sin embargo, cuestionan algunos el grado de autenticidad o de profundidad de las relaciones interpersonales, o la madurez del diálogo comunitario. Se dice que se pertenece a la comunidad, pero en ocasiones hay manifestaciones de que nuestro actuar no se refiere a la comunidad, sino que está fuera de ella, viviendo disgregados de la misma vida comunitaria. La disposición de nuestros religiosos para el trabajo es buena. Pero se echa en falta el que trabajando juntos no se trabaje más en equipo y en actividades que asuma toda la comunidad" (pág. 3).

Falta de educación para la comunitatariedad, exceso de individualismo, poca comunicación, espíritu comodón, etc. pueden ser las causas de todo esto. Pero a muchos no les llena esta vida, especialmente a los más jóvenes.

2. *La oración y el espíritu religioso.*

En nuestras comunidades se ora poco y se ora rutinariamente. Muchos religiosos, sin duda, practican asiduamente la oración personal, pero no saben compartirla. Algunas comunidades casi no tienen actos de oración en común. Y algunos religiosos llegan a preocupar por la ausencia, al menos aparente, de oración en sus vidas.

La reflexión común sobre la palabra de Dios, el discernimiento comunitario o revisión de lo que somos, lo hacemos brillar por su ausencia en más de una de nuestras comunidades.

El espíritu religioso no es la tónica habitual de todos los nuestros.

Así, la vida de nuestras comunidades resulta muchas veces pobre, y no presta la ayuda en la fe y en la vida religiosa que todos necesitamos. Y hay preocupación e insatisfacción por todo esto en la mayoría de los nuestros.

3. *El trabajo educativo y pastoral.*

La mayor parte de nuestros religiosos trabaja intensamente en las tareas encomendadas. Su vida viene a ser una abnegada entrega a la labor pastoral o educativa. Nuestros colegios gozan de buena aceptación. Pero existen también no pocos defectos en relación específicamente a lo que debiera ser un centro educativo cristiano.

En varios colegios, por ejemplo, se constata un creciente distanciamiento respecto de los alumnos, son pocos los que fomentan el trato con ellos fuera de las horas de clase, así como un escaso número de actividades extraescolares.

La educación en la fe, especialmente difícil hoy día, se desarrolla en medio de incertidumbres y titubeos y padece graves lagunas en muchos sitios.

La participación de los padres de alumnos, de los profesores y de los alumnos es algo que la sociedad nos reclama cada vez con más fuerza, pero en la que aún estamos empezando.

Tampoco se ha reflexionado suficientemente sobre el tipo de educación que damos a nuestros alumnos. ¿Cómo educamos y para qué? ¿Son nuestros centros motores de cambio en la sociedad? Todos estos interrogantes que el P. General nos lanza en su relación. No se hacen entre nosotros, al menos religiosamente.

Todo esto preocupa también profundamente a una parte considerable de los nuestros.

III. LAS VOCACIONES.

Constituyen un fuerte acicate para nuestra renovación y un buen motivo de esperanza en nuestra Provincia.

Hay actualmente 27 de juniores, repartidos en 6 cursos.

Provienen: 13 del Colegio de Bilbao, 9 del postulantado, dos del Colegio de Tolosa, dos del Colegio de Vitoria, 1 de un Colegio de Madrid. Para el próximo curso esperamos un grupo de unos 5 o 6 novicios.

Para que salgan vocaciones en nuestros colegios tenemos experimentado que hace falta un buen plan de pastoral general y frecuente trato con los muchachos fuera de las horas de clase. Pero al mismo tiempo de haber un expreso cuidado de los alumnos con inquietud vocacional, en reuniones o convivencias periódicas y en trato individual. En los colegios donde no se hace todo esto, no suelen salir vocaciones.

La formación de los juniores la tenemos organizada en tres junioratos provinciales, con un número reducido en cada casa, bien integrados con el equipo formador, cercanos a un colegio nuestro, donde desarrollan actividades pastorales. Y abiertos a las necesidades y valores de la zona.

En ellos se observa, por ahora, buen índice de perseverancia, sencillez y naturalidad, fuerte deseo de comunitariedad y corresponsabilidad, sentido de pertenencia a la Escuela Pía, ímpetu juvenil y renovador en una línea más calasancia... Y tampoco falta apertura a las necesidades de la Iglesia. Varios tienen ya expuesto su propósito de ir a América; uno se prepara para ir a Japón.

Todo esto supone un reto a los adultos de la Provincia. Para acogerlos debidamente, hemos de estar dispuestos a revisar nuestras obras y comportamientos según criterios más evangélicos y calasancios abiertos al cambio, deseosos de un diálogo continuado. Donde recibamos sus sugerencias y aportemos las nuestras. Madurez, flexibilidad y exigentes al mismo tiempo, es necesario, en fin, amarlos, apreciarlos y corregir sus defectos. Aunque no todos en nuestra Provincia van a responder igualmente a este reto, esperamos que sí lo hagan de forma satisfactoria la mayoría.

El entronque de la última generación con los más antiguos es uno de los problemas más importantes y delicados que ahora tenemos planteados. Del modo como esto se resuelva, va a depender en buena parte el futuro de la Provincia. Con prudencia y atrevimiento, aprovechando al máximo todos nuestros recursos humanos (aunque no sean muchos), con la colaboración de mayores y de jóvenes, esperamos poderlo conseguir.

Pamplona, 24 de junio de 1979.

El 18 de septiembre de 1979 el P. Lezáun escribe una carta al P. Xabier Ortigosa, en la que muestra su interés por el patrimonio cultural de la Provincia:

Conforme te hablé de viva voz, puesto de acuerdo con los Asistentes que residen en Pamplona, te encomendamos oficialmente la elaboración de fichas y listas de los libros antiguos que hay en las Comunidades de nuestra Provincia. Con ello se pondrá parcialmente en práctica un acuerdo tomado durante el trienio pasado en Consejo de la Provincia respecto de la Biblioteca Provincial de libros antiguos, y que todavía no había sido llevado a efecto, principalmente por falta de la persona adecuada.
De hecho, sigue siendo una pena el estado en que se encuentra generalmente eso que constituye un patrimonio cultural de nuestra Provincia. Quizás no sea mucho ni de excesivo valor, pero tampoco es despreciable. En varias de nuestras casas hay, efectivamente, un número nada pequeño de esos libros heredados de nuestros antepasados. Pero generalmente se encuentran arrinconados, sucios, desconocidos, en peligro de estropearse o desaparecer. Es necesario, ante todo, saber lo que tenemos. Solo así serán mejor tratados y podrán resultar útiles.
Además de libros, hay a veces en nuestras casas algunos objetos de relativo valor artístico o histórico. Son pocos, ciertamente, pero más de lo que ordinariamente pensamos. Y suelen ser casi totalmente desconocidos y con peligro de perderse.
Dado, pues, que tú tienes buenos conocimientos histórico-artísticos, que con frecuencia has mostrado interés por todo esto y que tu salud no te permite por ahora tareas demasiado apremiantes o empeñosas, pero sí algo de este género, hemos querido encomendarte esta labor de indagar, estudiar y catalogar este patrimonio cultural, artístico e histórico de nuestras comunidades.

El P. Provincial realizó la visita a las viceprovincias americanas en noviembre y diciembre de 1979, y en carta del 29 de diciembre comunica sus impresiones al P. General. Como resumen, después de informar por separado de cada demarcación (ofrecemos más adelante estas informaciones, en sus respectivos lugares), le dice:

Nuestros religiosos, en casi su totalidad, son buenos y se comportan bien. Su vida es sencilla y más o menos como la de aquí. Pero hay bastantes que sufren por una u otra causa. La falta de futuro es quizá una de las principales. Y varios me dijeron que iba siendo hora de que interviniéramos la Congregación Provincial. Nuestra expansión por América salió sin ninguna planificación o con una planificación que ha resultado errada. No creo que se puede evitar el cerrar más de una de nuestras obras. Y ¡qué difícil es cerrar! Es mucho más fácil abrir.

Es este un tema que angustiará al P. Antonio: en todas partes se va reduciendo el número de religiosos, que van envejeciendo, y todos le piden refuerzos… que él no puede enviar, debido a la escasez de vocaciones. Es un problema que, por otra parte, se vive en las demás demarcaciones de la Orden, por lo que el P. General Ángel Ruiz ha dado la consigna general: "reducir obras". Cosa nada simple de hacer; por los mismos religiosos que las sirven y que se han encariñado con ellas, y por las necesidades mismas de los lugares en que los escolapios prestan su servicio a la Iglesia y a la sociedad. Junto a esta consigna general hay otras dos marcadas para este periodo: trabajar con los pobres y esforzarse por conseguir vocaciones. Y aquí el P. Lezáun (y la Provincia de Vasconia) sí que logrará algunos éxitos. Y también, por el empuje sobre todo de los religiosos jóvenes, se lograrán otros dos objetivos: una mayor atención a la pastoral general (parroquias), y la creación de comunidades más pequeñas, en las que existiera la posibilidad de una vida comunitaria más rica. Y todo esto en un contexto, tanto en España como en otros países, en el que el trabajo en los colegios se iba volviendo cada vez

más exigente y complicado, por los cambios de legislación educativa, con las promesas de subvención a la enseñanza privada, en unas condiciones que dejaban incierto el futuro.

El 12 de enero de 1980 el P. Lezaun escribe una circular a los religiosos de América, tras la visita que les ha hecho:

Ante todo, quiero agradecerles la acogida y el trato que me han dispensado, su cordial atención y espontánea naturalidad, así como la confianza con que me han hablado.
He podido contemplar el éxito de sus esfuerzos y los temores e incertidumbres que a veces les asaltan. Aparece clara su buena voluntad, su deseo de trabajar y ser útiles, su preocupación por el futuro. Y no pocos me han planteado también sus peticiones o deseos.
Quisiera ahora, concluida mi segunda estancia en América, y conocidas más de cerca las tres Viceprovincias, exponerles mi sentir y los criterios de esta Congregación Provincial sobre esa importante parte de nuestra Provincia que son Vds. y sus obras.

1. *Datos.*

Actualmente hay en América 54 religiosos de nuestra Provincia, no todos igualmente en activo. De ellos, cuatro tienen más de 60 años, 23 están entre 50-60 años, 9 entre 40 y 50, 15 entre 30-40 años y 3 son estudiantes.
Llevan 9 colegios (con un total de unos 11.000 alumnos) y dos grandes parroquias.
La mayor parte de esas obras se fundaron en la década de los 50 (muy especialmente entre 1950-1952), cuando el número de juniores de Vasconia era de unos 50, el de novicios entre 10 y 17 cada año, y la edad media de nuestros religiosos de solemnes era muy baja.
Muchos de esos religiosos fueron enviados a América muy jóvenes, recién terminada la carrera y casi sin conocer la vida de las Comunidades de España. Fueron enviados por Obediencia (algunos con grandes sacrificios), y sin otra ayuda que sus propias fuerzas y la gracia de Dios.
Pero trabajando denodadamente, padeciendo muchas privaciones, superando no pocas dificultades en un mundo desconocido, lograron levantar unas obras y poner en marcha unos colegios que igualaron y no pocas veces superaron a los de España.
Han pasado por periodos distintos: tanteos iniciales, crecimiento, afianzamiento.
También se han realizado esfuerzos y ha habido esperanzas de vocaciones americanas en las tres Viceprovincias, pero igualmente en eso se han experimentado cambios y periodos distintos.
En España y en el mundo entero llegó el tiempo de la crisis vocacional. Los junioratos se vaciaron. El noviciado tuvo que cerrar por algún tiempo sus puertas. Nuevas mentalidades y nuevos planteamientos aumentaron todavía más la dificultad de ir gente nueva a sustituir o ayudar a los anteriores. Y así se creó un vacío no total, pero sí notable.
De esta manera aparece hoy día una situación nueva que todos debemos analizar en su propia realidad, distinguiéndola de añoranzas o de ilusiones, para afrontarla con la mayor lucidez posible y hallar los caminos del futuro deseable según nuestra vocación personal y colectiva.

2. *Algunos puntos para el análisis de la situación actual.*

Cada Viceprovincia lleva una vida completamente separada de las otras, con separación no solo geográfica, sino también de planificación, de comunicación, etc. Lógicamente, cada una tiene sus propias características. Pero como hijas de la misma madre y alimentadas por la misma fuente, no pueden menos de tener al mismo tiempo una serie de aspectos comunes.
Los grupos son pequeños y aislados: Viceprovincias de 16-18 miembros, separadas por miles de kilómetros, comunidades reducidas (a veces de 3-4 miembros), separadas muchas veces por cientos de kilómetros y con poco intercambio entre ellas. Poca renovación de personal durante muchos años, predomina el grupo de los que ya ha pasado de los 50 años.

Las personas de nuestros religiosos, en su gran mayoría, se encuentran contentos donde están y quieren permanecer en sus lugares respectivos. Muchos han realizado en América prácticamente toda su vida activa, y contemplan allí el resultado de sus muchos esfuerzos. Sienten naturalmente cierto apego por el lugar o la casa donde llevan tantos años. Pero esto mismo les ha producido en muchos casos un aislamiento cada vez mayor respecto de los escolapios de España, de las otras demarcaciones americanas e incluso a veces de unas comunidades respecto de otras.

La mayor parte trabaja con convicción y con gusto. Gusto de ver que las cosas se hacen bien, de que los colegios funcionan con prestigio y cada día con más alumnos. Convicción de pensar que se hace un buen servicio a muchachos y muchachas dándoles una institución digna y una educación en valores humanos religiosos que el ambiente social y familiar con frecuencia no les ofrece. Buen servicio también a numerosos fieles en iglesias y capellanías, allí donde tanto escasea el clero.

Gran deseo de recibir gente nueva, necesaria para rejuvenecer sus comunidades y para dar nuevo impulso a las obras por ellos levantadas o asumidas, y donde la receptividad y facilidad para trabajar es muy grande.

En buena parte de los religiosos no se ha dado una renovación cultural e intelectual suficiente, quizás por exceso de trabajo, por falta de medios para ello, por ser grupos pequeños y cerrados, etc. Y es frecuente la existencia de un cierto cansancio, más o menos confesado, producido seguramente por los años, por la desproporción creciente entre el trabajo y las fuerzas para llevarlo, por no ver cercanos los refuerzos...

El tipo de trabajo que desarrollan los nuestros es, salvo alguna excepción, muy semejante en todas las casas de las tres Viceprovincias.

La Vida Religiosa es llevada, en sus aspectos fundamentales, de manera semejante a España.

La Vida Comunitaria es más o menos enriquecedora según los lugares. En bastantes comunidades se tiene habitualmente oración en común y pocos faltan a ella. En algunas se celebran regularmente reuniones sobre temas de interés. En otras, estos actos son prácticamente inexistentes. Las relaciones interpersonales no ofrecen generalmente dificultades, pero con frecuencia son superficiales. El número muy pequeño de miembros en muchas de estas comunidades, las muchas ocupaciones del colegio y extracolegiales y otros factores han ido produciendo con frecuencia personas que hacen su vida, y comunidades que aportan poca ayuda a sus miembros, sea en lo humano-afectivo, o en lo espiritual, o en lo cultural. Si a esto se añade el vivir fuera de su patria, se comprende que muchas veces nuestros religiosos padezcan de soledad y de una cierta inquietud.

Muchos de los nuestros se ven invadidos simultáneamente por la esperanza y por el temor. Siguen esperando nuevas fuerzas, y un futuro digno para la Escuela Pía en aquellos lugares, pero al mismo tiempo ven pasar los días sin que eso llegue. Esto produce un estado de inquietud que aumenta o disminuye según se alejen o se acerquen los signos confirmadores de esa esperanza.

- *Los que llevan más años en América temen no poder seguir manteniendo lo alcanzado con tantos años de esfuerzo, y donde, por lo demás, se encuentran a gusto. El distanciamiento prolongado en que muchas veces han vivido respecto de las casas de la Provincia les coloca, por lo menos subjetivamente, aún en peores condiciones.*
- *Los que llevan menos tiempo en América se ven afectados también muchas veces de varias formas:*
    - *Se encuentran todavía con la vida por delante, y quieren emplearla en algo ciertamente válido. Pero la actividad que realmente desarrollan no está siempre libre de dudas para ellos. El hecho de que nuestros colegios, al faltar o ser pequeñas, las subvenciones,*

tengan que cobrar unas pensiones relativamente altas hace que quede excluida de ellos la mayor parte de la población, que vive con salarios muy pequeños. Y esto les acucia a su conciencia.

- *El no ver generalmente jóvenes por detrás, cuando su juventud ya se va alejando, naturalmente les inquieta. La sola idea de que lo que ahora empieza no va a poder mantenerse muchos años, les quita fuerzas.*
- *La soledad en que se encuentra la mayor parte de ellos, al no tener en su comunidad compañeros de su edad ni personas a veces de su mentalidad, y en un país que no es el suyo, hace que sus necesidades relacionales no estén con frecuencia suficientemente satisfechas.*
- *Sus deseos de formación permanente quedan a veces truncados por exceso de trabajo y por falta de ambiente y de medios de cultivo intelectual-religioso.*

En tales circunstancias, es fácil que puedan correr el peligro de quemarse.

La historia de las vocaciones nativas merece atención aparte.

En Brasil hay actualmente un sacerdote, un junior, un postulante. En Venezuela (en Bogotá) hay un junior, un novicio, un postulante que empieza el noviciado en este mes de enero. En Chile hay 3 de votos solemnes (dos sacerdotes), 3 postulantes empiezan el noviciado en Bogotá este mes de enero, 3-4 postulantes que harán el noviciado el año próximo (D.m.).

Son demasiado pocos para los años que llevamos en América. Otras congregaciones tienen muchos más con igual o menos tiempo. Algo nos ha fallado en el planteamiento vocacional en América. Seguramente se ha puesto por delante el trabajo directo con alumnos y fieles y casi todas las fuerzas se han dedicado a ello. También ha debido influir fuertemente el hecho de que nuestras Viceprovincias han sido y siguen siendo demasiado pequeñas. De hecho, parece que no ha habido personas, ni tiempo, ni medios suficientes y adecuados para las vocaciones. Quizás tampoco se les ha sabido dar el ambiente y las perspectivas que su temperamento, su edad y su mentalidad generacional requería.

3. *<u>Mirando al futuro</u>.*

Naturalmente que nadie de nosotros es profeta, y todos podemos equivocarnos. Pero también debemos emplear nuestra inteligencia para prever en cuanto sea posible el futuro y orientar nuestra actuación en la dirección elegida o deseada.

Ante todo, parece que claro que Vasconia, siguiendo la trayectoria que ahora lleva, no va a poder mantener todas las obras que actualmente tiene. Después del bache vocacional padecido, las comunidades de todas las circunscripciones se han envejecido grandemente. Y si es cierto que tenemos un prometedor número de jóvenes estudiantes, dando una media de cuatro por curso, está claro que no serían suficientes para mantener los 15 colegios y 6 parroquias que Vasconia actualmente atiende.

Tampoco parece posible mantener las obras que tenemos en América con el personal que vaya yendo de España. Algunos, y quizás bastantes, parece que irán, pero en número ciertamente inferior a las necesidades de nuestras obras. A la desproporción numérica aludida en el punto anterior, hay que añadir una nueva dificultad: el diferente modo de concebir la vocación escolapia en América que predomina entre las generaciones jóvenes, no solo de juniores. No pocos de ellos, es cierto, sienten en su conciencia la llamada de América. Pero también es cierto que muchos de ellos no se identificarían fácilmente con la labor que ahora se está realizando en los colegios que allí tenemos. Y de nada serviría negar o criticar esta actitud: solo provocaría crisis de conciencia y frustraciones.

Ante esta situación nos surgen varias preguntas que quisiéramos tomaran también en consideración los mismos que están en América:

- *¿Cuántos años puede seguir llevándose cada una de las obras actuales, contando con las personas que allí están?*
- *¿Cuántos de Vds. van a llegar pronto (3-6-9 años) a la jubilación o van a pedir el traslado? ¿Va a haber otros que les tomen el relevo?*
- *¿Hacia qué tipo de labor educativa calasancia tienden las generaciones jóvenes?*
- *¿Qué es necesario para que la Escuela Pía siga existiendo dentro de 15 o 20 años en ese país donde ahora está? ¿Es posible hacer o aportar eso? ¿Cómo?*

En la previsión del futuro es probable que haya notables diferencias entre las diversas Viceprovincias de Vasconia. Depende de muchos factores: edad de los que están, grado de satisfacción en la labor que realizan, esperanzas vocacionales más o menos próximas y numerosas, número, volumen y tipo de obras que se llevan, cohesión y vitalidad en la vida comunitaria, grado de colaboración con los padres de alumnos y con los profesores seglares, etc.

Pero es evidente que lo que se empezó en otras circunstancias humanas, eclesiales y escolapias necesita hoy nuevos planteamientos después de analizar lo más acertadamente los datos reales.

Y todos tenemos la impresión de que ya no hay mucho tiempo para esperar. Si todo sigue como va, en pocos años se habrá llegado a abandonar casi todas nuestras obras de América y de la peor forma posible, precipitadamente, sin distinción alguna, produciendo mucho daño a las personas. Pero esto no es bueno y no debemos permitirlo.

4. <u>Criterios y orientaciones de la Congregación Provincial</u>.

Ante la situación en que se encuentran nuestros religiosos y comunidades de América, esta Congregación Provincial quiere exponer lo que considera criterios válidos que deben orientar la actuación en los tiempos presentes.

Son criterios universales, pero que pueden tener una aplicación especial hoy en nuestras Viceprovincias. Ni se aplican todos por igual a las diversas circunscripciones o casas. Necesitan, por tanto, del criterio discernidor de cada uno, aplicado con decisión y prudencia por los directamente afectados. Ni son los únicos criterios a tener presentes. Sin duda hay otros tan válidos o más que los que aquí apuntamos.

a) Potenciar la vida comunitaria.

La comunitariedad es parte esencial de nuestra vocación. Necesitamos de la Comunidad bajo diversos puntos de vista. Y la Comunidad supone normalmente vivir juntos, pero eso no basta. Hay toda una serie de aspectos que deben vivirse y cultivarse en común. En América, las condiciones del ambiente y de los mismos escolapios hacen todavía más urgente este cultivo comunitario. Y no siempre se ha hecho así.

A nivel de circunscripción y a nivel de cada casa deben aumentarse los momentos fuertes de diálogo, enriquecimiento intelectual, oración, etc. Y no se olvide el acompañamiento habitual en la diversión que todos necesitamos de vez en cuando en compañía.

Esto requiere una clara voluntad de conseguirlo por parte de todos. Supone también normalmente un número mínimo de religiosos en cada comunidad. Una Comunidad de menos de 6 miembros no está generalmente, dada la movilidad de la vida actual, en buenas condiciones para cultivar la vida comunitaria. Y hacia eso hay que tender con verdadero interés, es mucho lo que a la larga se juega en esto, tanto para las personas como para los grupos. La misma vocación de nuestros religiosos depende de ello y también la vitalidad y futuro de los grupos.

b) Desarrollar con buen ánimo el trabajo en los colegios tradicionales.

Juzgamos positiva y valiosa nuestra labor en los colegios que ahora tenemos y a los que para precisar llamamos "tradicionales". Toda relación personal con niños o jóvenes, toda labor

educativo docente que los nuestros puedan desarrollar, es de por sí buena y deseada, y está de acuerdo con nuestra vocación. Si esta labor se hace en zonas donde escasea o se logra realizarla mejor que en otras instituciones, no es un trabajo, resulta doblemente valioso. A esto se puede añadir la sensibilidad y apertura hacia lo religioso, que en América agranda y facilita nuestra misión evangelizadora.

Por todo esto, queremos alabar y animar a aquellos escolapios, en buen número, ciertamente, que se sienten centrados en los colegios tradicionales y que trabajan con entrega y esmero en ellos. Y los exhortamos a que sigan haciéndolo con entusiasmo siempre nuevo, procurando educar a los muchachos y muchachas a los mejores valores humanos y cristianos. Háganlo con constancia, con claridad y con paz.

c) Respetar y facilitar otros carismas.

La vocación escolapia abarca un espectro de actividades bastante amplio, que ciertamente no se puede reducir el trabajo que ahora se realiza en nuestros colegios tradicionales. Y en América hay un número considerable de escolapios que no sienten suficientemente realizada su vocación en el ámbito de tales colegios, y que dicen optar por un trabajo con niños más pobres.

Ante este hecho, creemos que se debe actuar de la siguiente forma: en primer lugar, hay que someter a sereno discernimiento su actitud. Podría ser que solo se tratara de un espíritu inquieto, deseoso de novedades e incapaz de prolongados sacrificios. Pero también podría ser fruto del Espíritu de Cristo. En varios de los casos que ahora se encuentran, creemos poder afirmar que se trata de una opción seria y madura, motivada por la presencia cercana y masiva de niños pobres y carentes, apoyada en lo más central del Evangelio (aquello por lo que se nos ha de juzgar en el último día), y concuerda con lo más genuino del carisma de Calasanz.

En los casos en que esto se dé, no tenemos derecho, ni nos es lícito negarlo o impedirlo.

Tampoco sería válido imponerlo a todos los escolapios por igual. Dentro de la Escuela Pía caben diversas especificaciones del mismo carisma. Unos reciben un don, otros reciben otro.

Con eso puede parecer que se rompe la unidad de la Comunidad. Y a veces puede haber peligro de que así suceda. Pero eso dependerá del modo como cada uno interprete su carisma y del modo como los demás lo acepten. Nadie individualmente debe arrogarse un carisma particular si la Comunidad en su conjunto o en sus superiores no lo aprueba. Y la Comunidad no debe juzgar con criterios errados o utilitarios, sino con los de Cristo.

d) Reestructurar las obras.

Los números que señalamos en el apartado 1 y las consideraciones que acabamos de hacer nos llevan a una conclusión que parece inevitable: la necesidad de estructurar de otra manera nuestras obras en América.

Habrá que abrir algunas obras de otro tipo, porque así parece exigirlo hoy el Espíritu Santo. Y habrá que cerrar algunas de las que ahora tenemos, porque no quedan personas para llevarlas debidamente.

En este "llevarlas debidamente" queremos hacer, ante todo, hincapié, para que se cumpla siempre, no obstante los apremios del momento. Y ello debe valer tanto para las tradicionales como para las nuevas.

Hace falta un número mínimo de religiosos, por debajo del cual el trabajo resulta agotador y la comunidad empobrecedora. Y hace falta un mínimo de condiciones en las personas que llevan una obra (edad, salud, cualidades, etc.), por debajo del cual la labor resulta negativa. Si no se cumple esto, las personas se queman y el trabajo a la larga se abandona.

Cerrar cualquier obra suele ser difícil y doloroso. Pero si no se hace a tiempo, habiéndolo de hacer, las consecuencias pueden ser muy perniciosas para todos. Hace falta previsión para darse cuenta a tiempo de las situaciones que se avecinan, valentía y decisión para arrostrar las

dificultades que entraña, prudencia y espíritu generoso para hacer de buena forma lo que hay que hacer.

En nuestro caso, más que de "cerrar", hay que hablar de "dejar" un colegio. Generalmente no se deberá cerrar ninguno de nuestros colegios, para que no queden sin puesto escolar los alumnos. Habrá que dejarlo a otra institución que lo siga llevando. Y aquí es donde entra en juego la generosidad y la prudencia: dejarlo en las mejores condiciones (aún con perjuicio económico nuestro) a quienes lo hayan de llevar mejor. He aquí un importante trabajo que a algunos, lo decimos con dolor, les va a tocar hacer si no cambia el ritmo de la historia. Será otro servicio más que la Escuela Pía, a través de Vds., hace a muchos muchachos americanos.

e) Cultivar con todo esmero las vocaciones.

Aunque es concebible realizar unos trabajos y mantener unas obras en América durante periodos indefinidos con personal que vaya yendo de España, como lo hacen grupos de sacerdotes diocesanos o de seglares, todos sentimos hoy sumo interés por tener vocaciones americanas. Y debemos seguir teniéndolo, porque la Iglesia necesita sacerdotes y religiosos nativos para identificarse plenamente con todos los pueblos y culturas, y porque creemos que la vocación escolapia es válida también para los americanos.

Pero las vocaciones necesitan, para surgir y madurar, unas condiciones que no siempre les hemos ofrecido. Necesitan personas cercanas que les dediquen mucho tiempo y atención, personas adecuadas que les comprendan y exijan con acierto, que les amen y les orienten. Necesitan un ambiente propicio. Y necesitan también que la circunscripción les ofrezca unas perspectivas suficientes para sus ideales vocacionales. Es un hecho constatable que estos ideales vocacionales son comunes en casi todos los jóvenes de la nueva generación, tanto de América como de España, y sus puntos fuertes suelen ser un servicio educativo a los niños más pobres y una vigorosa vida comunitaria. Si ellos ven o creen ver que estos valores fundamentales de su vocación no los van a poder realizar entre nosotros, lógicamente se marcharán. Y se marcharán después de haber sufrido un desengaño que les habrá hecho daño.

Es esta una cuestión que vemos con sumo interés y al mismo tiempo con preocupación. ¿Qué medios tenemos en cada circunscripción para responder al reto de las vocaciones? ¿Cómo estamos dispuestos a usar los que tenemos?

f) Prioridad de las vocaciones y de las obras con los pobres.

Proponemos estas dos tareas como objetivos a los que se debe prestar atención preferente en estos años.

La prioridad de la labor con las vocaciones no necesita mucha justificación. Fácilmente se comprende que solo se puede garantizar el futuro de la Escuela Pía en un país si hay escolapios nativos.

Si proponemos la prioridad de las obras con los niños pobres no es porque menospreciemos las obras que actualmente tenemos, ni que en modo alguno pensemos o deseemos su desaparición. Pero se constata que casi todas las obras que ocupan casi todo el trabajo de casi todos nuestros religiosos de América son los colegios tradicionales. Demasiada uniformidad para una sociedad tan desigual. Y, por otra parte, las vocaciones tanto de América como de España y un considerable número de religiosos adultos buscan y reclaman con urgencia obras con niños pobres como proyección de sus ideales vocacionales. Si la Escuela Pía de América desea tener vocaciones o recibir jóvenes de España, necesita urgentemente abrir ese tipo de obras.

g) Unión con el resto de la Provincia.

No somos muchos, y estamos muy alejados geográficamente, pero formamos una sola Comunidad, con una misión y un destino común.

Si en el pasado ha habido motivos de distanciamiento o incomprensión, quede eso ya como historia pasada. Las razones que nos llevan hacia la solidaridad y confianza recíproca son mucho mayores.

Nos necesitamos mutuamente, y en tiempos difíciles, más. Debemos fomentar la unión afectiva y real, tejida de comunicaciones frecuentes, de visitas fraternales, de ayudas mutuas, personales y materiales, y de todos aquellos intercambios que cualquier grupo solidario reclama.

5. <u>Actitudes operativas</u>.

Por parte de los que están en América:

a) Actitud activa y planificadora.

La pasividad del simple esperar a ver qué pasa no ayuda en ningún caso, y menos en este. En este periodo de la historia escolapia, a todos nos es necesario un talante activo: analizar, prever, optar. Y tras todo esto, planificar a corto y medio plazo. Ni el número de personas ni las condiciones en que se encuentran parecen permitir planificaciones a largo plazo. Y en ello deben todos tomar parte, todos por comunidades y por Viceprovincias.

b) No tener miedo ni demasiado apego.

Todo cambio cuesta generalmente sacrificios. Pero si hay que reestructurar nuestra presencia en América, algo habrá de cambiarse. No obstante, lo que vendrá después también tendrá sus aspectos positivos, que a todos beneficiarán.

Toda acción supone dejar algo muchas veces querido. Pero después que el grano muere, nace la nueva planta.

Por parte de la Congregación Provincial:

a) Cuidar el bien de las personas.

Uno de los objetivos fundamentales de todo Superior es precisamente cuidar el bien de los religiosos, entendiéndolo en perspectiva cristiana, que no siempre coincide con otras perspectivas.

Dentro de la amplitud que esta misión abarca y desde el lugar en que nos encontramos, nuestra actitud al respecto adquiere una primera especificación en no permitir que nuestros religiosos vivan en condiciones en que sus personas se quemen.

Y entendemos que las personas se queman generalmente:

- *Si viven largo tiempo sin el apoyo de una auténtica comunidad.*
- *Si su trabajo fundamental contradice o impide la realización de sus ideales vocacionales o de sus convicciones profundas.*
- *Si se encuentran habitualmente en situación de tensión o violencia interior, por cansancio, angustia, frustración, etc.*

A los hombres se les pide muchas veces esfuerzos y sacrificios; los religiosos se han comprometido a importantes renuncias. El sobrellevarlos positivamente dignifica al hombre. Pero para ello se necesitan generalmente ciertas condiciones, sin las cuales la persona se destroza. Y no es ético ni provechoso para nadie ocasionar o permitir que una persona se queme. En cuanto sepamos y podamos, no lo permitiremos. Ninguna obra lo justificaría.

b) Esperar un tiempo

Esta Congregación Provincial cree que no debe tomar por ahora ninguna decisión si no es respecto de personas individuales o en casos concretos.

Es a los propios religiosos de América a los que toca ahora analizar su situación y sopesar sus posibilidades. Con ello, y con los criterios aludidos, deben empezar a planificar su futuro.

Deseamos, sí, mantenernos informados y en contacto frecuente para estar presentes en sus decisiones. Ojalá que de esa forma se solucionen todos los problemas y se vaya abriendo el futuro deseado.

Si un día fuera necesario, está Congregación tendría que llegar también a tomar decisiones atendiendo al bien de las personas y al interés global de la Escuela Pía en América.
Pues juzgamos que Vasconia debe seguir teniendo obras en América Latina.

- *Porque A.L. necesitará todavía durante bastante tiempo de sacerdotes y religiosos educadores venidos de fuera.*
- *Y porque a Vasconia le beneficiará el ejercer la caridad con espíritu universal mientras le sea posible.*

c) Cuidar las condiciones de los que van a ir a América.

Deseamos y esperamos que seguirá habiendo en nuestra Provincia personas con voluntad de servicio en América Latina. Lo sabemos positivamente de algunos.
Pero consideramos que en las circunstancias presentes hay que cuidar atentamente las condiciones en que van a encontrarse allí. Esto vale para todos, pero especialmente para los que pertenecen a la última generación, con una notable distancia de edad y de mentalidad respecto a las generaciones anteriores. No debieran encontrarse demasiado aislados ni en un trabajo que no fuera el suyo.
Estos dos aspectos, además de otros, naturalmente, habrán de ser clarificados y solucionados en los posible antes de que vayan.

6. <u>Observaciones finales</u>.

a) En esos tiempos de transición en que nos toca vivir, es importante que conservemos la paz exterior e interior.

No perdamos de vista el valor de nuestras acciones en cada momento, no estemos de tal modo pendientes del futuro que olvidemos o abandonemos el presente. El valor de nuestra vida no depende de lo que sucederá después, de si tenemos o no sucesores, sino de la calidad humana y cristiana que tengan nuestros actos y nuestro estar entre los demás. Procuremos hacer bien lo que tenemos que hacer cada día y cada curso. Y Dios, que valora nuestras vidas, nos recompensará.
Si hemos estado unos cuantos años prestando nuestros servicios en un lugar, y haciendo bien a unas personas, eso siempre seguirá siendo valioso, aunque llegue un momento en el que ya no podamos seguir haciéndolo.

b) Y que nuestros hermanos de América nos vayan comunicando colectiva o individualmente lo que piensan, lo que le sucede, lo que planifican.

Esta petición se dirige a los Superiores en primer lugar, pero también a cada uno de los religiosos, especialmente a los que se encuentran en alguna circunstancia particular.
Desde el puesto que la Provincia nos encomendó, sentimos nuestra responsabilidad sobre todos y cada uno de Vds., sobre sus vidas y sus trabajos, y deseamos serles útiles, afrontando los problemas que nuestra Escuela Pía de Vasconia tiene hoy planteados en América. Con la ayuda de todos Vds. podremos dar la respuesta adecuada.
Pamplona, 12 de enero de 1980.

En abril de 1982 se celebra el Capítulo Provincial de Vasconia, bajo la presidencia del P. Antonio Lezáun. Son asistentes con él los PP. José Díaz, José María Ciaurriz, José Luis Zabalza. Miguel Artola (Asistentes Provinciales), Feliciano Pérez, Félix Leorza (Ex Provinciales), José Unanua (Viceprovincial de Chile), Alberto Tellechea (Viceprovincial de Brasil), Luis Arsuaga (Viceprovincial de Venezuela), Miguel Lezáun (ecónomo provincial), Víctor Pinillos (secretario provincial), Javier Iraola (Delegado Provincial de Japón), Francisco Javier Deán (rector de Tolosa), Miguel Arratíbel (rector de Tafalla), Martín de Cosme (rector de Estella), Ángel González (rector de San José de Calasanz, Bilbao), Heliodoro Latasa (rector de San José de Calasanz, Pamplona), Pedro Lasheras (rector de San Juan de Tolosa), Fernando Legarreta

(rector de San Miguel de Bilbao), Juan José Aranguren (maestro de juniores en Zurbaran), Fructuoso Oyaga, Félix Martínez, José Martínez, Pedro Cenoz, Jesús Vides, Ignacio de Nicolás, Demetrio Díaz, Imanol Lasquíbar, Inocencio Rozas, Juan Pena, Alfonso López, Jesús Echarri, Joaquín Lecea, Agustín Arriola, Javier Santamaría, Víctor Merino, José Ignacio Alberdi, José Ignacio Arriola, Jesús M. Leunda, Juan José Iturri y Javier Aguirregabiria, vocales. Copiamos de la revista "Vasconia" nº 23, de abril de 1982, el informe que se hace sobre este Capítulo:

El día 7 de abril, en el Colegio de Religiosas Misioneras del Santísimo Sacramento de Pamplona, comenzó el Capítulo Provincial. A las 19 estaban ya congregados los capitulares, que iniciaron el Capítulo con la celebración de la Eucaristía, presidida por el P. José Unanua, Viceprovincial de Chile. A las 20 se tuvo la primera reunión en el aula capitular. En ella, tras la invocación al Espíritu Santo, se pasó a la lectura de la lista de Capitulares. Hay que hacer constar que el P. Félix Martínez acudía en lugar del P. José Goyena, vocal de Chile; que el P. Ignacio de Nicolás lo hacía en lugar del P. Félix Quiroga, vocal de Brasil, y el P. Imanol Lasquíbar por el P. Pedro Perea, vocal de Japón.

El P. Provincial declaró abierto el Capítulo y dirigió unas palabras a la asamblea.

A continuación, se leyó el decreto por el que se nombraba la comisión para revisar la administración y las actas de los Capítulos: José Luis Zabalza, Jesús Vides y Joaquín Lecea. Posteriormente resultaron elegidos Secretario y Adjunto del Secretario los PP. Miguel Artola y Víctor Pinillos, respectivamente. El último punto tratado fue el horario de trabajo de las siguientes jornadas.

Día 8, Jueves Santo.

A las 8:30 de la mañana se iniciaba la jornada con el rezo de los Laudes, dirigidos por el P. Martín de Cosme. Tras el desayuno, el P. Provincial inició la lectura de la Relación de la Congregación Provincial al Capítulo. Respondió y aclaró algunas dudas que fueron surgiendo. Concluyó la lectura a las 12:30, e inmediatamente se formaron las comisiones capitulares, que comenzaron el estudio de la situación actual de la Provincia. El trabajo de la mañana terminó a las 13:45. Por la tarde se prosiguió el trabajo de las comisiones hasta las 20, en que se tuvo la celebración de la Eucaristía "In coena Domini", presidida por el P. Provincial.

Día 9, Viernes Santo.

Durante el rezo de Laudes llegó la noticia del fallecimiento del P. Evelio García, por quien se rezó una oración en ese momento.

Tras el desayuno, reunidos todos los capitulares, el P. Heliodoro Latasa, rector de Pamplona, nos puso al tanto de las circunstancias del fallecimiento de dicho Padre. Se pasó después a la elección del P. Provincial, bajo la Presidencia del P. José Luis Zabalza. Resultó elegido en el primer escrutinio el P. Antonio Lezáun, por 28 votos sobre 41 válidos.

El resto de la mañana se ocupó con el trabajo de las comisiones.

Por la tarde, a las 16, se celebró la liturgia del Viernes Santo, presidida por el P. Alberto Tellechea, Viceprovincial de Brasil. A las 17:30 los PP. Viceprovinciales de Chile, Brasil y Venezuela y el P. Delegado de Japón expusieron la situación de sus respectivas demarcaciones. Tras cada intervención se tuvo un turno de preguntas para aclarar dudas.

Día 10, Sábado Santo.

Como en días anteriores, se inició la jornada con el rezo de Laudes. A las 9 se procedió a la elección de los Asistentes Provinciales. Antes de cada elección, el P. Provincial indicó el nombre de la persona que proponía. En cada caso se realizó un escrutinio exploratorio antes del escrutinio validó. Resultado de las elecciones:

Pastoral: Jesús Echarri, 36 votos de 41 válidos.

Pedagogía: Joaquín Lecea, 38 votos de 42 válidos.

Vida religiosa: Miguel Artola, 35 votos de 42 válidos.
Economía: José María Ciaurriz, 36 votos de 40 válidos.
Los capitulares quedaron libres para el resto de la mañana, mientras que la nueva Congregación se reunió para reorganizar las comisiones y estudiar el trabajo que había de desarrollarse en las mismas.
A las 12:15, todos los capitulares acudieron al colegio a la conducción del cadáver del P. Evelio.
A la tarde hubo una exposición de los jóvenes de la Residencia Calasanz y de Zurbaran sobre su postura ante la situación de la Provincia los primeros y sobre la parroquia de Andra Mari de Begoña, los segundos. Posteriormente, las comisiones continuaron la elaboración de objetivos y medios para el próximo trienio. A las 20:30 se dio fin a la tarea del día y se tuvo posteriormente la Vigilia Pascual, presidida por el P. Luis Arsuaga, Viceprovincial de Venezuela.
<u>Día 11, Domingo de Resurrección</u>.
Tras el rezo de Laudes y el desayuno a las 9:30, se inició la jornada de trabajo en las diversas comisiones. A las 12:15, sesión plenaria en la que se trataron los puntos ya estudiados por las comisiones y que estaban ultimados para la discusión en el pleno. A las 13, celebración de la Eucaristía presidida por el P. Provincial. En la misma renovaron sus votos los capitulares.
Por la tarde, en sesión plenaria, se continuó el trabajo de la mañana: diálogo sobre los dictámenes elaborados por las comisiones acerca de las proposiciones. A esta sesión ha seguido nuevamente el trabajo en las comisiones. Finalizó el trabajo a las 21.
<u>Día 12, Lunes de Pascua</u>.
Dado que el día anterior quedó finalizado el trabajo de las comisiones, se dedicó la mañana entera a estudiar los dictámenes de las comisiones y a su votación. Durante la tarde prosiguió la tarea. A las 19, todos acudieron a la iglesia del Colegio al funeral por el P. Evelio. De vuelta del funeral y tras la cena, se siguió trabajando sobre los objetivos para el próximo trienio. Concluyó la tarea a las 23:15.
<u>Día 13, Martes de Pascua</u>.
Se ultimó el estudio y votación de los dictámenes y objetivos. Posteriormente, mientras se preparaban las actas, el P. Víctor Merino informó sobre la parroquia del Peñascal.
A las 12 terminó el Capítulo con la firma de las actas.

En la misma "Vasconia" leemos un interesante escrito de Pedro Aguado, que todavía no era sacerdote:

SOBRE UNA PROPOSICIÓN.
Las presentes líneas son un comentario muy personal a una de las proposiciones aprobadas por el reciente Capítulo Provincial. Concretamente, a la primera, la que propone planear el modo de llevar adelante una nueva comunidad de nuestra Provincia, con un marcado cariz de vida y trabajo entre los pobres y con primacía del trabajo pastoral.
Me alegra que esta proposición fuera aprobada mayoritariamente, como me alegró cuando también lo fue hace tres años. Me alegra porque queda claro que el talante del Capítulo fue muy favorable a esta proposición. Animado por el interés del tema, escribo las siguientes reflexiones.
Para nuestra Provincia es importante la creación de esa nueva comunidad. Y creo que es importante desde varios puntos de vista.

a) *Las personas a las que nos dedicamos. Creo que los escolapios tenemos que hacer un esfuerzo serio por acercarnos al mundo de los pobres. Tenemos el encargo de hacerlo. A nadie se le oculta que nuestro trabajo actual en la Provincia "estrictamente dicha", no es un trabajo entre los pobres. Desde luego, tampoco lo es entre los ricos. Pero ciertamente, como institución fallamos en ese aspecto de la dedicación a los pobres, a los necesitados.*

b) *La vida comunitaria que vivimos. Respetando que a muchos escolapios os pueda ir mejor la vida en una comunidad grande del tipo de las que tenemos, creo es importante que vayamos teniendo otras comunidades de número más reducido en las que, precisamente por ello, se puedan vivir quizá más fácilmente aspectos como las relaciones interpersonales, la corresponsabilidad, el diálogo entre todos, el conocer y estar al tanto de las cosas que cada uno hace, la participación en la oración, etc. Es bueno que hagamos esa comunidad, para que en nuestra Provincia vayamos viviendo la vida comunitaria de formas distintas.*
c) *Desde el punto de vista vocacional, también hay algo que decir. Creo que tenemos que vivir realidades que puedan satisfacer a los jóvenes que se plantean el ser escolapios. Y, yo al menos, creo que en este sentido es muy importante que tengamos comunidades que, trabajando muy en serio la pastoral, estén dedicadas a los pobres. Afortunadamente, creo que eso esperan. Al menos, por ahí van los tiros.*
d) *Los jóvenes que hemos ido entrando en los últimos años en la escuela Pía, con lógicas diferencias en algunos puntos, vemos esto como algo importante. A título personal, puedo decir que cuando profesé lo hice en la Escuela Pía que tenemos, pero también en una Escuela Pía que está dispuesta a cambiar y renovarse, también en Una escuela Pía que buscaba. La creación de esta nueva comunidad puede ser un paso más y muy importante para la Provincia.*

Termino. Lo que espero de la Provincia es voluntad real de llevarlo adelante. Bien pensado, sin precipitaciones, pero pronto. No podrá ser el próximo curso, pero sí el siguiente. Personas dispuestas, seguro que las hay. Pensar lo contrario sería creer que no estamos dispuestos a llevar adelante aquello de lo que estamos convencidos. Posiblemente también haya muchos temas de los que discutir. Lo importante será una actitud positiva ante esta idea, una actitud de construir. Que cuanto aportemos sea para que esta comunidad pueda nacer lo mejor y más rápidamente posible.

El boletín de la Orden, EC, en su edición de noviembre de 1982 ofrece informaciones sobre Vasconia:

Como el año pasado, en la segunda quincena de julio se han reunido en Orendain todos los escolapios interesados en aprender o perfeccionar el euskera.
El P. Provincial visitó la Viceprovincia de Venezuela del 16 al 27 de junio. En los meses de octubre de noviembre tiene pensado visitar igualmente Brasil, Chile y probablemente Japón, para preparar los nombramientos y discernir las líneas de acción del próximo trienio.
El P. justo Mocoroa, de la Comunidad de Bilbao, está coronando en estos días su ingente obra de tantos años, que por fin será llevada a la imprenta por el Instituto de Estudios Vascos del Obispado de Bilbao.
<u>Ordenaciones sacerdotales</u>. Tras un periodo sin ordenaciones sacerdotales de escolapios en la Provincia de Vasconia, el año pasado (11 de abril de 1981) fueron ordenados presbíteros en la parroquia de San Francisco Javier de Bilbao por Don Juan María Uriarte estos cinco escolapios: Arturo Ros, Francisco Javier Hierro, Fernando Aguinaga, Javier Galarza, Javier Aguirregabiria.
También este año hemos tenido la oportunidad de alegrarnos y de dar gracias a Dios por otros tres nuevos sacerdotes escolapios. El día 13 de junio a las 18:30 en la iglesia del Colegio de Pamplona eran ordenados sacerdotes Pedro Aguado, Alberto Azcona y José María Barandiarán. Presidió la celebración Don José María Cirarda, Arzobispo de Pamplona, al que acompañó un buen número de sacerdotes, principalmente escolapios.
Alumnos del Colegio, padres de alumnos, el Delegado Provincial de Escultismo y el P. Provincial presentaron las peticiones de ordenación sacerdotal en nombre de la comunidad cristiana.

Monseñor Cirarda invitó a los ordenados a lo largo de la celebración a ejercitar su ministerio en favor de los hombres, a poner su vida al servicio de los demás y a crecer en la oración y en la fe.
La iglesia estaba abarrotada de familiares de los neosacerdotes, alumnos del colegio y padres de familia. Finalizada la celebración, se obsequió a todos los presentes con un lunch que prosiguió en el mismo clima de alegría y fraternidad.
<u>Profesiones</u>. El día 5 de septiembre, en Tolosa, Guipúzcoa, un grupo de jóvenes ha hecho su compromiso religioso de seguimiento a Jesús en nuestra Orden. De ellos, seis han emitido su profesión simple: Ricardo Pérez Navarro, Aitor Bilbao, Manuel Díaz, José Antonio Bueno, Juan Carlos de la Riva y José Carlos Fernández. Otros tres han emitido su profesión solemne: Martín Gondra, José Luis Martín, Jesús M. García de Eulate.
Muchos han sido los escolapios que con ese motivo se han congregado en la celebración. También han asistido al acto familiares de los profesos y grupos de jóvenes de Tolosa, Bilbao y Pamplona. Ha presidido la celebración y ha recibido los votos el P. Antonio Lezáun, Provincial.
Ha sido, en definitiva, un signo gozoso para la comunidad cristiana, para la Escuela Pía, en especial para la de Vasconia, y una nueva ocasión de dar gracias a Dios.

El P. A. Lezáun en "Vasconia" nº 27 (en-feb. 1983) escribe un alegato a favor de las fundaciones de la Provincia fuera de la península:

<u>Nuestra misión en América y Japón</u>.
Los escolapios de Vasconia tenemos actualmente 55 religiosos en América Latina y Japón, 5 de los cuales son nativos de aquellos países. Con ellos atendemos a 10 colegios con unos 10.000 alumnos y a 5 parroquias, y mantenemos una casa de formación para nuestros candidatos.
Nuestra presencia en América y Japón, que ha sido durante años gloria y aliciente para nuestra Provincia, está suponiendo ahora no pequeños problemas por la incapacidad creciente de atender debidamente a todas las obras que allí tenemos.
Sobre toda esta cuestión quiero exponer una serie de consideraciones que se me ocurren, fruto de muchas conversaciones y de innumerables reflexiones, especialmente durante mis visitas a todas las casas de la Provincia. No pretendo hacer un análisis exhaustivo de la situación, por lo demás muy compleja, ni se trata ahora, mucho menos, de dar disposiciones para regir la Provincia. Son solo reflexiones o constataciones de alguien que ha recorrido todas las casas, que ha convivido con todos los religiosos, aunque sea por pocos días, que ha escuchado y conversado largos ratos con los miembros de todas las demarcaciones que componen nuestra Provincia.
Y desde ahora pido perdón por las imprecisiones o errores en que pueda incurrir, y estoy dispuesto a recibir las críticas o correcciones que se me hagan.
Ante todo, me parece un deber y una necesidad resaltar el valor de la labor que los nuestros han desarrollado y siguen desarrollando en los cuatro países, valor desde el punto de vista educacional y valor desde el punto de vista evangelizador o pastoral. La valía de esta labor tiene naturalmente diferentes grados en unas obras o en otras, y hace referencia a aspectos distintos en unos países o en otros. Pero, en todos, nuestra labor es valiosa desde la perspectiva de la Iglesia.
También quiero resaltar el mérito de esos hermanos nuestros por haber ido y por permanecer en el extranjero. Este mérito es grande en la mayoría de ellos y en algunos casi heroico. Algunos quizá parezca que permanecen porque les resulta cómodo o por miedo al cambio, pero es claro que la gran mayoría está allí por convicción de tipo religioso. Nadie, por supuesto, está hoy en América o en Japón por un puro mandato de obediencia, aunque para casi todos, la obediencia fue el motivo determinante de su vida.

He querido decir todo esto porque tengo la impresión de que entre los religiosos residentes en Vasconia no es percibido o apreciado como sería de desear. El hecho es que los que están en América o Japón tienen frecuentemente la sensación de no gozar de la comprensión y de la solidaridad debida por parte del grupo mayoritario residente en la Provincia estrictamente dicha.

Ninguno de nosotros deberíamos perder de vista que es la Provincia quien ha enviado unos cuantos de sus miembros a realizar en países extranjeros la misión que, como escolapios y como cristianos, corresponde a todos. Es de desear que se avive más la conciencia de unidad y solidaridad con aquellos hermanos y con la misión que la Provincia desarrolla a través de ellos.

Un primer problema que salta a la vista es la desproporción entre el número y la envergadura de las obras que llevamos en América y Japón y los escolapios de ellas encargados. Hoy esta desproporción aparece aún mayor si se tiene en cuenta que se trata de cuatro países distantes y que la edad de aquellos religiosos es por lo general elevada. Por el contrario, el número de casas de formación para candidatos es demasiado pequeño.

Más de uno piensa quizás que esta desproporción debiera corregirse, al menos en parte, enviando más personal de las comunidades de Vasconia, que ciertamente son mucho más numerosas. Esta solución es buena en teoría, pero en la práctica resulta imposible. Por una parte, la edad y numerosos otros condicionamientos de muchas personas imposibilitan o desaconsejan su envío. Por otra parte, necesidades vitales de la Provincia impiden enviar a otros religiosos.

Sin embargo, me gustaría que la disponibilidad y el ofrecimiento de los religiosos, tanto jóvenes como de mediana edad, para ir al extranjero aparecieran con mayor frecuencia y claridad, pues opino que nuestra Provincia puede y debe seguir desarrollando la misión de la Iglesia fuera de la tierra de origen, aunque sea en menor medida que hasta ahora.

Nuestra Provincia fundó las Escuelas Pías en Brasil, Venezuela y Japón, y reforzó las ya fundadas en Chile. Al igual que otras provincias escolapias, al igual que otros institutos religiosos, intentó extender lo más posible su carisma y su labor en la Iglesia.

Nuestra pequeña Provincia hizo un gran esfuerzo hacia el año 1950, fundando casas simultáneamente en cuatro países lejanos. Sin duda alguna, se quiso "establecer" de manera permanente las Escuelas Pías en aquellos países.

Pero un Instituto Religioso no queda establecido únicamente con levantar edificios, con montar colegios o parroquias, ni siquiera con desarrollar una buena labor pastoral. Hace falta, ante todo, tener vocaciones nuevas, personas que se vayan integrando en el Instituto y asumiendo su misión.

Repasando, aunque solo sea superficialmente, la historia de nuestras demarcaciones en América y Japón, pienso que se puede constatar que nuestros religiosos trabajaron con gran entrega y abnegación y pusieron en marcha muchas obras. Pero no se dedicaron suficientemente a las vocaciones. Algo sí que hicieron en todos los países, y quizás todo lo que les fue posible, pero no todo lo necesario. Ciertamente que nuestras demarcaciones se han encontrado siempre con fuertes limitaciones para la labor de las vocaciones: el número de religiosos de cada demarcación ha tenido que ser siempre pequeño, probablemente insuficiente para llevar bien ese trabajo. Y las penurias económicas fueron grandes, sobre todo en los principios. Así pues, nuestra Provincia tiene el honor de haber levantado muchas obras con pocos medios, pero no puede gloriarse de las vocaciones tenidas. Otras congregaciones religiosas en los mismos países de América dedicaron su primer y máximo esfuerzo a suscitar y educar a sus vocaciones, y ahora tienen un buen número de religiosos nativos.

Vasconia confió en las muchas vocaciones que florecían entonces en la tierra de origen. Al fallar o disminuir estas, los planes de permanencia han quedado trastocados, y aquellas

"fundaciones" se demuestran ahora menos estables de lo que se las pensó. Esta contradicción entre lo que se pretendió y lo que se tiene, porque tampoco se pusieron los medios adecuados, está haciendo sufrir no poco a muchos de los nuestros, especialmente a los que llevan más años en aquellas casas. Pero toda la Provincia debemos sentirnos responsables, porque muchos tuvieron parte en ello y a todos afecta ahora.

Esta situación ha llevado, también es cierto, a que todas las demarcaciones se preocupen más de las propias vocaciones. Y esto puede ser - y en alguna está ya siéndolo - el principio de un futuro prometedor.

Estoy convencido de que algunas de nuestras demarcaciones tienen todavía posibilidades reales de obtener vocaciones propias en número suficiente. En otras, me temo que estas posibilidades son pequeñas.

Allí donde todavía es posible tener vocaciones nativas en número suficiente, debe darse prioridad a ese trabajo, aunque haya que disminuir la labor inmediata en colegios o parroquias. La actividad dedicada a las vocaciones es sin duda acción multiplicativa de nuestras fuerzas en el futuro.

Y allí donde eso ya no se vea posible, por las causas que sea, que no se pierda la paz, ni los ánimos. Sigan trabajando lo mejor que puedan para la Iglesia de Dios. El día en que ya no sea posible, concluiremos nuestra tarea, muy satisfechos de haber ayudado a la causa de Dios y al bien de los hermanos más necesitados. El éxito de nuestros esfuerzos no se mide por la duración de lo que hemos emprendido o la perpetuidad de las fundaciones hechas. A pensar así nos podría llevar el instinto de conservación o de autoafirmación natural en el ser humano, pero quizás egoísta desde el punto de vista evangélico, aunque se trate de egoísmo colectivo. El éxito de nuestra labor debe ser mirado desde su influencia para sembrar y hacer crecer el Reino de Dios entre los hombres y por la adecuación de nuestras actitudes con el Evangelio.

No es necesario, aunque siempre resultará agradable, que las Escuelas Pías queden establecidas en los países donde trabajamos, ni que nuestras fundaciones perduren. Lo que sí es necesario, si no hemos trabajado en vano, es que se haya ayudado a establecer más o mejor la Iglesia de Cristo. Y estoy seguro de que esto se ha conseguido en todos los lugares donde los nuestros han trabajado.

A los que vayan a marchar al extranjero por vez primera, o a los jóvenes que están allí, creo que deberíamos decirles que es legítimo y hermoso ir para "fundar" allí las Escuelas Pías, pero también lo es el ir para ayudar a la Iglesia en su misión, aunque nuestra Orden no quede establecida. Que es útil y meritorio ir para toda la vida, pero también el ir para un tiempo limitado.

Beneméritas instituciones misioneras (Maryknoll, Columbanos, Misión Francesa, etc.) van con el planteamiento expreso de no establecerse en los lugares donde trabajan. Al cabo de ciertos años deben dejar las obras por ellos fundadas y entregarlas a la diócesis o a otras instituciones allí establecidas, y las vocaciones que puedan surgir en su labor son encaminadas hacia los seminarios diocesanos o de otras congregaciones.

Marchar "para toda la vida" fue lo ordinario entre los misioneros hace años, y también entre los nuestros. Pero creo que puede y en ocasiones hasta debe ser sustituido por "ir para ciertos años". Con este compromiso van muchos de los misioneros actuales. Y varias de las dificultades o problemas que hoy padecemos pienso que desaparecerían o se simplificarían con ello. Y desde luego, no parece bueno, salvo casos excepcionales, que las personas lleguen a la situación en que ya no le resulte subjetivamente posible volver.

Lo más importante, sin duda, es ir y permanecer con auténtico espíritu misionero, por el que la obediencia al mandato del Superior es asumida con amor, y el servicio de la causa del Evangelio es lo único buscado. Y que en ningún momento entre, ni siquiera por un resquicio, el

espíritu del emigrante, que se siente obligado a abandonar su patria y busca establecerse lo mejor posible en otro país, y para el que el éxito en la empresa será el indicador de su valía personal. El misionero, en cambio, ni va forzado ni necesita de éxito personal.
Por último, quiero presentar aquí una cuestión que he visto planteada más de una vez al hablar de todo esto. Generalmente nuestra Provincia ha distribuido el personal entre las diversas demarcaciones de ella dependientes, procurando atender lo mejor posible a las cuatro. Pero, dado que el personal que puede ser enviado es y previsiblemente será escaso, y ciertamente insuficiente para garantizar el futuro de las cuatro demarcaciones, ¿no sería mejor optar ya por encauzar los envíos a una o dos de esas demarcaciones con preferencia a otras? Naturalmente que podrá seguir habiendo envíos motivados por necesidades o por circunstancias muy concretas que escapen a este criterio general. Pero ¿no sería más razonable procurar con el poco personal que se tiene dar perspectiva de futuro a una o dos de nuestras demarcaciones, antes que dejar que en todas se vayan apagando las posibilidades de establecer las Escuelas Pías en los países respectivos?
Desde luego que vale la pena enviar religiosos a cualquier lugar donde se necesite colaborar con la misión de la Iglesia. Pero más de uno piensa que una mayor concentración de nuestro escaso personal sería más razonable, al menos desde ciertos puntos de vista.
"De todas formas, hagáis lo que hagáis… hacedlo todo para honra de Dios" (1Co 10,31).

En "Vasconia" 31 (nov-dic 1983) el P. Antonio Lezáun escribe sobre la celebración de los 50 años de la Provincia:

Durante los días 3 y 4 de diciembre se celebraron en nuestro Colegio de Pamplona las Bodas de Oro de nuestra Provincia, con la asistencia de unos 90 escolapios de Vasconia.
Desde el principio se había querido celebrarlas en la intimidad, sin realce exterior. Habían sido invitadas únicamente algunas personas no pertenecientes jurídicamente a la Provincia, pero allegadas a nosotros: los facultativos que con gran caridad atienden a nuestros enfermos, personas con Carta de Hermandad, el Párroco, el Vicario General de la Diócesis y el Sr. Arzobispo de Pamplona. A todos estos, nuestro sincero agradecimiento por participar en la fiesta, y más aún por el afecto y ayuda que constantemente nos brindan.
Especial mención queremos hacer de las Religiosas Escolapias de Andéraz, que también se unieron a nuestra celebración, y a los escolapios de la Provincia de Aragón, con su Provincial al frente, que con su presencia quisieron homenajear a la Provincia que hace 50 años nació de sus entrañas.
Desde estas líneas, queremos dar las gracias también a todos aquellos que, no pudiendo venir, nos enviaron su felicitación por nuestros 50 años: Curias Provinciales de las Escuelas Pías, Rectores, Escolapios y seglares amigos. No pudiendo dar la lista de todos, quiero, sin embargo, nombrar expresamente a la Curia General de la Orden, que por medio del Vicario General nos envió un telegrama de adhesión; a don Jacinto Argaya, obispo dimisionario de San Sebastián, quien desde Valencia lamentó su imposibilidad de personarse en Pamplona, y manifestó una vez más su afecto a las Escuelas Pías, que empezó a conocer en Vera de Bidasoa, y a Don Carlos Garaicoechea.
De acuerdo con lo programado, la mañana del día 3 estuvo ocupada por la conferencia, y el consiguiente diálogo, de Juan Mari Uriarte, el Obispo auxiliar de Bilbao. Empezó por describir las principales características del mundo actual, donde crecen los niños y jóvenes que nosotros queremos educar y evangelizar. A continuación, marcó, desde su perspectiva de obispo y exalumno, los trazos de lo que debe ser, a su juicio, la vocación del escolapio en los tiempos actuales. Una magnífica y esclarecedora síntesis de nuestro ser escolapio hoy, que el P. General prometió publicar en Analecta Calasanctiana por su utilidad para todos los escolapios.

Don Juan María Uriarte ha demostrado siempre su gran afecto hacia la Orden y ha estado muy vinculado a nuestra vocación ya desde los tiempos en que fue alumno preclaro de nuestro Colegio de Bilbao. Después, como sacerdote, colaboró frecuentemente en la educación religiosa de los alumnos de aquel nuestro Colegio, y dando ejercicios espirituales a los religiosos de la Provincia. Actualmente, como obispo sigue orientando la educación cristiana de la juventud (es miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y representante de los Obispos del País Vasco ante las autoridades autonómicas para los asuntos educacionales) y resaltando y protegiendo el carisma de la vida religiosa. Por todo ello, la Orden creyó que debía ofrecerle nuestra Carta de Hermandad, que él benignamente aceptó. Se la entregó durante la comida de ese mismo día 3 el P. General, después que el P. Justo Mocoroa leyera el texto en euskera y su traducción al castellano. Los numerosos escolapios allí presentes se unieron con un sincero aplauso a esa proclamación de hermandad, que espiritualmente ya existía desde antiguo. Muchas gracias, Don Juan Mari.

La tarde del día 3 se dedicó a la conferencia del P. Octavio Fullat, seguida de un prolongado diálogo. Desde la filosofía disertó sobre la educación considerada ya sea como un proceso de socialización, ya sea como desarrollo de la personalidad del individuo, y sobre la repercusión que ambos aspectos tienen en la vida humana y en el proceso de liberación. Sus reflexiones ayudaron a esclarecer importantes cuestiones en torno a la educación que debemos dar a nuestros alumnos.

Para que todos los miembros de la Provincia puedan aprovecharse de estas dos excelentes conferencias que a todos nos interesan, serán publicadas en la revista "Vasconia".

A las 10:30 del día 4 empezó el diálogo abierto con el P. General. Previamente cada comunidad de la Provincia había formulado por escrito las preguntas que deseaba dirigirle. Las respuestas y explicaciones del P. General fueron claras e interesantes, pero las dos horas y veinte minutos que duró la sesión no fueron suficientes para responder a todas las preguntas presentadas.

La Eucaristía en acción de gracias por los 50 años de la Provincia empezó a las 13:30. Fue presidida por el Sr. Arzobispo de Pamplona, Don José María Cirarda, que nos dirigió unas breves y densas palabras y encomendó el desarrollo de la homilía al P. General allí presente. Fueron muchos los sacerdotes que concelebraron y más los que participaron como miembros de la asamblea. Toda la celebración estuvo armonizada bellamente por la coral Ipar-doñua.

Y en el almuerzo de fraternización compartimos la mesa y la alegría cuantos estábamos allí presentes, unidos por el carisma calasancio que se vive y desarrolla en esta pequeña parcela de la Orden de las Escuelas Pías que es la Provincia de Vasconia.

En la mente de todos estaba presente algo que se manifestó varias veces a lo largo de los dos días de celebración. Ante todo, los hermanos que nos han precedido y que con su trabajo hicieron posible lo que ahora estábamos celebrando. De los fundadores que el 15 de julio de 1933 tenían votos solemnes, viven hoy 16 religiosos cuyos nombres fueron explícitamente citados. Varios de ellos estaban allí presentes, y por los fallecidos se elevaron oraciones a Dios. También se hizo explícita mención de los miembros de la Provincia que están ejerciendo su misión en Chile, Venezuela, Brasil y Japón. La Provincia, que desde el principio quiso ser misionera, les ha enviado a otros países y ellos desarrollan allí una labor que la Iglesia necesita y que a todos nos honra.

Esta celebración de nuestras Bodas de Oro no ha sido solo un recuerdo, un agradecimiento o una fiesta por lo realizado. Debe ser también un nuevo impulso para vivir nuestra vocación y ejercer nuestra misión con renovado entusiasmo y con la debida atención a los signos de los tiempos.

Que el Señor lo conceda a nuestra Provincia y así pueda celebrar el centenario cargado de buenos frutos para el Reino de Dios.

Lista de los religiosos que hoy día viven y que eran de votos solemnes cuando se fundó la Provincia:
Justo María Mocoroa Múgica, Constantino Garisoain Zabalza, Francisco Javier Orcoyen Baquedano, Felipe Echauri Esparza, Luciano Pinillos Ganuza, Javier Roldán Arce, Daniel Azanza Goñi, Feliciano Pérez Altuna, José Sáenz de Galdeano Azcona, Julio Campos Ruiz, José María Bermejo Roldán, Eulalio Elorz Górriz, José Pardo Zudaire, Francisco Goñi y Zubiria, Juan Bautista Pérez Altuna, Maurilio Górriz Elorz.

El 4 de julio de 1984, en respuesta a una carta desde Japón en la que el P. Javier Rentería le daba su opinión sobre la Delegación de Japón, el P. Lezáun le responde, dándole su impresión sobre todas las demarcaciones del extranjero:

Me pareció también bien lo que decías sobre el grupo de escolapios de esa Delegación, tus impresiones. Creo que tienen mucho de verdad. El ser pocos durante tanto tiempo y en un ambiente cerrado, les ha hecho aumentar sus miedos a todo lo que se salga de sus reducidas experiencias. El hecho, además, de mirar con ojos no buenos al resto de la Provincia, tampoco les ha beneficiado. Este es uno de los dramas que tenemos en Vasconia. Cuatro grupos pequeños alejados del grupo central, con un alejamiento físico y más aún, psicológico, cuando son grupos que no se bastan a sí mismos en ningún concepto… Y los interesados son los primeros en no querer hacer nada para disminuir ese alejamiento y enlazar con el grupo mayor de donde nacieron y del que podrían recibir ánimos, afecto, calor y perspectiva y seguridad para el futuro. Es cierto que los del grupo grande, los de aquí, tampoco hacen casi nada por comprender y animar a sus hermanos que han sido enviados a misiones eclesiales en países lejanos. Se han ido creando mundos enormemente distantes, que parece ya casi imposible salvar. Pero esos grupos no pueden vivir por sí solos y Vasconia apenas les puede ayudar con nuevo personal, dada la escasez de vocaciones y la excesiva extensión que tiene. ¡Si al menos se consiguiera que esos hermanos enviados a misiones desarrollaron su vida con ánimo alegre y confiado y sintiéndose unidos al resto de la provincia! Así tiene que ser y hay fundamento para ello, según creo. Pero se suele cometer un error de malas consecuencias psicológicas: del hecho de que la Provincia no puede enviar personal nuevo a esas demarcaciones, se deduce que la Provincia no aprecia su labor, y se crea una actitud psicológica de resentimiento y distanciamiento. Pero las cosas no son así, aunque el modo de hablar de algunas pudiera hacerlo sospechar, pero esos tales no son representantes auténticos de la Provincia. Realmente nos encontramos ante una situación compleja que somos incapaces de superar. Lo que al menos debemos hacer es no agriar las situaciones con nuestras reacciones agresivas, sino trabajar en paz de Dios por la porción de la viña que nos ha tocado a cada uno y durante el tiempo que podamos.

El P. Javier Aguirregabiria, en *"*Vasconia" 35 (sept-oct 1984) plantea una interesante pregunta, que seguramente se hacían también otros religiosos jóvenes, y que es una muestra de una nueva manera de pensar en la Provincia:

¿Hacia dónde va la Provincia?
Son muchas las veces en que se ha oído la pregunta por el proyecto que tiene en la Escuela Pía en nuestro País Vasco, y lo cierto es que no resulta sencillo encontrar una respuesta satisfactoria.
Cuando uno mira el funcionamiento de los partidos políticos o instituciones por el estilo, muy pronto ve que tienen en su programa sus objetivos y pasos a diversos planos, en definitiva, que tienen un proyecto para aunar sus esfuerzos y para saber bien claramente hacia dónde van y qué van consiguiendo. Sin pretender nada semejante ni comparar tan diversos colectivos con

nuestra Provincia, sí que algo por el estilo debiera haber claro entre todos nosotros. No son suficientes los apuntes del talante calasancio que hacen las Constituciones y las Reglas, ni mucho menos el simplemente "intentar vivir el Evangelio" sin más concreción.

Indudablemente, los signos de nuestra identidad son evidentes cuando aludimos a nuestra condición de educadores, religiosos, sacerdotes, entregados a la juventud y con predilección por los más pobres, al estilo de San José de Calasanz. Indudablemente, nuestra identidad está clara cuando se ve que ser escolapio ahora y en Vasconia, es vivir en las comunidades que tenemos y obras de que disponemos, y que, en definitiva, es compartir nuestra vida con esos casi dos centenares de personas que, desde situaciones muy diferentes, tratamos de seguir a Jesús con un talante bastante concreto.

Ahora bien, esto es preciso concretarlo, para evitar la instalación colectiva, para saber bien los pasos concretos de nuestro seguimiento a Jesús aquí y ahora, para centrar bien nuestros esfuerzos, para responder realmente a las necesidades actuales que son auténticas y llamadas de Dios a nuestra Escuela Pía, para poder ofrecer algo serio a quienes colaboran con nosotros y a quienes quieren compartir su vida con nosotros, para evitar que cada uno se haga su propio montaje, para que todos sean conscientes de a dónde y cómo vamos, y para una larga infinidad de motivos en esta línea.

Son hoy grandes los retos que nos están haciendo el mundo, y son, por el contrario, flojas las respuestas, a pesar de la relativamente fuerte potencialidad que tenemos a nivel de personas, medios y ganas de trabajar. Y va surgiendo la pregunta de si nos pueden los acontecimientos, los miedos y la instalación.

¿Cuál es nuestro programa? ¿Qué respuesta estamos dando y cuál vamos a dar a los grandes retos que se nos están presentando? ¿Tenemos una postura y una palabra de Provincia ante las diversas cuestiones que se nos plantean?

Solo en la medida en que vayamos dando pasos en este sentido, vamos a encontrar nuestra identidad (y no simplemente con cursillos calasancios), y lo que es más importante, vamos a dar respuesta a la llamada que Dios nos hace a los escolapios a través de la realidad.

1. *SOMOS EDUCADORES*

Si hay algo evidente hoy, es que la educación no solo tiene valor, sino que a través de ella está una de las claves de futuro y de la construcción del Reino.

Siempre, y quizá hoy más que nunca, la educación es fundamental. En un mundo en cambio, donde los valores se van transformando y es preciso encontrar una nueva y mejor sociedad, es vital la educación. En un momento en que la desorientación toma cuerpo con muchos adultos y todo ello se refleja en la juventud, es más necesaria que nunca la presencia de auténticos educadores. En una situación como la nuestra, en que las tasas de ansiedad de los niños y jóvenes va en aumento, es vital la respuesta de unos educadores que sepan sacar de todos estos conflictos una posibilidad de avance y de maduración para los chavales. Es hoy más que nunca, necesaria una educación en la austeridad, la solidaridad, la no violencia, el perdón, la esperanza…

Ante todo esto (y se podría y habría que seguir analizando), la respuesta teórica que dan los centros educativos eclesiales es la enseñanza con un ideario bien definido y la respuesta de una comunidad educativa. Sin duda que es una postura discutible, y habría que analizar y ver sus pros y contras. Y ver la postura a adoptar: si todos tienen que estar ahí, salvo las "experiencias", o si progresivamente hay que ir saliendo, o si hay que entrar con una determinada actitud u otra…

El P. General insistía en la importancia de las actividades extraescolares y en la necesidad de crear comunidades eclesiales calasancias, y apuntaba la búsqueda de otros enclaves educativos. Sería necesario concretar en algo estas orientaciones.

Cualquier estudio mínimamente serio de educación nos muestra la importancia de la cercanía a los chavales, la necesidad de métodos y medios modernos (metodología activa y participativa, adelantos actuales, vídeos, computadoras, laboratorios, medios audiovisuales…), la apertura del centro educativo a la vida (padres, problemas actuales de la sociedad, etapas posteriores a la escolar…), la participación en la educación de todos sus agentes y un largo etcétera.

Y mientras tanto, los escolapios, con nuestra larga historia en el campo educativo, vamos a trompicones, dando la razón a quienes nos acusan de estar "a la defensiva" ante el actual momento, de ser más enseñantes que educadores, de no dar respuesta a los chavales y casos más difíciles, de ser los eternos indecisos que van siempre detrás de los acontecimientos y a golpe de orden ministerial, sin aportar nada y, en definitiva, de tener muy poco o nada que nos identifique con respecto a la enseñanza estatal.

Frente a esto, Provincia, ¿qué dices? ¿Aportamos algo peculiar en nuestra educación? ¿Tenemos que seguir a la defensiva en lo educativo? ¿Somos cercanos a los chavales? ¿Utilizamos métodos adecuados? ¿Potenciamos y posibilitamos lo extraescolar? ¿Hacemos comunidad educativa? ¿Somos enseñantes o educadores? ¿Merece la pena buscar nuevas áreas educativas o seguir limitándonos a los colegios? ¿Nuestros centros están abiertos a la vida, al barrio o al pueblo? ¿Nos creemos eso del ideario y del proyecto educativo? ¿Qué hacemos con los fracasos escolares? ¿Conocemos las necesidades y opiniones de los chavales y de los padres? ¿Los profesores intervienen activamente con nosotros? ¿Nos planteamos todo esto o somos simplemente funcionarios de la Escuela Pía?

2. *SOMOS RELIGIOSOS.*

En un momento como el nuestro, los religiosos tenemos mucho que decir: ante un mundo consumista, una vida austera; ante un mundo marcado por la mayor búsqueda de placer y comodidad, una vida que opta por una plena disponibilidad y exigencia; ante un mundo que buscan la independencia individual, la propia felicidad, una vida que la encuentra en la comunidad; ante un mundo preocupado por él mismo, una vida centrada en el Reino; ante un mundo temeroso y desesperanzado, una vida ilusionada porque sabemos en Quién tenemos nuestra esperanza…

Por nuestro estar centrados en el Reino y en su voluntad, por nuestra comunidad, por nuestro estilo de vida, por nuestro talante de oración, tenemos que ser ante nuestro mundo testigos del Reino.

Ahora bien, ser testigos del Reino supone vivir la experiencia del Resucitado y sus valores, y elegir el camino adecuado para que ese testimonio llegue a quienes se dirige (en nuestro caso, especialmente a los jóvenes y a los pobres).

Es imposible y sumamente delicado entrar en la intensidad y vivencias de la presencia de Cristo en medio de nosotros, y por ello es preferible darlo por supuesto y confiar que su amor e iniciativa superan ampliamente nuestros posibles errores, debilidades y pecados. De todas formas, hay una serie de indicadores en los que debiéramos fijar nuestra atención: datos de la encuesta del DIS (1976).

Sí, es posiblemente más de preocupar y de tratar de encontrar caminos en lo referente a la transmisión de nuestra experiencia y nuestro estilo de vida a la gente que nos rodea. Hay interesantes datos a analizar, como, por ejemplo, el interés que despiertan comunidades como las que actualmente tenemos en el Peñascal o en Tolosa (Noviciado).

Desgraciadamente, son excepciones ese tipo de comunidad y más bien nuestros grupos son poco transparentes, poco comunitarios, poco ilusionados y no logran transmitir con fuerza la experiencia religiosa. Y si a esto se añaden determinados tópicos sobre "los curas" (que "son ricos", que "viven como Dios" …), no es extraño que se oigan frases como que somos "una

cuadrilla de solterones" o que incluso se despierte una cierta animadversión en determinados sectores.

El análisis se podría continuar con datos y puntos de vista diversos. Pero es suficiente para mostrar que tampoco en este campo tenemos nada demasiado claro que ofrecer.

Frente a esto, Provincia, ¿qué dices? ¿Aportamos algo específico a nuestra sociedad? ¿Nuestra vida personal y comunitaria es signo de los valores del Reino? ¿El tipo de comunidad que tenemos es signo de algo o simplemente nuestra residencia? ¿Nuestra vida y nuestra comunidad es suficientemente abierta y transparente como para transmitir aquí hoy nuestra experiencia de Dios a los jóvenes y a la gente en general?

3. *SOMOS SACERDOTES.*

Con el máximo respeto y reconocimiento a la vida y a la labor de los hermanos y no ordenados, este apartado se dirige a la mayoría de los componentes de nuestra Provincia, que somos sacerdotes, y a todos, pues a todos nos afecta este ministerio dentro de la Escuela Pía.

Hoy más que nunca, por la gran penuria de sacerdotes que padece nuestro mundo, es vital la función ministerial. Hoy más que nunca, se necesitan animadores de comunidades, sacerdotes que sepan despertar y animar la fe de la gente, y en nuestro caso, de los más jóvenes. Hoy más que nunca, cuando ciertos sectores se van descristianizando, es necesaria la presencia de sacerdotes. Hoy más que nunca, se precisan sacerdotes que hagan descubrir a nuestro mundo la presencia de Cristo y su estilo de vida, como el camino de salvación del hombre y de la colectividad. Hoy más que nunca hacen falta profetas que denuncien las situaciones de injusticia, violencia e insolidaridad, desesperanza, desencanto, pasotismo, y sean capaces de contraponer los valores cristianos del amor, el perdón, la solidaridad, la esperanza, el sacrificio, la fiesta.

Desde cualquier estudio sobre la religiosidad en los jóvenes, vemos la enorme influencia de la familia, los grupos, el trato personal, los modelos de referencia, las experiencias y momentos fuertes de fe, una línea progresiva y exigente de compromiso, una formación religiosa… Y de aquí se deducen inmediatamente otras tantas labores que, como sacerdotes dedicados a la juventud, tenemos que atender: trabajo con padres, con grupos de chavales, con trato cercano y personal al joven, ofreciendo modelos de referencia y compromisos adecuados… Y para todo esto son precisos los equipos de pastoral que en cada punto sepan ir concretando, reflexionando y adoptando los pasos apropiados.

Mientras tanto, los que trabajamos en este campo descubrimos con pena muy poco apoyo, bastante indiferencia, algo de zancadillas y mucho de crítica. Y todo ello en los mismos escolapios.

Faltan equipos de pastoral, se llena de clases a quienes trabajan este campo, no se atiende a sus sugerencias (varios años esperando una decisión en Barria o Iratxe; desaparece Ercilla sin demasiada explicación; desaparece el autobús de Bilbao y se prometen unas ayudas económicas que nunca se materializan…), no hay apenas apoyo cuando se precisa gente para cualquier labor (escuela de padres, atender una Pascua, sustituir alguna persona en un campamento, retiro, abrir o cerrar una luz o una puerta...

Por supuesto que se pueden profundizar estos breves datos, aportando algunos más positivos y otros, desgraciadamente, no tanto. Pero será suficiente para ver la necesidad de marcar alguna línea también en este campo

4. *SOMOS SEGUIDORES DE CALASANZ.*

Si algo llama la atención y atrae con fuerza irresistible en San José de Calasanz es su capacidad de descubrir la llamada de Dios en aquellos niños y el "jugarse imprudentemente" toda su vida por dar a este problema una respuesta. Así será capaz de crear la primera escuela popular cristiana.

Cuando los escolapios nos aferramos a la clase y a la escuela, seguimos más al Calasanz en busca de su canonjía (de lo establecido y entendido como lo normal y bueno) que a ese hombre tan sensible en las urgencias del momento que le toca vivir.

Cuando la urgencia de nuestro hoy no es precisamente la escuela (bastante atendida por los medios oficiales), al menos tal y como la tenemos, sino que la urgencia es el paro y sus lacras consecuentes en los jóvenes, la violencia, la desesperanza y sus manifestaciones (drogas, pasotismo, individualismo, soledad… que se manifiestan con particular virulencia en la juventud), la pobreza y marginación (Cáritas habla de ocho millones de marginados en España), la necesidad de llenar (con mayúsculas) el tiempo libre, y una infinidad de necesidades que muestra nuestra actualidad, no podemos quedarnos con los brazos cruzados y la conciencia tranquila, pensando que con nuestro actual quehacer en la escuela estamos siguiendo ya a Calasanz.

Frente a esto, Provincia, ¿qué dices? ¿Respondemos a las urgencias de nuestro hoy como lo hizo San José en aquella Roma? ¿Sigue siendo prioritaria la labor que en estos momentos estamos desempeñando o habría que ir dando algún tipo de paso?

5. *OTROS CAMPOS.*

No bastan los precedentes apuntes para describir los posibles quehaceres de los escolapios.

Viviendo en un pueblo muy concreto, con su propia identidad y problemática, como es nuestro pueblo vasco, también tendremos una palabra que decir y una responsabilidad que afrontar ¿cuál es la nuestra?

El "especialmente a los pobres" que con tanto cariño y temor tenemos los escolapios en nuestro corazón, ¿en qué se manifiesta?

Ante un compromiso que como Provincia adquirimos con el Tercer Mundo, ¿qué respuesta real estamos dando? ¿Se está dejando pudrir un problema o hay algún enfoque real?

En una Provincia como la nuestra, en que hay un fuerte sector de mayores y faltan los jóvenes, ¿qué programa hay? Ante los temores que estos puedan tener, ¿qué? Ante el temor de los jóvenes de ser absorbidos por el estilo de los mayores, ¿qué? ¿Y los de edad intermedia? Aun sin ser en absoluto bloques homogéneos, hay en este sentido una problemática que nos está afrontando.

Frente a un mundo secularizado, bastante alejado de lo religioso y más todavía de las experiencias de fe (diferente o por lo menos más fácilmente identificable con la práctica sacramental), ante un mundo que necesita lugares y caminos de relación y de encuentro con Dios, ¿no tenemos nada que ofrecer los escolapios? Ante esos niños y jóvenes que hoy están en nuestras manos, ¿no habría algo que trabajar?

Los jóvenes a los que hoy llegamos en nuestros centros escolapios no son demasiado representativos del sector infantil y juvenil de nuestro pueblo. ¿No habría que hacer algo por aquí?

Parece que también preocupa especialmente el tema de las escasas vocaciones que tenemos. Ante un panorama tan poco clara y transparente que presentamos, ¿quién se va a haber tentado de llamar a nuestra puerta? ¿Qué oferta real ofrecemos a estos futuribles escolapios? ¿Es muy honrado animar a los chavales por un camino que no se termina de ver claro? ¿Cómo acompañamos a los que ya han entrado? ¿A qué tipo de escolapios juntamos con los que ya se han atrevido a dar este paso?

Seguro que se podrían sacar unos cuántos puntos más sobre los que sería necesario pararse detenidamente, pero de momento bastará con este ligero esbozo.

6. *LAS LÍNEAS DE LA PROVINCIA.*

Mientras toda la problemática anteriormente expuesta se nos echa encima, uno se pone a buscar las líneas que orientan a nuestra colectividad y se lleva una sorpresa más bien desagradable.
Parece que es un objetivo el que todo el mundo tenga su titulación y esto es algo importante. Parece que es objetivo centralizar todo en la Curia para lograr una mayor efectividad y una mayor justicia, y compartir entre comunidades (y el modo concreto en que ha funcionado parece discutible). Parece objetivo el asegurar y estabilizar los inmuebles de las "casas de formación". Parece objetivo el "dejar atado" a nivel de documento lo que puede ocasionar conflicto (estatuto rector-director, plan de formación...). Parece objetivo el primar las casas de formación y es algo que no se termina de ver por ninguna parte. Parece que se dice que es objetivo todo lo referente a la pastoral y no es así. Parece objetivo el trabajo vocacional, pero es igual que con la pastoral no se atiende a los puntos que quienes más cercanos están a ese trabajo están señalando como fundamentales… Y la verdad es… que no parece nada más. Que todo lo demás, es un "haga usted lo que pueda".
Y llega todo al colmo cuando al hacer un planteamiento semejante en uno de los retiros de Provincia se elude cualquier respuesta, y la única que se recibe es que "lo que pretendemos es vivir el Evangelio".

7. *CONCLUSIÓN.*

No es intención de este escrito presentar la situación de forma pesimista, y mucho menos el hacer responsable de nada a nadie en concreto.
Es simplemente una llamada firme y fuerte a que nos vayamos marcando líneas de avance ante la situación en la que todos nos encontramos y a la que todos debemos dar respuesta.

EC trae de nuevo noticas de Vasconia en su edición de febrero de 1985:

La Provincia de Vasconia ha celebrado conjuntamente el IV Centenario y los 50 años de su fundación. Esta segunda efemérides fue como el prólogo de la primera. La fiesta solemne tuvo lugar los días 3 y 4 de diciembre de 1983 en el Colegio de Pamplona. Asistieron unos 90 escolapios, pese a que desde el principio se había querido celebrarla en la intimidad, sin realce exterior.
El 17 de diciembre de 1983 comenzaron los actos centenarios a nivel provincial, con un Consejo de la Provincia presidido por el P. General, que cerraba así la Visita General.
Respondiendo a la situación sociopolítica del país, en marzo de 1984 los colegios de Bilbao y Pamplona prepararon sendas Semanas Culturales. La primera tuvo por lema "Signos de esperanza en nuestro mundo"; la segunda "Semana por la paz".
El 10 de febrero, en una Eucaristía presidida por el Obispo Juan María Uriarte, fue reinaugurado nuestro templo parroquial del Peñascal (Bilbao), que había quedado casi destruido en las lluvias torrenciales de agosto '83. Fueron muchas las demarcaciones escolapias y civiles que ayudaron económicamente. Los habitantes del barrio prestaron su trabajo.
Varias han sido las profesiones solemnes y ordenaciones este año centenario. El 10 de diciembre '83 recibió el diaconado Juan María Puig en Pamplona, y el sacerdocio el 16 de junio de 1984. Eusebio Losada fue ordenado diácono ese mismo día. El 30 de septiembre de 1984 hicieron su profesión solemne Félix Pascual, Alberto Sola, Javier Ayastuy y Emilio Sotomayor.

A finales de diciembre de 1984 se celebra el Capítulo Provincial de Vasconia, bajo la presidencia del P. Antoni Lezáun. Dejamos que sea "Vasconia" (nº 37, enero-febrero de 1985) quien nos ofrezca la crónica de aquel Capítulo con el que terminó el provincialato del P. Antonio Lezáun:

Día 26 de diciembre.

Loyola. 11 de la mañana de un día fresco y que amenaza lluvia. Van llegando los capitulares. Saludo y primer contacto con el edificio donde se va a celebrar el capítulo. Es una casa de formación de los jesuitas, que han arreglado como casa de ejercicios. Amplios pasillos, habitaciones de techo alto, pisos independientes con salas de reuniones y capillas en cada uno, que permiten coincidencias de distintas tandas. Todo limpio y bien dispuesto.

A las 11:30 se reúnen todos los capitulares en la capilla y se celebra la Eucaristía, que preside el P. Provincial Antonio Lezáun. Al concluir, acuden todos los capitulares a la sala que va a servir de aula capitular. Se reza una breve oración y se procede a la lectura de los nombres de todos los capitulares. Por distintas razones, están ausentes los PP. Alberto Tellechea, Fructuoso Oyaga y Feliciano Pérez Altuna, a quienes sustituyen los PP. Gregorio Valencia, Juan Antonio López Armendáriz e Iñaki Arriola, respectivamente.

La composición definitiva del Capítulo queda así:

Antonio Lezáun Petrina, Jesús Echarri Beunza, Joaquín Lecea Pellicer, José María Ciaurriz Ibáñez, Miguel Artola Otamendi, Jesús Guergué Lafranja, José Antonio López Capó, Alfonso López Ripa, Germán Lumbreras Castillejo, Martín de Cosme Morrás, Miguel Lezáun Petrina, Félix Leorza Labeaga, Francisco Javier Deán Perochena, Jesús Pérez Sánchez, Miguel Arratibel Echávarri. José Luis Zabalza Zamarbide, Pedro Lasheras Aguinaga, José Ignacio Alberdi Olano, Demetrio Díaz Iñiguez, Imanol Laskibar Urkiola, Lucio Moreno Íñigo, José Díaz Iñiguez, José Unanua Pagola, Heliodoro Latasa Donazar, Luis Arsuaga Arcelus. Andrés Domeño Maeztu, Javier Santamaría Antonio, Fernando Legarreta Lecumberri, Juan Pedro Azcona Múgica, Juan Antonio Frías Ugarte, José Luis Lizasoain Larumbe, Pedro Alonso Oyarbide, Fernando Aguinaga Huici, Javier Galarza Ibarrondo, Pedro Aguado Cuesta, Gregorio Valencia Ruiz, Juan Antonio López Armendáriz e Iñaki Arriola García.

Se elige el Secretario y Adjunto del Secretario del Capítulo. Recae la tarea en los PP. Miguel Artola y Pedro Aguado. Se leen los nombres de los miembros de la comisión revisora de la administración y de las actas de los capítulos: José Luis Zabalza, Demetrio Díaz y Juan Antonio Frías. Antes de finalizar la mañana se da inicio la lectura de la relación de la Congregación Provincial al Capítulo Provincial.

Prosigue por la tarde la lectura desde las 16 a las 18. Al concluir, un pequeño descanso. Se reemprende el trabajo a las 18:30. Se abre un sobre que contiene los nombres de los candidatos a Superior Provincial con los puntos obtenidos por cada uno de ellos. A continuación, se ha abierto otro sobre procedente de Roma, en el que se explica que el P. José María Ciáurriz había presentado su renuncia a la candidación al provincialato, sin que le hubiera sido aceptada.

También se pide que se dé a cada uno de los candidatos oportunidad para hablar al Capítulo. El P. José María Ciáurriz ha expuesto su postura. También han manifestado su parecer los PP. Antonio Lezáun, Heliodoro Latasa y José Díaz. Todo esto dará pie a que los capitulares intercambian impresiones, de manera especial tras la cita.

Concluye la sesión de hoy con la presentación de la composición de las distintas comisiones capitulares. Estas analizarán en un primer momento la situación de la Provincia, basándose principalmente en la relación de la Congregación Provincial. Se rezan las Vísperas del día.

Día 27 de diciembre.

Se inicia la jornada con el rezo de Laudes. Tras el desayuno, se reúnen las comisiones para seguir con su trabajo. El descanso de la mañana hace notar que las montañas de alrededor empiezan a vestirse de una leve capa blanca. Hace más frío, y el tiempo alterna el sirimiri con algunos copos de nieve. La segunda parte de la mañana se ha dedicado a leer los informes de

los secretarios de las comisiones. Al final de cada informe se da un tiempo para preguntas, aclaraciones y pareceres de los capitulares.

Llega la hora de la comida. Parece que la especialidad de la casa son los postres caseros. A uno le recuerdan los de la casa de ejercicios de Burlada, donde se tienen los retiros de la Provincia. Estas monjas que los atienden son de la misma congregación, y por lo que se ve, también son del mismo estilo de cocina. Lo hacen bien y con discreción. Un pequeño paseo ayuda a despejarse, otros prefieren darse una cabezadita. No hay tiempo para más.

Por la tarde, el P. Jesús Guergué informa sobre la Viceprovincia de Brasil, sus esperanzas, sus problemas, su situación actual. A las 17:15 y como preparación para la elección de P. Provincial, se celebra la misa del Espíritu Santo. Preside el P. Guergué. Sus palabras, tras el final de la sesión de ayer, resuenan con intensidad. El texto bíblico de la elección de Jeremías sirve para poner de manifiesto la distancia entre la llamada de Dios, su elección, la tarea a la que anima y la pobreza del hombre, su incapacidad. Se ora y se pide al Señor luz para conocer su voluntad y fuerza para acogerla y cumplirla.

Ya en la sala se procede a la elección. La primera votación no da ningún resultado suficiente. El P. José María Ciaurriz, 18 votos. P. Antonio, 17 votos; P. José L. Zabalza, 1 voto. En blanco, 2 votos.

Tras un breve descanso, se procede a la segunda votación, en la que queda elegido Provincial el P. José María Ciaurriz, que tiene 25 votos sobre 38. Breves y sentidas palabras del mismo, profesión de fe, para a continuación prestarle obediencia todos los capitulares. Expone el nuevo P. Provincial algunas ideas respecto a la labor de los Asistentes y da pie a un diálogo sobre ello. Finaliza la sesión con la exposición del P. José Antonio López Capó sobre Chile.

<u>Día 28 de diciembre</u>.

A las 8:15 de la mañana se reúnen los capitulares en la capilla para la Eucaristía, que preside el P. Provincial. Tras el desayuno, expondrán la situación de su demarcación los PP. Alfonso López (Venezuela) y Germán Lumbreras (Japón). Hay un animado diálogo.

A las 13 dos jóvenes de la Comunidad de Zurbaranbarri, aceptando el ofrecimiento hecho a los religiosos de poder presentar sus puntos de vista al Capítulo Provincial, exponen un informe preparado en su comunidad como material de trabajo que sirva de ayuda a la proposición n. 8. Explican el porqué de su reflexión, ideas contenidas en el informe etc. Con un breve intercambio de impresiones con los capitulares, concluye la mañana.

La tarde ha tenido un tono de elecciones. Primero han sido los Asistentes Provinciales. Han resultado elegidos: Pedro Lasheras, Asistente de Pastoral, 31 votos sobre 38. Antonio Lezáun, Asistente de Pedagogía, 30 votos sobre 38. Jesús Echarri, de Vida Religiosa, 34 votos sobre 38. Joaquín Lecea, de Economía, 28 votos sobre 38.

Seguidamente, vocales al Capítulo General: Antonio Lezáun, 33 votos sobre 38; Germán Lumbreras, 29 votos sobre 38. Adjunto al C. General, Jesús Echarri, 23 votos sobre 38 en la segunda votación, los demás lo han sido a la primera.

Candidatos para Asistentes Generales por España, Asia, África y para América. Para el primero ha sido elegido Jesús Lesaga, con 28 votos sobre 38, y para el segundo, Javier Pértica con 31 votos sobre 38.

Se han redistribuido las comisiones, tras las elecciones. Aunque el día se suele prestar a bromas, no ha habido ninguna de especial mención. El día ha sido gris, como los anteriores. De cuando en cuando nos cruzamos con jóvenes universitarios que en el piso de abajo están realizando unos días de ejercicios. No hay interferencias.

<u>Día 29 de diciembre</u>.

Toda la mañana se ha dedicado a trabajo de las comisiones. Preparación de los dictámenes a las proposiciones y maduración de los objetivos. Ha estado ausente por acudir a su padre,

gravemente enfermo, internado en la Residencia de Pamplona, el P. Javier Santamaría. También el P. Antonio Lezáun ha marchado a Pamplona para atender al P. Javier Roldán, que ha sufrido una recaída en su enfermedad. En ninguno de los dos casos se ha llegado a un desenlace fatal.

Por la tarde se estudian en el pleno los dictámenes que están suficientemente elaborados en las distintas comisiones. Al final se votan.

Día 30 de diciembre.

Domingo. La celebración de la Eucaristía se ha tenido en la capilla de la conversión de San Ignacio, presidida por el P. Alfonso López. Esperemos que se nos haya contagiado algo del espíritu que a él le animó. El P. Aguirre S.I. nos acompaña en una breve visita por la casa. Se me queda grabado un dato: los biógrafos de San Ignacio no dan por válido el año de nacimiento que el Santo a sí mismo se atribuye. Consideran más exacta otra fecha. Curioso.

Todo el día ha estado dedicado al estudio de los dictámenes. En algunos casos se ha optado por rehacerlos de nuevo y darles una nueva formulación. Esto ha sido así sobre todo con lo referente a la vida de comunidad, donde se ha buscado una relación de sentido más amplio, sin olvidar lo que de incisivo pudiera tener la redacción de la proposición. ¿Se ha conseguido? En cualquier caso, el problema no es simplemente de redacción. Se trata de vivir el Evangelio con el estilo y la fuerza que nos señalan nuestras Constituciones.

La jornada ha sido de trabajo intenso, que se ha prolongado hasta las 12:30 de la noche. Después ha venido el recuento de votos, etc.

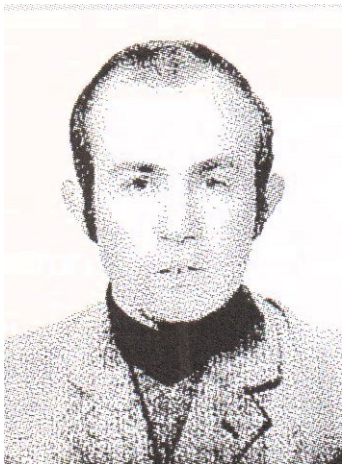
Día 31 de diciembre.

Se inicia el trabajo más temprano. Para las 8 están todos los capitulares en el aula. Se estudian los objetivos presentados por las comisiones. Breve interrupción para el desayuno. Sigue la tarea. Trabajo extra para los jóvenes que ayudan en tareas de secretaria.

A las 13 se tiene la Eucaristía. Va a ser la última de este capítulo. ¿Le habremos dejado decir al Espíritu cuanto éste ha podido trazar en los presentes? Ha habido, seguro, aciertos y fallos, aspectos no suficientemente perfilados. Que la tarea cotidiana supla lo que aquí no se ha llegado a hacer y que nos mantengamos abiertos y despiertos para escuchar la voz del Señor y cumplir su voluntad allí donde se manifieste. Siempre habremos de convertirnos, con serenidad, sin perder la ilusión.

La comida transcurre alegre. Se nota que estamos en vísperas de Año Nuevo. Hay deseo de partir. Tras la comida, la firma de las actas, una breve oración, recogida de bártulos, foto grupal de urgencia. Despedidas.

Tolosa



Tras el Capítulo Provincial de 1978 fue nombrado rector de Tolosa el P. Javier Deán Perochena. Había nacido en Elizondo (Navarra) en 1942. Hizo su primera profesión en 1958, y fue ordenado sacerdote en 1966.

Su primer destino fue Orendain. En 1970 fue destinado a Tolosa, y en 1973 pasó a Vitoria. En 1977 fue destinado como rector a Tolosa. Tenía 35 años. Siguió como rector de Tolosa hasta 1985. Volvió a Vitoria durante cuatro años, para pasar a su último destino, Bilbao

En verano solía ir a París para perfeccionar su francés. En 1999 regresó urgentemente de allí, ya muy enfermo, para fallecer ese mismo año en Bilbao, poco después. Tenía 57 años.

Como el P. Antonio Lezáun, anterior maestro de novicios, daba clases en Tolosa, al tener que irse a la residencia Provincial de Pamplona, viene a Tolosa para tomar sus clases el ex Provincial, José M. Ciáurriz. Leemos en la Crónica, en marzo de 1979: "Se queda entre nosotros el Provincial durante los días 19, 20, 21 y 22 para entablar un diálogo comunitario y dar un repaso a todos los problemas de la educación y religiosos". Y seguimos leyendo, en abril: "El día 1 de abril se cerró definitivamente la iglesia del Colegio viejo, con gran pena de muchas almas."

Leemos en el mismo mes de abril:

Durante los días 27, 28 y 29 celebramos la gran Olimpiada Escolapia en nuestro flamante Colegio de Tolosa. Más de 350 personas llegaron de Bilbao, Tafalla, Pamplona y Vitoria. Una gran fiesta de niños y jóvenes en estos días de jolgorio. Hubo animación, alegría y convivencia.

A finales de junio llega el nombramiento del P. Francisco Javier Deán como nuevo rector de Tolosa. El nuevo rector llega a Tolosa a finales de agosto. Escribe el cronista: "Viene con ganas de trabajar por el nuevo Colegio. ¡Bienvenido a Tolosa! ¡Suerte!"

En marzo de 1980 leemos en la Crónica la noticia de un breve paso del P. General por Tolosa, que deja muy buena impresión:

Llega el 25 de marzo el M.R.P. General a Tolosa. Pasa unas horas con nosotros. Muy humano, muy comprensivo y muy atento. Después de comer en la comunidad, sale inmediatamente para San Martín de Unx, con el fin de asistir a los funerales de la madre de su secretario. Grato recuerdo deja en Tolosa.

Vuelve el P. General a Tolosa, esta vez en Visita Canónica, en mayo de 1981. Así lo cuenta el cronista:

El día 8 llega a Tolosa el M.R.P. General en Visita Canónica Fue recibido por toda la Comunidad. Charlamos fraternalmente y luego marchó para visitar la Casa Noviciado de Sevendenea. Fueron unas horas vividas muy a gusto. Con el P. General. Le acompañaba el P. Provincial.

Del 11 al 14 de diciembre de 1981 tiene lugar la Visita Canónica Provincial, sobre la cual el cronista no escribe nada. Como tampoco anota gran cosa sobre acontecimientos especiales, por lo que debemos suponer que la vida en el colegio de Tolosa sigue un ritmo normal: clases, celebraciones, vacaciones…

El P. Rector pide permiso el 13 de enero de 1982 para que el colegio sea mixto a partir del curso siguiente, y el 25 del mismo mes el P. Provincial concede el permiso. Había precedido una votación comunitaria, en la que el resultado fue 11 votos a favor y 7 en blanco.

Los días 29 de enero a 7 de febrero de 1982 se celebra Capítulo Local en Tolosa bajo la presidencia del P. Francisco J. Deán. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Imanol Lasquíbar, Marcelino Marchite, Felipe Aguirre, Jesús María Leunda y los HH. Maurilio Górriz, Santiago Tudanca y José Luis Toledo.

El P. Rector lee su relación al Capítulo:

1. FAMILIA RELIGIOSA.

a) *<u>Vida comunitaria</u>. Discurre dentro de los niveles básicos de convivencia. Aun siendo los caracteres diversos, no llegan a darse graves enfrentamientos. Posiblemente se debe a que bastantes años de trato han limado las asperezas.*
   Se observa un envejecimiento de la comunidad, lo que lleva a una tranquilidad y mesura. Hay un abanico de edades, desde los 32 a los 81. Esta variedad condiciona las relaciones personales.
   Como comunidad falta tal vez un nivel mayor de comunicación, debido al individualismo. Una mayor relación interpersonal supone un diálogo profundo que cuesta. Es más fácil aislarse cada uno en su mundo (aun en el del trabajo) y afrontar las realidades de la vida, asumiendo en solitario las alegrías y las tristezas.

b) *<u>Comunidad de oración</u>. La comunidad tiene una hora señalada para la oración diaria. Por unas u otras razones, la asistencia completa solo puede darse los sábados y domingos. Habría que plantearse si el horario diario de 7,30 a 8,15 es el más apropiado para que asista la mayor parte de la comunidad.*
   Esto en el aspecto externo El problema está en si la oración comunitaria es algo rutinario o tiene un contenido más vivencial. Tal vez falta una revisión a fondo de lo que se hace de forma superficial y ver cómo se podría mejorar.

c) *<u>Cuidado pastoral del Superior sobre los religiosos</u>. Al hacerse en el colegio la división entre Director y Rector, se pretendía que el superior fuera de animador de la comunidad. Poco se ha logrado en ese aspecto.*

d) *<u>Sobre nuestra formación permanente</u>. Se puede constatar el hecho de que, comunitariamente, se ha realizado poco, si se tiene en cuenta el número de libros comprados, cursillos a los que se ha asistido, etc. El trabajo existente en el colegio no permite alcanzar unos objetivos más altos.*

e) <u>Fomento de las vocaciones</u>. Cada uno, con su trabajo y con su fidelidad a la propia vocación, siembra, aunque tal vez no con la suficiente fuerza como para hacer germinar vocaciones entre los alumnos.

2. NUESTRO MINISTERIO.

La comunidad, casi en su totalidad, se ha dedicado al trabajo en el colegio. Últimamente algunos miembros se han jubilado.

En el aspecto académico se aprecia un bajo rendimiento escolar en los niveles superiores, a partir del 8º de EGB. El profesorado, aunque lo intenta, no ha conseguido superar el clima de falta de interés entre los alumnos.

Bajo el punto de vista educativo, se da un distanciamiento entre alumno y profesor, quedándose el segundo muchas veces en mero enseñante. Hay preocupación por las notas y faltas de asistencia, pero no tanto por la persona del alumno.

Aunque se intenta coordinar los esfuerzos de todos los profesores, todavía queda un largo camino por recorrer.

La Religión, básicamente, se da como clase. Entre los mayores hay convivencias en Orendain.

3. SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE NUESTROS BIENES.

La Comunidad ayuda en la medida de sus posibilidades, a paliar el déficit que arroja el colegio al final del año académico. Además, patrocina becas a los alumnos que los solicitan. Debido a las circunstancias, las pensiones de los alumnos de BUP y COU son elevadas, lo que dificulta el acceso a dichos niveles de las clases menos favorecidas. En menor grado se podría aplicar lo mismo a los alumnos de Preescolar.

4. RELACIÓN CON NUESTROS COLABORADORES.

Las relaciones con el profesorado son buenas. Las reuniones semanales de este último año han podido contribuir a una mayor coordinación en la labor educativa.

Funciona la Junta de Padres de Familia con entusiasmo y ganas de colaboración.

Este curso se ha facilitado el contacto entre profesores y padres de familia, al señalarse unos tiempos semanales fijos.

5. ATENCIÓN A LOS DOCUMENTOS DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.

En las reuniones semanales de la comunidad se han leído y comentado en diálogo, no siempre lo suficientemente amplio.

Se revisan los libros oficiales, se rellenan las papeletas para elegir (lista única) los vocales al Capítulo Provincial. Se aprueba una proposición sobre el modo de gestionar la economía.

Después del Capítulo Provincial, el P. Deán sigue como rector otro trienio.

Leemos en la Crónica en mayo de 1982:

Con el fin de que los niños vayan aprendiendo el amor a la Virgen, las celebraciones se suceden, las misas y ofrecimientos a la Virgen de todos los cursos del colegio.

Va pasando el curso sin nada especial a señalar en la Crónica. Y comienza un nuevo curso. En noviembre de 1983 leemos:

Llega el P. Provincial para hacer la Visita Canónica. Tenemos una reunión comunitaria dirigida por el P. Provincial, lo mismo que una celebración eucarística en la que el P. Provincial nos dirige la palabra. Pasa el P. Provincial con nosotros del día 2 al 5.

Y en diciembre del mismo año:

Llega el P. General a Tolosa el día 13, pasa todo el día en la Casa Noviciado. El día 14 sube a la comunidad colegio. Tenemos a las 7:15 por la tarde una charla-coloquio toda la Comunidad con el P. General, muy amena y muy práctica, sobre las actividades del Colegio. El día 15 tiene el P. General dos charlas, con los profesores seglares primero, y más tarde con los padres de alumnos. Marcha el P. General a Pamplona el día 16 a las 8 de la mañana. Feliz y próspera visita.

Comienza otro curso con la misma tónica, y llegamos a octubre de 1984, en que se celebra Capítulo Local, los días 12 a 21, bajo la presidencia del P. Francisco Javier Deán. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Imanol Lasquíbar, Felipe Aguirre, Enrique Arcelus, Jesús María Leunda, los juniores Martín Gondra y Eusebio Losada, y los HH. Maurilio Górriz y Santiago Tudanca. Pocos cambios, como podemos ver, con respecto al Capítulo anterior. Tampoco hay muchos cambios en la relación presentada por el mismo P. Rector. Copiamos algo de lo que se dice con respecto al ministerio en el colegio:

Pudiéramos considerar de principio que en el trienio que nos ocupa se ha llevado una línea de renovación moderada de estructuras a nivel escolar.
Se ha continuado con la coeducación progresiva en niveles y edades, encontrándonos en la actualidad en 3º de EGB, primer nivel de ciclo medio.
En cuanto a la educación artística, se ha incluido la educación musical y un acercamiento hacia el mundo de la dramatización.
Se ha intentado progresivamente que el acercamiento hacia la práctica (nivel laboratorio) vaya siendo una realidad continuada comiendo algo de terreno a lo puramente teórico.
Desde la óptica de los departamentos, lo que fue un tímido comienzo es hoy una realidad operativa, funcionando con eficacia los siguientes: pastoral -formación de la persona, Lengua y Literatura, euskera y ciencias (laboratorios).
Se lleva una dirección hacia la intensificación del euskera como lengua y como medio de expresión, desarrollando de forma progresiva la implantación de asignaturas que a nivel de Preescolar y EGB se imparten exclusivamente en nuestra lengua vernácula.
La atención a los alumnos más necesitados por deficiencias de tipo intelectual se convierte en este trienio en un objetivo preferente. Son siete los escolapios que se comprometen de forma directa en esta tarea.
Se mejora paulatinamente en la relación con los alumnos. La figura del educador empieza a perfilarse por encima del mero maestro o profesor.
La suavización de un régimen disciplinario externo en busca de una autodisciplina comienza a tener sentido concreto.
La contratación de profesorado joven-exalumno imprime una nueva dinámica al centro.
La acción tutorial no se queda en un simple burócrata que controla, sino más bien en una persona que orienta, corrige y estimula. La pedagogía conductista ha sido la tónica del trienio, pero con tendencia a la autoafirmación del educando. Se ha preferido a veces correr el riesgo de perder eficacia por ganar una personalidad más hecha.
Se ha llegado a prohibir el impartir clases particulares a los alumnos del colegio por parte de los mismos profesores, sustituyendo éstas por la atención más personal a los alumnos dentro del horario escolar.
Se intenta en este último curso una convivencia mayor a nivel de profesorado, aprovechando reuniones quincenales entre grupos que dialogan sobre temas de fondo religioso y humano.
La catequesis escolar, aun reconociendo que tiene una vertiente parroquial y comunitaria, no queda relegada en las actividades propias del Colegio.

La incorporación de nuevos sistemas y medios quiere ser una ayuda en esta labor de formación general: videocasetes, diapositivas.
Los órganos colegiados, siguiendo las normas del Estatuto de Centros: Consejo de Centro, Junta Económica, Junta de Admisión, se reúnen con eficacia y operatividad a lo largo del trienio.
La progresiva implantación del inglés desde los niveles de 6º de EGB a COU busca patentizar el interés por adaptarse a los tiempos actuales.
El permitir a los alumnos de BUP y COU constituirse en Asamblea refleja el estímulo al acercamiento al mundo social y circundante como contexto del medio educativo.
La participación al máximo posible en torneos y competiciones deportivas, al igual que la creación de un equipo de baloncesto con alumnos y exalumnos, quiere simbolizar el deseo que se posee de canalizar la educación física, tan importante en el desarrollo general de la persona.
El contacto con los padres de familia es cada vez mayor. Se va rompiendo la imagen del padre como fiscalizador y nace la figura del colaborador. La Asociación de Padres, a través de su Junta directiva, canaliza estas inquietudes y deseos.

El P. Imanol Lasquíbar es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se aprueba una proposición en el sentido de una mejor retribución al personal empleado.

En el mes de marzo de 1985 el colegio sufre un asalto, como cuenta el cronista:

Durante la noche del 9 al 10, es asaltado el Colegio, rompieron varias puertas. Se llevaron casetes, máquinas de escribir y algún instrumento de música, por valor de 140.000 pesetas. El P. Leunda ha dado noticia en el Ayuntamiento.

Tolosa noviciado

Leemos en el DENES:

En la segunda mitad de los años setenta desapareció el postulantado de la casa de Orendain; en ella sólo permanecía el noviciado. Era un inmueble demasiado grande para el reducido número de novicios y alejado para que los candidatos pudieran ser orientados colaborando en grupos de apostolado y actividades paraescolares. Se buscó, pues, acercar la casa de formación a la ciudad y al colegio de Tolosa. En el verano de 1979, siendo Provincial el P. Antonio Lezáun, se compró una pequeña casa aislada, con jardín, a las afueras de la población, en el barrio de Santa Lucía. Era la clínica «San Juan» que en su día perteneciera al Dr. Bibiano Larramendi y que al fallecer el Dr. Recondo se puso venta. El 19 de septiembre se erigía canónicamente. El primer rector y maestro de novicios fue el P. Pedro Lasheras.

El P. Pedro Lasheras había sido rector del juniorato de Zurbaran en Bilbao en 1975-79, y lo presentamos en el provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 38 años.

El 30 de julio de 1979 el obispo de San Sebastián autoriza la apertura de una nueva casa en el Barrio de Santa Lucía de Tolosa, que sea sede del noviciado (escribe el cronista de Tolosa: vulgo “Sevendenea”). A ella vienen también dos novicios de Chile.

El 17 de agosto de 1979 el P. Lezáun pide al P. General la erección de una nueva casa en Tolosa, como casa noviciado. “En dicha casa vivirán cuatro religiosos de votos solemnes, los novicios y el pequeño grupo de aspirantes que todavía tenemos en la Provincia. Se la puede llamar casa de formación, continuando las funciones que ejerció la casa. De Orendain. Pensamos que jurídicamente sea la misma Comunidad la que se responsabilice de ambas

casas. Durante el curso vivirán en Tolosa y durante el verano en Orendain". El P. General accede, con fecha 29 de agosto.

Pasamos ahora al Capítulo Local de esta casa, celebrado el 29 de enero de 1982 bajo la presidencia del P. Pedro Lasheras. Son capitulares con él los PP. Inocencio Rozas, Javier Yerro y Fernando Aguinaga.

El P. Rector leyó su informe al Capítulo:

A. La Comunidad de la casa San Juan del Noviciado de la Provincia forma una comunidad de características concretas debido al hecho de ser el noviciado. Estas características condicionan el modelo de comunidad, su marcha, actividades, etc., y a través de la exposición se tendrá en cuenta su peculiaridad.

La Comunidad está formada por todos los miembros de la casa, profesos y novicios, por lo que cada año varía al permanecer con nosotros los novicios, tan solo un año. Pero al margen de este hecho y contando con él, las características son parecidas cada año.

1. COMUNIDAD DE VIDA.

Año por año, quienes permanecemos en la casa, es decir, los profesos, formamos una comunidad que abrimos nuestras puertas a los nuevos novicios. Somos conscientes de que entrar en las Escuelas Pías es incardinarse en ellas a través de una de sus comunidades. Por ello, intentamos desde el primer momento formar una comunidad de vida con los nuevos hermanos que cada año Dios nos da.

El ideal que intentamos es compartirlo todo con ellos. Formar una fraternidad en el sentido evangélico. Mi impresión de estos años es que, a pesar de las diferencias de edades, llegamos a formar una familia en la que todos contamos y en la que nos queremos. Destaco como positivo el esfuerzo que se nota en todos desde el primer momento y las cotas de confianza y ayuda que pronto se establecen. Destaco también: la fe como base de nuestra unión; la disponibilidad de todos que en todo momento reina; la alegría y talante esperanzado que se respira; la participación de todos en las tareas comunes.

Como cosas negativas: la dificultad que supone el empezar cada año a formar comunidad, punto éste sin solución al tratarse de una casa noviciado. Dentro de este punto hay que señalar como positivo el haber formado un número de profesos, fijos por tanto, suficientemente amplio, con lo que se mitiga este problema señalado.

2. COMUNIDAD DE ORACIÓN.

Somos conscientes de que nos reúne una misma llamada, cuyo origen es Jesucristo. Y aunque nuestra fe no mueve montañas, Él es el centro de la comunidad. En todo momento intentamos que Él sea el Maestro de todos. Constato en este aspecto tanto la actitud profunda de fe de todos los miembros profesos de una cosa, como la preparación anterior de los novicios que ya traen esta actitud. Considero este punto el centro por el que es posible llegar muy pronto a la comunidad de vida antes señalada.

El encuentro personal y comunitario con Dios se valora como lo central, tanto a nivel de estudios como a nivel de vida. Se respira el deseo de seguir a Cristo y se constata como fundamental llegar a ser hombres de Dios como punto de referencia de toda la vida.

La oración personal, que como es normal no puedo medir, se nota por la actitud en la oración comunitaria. Constato que no todos los días son iguales, ni todos los momentos de oración

comunitaria tienen la misma intensidad. En este punto nunca se puede estar satisfecho y pienso que los escolapios, como cualquier cristiano, debemos intentar siempre más. En esta relación de nuestra casa a la Provincia quiero que quede constancia de esta insatisfacción.
Los momentos de oración los distribuimos de la siguiente manera:

- *Rezo de laudes como oración de la mañana.*
- *Eucaristía diaria tras la cena.*
- *Espacios de oración y celebración comunitaria de la penitencia en Adviento, Cuaresma y antes de la profesión.*

3. TRABAJO DEL SUPERIOR DE LA COMUNIDAD.

Aunque los miembros de la comunidad requieren muy diferente atención, se intenta atender a cada uno en su circunstancia. Pero la atención preferencial se la llevan los novicios. Ese trabajo con los novicios se convierte en un trabajo muy suave al ser la comunidad toda quien se siente responsable. Creo que todos nos preocupamos de todo y son los mil roces de cada día los que mejor nos configuran y ayudan. Por ello, al superior solo le quedan pequeños puntos propios de su misión, y constato que en todo momento hay una acogida fraternal, tanto a mis sugerencias como a las disposiciones cuando hay que hacerlo.
Por ello, el trabajo de superior en una casa de estas es sencillo y gozoso.
Como momentos negativos tengo que constatar algunas situaciones creadas durante el primer año, situaciones que no han vuelto a repetirse. Como conclusión de aquellos momentos, destaco la importancia de que los novicios hagan su noviciado en su propia tierra. Tengo que reconocer mi incapacidad personal para poder juzgar las situaciones creadas en aquellos momentos. No resulta fácil ayudar a formarse a quienes tienen una mentalidad y una historia radicalmente distinta a la propia.

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

La formación va centrada en la labor con los novicios. Las sucesivas clases que se tienen con ellos y la participación en ellas de todos los miembros profesos nos obliga a todos a formarnos conjuntamente. La dificultad está en que estos mismos temas no se tratan en las reuniones de todos por evitar repeticiones. Los temas son: introducción a la Biblia, curso de síntesis de la fe, Escuelas Pías, vida religiosa, pastoral, introducción a la Pedagogía, euskera. El nivel de trabajo y altura de los respectivos profesores lo considero óptimo.

5. TRABAJO VOCACIONAL.

Consideramos nuestra casa como la animadora de la pastoral vocacional de la Provincia. Intentamos dar a todos los escolapios que lo deseen ayuda y orientación, material vocacional propio de la Provincia, ayuda para las convivencias que en la Provincia se tienen; situar nuestra casa como lugar abierto para cuántos quieran reflexionar sobre su vocación.
También la oración por las vocaciones está presente en nuestros momentos de oración comunitaria, y no dudo de que en la oración personal es un punto fundamental de todos nosotros.

B. NUESTRO APOSTOLADO.

Llamados a la familia escolapia por Cristo, aceptamos que hemos sido convocados prioritariamente para construir el Reino de Dios. Por ello, tanto a nivel de reflexión como de actividad, constituye la pastoral un punto de prioritario.
Todos los miembros de la comunidad participamos en diversos trabajos, y la mentalidad por anunciar el Evangelio es compartida por todos. Nos sentimos interpelados por el momento actual en que las nuevas generaciones se van alejando progresivamente de la Iglesia, lo que nos lleva a una doble constatación:

- *La poca fuerza evangelizadora de nuestra presencia como escolapios allí donde hemos sido enviados (hablo de los escolapios en general).*

- *La necesidad de una preparación seria para responder al momento actual, junto con una actitud constante de conversión.*

Como consecuencia, en nuestra casa se respira la necesidad de nuevos campos de presencia escolapia, en especial entre los pobres; la necesidad de una presencia diferente de la actual allí donde estamos; la constante puesta al día en vida y métodos. Todo esto que constituye una mentalidad de nosotros, lo intentamos vivir en la reflexión y en el trabajo. Por ello ayudamos en diversas tareas:

- *Parroquia de Anoeta, signo de presencia en una zona rural.*
- *Trabajo en el colegio, signo de la importancia de la educación.*
- *Trabajo en el fin de semana en Orendain con chicos, signo de otras dimensiones de la formación para los niños.*
- *Grupo Cristiano del Colegio, signo del anuncio del mensaje de Jesús.*
- *Pastoral de confirmación en Tolosa, signo del anuncio del mensaje entre todos los muchachos del pueblo.*
- *Eucaristía para jóvenes en el pueblo, signo del sentido de la celebración cristiana.*
- *Fraternidad de minusválidos, signo de nuestra preferencia por todo tipo de pobreza.*

C. ADMINISTRACIÓN DE BIENES.

No tiene nuestra casa bienes ni grandes ni de especial cuidado. Procuramos cuidar cuanto tenemos e intentamos que el ritmo de nuestros gastos sea semejante a los de una familia pobre de nuestra tierra. Lo conseguimos a nivel de austeridad personal. Creemos que ni la casa que tenemos ni los gastos que ella supone están en concordancia con este espíritu. Creemos que uno de los pasos que tenemos que dar los escolapios es intentar seguir a Cristo pobre como pobres, y que nos hemos alejado de este ideal.

Atendemos económicamente el mantenimiento de Orendain, lo que nos supone una cierta pérdida anual, que consideramos muy positiva por el tipo de trabajo que allí se desarrollaba.

D. SANTA SEDE, APÍTULOS SUPERIORES.

Nos sentimos miembros de la Iglesia y en comunión con ella, y lo mismo con la Escuela Pía. Por ello, nos trabajamos en las reuniones de Comunidad los documentos que nos llegan e intentamos cumplirlos.

Tolosa, 29 de enero de 1982.

No tenemos más noticias del noviciado hasta las actas del Capítulo siguiente, del 12 al 18 de octubre de 1984. Participan, bajo la presidencia del P. Pedro Lasheras, los PP. Inocencio Rozas, Fernando Aguinaga y José Luis Martín. Asisten también, sin derecho a voto, los juniores Jesús Elizari y Juan Ruiz, y los novicios Francisco Javier Armendia y Jokin Lizaso.

Fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Fernando Aguinaga, quien, según las actas,

Presentó varias proposiciones al Capítulo Local sobre diversos aspectos que él explicó (necesidad de dar respuestas eficaces a la nueva realidad que vivimos en Euskal Herria, centrar los retiros o ejercicios en cuestiones concretas, sobre las casas de formación, sobre tareas y dedicación de los Asistentes y Provincial, sobre Economía y sobre las Reglas), y que fueron objeto de pequeños comentarios y aclaraciones por parte de todos.

El P. Rector presentó su relación, que no difiere mucho de la del Capítulo anterior, por lo que evitamos copiarla.

Tafalla

Tras el Capítulo Provincial de 1978 sigue como rector en Tafalla, un trienio más, el P. Miguel Arratíbel, al que presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 38 años.

Siguen las actividades normales en el colegio. Leemos en la Crónica, mes de agosto de 1980:

Con motivo de las fiestas de la Asunción, el colegio, a instancias del Ayuntamiento, ha cedido el patio para que la Comisión de Festejos llevase a cabo en él los juegos y el teatro infantil. Dicha Comisión se comprometió:

a) A dejar limpio el patio y cuidar del orden. Ambas cosas ha cumplido.
b) A terminar los festejos a las 8 de la noche, cosa que ha cumplido a medias, ya que una de las representaciones, la del Lebrel Blanco de Pamplona, comenzó a las 10 de la noche por exigencias de la luz.

En la Crónica de abril de 1981 leemos:

Han terminado los obreros sus trabajos en el colegio:

a) Contrasacristía, en el lugar en que estaba la calefacción antigua. ha quedado muy bien.
b) La sala de música, contigua a la sacristía, con ventanas al callejón de los toros. Amenazaba hundirse el techo y la pared maestra que da al callejón, minada por el hueco de las ventanas.
Ha quedado una hermosa sala para usos múltiples. Hoy incrementada por la antigua contra sacristía.
c) La sala comedor de mediopensionistas. El techo amenazaba hundirse. Ha quedado un hermoso comedor.
d) Dos sistemas de baños, uno en el primer piso y otro en el segundo, en vista a la admisión de niñas.

Ese mismo mes de abril leemos:

El sábado día 4 fue un autobús con padres de familia para unirse a los de toda España que iban a manifestarse en Madrid en apoyo de la enseñanza privada. Se calcula que se reunieron unos 30.000.

Los días 29, 30 y 31 de enero, y 5, 6 y 7 de febrero de 1982 se celebra Capítulo Local en Tafalla, bajo la presidencia del P. Miguel Arratibel, siendo capitulares con él José Manuel Silvestre. Constantino Garisoain, José Sanz de Galdeano, Florentino Garayalde, Eulalio Elorz, Antonio Amundarain, Santiago Irurzun, Melchor Valencia, Julián Lara, Alfonso López, Alejandro Echevarría, Jaime Zugasti, Alejandro Díaz, José Luis Lizasoain y Jesús Pérez.

El P. Rector leyó su informe al Capítulo:

I. RELACIÓN SOBRE LA VIDA COMUNITARIA.

La convivencia entre la inmensa mayoría de los miembros de la Comunidad ha sido y es buena, pues, a pesar de la compleja composición de la misma y de los cambios de personas que ha habido en la Comunidad a lo largo de los tres años, se ha ido consiguiendo la integración de todos, tanto en el trabajo como en la planificación y participación comunitaria de los días festivos y fines de semana.
Y aquí creo que merece mención especial la disponibilidad para el trabajo y la participación de la convivencia de la mayoría de los miembros de la Comunidad, ya jubilados de las tareas escolares.

Sin embargo, a esta visión global positiva creo que hay que restar dos aspectos negativos que han tenido repercusiones en la convivencia.

En primer lugar, el que cosas internas y temas tratados en comunidad, e incluso acusaciones falsas, hayan trascendido al exterior creando malestar. Para solucionarlo fue necesario abstenerse de tratar en toda su amplitud en el pleno de la Comunidad los temas que no debían trascender fuera.

En segundo lugar, quisiera anotar la frecuente alteración de la convivencia más elemental de un miembro de la Comunidad con otros, causada ya por falta del sentido del humor de él y por abuso de esa falta y la no comprensión por parte de los demás, ya también por un intento obstinado de él de imponer a todos su criterio en ciertos temas, o impedir que se hable de ellos bajo pretexto de que le molestan; imposición que, creo, no se puede admitir.

Todo lo cual a nos ha llevado a momentos lamentables de tensiones, amenazas y gritos que, si no se quieren peores consecuencias, debe llegarse a una rápida solución.

II. OBSERVANCIA REGULAR.

1. *En cuanto a la asistencia a las reuniones semanales para el estudio de las Reglas y Constituciones, para leer y comentar las circulares de los PP. General y Provincial y para tratar los asuntos de la casa, ha sido total y constante.*

   Quisiera anotar que, debido a la abundancia de circulares y otros temas, no se ha podido realizar un comentario sistemático de las Reglas y Constituciones, por lo que para ello y para otros temas de interés sería necesario tener reuniones dos días a la semana, al menos en algunos periodos de tiempo.
2. *En cuanto a la oración comunitaria, ha mejorado la asistencia, pero necesitamos vitalizar la participación, de forma que sea auténticamente comunitaria y participativa, e igualmente darle mayor importancia en nuestra vida, de forma que en nuestra programación de actividades el rato de oración comunitaria tenga prioridad sobre cualquier otra actividad fija en esa hora.*

III. NUESTRAS ESCUELAS.

1. *En el aspecto material se han mejorado los patios, construyendo dos campos de balonvolea, uno de minibasket y otro de baloncesto. Igualmente, por el mal estado en que estaban las vigas y paredes de la parte antigua del Colegio, han sido necesarias varias reformas en la sacristía, sala de música, laboratorios, comedor de chicos, y se han construido los servicios para las chicas que exigía la ley.*
2. *Relaciones con el resto de la comunidad educativa.*

   Con el profesorado, nuestras relaciones son buenas, y durante este trienio hemos procurado potenciar los departamentos para coordinar los esfuerzos y conseguir una mayor eficacia educativa.

   Igualmente, este último año se ha potenciado el departamento de formación cristiana, integrando y ayudando en la programación de religión a algunas profesoras seglares, con las que se tienen reuniones semanales.

   Asociación de Padres: las relaciones han seguido siendo de franca colaboración y apoyo al Colegio. Además, ya se puede decir que la Asociación ha madurado en su funcionamiento y mejorado su organización. La relación con su Presidente y las mutuas consultas para solucionar los problemas que iban surgiendo han sido constantes y beneficiosas.

   Con los alumnos: las relaciones, en líneas generales, son de confianza y colaboración, muy aptas para poder conseguir una mejor formación.
3. *Aspecto jurídico legislativo.*

   Este trienio ha sido muy fructífero en la elaboración de normas jurídicas para el gobierno de los colegios, ya que nos han venido exigidos por las leyes civiles.

En primer lugar, a nivel de Provincia de Vasconia se ha elaborado el Estatuto del Centro, en que se especifican las competencias de derechos y obligaciones de los distintos estamentos de la Comunidad Educativa. En este Colegio se ha intentado ponerlo en funcionamiento, dándoles a los órganos colegiados sus funciones, especialmente al Consejo del Centro.

También se ha confeccionado y está en funcionamiento el Reglamento de disciplina aprobado por el Consejo del Centro, y ya a principios del presente curso distribuido a todos los alumnos.

En la actualidad estamos confeccionando el Proyecto Educativo que, después de estudiarlo por los diversos organismos colegiados, esperamos quede aprobado por el Consejo del Centro.

4. *Otros aspectos de interés.*

En el presente curso, buscando crear alrededor del Colegio una Comunidad Cristiana que en el futuro apoye en su labor formativa y que sean a la Comunidad Educativa, se han creado varios grupos voluntarios de Catequesis de adultos con padres de alumnos, grupos que vienen funcionando con regularidad y resultados positivos.

En cuanto a las relaciones con los exalumnos y padres, se ha hecho un esfuerzo por volver a contactar con ellos, ya que creemos que será muy provechoso para ellos y para nosotros.

Se iniciaron estas relaciones reservando el frontón dos horas diarias para la Asociación de Padres, con lo que se ha conseguido más conocimiento del Colegio y más relaciones con ellos.

Un segundo paso ha sido el haber vuelto a celebrarse el día del exalumno con misa, deportes y comida de hermandad.

Y, ya este último curso, hemos dado un paso más iniciando los domingos campeonatos de deportes que ha devuelto al Colegio a exalumnos que no tenían ya relación con él.

Igualmente, y con la misma finalidad, se ha incorporado a la organización de los deportes como colaboradores a algunos padres y exalumnos.

Sin embargo, la planificación no se queda en los deportivos simplemente, sino que se pretende que sea el inicio de un plan más rico, tanto bajo el punto de vista humana como cultural y de vida religiosa.

Finalmente, conviene recordar que el Colegio ha empezado a funcionar como colegio mixto, con alegría y satisfacción por parte de los padres de los alumnos.

Formación religiosa de nuestros alumnos.

La clase de religión comprende tres horas a la semana, que se suelen emplear en dos horas de clase y una de alguna celebración o eucaristía.

Prácticamente todas estas clases las dan religiosos escolapios. Nuestra atención se centra ahora en preparar a los profesores de la primera etapa de EGB para que vayan haciéndose cargo de esta formación desde los parvularios.

Dentro de estas clases se han preparado con especial interés y ambientación la fiesta de San José y Calasanz, Navidad y Semana Santa.

Como complemento de esta formación religiosa escolar, pretendemos empezar a celebrar convivencias a nivel de los cursos superiores de EGB.

IV. EL CULTO PÚBLICO EN LA IGLESIA.

Creo que la atención al culto de la Iglesia en Tafalla es muy importante por la tradición que tiene y por el numeroso público que acude a nuestra iglesia, de ordinario superior a cualquier parroquia.

Para atenderlo, aparte de un número considerable de misas, tanto en días laborables como festivos, está un Padre que, si no puede trabajar en la docencia, dedica todo su día de forma ejemplar al servicio de la iglesia, ya sea para confesiones al público en general a lo largo de

todo el día, ya para atender a los enfermos que los solicitan, y siempre que tenemos celebraciones comunitarias con los alumnos.
En los días festivos y en los tiempos de más aglomeración de confesiones le ayuda algún otro Padre de la Comunidad, que también acuden a los pueblos de la comarca, cuando se nos pide ayuda.

El P. Alfonso López Ripa es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se llenan las papeletas para otras elecciones. No hay ninguna proposición. En lo económico, según las cuentas la comunidad tiene que cubrir cada año el déficit producido en el colegio. Pero la situación no es mala, puesto que se permiten realizar importantes obras durante el trienio.

Después del Capítulo Provincial, es nombrado rector de Tafalla el P. Jesús Pérez Sánchez. Había nacido en Milagro (Navarra) en 1945. Hizo su primera profesión en 1961. Hizo sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado en 1969.

Estrenó su ministerio en Tafalla en 1969. En 1970 pasó a Tolosa, donde permanece hasta 1981, año en que regresa a Tafalla. En 1983 es nombrado rector. Tenía 38 años. Y allí permanece en el cargo hasta 1991. Al año siguiente es enviado a Venezuela, concretamente a Carora. Mientras escribo estas líneas (2025) nos llega la noticia de su fallecimiento. Había sido rector de Carora. Tenía 80 años.

El 19 de junio de 1983 se celebra un importante acontecimiento en Tafalla, como leemos en la Crónica:

Día principal del Centenario. Se ha comenzado el día con disparos de cohetes. A las 10:30 se han jugado finales deportivas. A las 12 ha habido una concelebración de más de 30 sacerdotes venidos de todos los colegios de la Provincia y presidida por el M.R.P. Provincial. La Iglesia se ha llenado de fieles. Ha cantado el pueblo ayudado por los Auroros, un buen grupo de exalumnos y la Agrupación Coral Tafallesa. Al final se ha dado a besar la reliquia, mientras el pueblo cantaba los himnos a San José de Calasanz "Almas puras" de Iruarrizaga, "El alma de los niños", de Alfonso Ugarte y la "Aurora de San Sebastián". Al terminar se ha servido un aperitivo. Hemos visto al nuevo alcalde, Valeriano Vegué, al nuevo capitán de la Guardia Civil, Párroco de San Pedro, Capellán de Recoletas, Pedro María Flamarique, D. Pedro Ibáñez, Coadjutor de San Pedro de Olite, etc.
Después de la misa se han jugado varios partidos de pelota y se ha hecho entrega de los trofeos.
Al final, se ha celebrado un ágape fraterno con todos los Padres venidos de los colegios y algunos amigos especiales.
Al final del banquete, la Rondalla Tafallesa nos ha sorprendido con un buen número de jotas cantadas maravillosamente por el grupo "Tafalla Canta", unas chicas hijas de exalumnos y el grupo infantil de la Escuela de Jotas que dirigen las hermanas Flamarique.

El 30 de julio de 1983 fallece el P. Florentino Garayalde en Tafalla. Y se produce un curioso incidente – uno más – con el Ayuntamiento, que el cronista cree digna de mencionar:

El Colegio posee en el cementerio un lugar que no puede llamarse panteón, ya que se limita a un espacio de tierra rodeado por unas verjas, pero que no tiene nichos, sino tierra que hay que

cavar en cada caso. En este no hemos encontrado quien cave la fosa, ya que el enterrador dice no poder a causa de la vista. Consultado el Ayuntamiento, ha respondido que hay siempre unas tumbas abiertas para enterrar los cadáveres, pero que cuando es un panteón "son los familiares los que tienen que cavar la tumba". ¡Risum teneatis, amicis!
Lo bueno del caso es que en un día de bochorno en el que el termómetro da una temperatura de 35° a la sombra, el P. Miguel Arratibel, antiguo Rector del Colegio, y el P. José Luis Lizasoain, director nombrado del Colegio, han tenido que tirar de azadón y abrir la fosa para que el P. Florentino pueda ser enterrado. Que Dios se lo pague a estos buenos Padres, esta acción que solo Dios puede pagar. ¡Y dicen que los religiosos vivimos sin amarnos!

Leemos en la Crónica, el 20 de noviembre de 1983:

La Asociación de Antiguos Alumnos ha celebrado hoy el día del Centenario de la fundación del Colegio de Tafalla.
De víspera, la rondalla de exalumnos recorrió las calles anunciando la fiesta.
El domingo a las 7 de la mañana se cantó la Aurora de San José de Calasanz por las calles, con acompañamiento de la banda de música.
Al terminar el recorrido, se celebró a las 8:30 la Misa de Comunión, celebrada por D. Pedro María Flamarique, párroco de Pueyo y Capellán de las Recoletas, antiguo alumno y miembro de la Junta Directiva de Exalumnos.
A las 12 tuvo lugar la misa solemne de antiguos alumnos, con la Iglesia abarrotada de antiguos alumnos. La celebró como ministro principal el P. José María Silvestre Hermoso de Mendoza, antiguo rector de Tafalla, acompañado por el Rector actual del Colegio de Tafalla, el P. Miguel Arratibel, Rector de Bilbao, y el P. Francisco Goyena, hijo de Tafalla.
A las 2 de la tarde se juntaron más de 130 antiguos alumnos en el restaurante Túbal para una comida de hermandad, y entre tantos recuerdos y alegría, acabó el día, en espera de reunirse otra vez en la conferencia que está programada para el día 22, martes, y que estará a cargo del M.R.P. Antonio Lezáun.

Los días 12, 16 y 19 de octubre de 1984 se celebra Capítulo Local en Tafalla bajo la presidencia del P. Jesús Pérez Sánchez. Son capitulares con él los PP. Constantino Garisoain; José Sanz de

Galdeano, Santiago Irurzun, Melchor Valencia, José Manuel Silvestre, Víctor Pinillos, Andrés Chavarri, Marcelino Marchite, Rodolfo Barrena, Jesús Zugasti. y Arturo Ros; los HH. Eulalio Elorz, Antonio Amundarain, Alejandro Echeverría, Alejandro Díaz y el clérigo José Luis Lizasoain.

El P. Rector lee su relación al Capítulo, de la que tomamos algunos datos. Señala que la comunidad la componen 17 religiosos, de los cuales 6 están jubilados, y los otros 11 trabajan en el colegio. La edad media es 58 años. Sobre el trabajo en el colegio, dice:

Nuestro mayor esfuerzo y espacio de tiempo se ha dedicado a mantener en el Colegio un digno nivel, haciendo con ello un gran servicio a la sociedad y a la iglesia, puesto que creemos que la educación que queremos transmitir se orienta a estos fines. Pero tiene que quedar muy claro en la teoría y en la práctica que la pastoral, lo evangelización de los niños y jóvenes es nuestro fin primordial en el trabajo de un colegio. Eso lo hacemos de muy diferentes formas. Sobre todo, en las horas dedicadas a la catequesis. Creo que en esa tarea concreta deberíamos estar todos los escolapios, ya que, si no se vive desde dentro, difícilmente podrá haber preocupación por la formación religiosa de los chicos.

También el Director del Colegio, José Luis Lizasoain, presenta su informe. Entre otras cosas, dice:

Se ha ampliado el Colegio creando una clase de Jardín de Infancia. Aunque arroja unas pérdidas anuales de casi un millón de pesetas, parece oportuno mantenerla, tanto por la conservación de un puesto de trabajo para el profesorado, como por lo que puede suponer de captación de alumnado. (…)
Aparte del temor que suscitan las actuaciones de los gobiernos con la escuela privada, tenemos otra cuestión amenazante. El número de alumnos por aula exigido para percibir la subvención estatal es de 30, tenemos un promedio de 25. De momento no ponen trabas, el futuro es lo que no se puede garantizar.
Quizás nos pudiera ayudar la actuación de la Asociación de Padres, que tratan de exigir al Gobierno que no impida a alumnos de pueblos que tienen que trasladarse a Tafalla el que puedan acudir gratis a nuestro Colegio. De hecho, el número de estos alumnos, que antes pasaba del medio centenar, al tener ahora viaje y comida en la escuela estatal, está en continuo descenso.

Se revisaron los libros, se eligió a José Luis Lizasoain como vocal para el Capítulo Provincial, se completaron las papeletas de elecciones. No se presentaron proposiciones. Durante el trienio se ha hecho una obra importante: la instalación del ascensor para la comunidad.

Estella-Irache

En 1979 es nombrado rector de Estella el P. Martín de Cosme, al que ya presentamos como rector de Tafalla en el segundo provincialato del P. Félix Leorza. Tiene ahora 57 años. El Libro de Crónicas registra su toma de posesión el 12 de septiembre.

A principio del curso 1979-1980 la comunidad está formada por los PP. Martín de Cosme, Felipe Esparza, Constantino Garisoain, Julio Campos, Jesús Martínez y el H. Mauro Iriarte.

El 28 de diciembre de 1979 el P. Lezáun escribe al P. General, para tratar, entre otras cosas, del tema de Irache. Y le dice:

Efectivamente, el pasado día 22 tuvimos una reunión, como ya le dije por teléfono, de los miembros de la Congregación, a la que asistieron también el Ecónomo Provincial y el Rector de Estella. Y se determinó dos cosas:

a) *No renovar, sino cancelar el contrato con la Diputación de Navarra, en virtud del cual nos pagaba 400.000 pesetas anuales para el mantenimiento del Monasterio, pero nos imponía algunas condiciones. Este contrato caduca el día 30 de junio próximo. Ya ha sido comunicado oficialmente a la Diputación.*
b) *Comunicar a V. P. nuestra voluntad de abandonar el Monasterio lo antes posible. Por tanto, a este respecto, esperamos la respuesta de Vd.*

Las razones que nos han movido en nuestras deliberaciones son, por una parte, la no utilidad de dicho Monasterio para nuestro ministerio: de nuestros colegios hace años que no va a ningún grupo de chicos para nada. Prefieren ir a otros lugares. Los religiosos para el veraneo tampoco van casi. Solo van los de las ikastolas, y este verano ya no fueron más que durante el mes de julio, y chicos de nuestra parroquia del Peñascal que antes iban a otros lugares. Lo demás son familias que van allí en de veraneo barato. Pero económicamente es todo aquello deficitario. Junto a esta falta de utilidad está la otra razón todavía más poderosa: no hay personas que lo puedan llevar debidamente. Para los ancianos resulta muy solitario y sacrificado; para los de mediana edad (a algunos les gustaría) resulta poco razonable quitarlas de los colegios, donde hacen una labor mucho más importante, y enviarles allí para mantener un edificio que cada día se deteriora más.

Al pensar en dejarlo, se plantean una serie de problemas, desde luego, que quiero señalarle para su conocimiento: los cinco empleados que habría que indemnizar, las tierras que quizás se podrían llevar desde lejos, la encomienda o cesión a perpetuidad, que la Orden tiene de ese monasterio por concesión, según tengo entendido, no de la Diputación de Navarra, sino del mismo Ministerio (es probable que Diputación o Ministerio nos insistan en que continuemos). Y a todo eso hay que añadir la cuestión afectiva.

No obstante todo esto, nosotros hemos llegado a la conclusión de que no debemos continuar teniendo religiosos en ese Monasterio. El cuidado de las personas de nuestros religiosos nos exige, según creemos, retirarlos lo antes posible.

Incluso es probable que nos encontremos con un difícil problema para mantenerlo durante los meses que quedan hasta julio. Parece ser que el P. Luciano Pinillos va a necesitar urgente traslado a otro sitio por razones de salud. Dentro de pocos días lo someteremos a nuevo chequeo médico. Si se confirma lo que ya nos han dicho, hay que sacarlo inmediatamente. En cuyo caso se nos hace muy difícil el cuidado del Monasterio y de los empleados ya desde este momento. Quizás tengamos que hacerlo desde Estella.

El 21 de enero el cronista narra “una visita inesperada”:

El lunes 21 de enero de 1980, día de Santa Inés, a eso de las 8 de la noche, en esta Comunidad de Estella se recibió una visita inesperada y de mal gusto. Era un atraco a mano armada. Un joven de unos 25 años, encapuchado con un pasamontañas, gafas oscuras y un gran cuchillo en la mano. Quería, como él decía, “pasta”. Su indumentaria era un buzo de obrero y unos guantes de lana. La voz baja y afeminada, su lengua blasfema. Se acercaba la hora del coro y los Padres iban saliendo de sus habitaciones, dirigiéndose al coro de la capilla para rezar las vísperas de Santa Inés y hacer su oración vespertina. El claustro, iluminado con una luz mortecina, débil, casi en completa penumbra, era el lugar apropiado para refugio de quien desea dar un susto, y este fue morrocotudo. Del hueco de las vidrieras que hay en el claustro y dan a la capilla salió dicho individuo amenazando con un cuchillo. Y agarrando al primer Padre que se dirigía al coro (Julio Campos), pidiéndole la “pasta”. Tras el primero iba el segundo

(Javier Roldán) y después el tercero (Felipe Esparza). Y a todos les hizo la misma amenaza, colocando el cuchillo en el pecho. Eran Padres de edad, y uno de ellos (Felipe Esparza), enfermo del corazón. Gracias a Dios que los dos más débiles (Constantino Garisoain y Jesús Martínez) se encontraban en el coro y nada vieron y de nada se enteraron.
Al decir los Padres que ellos no tenían dinero y que aquí no había colegio y por lo tanto, no había medio para tenerlo, el caco les respondió: "alguien tendrá dinero para que puedan comer". Le contestaron que de haber algo lo tendría el Superior. Y todos ellos fueron en busca del Superior, que entonces salía para ir al coro. Este, al verlos llegar a los tres Padres con alguien desconocido y vestimenta inadecuada, un poco extraña, y la penumbra no permitía ver más, creyó que era un Padre joven de la Orden para él desconocido.
Le rodearon y de la boca del inhumano salió la palabra "pasta". El Superior confirmó lo que los Padres antes le habían dicho, que allí no había dinero, y lo que le habían entregado ese día en la iglesia para el alimento de los padres se lo ofrecía, y si lo aceptaba, los Padres al siguiente día se quedarían sin comer.
Pienso que él estaba más nervioso que nadie, pues estaba rodeado de cuatro religiosos y pensaba que de aquellas habitaciones podía salir alguno más, pero jóvenes.
Tomó el dinero, 1600 pesetas, y diciendo que nadie hiciera llamadas telefónicas, desapareció como alma que lleva el diablo.

El 21 de abril de 1980 el P. Provincial escribe al Abad del Monasterio de Leire, informándole sobre la intención de abandonar Irache, y ofreciéndoles a ellos el Monasterio, por si les interesa. El 25 de abril le responden de Leire: Irache no les interesa; en cambio, agradecerían les reglara la reliquia de San Veremundo que se conserva allí (ahora que se van a marchar). También los escolapios de Cataluña tienen la idea de tal vez quedarse con el Monasterio. Leemos en la Crónica de Estella el 17 de abril de 1980:

A la una llega de Pamplona el P. Provincial, acompañado de los PP. Miguel Lezáun y Luciano Pinillos. Comen con nosotros y a las 3 de la tarde suben a Irache, donde tienen que hablar con el P. Provincial de Cataluña. Nuestra Provincia de Vasconia piensa dejar definitivamente Irache para el verano. Los Padres de Cataluña, por lo visto, quieren quedarse con el vetusto Monasterio, y antes de hacer la petición quieren informarse de nuestro P. Provincial.

Como podemos ver, Estella es una comunidad de religiosos mayores y algunos enfermos, sin colegio a su cargo (los locales están alquilados a una ikastola), en la que pasan pocas cosas: visitas, alguna celebración… La iglesia es la principal responsabilidad que tienen a su cargo. Tan solo algún cambio importante merece la atención del cronista, como lo que nos cuenta en mayo de 1981:

El lavado de ropa lo hacía una señora de Estella, pero al jubilarse un matrimonio que solía hacer la comida y la limpieza en la casa, se han contratado para ese servicio dos mujeres. Con una nos hubiéramos servido, pero al tener un día libre a la semana cada una de ellas y tener que gozar de vacaciones, nos precisaban dos. Por ello, se pensó que ellas nos podían hacer el lavado de ropa, sin que por eso tuvieran que emplear horas extraordinarias. Ese fue el motivo de comprar una lavadora e instalarla en la espaciosa cocina que tiene esta casa. Este mes han comenzado a hacer esa nueva labor.

La ikastola pide ocupar dos clases más, y la comunidad está de acuerdo, aumentando el alquiler. Escribe el cronista (P. De Cosme):

Todo esto (el mantenimiento del edificio, salario de las dos empleadas) *lleva sus gastos, y ese es el motivo por el cual hay que luchar con la ikastola para que paguen lo suficiente para que*

los que quedamos aquí podamos vivir y poder mantener decentemente el edificio. A ellos todo les parece mucho, no así a nosotros, sin buscar el negocio, como ellos dicen. A fin de cuentas, quedamos en que el próximo curso pagarán 105.000 pesetas mensuales.

El 11 de octubre de 1981 escribe el cronista:

Sin haberlo pensado antes, estando diciendo Misa el sábado, delante de este gran grupo que asiste a misa de 12 todos los días, se me ocurrió decirles que la mayor parte de los asistentes eran exalumnos de los escolapios, como yo, y que se acordarían de las letanías y salve de los sábados de su juventud. Y que, si no les parecía mal, todos los sábados y vísperas de las fiestas de la Virgen, después de la Misa cantaríamos la salve en latín o castellano. La entoné en latín y hubo un gran júbilo; me dijeron que les había dado una gran alegría y que siga cantándola en latín.

Leemos en "Vasconia" 21 (nov-dic. 1981) una noticia relacionada con Irache:

El sábado 21 de noviembre se procedió al traslado al cementerio de Estella de los restos de nuestros religiosos enterrados en Irache.
A las 12 del mediodía se tuvo en la iglesia abacial del monasterio una misa concelebrada presidida por el P. Provincial. Asistieron, además de diversos religiosos de nuestra Provincia, los PP. Provinciales de Aragón y Castilla, el P. Francisco Cubells, Delegado General, y el P. Rector de Logroño, acompañado del P. José María Muñoz, tres religiosos de Madrid y cuatro de Cataluña. También acudieron algunas personas allegadas a Irache y un nutrido grupo de escolapias de Andéraz.
Tras la Eucaristía, en la cual se leyó la lista de los 45 difuntos cuyos restos habían sido exhumados, se bajó a Estella. En el panteón que el Colegio tiene en el cementerio de la ciudad, se depositaron los tres féretros que contenían los restos y se concluyó el acto con una oración.
Se encargó de todos los trámites del cementerio, funeraria, etc., el P. Rector de Estella, Martín de Cosme.
Además de los religiosos escolapios, se trasladaron a Estella los restos del Sr. Abraham, portero que fue del Monasterio. Asistieron dos hermanos suyos y un sobrino sacerdote, que concelebró en la Misa.

En Estella se celebra Capítulo Local los días 29 de enero, 3 y 4 de febrero de 1982. Lo preside el P. Martín de Cosme, y asisten además los PP. Julio Campos, José María Bermejo y Jesús Echarri (nominal; su firma no aparece en los documentos). El P. Martín presenta su relación al Capítulo, contando la historia de la casa:

Nuestra casa de Estella está situada en el paseo de Los Llanos, número 11, fundada en el año 1893, 7 años después que los religiosos escolapios se habían situado en el Real Monasterio de Irache, en las faldas del histórico Montejurra.
Era por entonces rector del Real Monasterio de Irache el M.R.P. Jesús Nogués, quien llevó a cabo la compra de la casa y terrenos que habían de servir para levantar el nuevo Colegio de Estella. Con los debidos permisos civil y eclesiástico, el día 10 de agosto de 1893 firmaba en el Real Monasterio de Irache la escritura de compra de la casa propiedad de don Esteban Aldasoro, el Rmo. P. Vicario General Manuel Pérez de la Madre de Dios, actuando como notario D. Luis Larráinzar, del ilustre Colegio de Pamplona, con vecindad y residencia en Estella.
Se fundó con el fin primordial que tienen todas las casas de escolapios, que es la enseñanza. En ella se impartió la enseñanza primaria y secundaria durante muchos años, hasta que por necesidades económicas se destinó solamente para la instrucción de nuestros postulantes, que terminó con el curso 1974-75.

Durante el curso 1976-77 fue cedido nuestro colegio en arriendo a la Escuela Profesional de Estella, y al terminar dicho curso se trasladaron a su nuevo edificio.
Durante el curso 1977-78, a petición de la Asociación de Padres de Familia de la Ikastola Lizarra, con el consentimiento de la Comunidad y la aprobación del P. Provincial, parte de la edificación nueva, o que estaba en mejor uso, se cedió en arriendo a dicha Ikastola. Dicho arriendo se hace, como se ha hecho desde el principio, desde el mes de septiembre a junio, ambos inclusive, y así se sigue haciendo hasta la fecha. Dichos contratos se guardan en el archivo. Hay que hacer notar que hoy ocupan toda la parte nueva del edificio, salvo algunas pequeñas dependencias. Solo se les permite las horas lectivas, y si alguna vez quieren hacer uso de las clases en otras horas, deben pedir permiso al P. Rector cuantas veces lo utilicen.
Hace ya unos tres años que el Ayuntamiento de Estella nada dice de la edificación de Los Llanos, y parece que por ahora está en punto muerto.

Muchas veces la Ikastola da muestras de interesarse por la compra de la casa y terrenos o patios, pero hasta ahora no han dado ninguna contestación concreta, después de haber tenido alguna reunión con el P. Provincial o sus representantes.
Antes de decidirse a vender la casa con sus terrenos, creo que los Superiores deben pensar si se les puede dar alguna utilidad propia de nuestro ministerio, si no de enseñanza, ya que por dificultades a este respecto se suprimió, bien complementarias a él. Somos también sacerdotes y vivimos en un tiempo de penuria de sacerdotes. ¿No podemos dedicarlo al culto, en un lugar que tanto nos estiman precisamente por esa labor actual? En ese caso, es cierto que nos sobra local, con muchos menos tendríamos suficiente. ¿No podríamos quedarnos con parte para proseguir nuestra labor y poder emplear los esfuerzos de aquellos que no están dispuestos ya por los años u otros motivos al trabajo de la enseñanza?
Tengan en cuenta, si se ha de vender, que todo lo que está edificado, aunque por ahora no dejen edificar, se puede reforzar y arreglar. Y es mucho lo que hay edificado y muchos son los

metros no edificados. Los tiempos cambian y las circunstancias también; nos podemos cazar los dedos.
Los Padres que hasta ahora han vivido en esta casa creo que no han sido una carga para la Provincia. Viven de su trabajo de la iglesia y de las limosnas generosas de los fieles, pues del arrendamiento que nos da la Ikastola queda muy poco, después de pagar el servicio que tenemos.
Situación canónica de la Casa de Estella.
Es casa formada, pues vivimos cuatro sacerdotes en ella, pero de hecho estamos tres sacerdotes nada más, ya que desde el 11 de agosto de 1980 falta el P. Javier Roldán que fue a Argentina por causa del fallecimiento de un hermano suyo, y este es el día que todavía no ha vuelto. Por lo tanto, si no llega para el comienzo del Capítulo, solo podremos celebrar la parte administrativa, no la electiva, para la cual nos sumaremos a la casa de la Curia y el juniorado de Pamplona.
Observancia regular.
En una casa donde viven pocos individuos, resalta más la ausencia de uno de sus miembros en cualquiera de sus actos comunitarios. Aquí la asistencia es absoluta. Se lleva vida comunitaria, donde reina la paz y la concordia, la caridad y la aceptación mutua, el espíritu de oración y de trabajo. Todos llevan la vida de comunidad y de observancia regular en los diferentes aspectos de la vida religiosa.
El principal trabajo de los religiosos de esta Comunidad es atender a la labor espiritual de los fieles que acuden a nuestra iglesia con la celebración de la Eucaristía, confesiones siempre que lo piden, ejercicios de piedad, Rosario diario, mes de mayo y de junio, en Cuaresma, Viacrucis, asistencia a los enfermos cuantas veces lo requieren.
Hay que hacer notar que el P. Julio Campos colabora en las labores espirituales de la Iglesia y son muchas las horas diarias que invierte en la obra literaria que lleva entre manos.
La Comunidad presta con sumo gusto todos estos servicios espirituales, y por ello se siente satisfecha de poder hacer el bien a los demás, y creo que se deberá tener en cuenta cara a los futuros eventos de esta Comunidad, que, a pesar de todo, ve con preocupación su futuro.
Esta es la relación escrita con honda preocupación y presentada al Capítulo Local celebrado en el mes de enero de 1982 en Estella.

Después del Capítulo Provincial, el P. Martín de Cosme es renovado en su cargo de Rector de Estella. Tiene 57 años. Pero no acabará el trienio, pues en octubre de 1983 le sucede al frente de la casa el P. Javier Roldán. Lo presentamos en el provincialato anterior como responsable de Irache. Tenía ahora 79 años, y ejerció el cargo hasta el final del trienio.

El cronista hace una curiosa anotación el 4 de julio de 1982:

El día 4 llegaron los Padres Cecilio Lacruz, Santamaría y José Burgués, de la Provincia de Aragón, que iban peregrinos a Santiago de Compostela. Comenzaron en Roncesvalles. Aquí venían de Pamplona, pero desde Puente la Reina los dos primeros, por causa de las ampollas en los pies, vinieron en coche, no así el P. Burgués, que llegó hacia las 21:15 de la noche, pero andando con su gran bordón.
Se asearon, cenaron y descansaron. Y al día siguiente, a eso de las 7:30, el P. Burgués tomó el camino hacia Logroño, él solo andando. Los otros dos tomaron la Estellesa.

Leemos en el mes de junio de 1983:

El día 27 comenzaron los de las ikastolas a tirar tabiques. El P. Demetrio no sabía nada y habló por teléfono al P. Provincial, que se encontraba en Madrid. Que le habían dicho algo la víspera,

que les dijo que eso había que haberlo hecho antes y no a última hora, pero como tenían todo hablado, les dio permiso. Les hice constar en su disconformidad en no pedir permiso antes.

(El P. Demetrio Díaz había sido enviado por el P. Provincial para hacerse cargo de la casa mientras el P. Rector se encontraba hospitalizado en Pamplona).

El cronista anota un acontecimiento del 15 de agosto de 1983:

El día de la Asunción, se verificó el traslado de las reliquias de San Veremundo de Arellano a Villatuerta (cada 5 años), haciendo escala en Irache. Estaba prevista su llegada a las 11 ¾, pero llegaron con 1/4 de hora de retraso, o sea, a las 12. Fueron recibidas con un repique general de campanas durante media hora. El relicario lo traían en un camión engalanado que se quedó en la puerta de la iglesia. Los fieles entraron en la iglesia para adorar la reliquia del Santo, mientras se cantaban las letrillas del himno. La Iglesia estaba abarrotada de fieles, entre los veraneantes que acaban de oír su misa y la gran comitiva. El P. Demetrio tenía preparada una pequeña exhortación, pero al terminar de adorar se habían marchado ya casi todos, y no tuvo lugar, ya que la mayoría eran de Villatuerta e iban a tener su misa y su homilía a la 1. Con nuevo repique de campanas se despidió al Santo Abad de Irache.

Los días 11 y 20 de octubre de 1984 tiene lugar el Capítulo Local de Estella. Lo preside el P. Javier Roldán, y asisten también los PP. Julio Campos y José María Bermejo. El P. Roldán presenta una escueta relación:

SITUACIÓN CANÓNICA.
La Casa de la Comunidad del PP. Escolapios de Estella, antiguo Colegio de Escolapios, en la actualidad está compuesta de tres religiosos, más un Padre que reside en esta comunidad sin estar adscrito a ella.
Desde el 2 de octubre de 1983, en que fue nombrado Presidente el más anciano, P. Javier Roldán, es casa no formada, con las facultades que las Reglas señalan a tales casas.
OBSERVANCIA RELIGIOSA.
Hay un acto comunitario de vísperas y meditación al que asisten todos con regularidad.
Se procura vivir en pobreza voluntariamente deseada por todos. Se goza de paz y hermandad religiosa elogiable. Todos a su modo, cumplen las exigencias de buenos religiosos.
MINISTERIO.
El ministerio de esta Comunidad es la atención a la capilla en misas y confesiones. Se celebran dos misas públicas diarias y cuatro los días festivos, además de una en Irache. A todas asiste un adicto público.
Las confesiones están bastante bien atendidas. También se administran los sacramentos a domicilio en frecuentes ocasiones.
No habiendo ministerio escolar, cada uno llena a su tiempo, a su buen entender.
SITUACIÓN ECONÓMICA.
La casa tiene medios suficientes para vivir. Para ello cuenta con el alquiler del colegio, colectas de la Iglesia y limosnas de las misas. El año 1983-1984 ha entregado a la Caja Provincial la cantidad de 780.000 pesetas.
FUTURO DE ESTA CASA
Dada la incertidumbre y casi seguridad del futuro próximo de abandono de esta casa, no se tienen proyectos sobre ella.
Estella, 20 de octubre de 1984.

Bilbao Calasanz

En 1979 el P. Inocencio Rozas es renovado en su cargo de rector de Bilbao, pero solo lo ejercerá hasta 1980, en que le sucederá el P. Ángel González, al que ya presentamos en el provincialato del P. Ciáurriz. Ejercerá su cargo hasta el Capítulo de 1982.

En el curso 1979-80 la comunidad está compuesta por los PP. Inocencio Rozas (rector), Enrique Fernández, Augusto Martínez, Justo María Mocoroa, Francisco Orcoyen, Daniel Azanza, José María Bermejo, Gregorio de Andrés, Francisco Goyena, Ángel González, Dámaso Ciordia, Faustino Osés, Joaquín Lecea, Agustín Arriola, Xavier Ortigosa, Iñaki Dendaluce, Jesús Ruiz, Víctor Merino, Juan Pedro Azcona, Iñaki Lerga y los HH. Tomás Fernández y Gabino García.

Indica el cronista al comienzo de este curso:

A partir de este año se separa la figura del Rector de la Comunidad (P. Inocencia Rozas) de la de Director del Colegio (P. Joaquín Lecea), como ya sucede en Vitoria y Pamplona. Se trata de separar Comunidad Alameda de Recalde del Colegio, formando dos entes distintos. Nueve miembros de esta comunidad (PP. Augusto, Justo, Orcoyen, Daniel, Bermejo, Gregorio. Javier Dendaluce y Merino) no trabajamos en el Colegio, mientras que otros nueve religiosos de las comunidades de Zurbarán y Ercilla (PP. Juan José Aranguren, José Javier de Antonio y Juan José Iturri, y Miguel Artola, Fernando Legarreta, Javier Hierro, Javier Aguirregabiria, Javier Galarza y Fernando Aguinaga respectivamente) trabajan en el Colegio sin ser de la Comunidad de Alameda de Recalde.

El 7 de mayo leemos en la Crónica:

A las 12:30, procedente de Barcelona, llega de visita el Rmo. P. General Ángel Ruiz, acompañado del P. Saturnino Muruzábal, Asistente General para realizar la visita general.
Come con la Comunidad y sobre las 5:30 se traslada a la casa de formación de Zurbaran, donde permanece hasta el día siguiente, que se traslada al noviciado de Tolosa.
La visita está dirigida principalmente a las casas de formación Curia Provincial.

Y sigue el 9 de mayo:

Bajo la Presidencia del P. General y su Asistente P. Saturnino Muruzábal, se tiene una reunión con la asistencia de todos los miembros del Consejo de la Provincia. Por esta casa asisten el P. Rector, Ángel González, y el P. Víctor Merino.

El día 28 de mayo llega el P. Provincial, para tener una importante reunión con esta comunidad. Así la cuenta el cronista:

Viene el P. Provincial, que hace noche aquí y se va a su residencia de Pamplona. A última hora posterga el viaje para tener una reunión con la Comunidad para tratar algunos asuntos. (…)
El tema fundamental fue las obras a realizar en el Colegio. Comenzó diciendo que el Colegio de Bilbao se había quedado el más viejo de la Provincia; se habían arreglado los demás colegios y Bilbao se había quedado atrás.
Que la economía de la Provincia permite emprender obras para el remozamiento del Colegio de Bilbao, ya que se había rechazado la idea de dejar el colegio e irnos a construir a otra parte. Por tanto, quedó claro que el Colegio hay que remozarlo.
Las necesidades de obras deben partir o bien del P. Rector o del P. Director, siendo la Comunidad quien deberá dar su aprobación. Los gastos correrán a cargo de la Provincia.

Asiste a la reunión el P. Director, invitado especialmente, ya que no es miembro de la Comunidad. El P. Provincial comunica que en esa reunión no tiene intención de que se haga una votación, sino que ese recapacite y piense, y que dentro de unos días se podría realizar la votación.

A continuación, se le concedió la palabra al P. Director Joaquín Lecea, explicando la génesis de los planos y proyectos de cada una de las obras. Dijo que las principales necesidades del colegio son las siguientes:

1. *Una entrada al Colegio por Ajuriaguerra. La cual es mala, es una vergüenza que esté así, el Colegio requiere una entrada más digna y amplia.*
2. *Las escaleras de subida están de vergüenza. La mejor solución es la propuesta por el arquitecto, construyendo una nueva y eliminando la actual; que se estudien los planos presentados. Si se arregla la antigua, implica el arreglo de los váteres.*
3. *Otro de los puntos en que hizo mucho hincapié fue en que hay que hacer unas buenas duchas con sus respectivos vestuarios, pues lo que hay es de pena.*
4. *La Comunidad cedería el Colegio toda la planta baja, trasladando sus dependencias al último piso, como cocina, comedor, etcétera, para lo cual sería preciso arreglar el tercer piso.*
5. *Otra necesidad del Colegio es que se deben construir más salas de visitas, pues con las que hay no es suficiente.*
6. *También expuso la necesidad de un polideportivo o al menos abrir una parte del patio a modo de polideportivo, y que sirva también de patio cubierto.*
7. *Finalmente, dijo que es imprescindible el arreglo de los patios, cuyo pavimento está en pésimas condiciones.*

Como final de la reunión, el P. Provincial resumió la cuestión de las obras de este modo:

- *Creo que es necesario obrar en el Colegio para que quede bien.*
- *En la Provincia hay dinero para afrontar las obras.*
- *La Comunidad debe ser quien apruebe lo que se debe hacer.*

Preguntó la opinión, a modo indicativo, a cada uno, para hacerse una idea y si merecía la pena seguir estudiando el tema.

A petición del P. Mocoroa, el P. Director quedó en presentar por escrito los puntos de que se había hablado en la reunión.

El P. Rector pide permiso el 22 de enero de 1982 para que el colegio sea mixto, y el 25 del mismo mes el P. Provincial concede el permiso. Leemos en la Crónica en mayo de 1982:

Se reúnen los miembros de las tres Comunidades del Colegio para estudiar la posibilidad de implantar la coeducación en el COU a partir del próximo curso, ante la petición insistente de los padres de familia. Se aprobó por unanimidad menos una abstención.

Los días 29 y 30 de enero, 6 y 7 de febrero de 1982 se celebra el Capítulo Local en la comunidad del colegio de Bilbao, bajo la presidencia del P. Ángel González. Son capitulares con él los PP. Enrique Fernández, Augusto Martínez, Justo María Mocoroa, Francisco Orcoyen, Daniel Azanza, Gregorio de Andrés, Francisco Villena, Dámaso Ciordia, Faustino Osés, Rodolfo Barrena, Agustín Arriola, Jesús Ruiz, Víctor Merino, Juan Pedro Azcona, Iñaki Lerga, el H. Francisco Javier Barandalla y el clérigo Luis Ruiz de Villalba. No asisten los PP. Enrique Fernández, Augusto Martínez y Gregorio de Andrés.

El P. Rector presentó su relación al Capítulo:

VIDA COMÚN.

Es evidente que el sentido de vida común ha cambiado notablemente respecto a como se entendía en épocas pasadas. La interpretación es soy distinta, para bien o para mal. Depende de quién lo juzgue. Quizás se ha perdido en buena parte, quizás ha evolucionado hacia nuevas formas de expresar esa realidad básica de la vida religiosa. También es posible que el actual estado de cosas sea debido a ambas causas, y lo sensato sea analizar lo bueno de las corrientes nuevas para incorporarlas a nuestra vida y evitar lo menos bueno, así como saber apreciar en su justo valor el contenido útil de lo tradicional y desechar lo meramente rutinario y carente de valor real.

Hechos que hoy se aceptan como normales, serían impensables hace bien pocos años, por ejemplo, que en una comunidad religiosa de 15 miembros como la nuestra, sea corriente celebrar actos comunitarios con una asistencia media de poco más de la mitad. Que nadie se cuestione por qué muchas veces se comiencen los actos con la mínima asistencia de 2, 3 o 4 miembros y el resto se vaya incorporando sucesivamente, unas veces con mayor o menor causa, otras sin más que porque es hábito, porque no hay el hábito de la puntualidad. Se podrían citar muchos más datos reveladores del cambio de mentalidad. Y esto no se circunscribe a un determinado grupo, es sencillamente general, aunque quizás sea en unos más acusado que en otros.

En cuanto a la convivencia, puede decirse que se comparte por todos lo bueno y lo malo, que se aceptan cristianamente siempre. Naturalmente existen roces y tensiones ocasionales, pero que no crean estado de incompatibilidad permanente. Sí que sería de desear que existiese un grado mayor de libertad para poder ejercitar la corrección fraterna dentro de la caridad evangélica, tanto de parte del que la hace como del que la recibe.

COMUNIDAD DE ORACIÓN.

La oración comunitaria, encuadrada dentro de las coordenadas generales de la vida comunitaria, participa de las virtudes o defectos apuntados anteriormente.

Sí, es ciertamente positivo el hecho de una mayor estima y participación en los actos comunes por parte de la mayoría de los religiosos.

Es evidente que quien más, quien menos, siente esa inquietud interior nacida del vacío a que había llevado en muchos o en la mayoría, el abandono de la oración, al menos la oración común, la ausencia del trato asiduo con Dios, ser religioso sin religión, proclamar una fe que quizá a nosotros mismos no nos entusiasma. Estos hechos han producido en muchos una reacción positiva, una interpelación, un desasosiego cuyos frutos son la vuelta progresiva a la oración.

De todos modos, aún queda camino por recorrer. En primer lugar, deberíamos hacer un verdadero esfuerzo para revitalizar esa oración, para que fuese auténtico canal de calidad y vida evangélica y tuviese una resonancia auténtica y una influencia real en nuestras obras. Nos falta imaginación o capacidad para reaccionar en este sentido.

También se nota la ausencia casi permanente de nuestros actos religiosos de algunos; unos más, otros menos.

Y siempre es preciso tener en cuenta la idiosincrasia de esta comunidad, que repercute notablemente en todo lo que venimos considerando. Hay religiosos que estudian, unos en régimen de día, otros que asisten a las clases de noche, después de dar normalmente sus clases durante el día. Los unos por dispensados de los superiores, los otros por lógica natural, son bajas permanentes a muchos actos de la comunidad. A esto se suma el cúmulo de reuniones obligadas de la comunidad educativa que muchas veces interfieren con la marcha de la Comunidad.

En definitiva, se ha ganado algo, aunque siga siendo la plegaria un valor de segundo orden en la escala real de valores, aunque en teoría no lo sea.

FORMACIÓN PERMANENTE.
En este aspecto es muy poco lo que se ha realizado. Las llamadas frecuentes de los superiores animando a ello han tenido poca o nula respuesta. En el aspecto pedagógico es más visible en algunos. Para subsanar en parte esta deficiencia, se han comprado para la biblioteca de comunidad libros referentes a temas de actualidad teológica, pastoral, etc. Y es de esperar se consiga por ahí algún fruto.
CUIDADO DE LAS VOCACIONES.
El existente Departamento de Pastoral planifica todo lo referente a la vida de piedad del Colegio. La Comunidad tiene muy poca participación en estas tareas, ya que todos los componentes pertenecen a las otras dos comunidades de Ercilla y Zurbaran.
CUMPLIMIENTO DE LAS ORDENACIONES DE LA SANTA SEDE Y DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.
Creemos que, en la medida de nuestras posibilidades, hemos cumplido hasta donde nos ha sido factible todos los ordenamientos emanados de las jerarquías eclesiásticas.
Bilbao, a 26 de enero de 1982.

Observamos que el Rector no dice nada sobre el Colegio, ya que el director del mismo, P. Joaquín Lecea, pertenece a otra comunidad. En cambio, sí se presenta una relación sobre la labor desarrollada en El Peñascal, por los PP. Víctor Merino y Juan Pedro Azcona:

Seguimos trabajando en esta parroquia dos religiosos. El barrio ha cambiado bastante en muchos aspectos. La incidencia del paro laboral es enorme. La mayoría de nuestros feligreses trabajadores pertenecen al gremio de la construcción, y es el sector donde la falta de trabajo es mayor. La población ha descendido bastante, los mejores situados económicamente marchan hacia barrios más selectos y el resto a otras provincias. Como consecuencia, las necesidades familiares aumentan en exceso, agravando la situación económica, ya muy maltratada.
Con los gitanos, no encontramos la forma de trabajar con eficacia. En lo religioso, nada; y en lo social, parecido. A duras penas los niños bajan a las catequesis.
Recientemente se ha elaborado un estudio socioeconómico y urbanístico del barrio en orden a erradicar el chabolismo. El estudio ya está entregado al Ayuntamiento, aportando como solución el derribo de parte de Iturrigorri y zonas del Peñascal. La construcción sería a cargo del Ministerio de la Vivienda, Gobierno Vasco, etc., de por lo menos 300 viviendas; y antes, como elemento indispensable, que el barrio cambie de denominación: deje de ser "zona verde", pues pagan los servicios de luz, agua, teléfono, basura y contribuciones como los residentes en la Gran Vía. Superado este trámite, al Ayuntamiento le corresponde desarrollar la urbanización correspondiente. Aportamos nuestro granito de arena en edificios y personas.
El cumplimiento religioso de la feligresía es con seguridad el más bajo de la diócesis. La mayoría de nuestros feligreses no nos conoce por la participación en actos cultuales. De ahí que el trabajo sea más difícil y tengamos que plantearnos repetidas veces: ¿qué es evangelizar aquí y ahora? ¿Perdemos el tiempo? ¿Es posible otra cosa? ¿Qué se hace en zonas semejantes en la diócesis? El temor al fracaso no termina nunca de socavar nuestra débil esperanza.
<u>Trabajo</u>.
Los dos empleamos una jornada laboral en actividades extra parroquiales, en parte como testimonio necesario en un barrio obrero. Simplemente el vernos marchar y volver del trabajo como ellos, ayuda a romper barreras.
Hemos intentado potenciar el trabajo de la catequesis en tres niveles: con adultos, por medio de las Comunidades Neocatecumenales y los grupos de catequistas de primera Comunión, que son madres de familia. Con jóvenes, intentamos crear grupos de catequistas de niños y monitores de colonias con jóvenes del barrio. No es mucho, pero tenemos una treintena que

por primera vez son prácticamente todos del barrio y acuden a la parroquia alegre y gustosamente. También se intenta lo mismo a través de la preparación a la Confirmación, pero con escaso eco.
Con niños para la primera Comunión, con una asistencia superior a los 140 en dos secciones semanales, los domingos, viernes y sábados por la tarde. Existen catequesis para todos los niños comprendidos en edad escolar con abundante asistencia. Estamos bastante satisfechos del rendimiento, aunque haya lagunas.
Otras actividades útiles son clases de costura, mecanografía y música, que ocupan algún tiempo y las mantenemos mientras no haya algo mejor.
El culto, a pesar del esfuerzo realizado, goza de escasa asistencia, pues el templo rara vez se llena.
Nos encontramos a gusto con la comunidad del Colegio. Prácticamente todo el año comemos allí. No les damos nada a cambio, únicamente nos beneficiamos. Es buena ayuda para nosotros, sin nombrar otras.
Vida espiritual.
La oración es necesaria. Si tal como lo reconocemos, fuésemos capaces de ponerla en práctica, estaríamos satisfechos. Las dificultades son muchas, no siendo la menor las actividades y visitas fuera de hogar. La presencia en la parroquia de tres religiosas es una ayuda. Todas las tardes celebramos juntos la Eucaristía, a veces con vísperas, a no ser que surjan otras necesidades pastorales. La Comunidad neocatecumenal es, con toda seguridad, quien nos ayuda más en este sentido. Dos días a la semana tenemos dos horas de oración con ellos, aparte de las preparaciones. Un día al mes tenemos un retiro-convivencia en alguna casa de ejercicios. Durante el año también tenemos varias tandas de ejercicios-convivencia en plan intensivo con gran efectividad en nuestras vidas. Estamos llenos de limitaciones, pero intentamos caminar en medio de muchas dificultades prácticas.

Se revisan los libros oficiales, y se elige al P. Agustín Arriola vocal para el Capítulo Provincial. Se discutieron varias proposiciones, de las cuales solo se aprueban dos, referentes al director del colegio, que debería ser miembro de esta comunidad.

Leemos en la Crónica el 5 de mayo:

El día 5 nos visita el P. Provincial. El objeto de la visita es explicar algunos puntos y proposiciones aprobados en el Capítulo Provincial referentes al problema económico. Somete a votación dichas proposiciones con resultado positivo.
En la misma reunión pide que todos los Padres, en impresos que distribuye, propongan dos nombres para Rector de la Comunidad y Director del Colegio, a ser posible que sean miembros de la Comunidad, y otros dos que no pertenezcan a ella.

En "Vasconia" 24 (mayo de 1982) leemos lo que el P. Víctor Merino escribe sobre El Peñascal, de donde él es párroco:

Situación y población.
El último censo del Peñascal dio poco más de 7000 habitantes. El número de estos ha ido disminuyendo en los últimos años a consecuencia de las pésimas condiciones laborales de Vizcaya y de las mínimas condiciones socioeconómicas e infraestructurales del barrio. Solamente existen 202 viviendas locales, unas 300 con categoría de chabolas y el resto legalizable. El barrio entero está en "zona azul" (no edificable), y con alguna pendiente en algún caso superior al 50%. Situado al sur de Bilbao, en un barranco al pie del Pagasarri. Los accesos a las viviendas son difíciles, con escaleras irregulares y resbaladizas.

Las familias gitanas rondan las 40, y en estos dos últimos años con un trasiego constante. Se van los más promocionados y llegan los indeseables. Ocurre a similitud con el resto del barrio. Las familias de gitanos portugueses son menos, pero más religiosas y también más problemáticas.

Actualmente se ha concluido un estudio socio-urbanístico del barrio, cuyo coste ha supuesto un millón y medio de pesetas, y que ha costeado el Ayuntamiento. A veces queda alguna esperanza de remodelación; otras, no se ve ninguna. Los partidos políticos solo se acercan a pedir el voto, pero luego se fían de los planos y no nos encuentran.

Obras sociales.

Desde hace doce años la preocupación principal es la pastoral, pero las necesidades obligan a tener una serie de servicios sociales que se irán dejando en la medida en que no sean necesarios. Es preciso que la parroquia pierda protagonismo y los vecinos, solos o en asociación, asuman su responsabilidad. La relación con la asociación de vecinos del barrio y la asociación de padres es buena. La asistenta social trabaja como secretaria de ellas, y se les permite el uso de los locales parroquiales según surgen las necesidades.

Dentro de los locales parroquiales funcionan cuatro clases de párvulos que, en cuanto sea posible, pasarán a un edificio público. Con el mismo fin ha funcionado una clase para gitanos que en estos momentos ha pasado al Colegio Nacional, dentro del horario normal de clase para niños, con maestra especial y en horario nocturno para adultos.

Asimismo, se mantienen muy florecientes un ropero y un dispensario que atienden gratis a quien lo requiere. Personas preventivas para todo el barrio. También se dan clases de corte y confección, cocina, mecanografía y música, como medio de potenciar la catequesis.

Asistencia social.

Una religiosa de la Caridad, miembro de la comunidad del barrio, atiende, asesora e informa cuanto sea necesario. Tiene despacho en la primera planta parroquial.

Labor pastoral.

Se mantiene el templo en buenas condiciones para cumplir su función. Se pone esmero en la preparación de las celebraciones y en los cantos. Hemos ganado bastante, pero es más lo que queda por hacer. La catequesis es nuestra ocupación preferida y absorbe nuestras mayores energías.

Con adultos, aparte de lo poco que se puede realizar con ocasión de la recepción de los sacramentos - bautismos, matrimonios, primeras comuniones, defunciones - tenemos una pequeña comunidad neocatecumenal. Todavía no tiene una presencia de utilidad directa en la parroquia, pero sí nos ayuda a nosotros, es una exigencia de oración y participación en las preparaciones y retiros.

Con jóvenes, durante muchos años no hemos podido hacer nada. Este curso ha comenzado la preparación para la confirmación. Otro grupo, algo menor en número, ha seguido como catequistas la preparación propia y la necesaria para impartir la catequesis en su grupo. Incluso han participado en un cursillo diocesano para actividades de tiempo libre.

Con los niños en edad escolar se imparte catequesis en una sesión semanal a lo largo del viernes, el sábado tarde y domingo por la mañana. La participación oscila entre 200 y 300 niños. Para estos fundamentalmente se orientan las colonias de verano. La catequesis viene potenciada por las clases de mecanografía y música.

Con los niños de primera comunión tenemos dos años de preparación en dos sesiones semanales, aunque todo resulte insuficiente. Este año han sido 142 niños los participantes. Lástima que después muchas familias no sienten la necesidad de continuar en años sucesivos. La escuela nacional, como casi todas las de la zona, tiene la formación religiosa abandonada.

En la primera comunión trabajan las religiosas y un grupito de diez madres que poco a poco se van preparando con enorme sacrificio de su parte.
<u>Equipo de trabajo</u>.
Los dos escolapios formamos equipo con las tres religiosas de la Caridad residentes en el barrio. Dos de ellas trabajan para vivir con el sueldo, y una de ellas es la maestra especializada en gitanos. La tercera está dedicada a trabajos asistenciales en la parroquia. Son muchas horas las que dedican a tareas de catequesis. Además, contamos también con la ayuda de otras religiosas, bien en el dispensario, bien en la catequesis dominical.
Las horas de atención en el despacho se consumen muchas veces en trabajos poco pastorales, pero esas son las necesidades: parados, indocumentados, declaraciones de hacienda, asuntos gitanos, preparar jubilaciones, ancianos sin pensión, enfermos sin seguro, "matrimonios" que no son tales y otros mil problemas. Se constata un bajón muy grande en las visitas de despacho con respecto a los años anteriores.
Hoy todavía es necesaria nuestra presencia y nuestro trabajo en este barrio, aunque los frutos no se perciben.

Después del Capítulo Provincial es nombrado rector de esta comunidad el P. José Ignacio Alberdi, "ad nutum", lo que significaba que podría ser cambiado a voluntad del P. Provincial. Cosa que ocurrió en 1983, siendo nombrado para sucederle el P. Miguel Arratíbel. Lo presentamos ya en el provincialato anterior como rector de Tafalla. Tiene ahora 42 años.

Leemos en la Crónica, en mayo de 1983:

Excepto el sábado del retiro, los restantes fines de semana ha seguido viniendo el P. Provincial, normalmente acompañado del P. José María Ciaurriz o del P. Miguel Lezáun, para junto con el arquitecto, el P. Rector y el P. Arriola, Director del Colegio, seguir tratando el tema de las posibles reformas del edificio.

En septiembre de 1983 el P. Xabier Ortigosa, cronista, escribe:

Tras una semana de intensas lluvias en un agosto inusual y extremadamente lluvioso, en la tarde noche del viernes día 26 se han producido gravísimas inundaciones. Bilbao queda sin electricidad, sin agua potable ni teléfono, sin posible comunicación. El día 26 fue un día que no amaneció, oscuro todo él. El sábado 27, el espectáculo que ofrecía Bilbao era dantesco. En cualquier calle había amasijo de coches, muebles, los objetos más inverosímiles y barro, mucho barro. La situación, angustiosa. Comenzaron a llegar los primeros helicópteros y con ellos lo más ansiado: agua potable. Ese día, a la tarde se reanudan, aunque con cortes y dificultades, las emisiones de radio. Y comienza a dibujarse el mapa de la tragedia: Llodio, arrasado; Etxebarri, Arrigorriaga, Basauri con la industria totalmente destruida. Bermeo en situación límite. Elantxobe, Bakio, etc. etc. Y aquí en Bilbao, Iturrigorri-El Peñascal, La Peña y el Casco Viejo son las zonas que más han sufrido. En el Casco Viejo, las aguas han cubierto todas las plantas bajas - no ha quedado ni una sola tienda - y los primeros pisos.
En cuanto a nosotros los escolapios, no hemos sufrido ninguna desgracia personal, ni tampoco en nuestros bienes. Sí en la iglesia, parroquia de la Resurrección del Señor de Iturrigorri-El Peñascal, que, aunque el edificio pertenece a la diócesis, la regentamos nosotros.
Desde el primer momento se puso este edificio de Alameda de Recalde al servicio de los que quedaron sin casa, fundamentalmente del Peñascal. En los primeros días hubo aquí unos 300 refugiados. Enseguida se presentaron voluntarios para lo que hiciera falta: médicos, asistentes sociales, enfermeras, gente para la cocina, para el lavado de ropa, etc. De día y de noche, la

puerta del Colegio ha estado abierta. El Gobierno Vasco ha surtido la comida, gentes de buena voluntad han provisto de ropa.
El jueves, día 15 de septiembre, el Ayuntamiento ha trasladado a los últimos que aquí quedaban refugiados - algo menos que el centenar - a la residencia "Villa de Bilbao" que la Caja de Ahorros Municipal tiene a la entrada del barrio de San Ignacio. Al frente de esta residencia han quedado, por acuerdo entre el P. Provincial y el Ayuntamiento, los PP. José Ignacio Alberdi y José María Barandiarán.
Para quienes lean esta mini crónica de las grandes inundaciones, aporto dos datos. La altura alcanzada por las aguas en el Casco Viejo (puerta de la Catedral) ha sido de 8 metros. Cuando esto escribo, 20 de septiembre, el número de muertos que se da es de 53. Y el número de desaparecidos, de 20.

El 22 de octubre del mismo año ocurre un percance, que narra el cronista:

El sábado 22, a primeras horas de la mañana, el autobús del colegio sale para Pamplona con religiosos de las tres comunidades de Bilbao. Conducía el H. Javier Barandalla, quien, a la altura de Orozco, marchando por la autopista, se ha percatado de que salía un humo muy negro y abundante por la parte de atrás. Ha parado inmediatamente. El extintor del autobús ha resultado ineficaz e insuficiente, lo mismo que los del servicio de ayuda de la autopista. Dada la magnitud del incendio han acudido los bomberos. Nada se ha podido hacer, quedando completamente destruido.

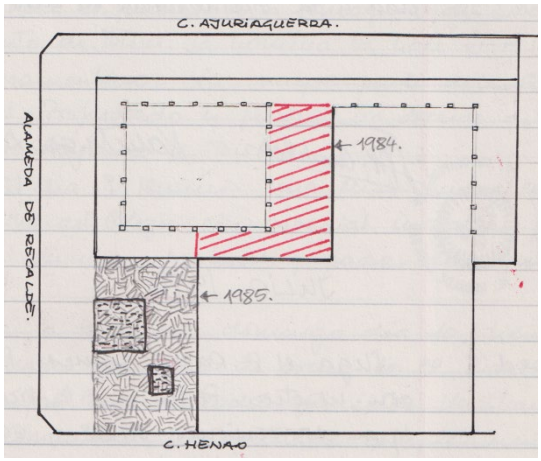
Y tres días más tarde escribe:

Viene el P. Provincial y a la tarde tenemos - los días 25 y 26 - reunión de Comunidad. Viene para informar de que la Congregación Provincial está en el deseo de hacer obras de reestructuración de este edificio. Obras que supondría tirar parte del mismo, dejando en pie la zona de Ajuriaguerra y Recalde. Cómo piensan hablar con el arquitecto para que él presente un estudio y sobre este estudio que haga se puede discutir y decidir.
También nos ha hablado de la situación creada por la desaparición del autobús, que, si bien no es mayor problema para el servicio de alumnos (es más cómodo y rentable alquilar a una empresa), sí que es problema para las actividades extra o paraescolares (scouts, deportes).

En diciembre de 1983 llega de visita el P. General. Así lo narra el cronista:

El miércoles día 7, procedente de Vitoria y acompañado del P. Provincial, llega el P. General Ángel Ruiz, quien realizará estos días la Visita Canónica correspondiente al sexenio 1979-85.
El mismo día 7 a las 12 tienen el P. General una reunión con los alumnos de COU a las 5 de la tarde lo hace con todo el profesorado seglar, y de 7 a 8:30 con la Comunidad.
Preside el P. General la misa de la Comunidad del sábado día 10 a la una del mediodía.
Lo aquí apuntado corresponde a esta Comunidad, pues, aunque aquí dormía, ha visitado en días y ratos no apuntados en este libro de Crónica, la comunidad P. Pantaleón Galdeano de Zurbaran, la parroquia de Andra Mari, la Comunidad de San Francisco de Asís y la parroquia de la Resurrección del Señor.
El martes día 13 salen el P. General y el P. Provincial para Tolosa.

Coincidiendo con la estancia del P. General, el P. Provincial tiene una reunión con la Comunidad del día 12 para informarnos de los pasos que se están dando en orden a plasmar en planos definitivos los deseos de la Congregación Provincial con respecto a ese edificio. Y nos pide contestemos por escrito a la conveniencia o no de sacar la comunidad del edificio del Colegio. De la opinión que nos merece el dividir en dos comunidades y preferencias personales.



Leemos en agosto de 1984 en la Crónica:

Comienza las obras del edificio. En una primera fase, que se inicia en este mes de agosto, se derriba parte de la construcción que se hizo en 1914. En concreto, se tira la parte señalada en el plano adjunto con rayas rojas. Se encarga de esta labor la empresa A. Santos.
Al mismo tiempo, se acomodan para clases provisionales distintas dependencias de la casa, gimnasio, parte de comunidad, parte de las galerías, asignándose la obra a la constructora del Sr. Kepa Bilbao.

Los días 12, 17 y 20 de octubre de 1984 se celebra Capítulo Local en la Comunidad del Colegio, presidido por el P. Miguel José Arratíbel. Son capitulares con él los PP. Ángel González, Justo María Mocoroa, Francisco Goyena, Daniel Azanza, Gregorio de Andrés, Enrique Fernández, Faustino Osés, Agustín Arriola, Xabier Ortigosa, Fernando Legarreta, Juan José Bea, Luis Ruiz de Villalba, Iñaki Lerga y Gabino García.

El P. Rector lee su relación al Capítulo:

A pesar de no llevar más que un año, y por tanto sin tener un completo conocimiento de todo el período intercapitular, voy a exponer mi apreciación sobre la situación de la Comunidad, esperando que pueda ser corregido, completada por la aportación de todos los miembros del Capítulo.
Vida comunitaria.
La complejidad de la Comunidad, las diversas formas de concebir la misma, los roces personales, las críticas negativas y aun la misma estructura de la residencia favorecen la poca comunicación y muchas veces hacen difícil que las relaciones interpersonales sean los deseables.
Esta situación nos lleva a la tentación de buscar soluciones individuales, que incluso nos pueden satisfacer y tranquilizar, ya llevando una vida individual más o menos desligada de la vida comunitaria, ya buscando otras formas supletorias, o bien viviendo la insatisfacción de no encontrar la vida comunitaria deseada.
Sin embargo, la vida de Comunidad se ha desarrollado normalmente sin graves problemas de convivencia. En ella, junto al momentos y ejemplos dignos de imitar, aparecen algunos puntos negativos que no favorecen la vida de comunidad ni nuestra misión testimonial y evangelizadora. Algunos de estos puntos podríamos concretarlos así:

- *La falta de puntualidad o la inasistencia que se dan con excesiva frecuencia y facilidad a los actos de comunidad.*
- *El poco interés que en ocasiones se aprecia en los trabajos y cosas comunes que directamente no tenemos señalados.*
- *Las escasas visitas que hacemos a nuestros enfermos internados.*
- *La escasa participación activa en las reuniones de Comunidad.*
- *La sensación que damos, incluso a nuestros colaboradores, de ser una comunidad cerrada en sí misma y falta de alegría.*
- *La apatía o pesimismo que a veces se constata en las reuniones al buscar solución a nuestros problemas.*

Por ello, pienso que necesitamos replantearnos nuestra vida comunitaria y hacer un serio esfuerzo individual y colectivo para revalorizar la Comunidad, de acuerdo con las Constituciones, las exigencias de la Iglesia de hoy y las necesidades actuales de nuestro pueblo.
La vida intercomunitaria.
Pienso que las relaciones entre las tres Comunidades que trabajamos en Bilbao son buenas y cordiales, aunque con posibilidad de ampliarlas en cuanto a encuentros y al mejor conocimiento del ministerio realizado por cada una de ellas.
Comunidad de fe y oración.
Creo que debemos encuadrarse dentro del conjunto de la vida comunitaria anterior, pues se ve afectada por ella, tanto en cuanto a nuestro interés en la asistencia como en el grado de participación activa en las celebraciones.
Un punto positivo que puede recalcarse ha sido la mayor participación que últimamente se ha venido dando y en inquietud manifestada por la Comunidad para dar auténtica vida, de forma que sea manifestación de nuestra fe comunitaria.
Sin embargo, todavía debemos exigirnos en nuestro plan de vida que, al menos en la mayor parte de los días, prevalezca la participación comunitaria sobre las demás actividades, si es que realmente queremos potenciarla como centro de nuestra vida religiosa, de forma que sea la que de vida y fuerza a las demás actividades.
Formación permanente.
En el aspecto didáctico, se ha participado en cursillos de profesorado, aunque en menor proporción y frecuencia que los seglares. Por otra parte, existen algunos entre los escolapios que son realmente ejemplares en estar al día de todo lo nuevo que sale de su especialidad.
En el aspecto teológico-pastoral, la participación de los miembros de la Comunidad durante el trienio en cursillos de formación permanente ha sido escasa. Por otra parte, es justo reseñar que en algunos estas deficiencias se ven con creces subsanada con su constante preocupación por estar al día mediante la asidua lectura de temas de actualidad, tanto teológicos como pastorales.

Tampoco en estas actas encontramos referencia al trabajo desarrollado en el colegio. Se revisaron los libros oficiales, se eligió al P. Fernando Legarreta vocal para el Capítulo Provincial. Se aprobó una proposición: que las vacaciones de verano para los religiosos se extendieran a un mes entero.

Bilbao Zurbaran (P. Galdeno)

En 1979 El P. Juan José Aranguren Antoñanzas es nombrado Presidente de la Comunidad y Maestro de Juniores en esta casa. Había nacido en Sangüesa (Navarra) en 1949. Hizo su primera profesión en 1965. Estudió en Irache, Albelda, Vitoria y Salamanca, y recibió la ordenación sacerdotal en 1977.

Enseñó en Vitoria (1970-71 y 1973-74). En 1975 fue asignado a Orendain, y en 1978 al juniorato de Pamplona. En 1979 fue destinado al juniorato de Bilbao (Zurbaran) como presidente y maestro de juniores. Tenía 30 años.

En 1983 fue enviado al noviciado de Santiago de Chile, como rector y maestro de novicios. En 1991 fue nombrado Viceprovincial de Chile, y fue renovado en el cargo en 1995. Terminado su segundo mandato, en 1999 regresó a España. Fue nombrado Rector del Colegio de Vitoria y Secretario Provincial.

En el año 2001 fue enviado a Bilbao como rector de la comunidad del colegio y párroco del Peñascal, además de ser Asistente Provincial (2003-2005). En 2005 fue enviado a la casa de formación de Granada. En 2012 lo encontramos como rector en el colegio de Sevilla. Y allí sigue hasta que en 2019 es trasladado a Bilbao, donde en 2022 es nombrado rector de aquella comunidad, "Mikel Deuna", siendo además elegido. Y allí sigue cuando escribo estas líneas (2025).

No tenemos muchas noticias (libro de Crónicas, otras) de esta casa. Me remito a las actas del Capítulo Local celebrado en ella los días 28 de enero y 7 de febrero de 1982, bajo la presidencia del P. Juanjo Aranguren. Eran capitulares con él los PP. José Javier de Antonio, José Ignacio Alberdi y Juan José Iturri.

El P. Presidente lee su relación al Capítulo:

COMUNIDAD DE VIDA.
En nuestra última planificación comunitaria, realizada en Orendain a principios de agosto de 1981, formulábamos así nuestro objetivo fundamental: "Realizar el compromiso del seguimiento de Jesús desde una opción de vida religiosa escolapia, por tanto, en comunidad, llevando a cabo un trabajo de evangelización en su entorno de la juventud más pobre. También es objetivo de estos años la formación y maduración personal por medio de los estudios civiles".
Así pues, consideramos que, tras la iniciación del noviciado, durante estos primeros años de juniorato debemos intentar experimentar la vida de comunidad a todos los niveles posibles.
Como un medio para conseguir este objetivo, hemos dado importancia a las reuniones de casa. Estas han sido de dos tipos. Las reuniones de los martes están destinadas a revisar la marcha general de la casa y a comentar algunos documentos procedentes de la Curia General o Provincial, así como algún artículo más destacado de la prensa o situaciones y acontecimientos de particular interés que la actualidad trae hasta nosotros. La reunión de los miércoles la dedicamos a reflexionar en común siguiendo un plan más sistemático. En nuestro estudio y posterior comentario hemos abordado estos temas teológicos de vida religiosa, y escolapios, a partir de un libro-guía.
Si la asiduidad con que se han celebrado estas reuniones ha sido francamente satisfactoria, el resultado de ellas obtenido deja mucho que desear. Como posibles causas de este fracaso cabría señalar el que nunca hemos conseguido que una persona ajena a la comunidad nos dirija la reunión, así como la falta de método, de preparación y de interés.
Momentos importantes de nuestra vida de comunidad han sido los retiros. Trimestralmente hemos ido fuera de Bilbao durante un fin de semana para revisar personal y comunitariamente nuestro ser y nuestro hacer e intensificar la convivencia y la oración. Igualmente, la mañana del 24 de diciembre y la del Sábado Santo han tenido un sentido penitencial y de silencio.
Todos los veranos hemos organizado una semana que considero uno de los momentos más fuertes de nuestra comunidad de vida, y que, además, siempre es recordada con agrado por todos nosotros. Los primeros días nos dedicamos a la evaluación y revisión global del curso ya concluido y a la elaboración del proyecto personal y comunitario para el curso siguiente. Durante los últimos días hacemos una gira o excursión comunitaria en la que se renueva la convivencia.
Yendo a la vida de cada día, puede decirse que el tono vital de esta comunidad de Zurbaran es optimista y esperanzado, en un ambiente de confianza y naturalidad.
Como elemento negativo (posiblemente inevitable), señaló el aparente "ritmo trepidante" que imponen a la casa las actividades de los distintos miembros de la comunidad.

Globalmente considerado, este apartado de la "comunidad de vida" puede ser calificado de satisfactorio.

COMUNIDAD DE ORACIÓN.

El Dios que nos llamó como operarios a su mies fertilísima quiere continuar su diálogo con nosotros para llevar a cabo su plan salvífico. Escuchamos su voz y descubrimos su voluntad en la oración personal y comunitaria, así como en los acontecimientos de cada día y en la vida de los hombres. Así pues, aceptamos como objetivo de nuestra oración llegar a ser hombres de Dios, que se saben y se sienten existencialmente en las manos del Padre.

Como medio, tenemos programado un rato después de cenar, en el que unos días celebramos la Eucaristía, y otros tenemos una oración especial. En general, en las distintas revisiones, este punto de la oración comunitaria ha sido valorado positivamente. El resultado es tanto más positivo cuanto mayores son el ambiente de serenidad a la preparación y la participación. Respecto a la oración personal, en cambio, constató todo lo contrario. Esto es debido doblemente a que faltan tiempo y espacio adecuados. Esta deficiencia en lo que a oración personal se refiere queda paliada por la preocupación sentida y el interés manifiesto por parte de algunos miembros de la comunidad, que consideran este como un punto serio a trabajar en su proyecto personal.

NUESTRA FORMACIÓN PERMANENTE.

Parte del objetivo fundamental de esta casa es "la formación y maduración personal por medio de los estudios civiles" (Planificación Comunitaria, Orendain, agosto 1981).

Este punto de la formación permanente es cubierto, en su mayor parte, por los estudios civiles realizados por unos en la Universidad de Deusto y por otros en la Escuela de Magisterio del Seminario de Derio. La dedicación a los estudios es normal, teniendo en cuenta el trabajo que todos dedican a alguna actividad pastoral. Así, los resultados son satisfactorios. En general, se aprueba todo.

Otra forma de atender a la formación permanente son las reuniones de casa: algunas de los martes y la reunión de la tarde de los miércoles, que quizá pretenciosamente hemos bautizado como "cursillo doctrinal". Sobre la valoración de estas reuniones, véase lo expuesto en el apartado "nuestra comunidad de vida".

Más de la mitad de los miembros de esta comunidad está siguiendo cursos de euskera.

A pesar de que todos los miembros de la casa realizan alguna actividad pastoral, echo en falta una adecuada formación catequética o pastoral. Se insiste en el trabajo pastoral, y quizá no tanto en la formación "teórica". A pesar de que algo se hace, se debería cuidar más la revisión y reflexión en común sobre el trabajo realizado.

En lo referente a la formación calasancia, siempre la he considerado insuficiente en esta comunidad. Y no como problema de conocimiento, sino de actitud. Por eso apoyé desde el principio la idea del "cursillo-convivencia para juniores escolapios" que se celebró el año pasado en Jaca. A pesar de los fallos que quedaron bien señalados en la evaluación final del cursillo, hubo aspectos positivos que recomiendan que se continúe la experiencia.

Aunque me lamente de esta laguna en nuestra formación escolapia, considero que la dimensión calasancia, como tantas otras, se ha de adquirir más por convicción que por imposición, más por sintonía cordial que por argumentación racional.

Considerando globalmente este aspecto de "nuestra formación permanente", no merecería más que una calificación discreta.

NUESTRO APOSTOLADO.

Es objetivo de la casa que todos tengamos un trabajo pastoral, ya que estamos convencidos de que a nadar se aprende en el agua, y el trabajo pastoral se aprende en la práctica.

Nuestra actividad pastoral está situada en dos frentes, el colegio y la parroquia. En el colegio atendemos clases de religión en EGB y BUP como profesores o como monitores y escultismo. En la parroquia, catequesis de Confirmación y grupos de post Confirmación.
Esta actividad pastoral cae dentro del proyecto comunitario y es un trabajo asumido por la Comunidad. Asimismo, sirve para clarificación personal y comunitaria sobre los objetivos de nuestro ministerio y sobre las presencias, obras y modelos de Comunidad de nuestra Provincia de Vasconia.
Respecto a este nuestro apostolado, observa una dedicación muy positiva. Aunque tengo que señalar la falta de orientación especializada. O, dicho de otra forma, sería conveniente que estuviera cerca de estos jóvenes un escolapio especializado en pastoral juvenil (no un teórico) que les oriente, les coordine y sea el responsable. Intentamos suplir esa carencia con revisiones comunitarias periódicas de las planificaciones y realizaciones de nuestro apostolado.
EL TRABAJO VOCACIONAL.
Lo englobamos dentro del trabajo pastoral en general, aunque lo vivimos con una sensibilidad particular. Consideramos que ser modelos de identificación personal y comunitariamente es nuestro trabajo vocacional fundamental. Aunque una cosa es que lo intentemos y otra que lo consigamos.
Fácilmente puede observarse que en esta comunidad se vive en sintonía con todo lo que se hace en la Provincia relativo a este campo de la pastoral vocacional.
CONCLUSIÓN.
No quisiera concluir esta reflexión personal que he hecho con motivo del Capítulo Local, sin expresar una preocupación que traje cuando llegué a Zurbaran y que siento todavía: ¿ofrece nuestra Provincia de Vasconia un futuro, no claro, pero sí afrontado con una reflexión clara, evangélica, eclesial y calasancia? ¿Ofrece la Escuela Pía de Vasconia, objetivos y opciones preferenciales, claros y operativos a estos jóvenes escolapios? Ciertamente que ellos han profesado en la Escuela Pía real, pero también en una Escuela Pía utópica que entre todos debemos comenzar a hacer realidad.
Zurbaran, 28 de enero de 1982.

El P. José I. Alberdi fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se revisaron los libros.

Después del Capítulo Provincial, fue nombrado rector de la comunidad el P. Miguel Artola Otamendi. Había nacido en San Sebastián en 1948, aunque creció en Tolosa. Hizo su primera profesión en 1964. Cursó sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado sacerdote en 1973.

Su primer destino fue Tolosa, durante un curso, para pasar en 1973 a Orendain como maestro de postulantes. Siguió allí hasta 1979, año en que fue nombrado rector de la comunidad de Ercilla, además de Asistente Provincial. Tenía 31 años. En 1980 pasó a la Residencia Provincial de Pamplona, y en 1981 a la Comunidad Juan XXIII de la misma ciudad.

En 1983 fue nombrado Rector de la Comunidad de Zurbaran en Bilbao. En 1985 fue destinado a Tolosa, como rector y director del colegio.

Después de dos trienios, fue elegido Provincial de Vasconia en 1991, y al terminar el cuatrienio fue enviado a Brasil como Viceprovincial y rector de la Comunidad del Ibituruna. A finales de 2006 pasó a Filipinas, como Viceprovincial de Japón Filipinas. Al constituirse la Provincia Asia

Pacífico, el P. Miguel fue nombrado su primer Provincial, y allí sigue sirviendo el cargo hasta el día de hoy, 2025.

Los días 12 y 20 de octubre de 1984 se celebró el Capítulo local de Bilbao-Zurbaranbarri, bajo la presidencia del P. Miguel Artola. Fueron capitulares con él los PP. José Javier de Antonio (párroco de Andra Mari), Pedro Alonso, Javier Aguirregabiria y Jesús Mari García de Eulate. También asistieron, sin derecho a voto, los juniores Manuel Alfonso, Aitor Bilbao, José Antonio Bueno, Juan Carlos de la Riva, Jose Carlos Fernández e Íñigo Echarri.

El P. Artola presenta la relación al Capítulo. En primer lugar, presenta la lista de los miembros de la comunidad: en el curso 1982-83 había 10 religiosos haciendo estudios civiles; en el curso 1983-84, había 9, pero dos salieron en junio de 1984.Y luego sigue:

INTRODUCCIÓN.
La Comunidad escolapia P. Pantaleón Galdeano, que ha residido desde sus inicios en 1975 en Zurbarán, 64, Bilbao, 7, ha trasladado su lugar de residencia a unos pisos situados en Zurbaranbarri 63 (pisos 1º B, 1º C, 2º B) al comienzo del curso 1984-85. La anterior residencia se tenía en régimen de alquiler. Los pisos, por el contrario, son propiedad de la Provincia escolapia de Vasconia. La actual residencia se encuentra a corta distancia de la anterior y mantiene el mismo número de teléfono.
A la hora de realizar esta relación, he de recordar que mi presencia como rector de esta comunidad se da a partir de septiembre de 1983, por lo que cuanto expongo a continuación se referirá a lo realizado a partir de dicha fecha. En cualquier caso, creo que el ritmo de la comunidad no se ha modificado sustancialmente desde el inicio del trienio.
VIDA COMUNITARIA.
(…) La vida de comunidad es uno de los valores que se intenta potenciar con mayor fuerza en nuestra comunidad. Se puede decir que las relaciones interpersonales son buenas y que las normales fricciones que puedan darse en el roce diario se superan con serenidad. El trato es sencillo y natural. El hecho de que la mayoría de los componentes sea joven facilita una mayor apertura para recibir a aquellos que tienen interés en conocernos. Sin embargo, hay mucho camino por recorrer. No siempre la participación de todos en la marcha de la comunidad es la deseable, ni la aceptación mutua suficiente, e incluso la comunicación resulta insuficiente en ocasiones. Esto ha motivado que en la programación correspondiente al curso 1984-1985 nos hayamos propuesto trabajarnos como grupo en los siguientes puntos:

- *Procurar mostrar una mayor sensibilidad a los unos para con los otros (trato problemas, bromas, etc.)*
- *Tener más cuidado con las cosas de la casa (tareas, objetos, etc.)*
- *Presencia activa en la comunidad y mayor comunicación e información.*

Cada cierto tiempo, y aprovechando sobre todo los días de retiro de la comunidad, se revisan algunos puntos de la marcha de la misma. También una vez cada trimestre se revisa la economía de la comunidad.
Se puede decir que la tónica general es positiva y que el ambiente ayuda a la realización y maduración de las personas. Para unos, que se encuentran en los primeros años de su vida religiosa, se trata de vivir la realidad concreta de una comunidad religiosa, que siempre queda por debajo del ideal al que se aspira, que invita a madurar la aceptación de los demás sin renegar de aquel ideal evangélico que nos ha de guiar. Para otros, se trata de no dejarnos dormir en nuestra actual situación, y mantener siempre viva la tensión ha de ser una fuerza en la vida del cristiano.

Otro aspecto que se ha procurado no olvidar es la relación con las otras comunidades escolapias de Bilbao y de la Provincia. La relación con la comunidad del colegio puede considerarse buena, aunque ha de mejorarse más. La relación con el Peñascal es buena, pero pobre de contactos. Con el resto de la Provincia las relaciones son más lejanas, aunque se procura asistir a todas aquellas reuniones y actos que nos pongan en contacto a los escolapios de las distintas comunidades.

El traslado del chalet (con la ventaja que este tenía de independencia) a los pisos supondrá algunas modificaciones en nuestro estilo y ritmo de vida, si bien esto aún no lo hemos empezado a experimentar. Se verá a lo largo de los próximos meses.

COMUNIDAD DE ORACIÓN.

(…) Los actos de oración de nuestra comunidad se centran sobre todo en la celebración de la Eucaristía y en algunos ratos de la acción. La Eucaristía se celebra a lo largo de la semana, excepto el lunes, en que tras la reunión de comunidad se tiene un rato de oración. Los sábados y domingos se procura participar en la celebración eucarística de la comunidad parroquial o de grupos cristianos con los que se trabaja. La oración del sábado y domingo se centra más en la liturgia de las horas: laudes (sábado), completas (domingo).

En verdad, no se puede decir que sea muy prolongada la oración de la comunidad, aunque si se pretende, y en general se consigue, que sea preparada y participada. El distinto ritmo de trabajo - colegio, Universidad, actividades pastorales - hace difícil la compaginación de horarios y el resultado es que nuestra oración empieza a horas tardías y no precisamente las más apropiadas. De todos modos, asumimos la dificultad de programar la oración e intentamos orar de la mejor manera posible.

En las distintas revisiones que la comunidad ha ido haciendo, se ha hecho palpable la necesidad de una mayor oración personal. Se constata que se le dedica poco tiempo como tónica general, y se procura poner remedio, entre otras maneras, procurando dedicarle unos tiempos fijos en el ritmo diario de cada uno.

Se asiste a los retiros de la Provincia y a los que se programa la propia comunidad. En ellos se encuentran oportunidades mejores de orar más prolongadamente. También se ha insistido en la necesidad de unos días de oración y retiro al año, y se ha respondido aceptablemente. En todo caso, considero que este es un tema que cada miembro de la comunidad ha de esforzarse en trabajar con intensidad, pues si la oración no sostiene nuestra vida, no tardarán en resquebrajarse otros aspectos, por fuertes que parezca. Considero que lo que el P. General nos presentó como uno de sus motivos de preocupación respecto a la Orden: "la oración personal, que no se logra encajar en la vida activa de muchos escolapios. Esta oración, unida la reflexión y a la soledad…" tiene vigencia entre nosotros, al menos en una cierta medida.

FORMACIÓN PERMANENTE.

Nuestra comunidad está formada en más de la mitad de sus miembros por personas que están realizando los estudios básicos para la posterior actividad escolapia. Ello hace que el ambiente mismo de la casa tenga un cierto tono de contacto con el mundo intelectual. Desde el punto de vista del rendimiento escolar, se puede decir que la respuesta es bastante aceptable, aunque podría ser mejor.

Se leen libros, y la tónica y preocupación existente es positiva, si bien no siempre se valoran suficientemente los estudios civiles y la importancia que después han de tener en la vida del escolapio, y la necesidad de una síntesis fe-cultura.

En la visita del P. General antes citada, este mostraba su preocupación por la preparación de los escolapios y por la falta de "cabezas pensantes" en la Orden, en los diversos terrenos relacionados con nuestro carisma: pastoral, pedagogía, catequesis, teología, etc. El peligro que corremos de convertirnos en meros "realizadores". Aunque no sea este un problema que atañe

directamente a nuestra comunidad, sí creo que las palabras del P. General no encuentran entre nosotros suficiente eco. De todos modos, el trabajo que en ese campo se está haciendo es positivo.

Cada semana se dedica un día – una hora y media - para la formación permanente en comunidad. Al principio del curso se programan unos cuántos temas sobre los que se irá trabajando posteriormente. También se atiende a temas concretos que puedan ir surgiendo a lo largo del año. En ocasiones se ha traído algún ponente de fuera de casa para que nos desarrollara algún tema y para poder tener a continuación algún diálogo con él.

Un punto al que no prestamos el debido interés es a la formación calasancia. Tal vez no sepamos hacerlo o nos falte la debida preparación y motivación. Creo que es un punto por trabajar. Se leen, sí, los documentos de la Orden que se van publicando, sobre todo las cartas del P. General y algunos otros puntos (Congreso de Seo de Urgel) y lo relacionamos con nuestra Provincia. Pero queda la sensación de que esto es insuficiente.

ACTIVIDAD PASTORAL.

La Comunidad desarrolla su actividad pastoral sobre todo en dos frentes: la parroquia de Andra Mari y el colegio Calasanz. Prácticamente todos los miembros de la comunidad colaboran en uno u otro lugar, según la medida de su posibilidad. Poseemos la ventaja de que tanto el Jefe del Departamento de Pastoral del colegio como el párroco de Andra Mari sean miembros de nuestra comunidad.

Se procura que todo miembro tenga alguna actividad. Otro criterio es el procurar trabajo en equipo y no de manera individual. Se puede afirmar que la actividad pastoral renueva nuestra vocación calasancia y la fortalece, y nos hace vivir mejor la fe. El único pero que se le podría poner es que en ocasiones no se logra compaginar la actividad y la contemplación, y que la actividad puede parecer a veces excesiva.

En más de un momento se han planteado dos problemas concretos: nuestra presencia pastoral en algún otro lugar concreto y la asunción de la comunidad como tal de una tarea pastoral determinada. En ambos casos se ha señalado la peculiaridad de una comunidad como la nuestra, con las limitaciones que tiene.

Esta misma actividad pastoral permite que en ocasiones nos visiten personas que tienen una relación grande con miembros de nuestra comunidad que trabajan con ellos

TRABAJO VOCACIONAL.

Aunque nuestra comunidad no tiene como tal una relación directa con este campo, hay que señalar que algunos miembros de ella están metidos directamente en el trabajo vocacional y a él le dedican parte de su tiempo.

Nuestra cooperación en este punto como grupo es más por el hecho de vivir como una comunidad religiosa que sigue a Jesús inspirándose en el carisma de Calasanz, que por actividades que pueda desarrollar en ese terreno. En la medida en que vivamos con profundidad nuestra vida, seremos punto de referencia para quienes se sientan llamados a seguir nuestros pasos. De hecho, algunas posibles vocaciones comparten con nosotros algunas veces la cena y la oración. De acentuar algo, señalaría la necesidad de orar más por las vocaciones y tener este asunto más presente en nuestra vida.

Entre los puntos anteriormente citados, en el apartado de vida comunitaria y de formación, he dejado de citar el estudio del euskera, que es de gran importancia para nosotros. Se favorece e

invita a la asistencia a todo tipo de cursos, cursillos, seminarios que posibiliten un mejor conocimiento de la lengua. La respuesta que se ha dado ha sido positiva.
OTROS PUNTOS.
Esta comunidad, como cualquier otra, tiene sus interrogantes, sus aspiraciones y sus problemas, que no conviene olvidar. Estos no siempre son compartidos tal cual por todos los miembros, pero ello no significa que no hayan de ser tenidos en cuenta. Entre los interrogantes que se plantea y las aspiraciones que manifiesta yo señalaría: se valora positivamente la convivencia de la comunidad, pero se pone entre interrogantes el planteamiento estructural de las casas de formación. No se ve con claridad el futuro de la Provincia, el camino que se va a seguir, y eso motiva oscuridad y desazón. Se aceptan los pasos positivos, pero se tiene la impresión de que el caminar es lento. No se sienten suficientemente respondidas las llamadas que la realidad nos dirige. Se desea una Escuela Pía más evangélica, fiel seguidora de Jesús y valiente en su respuesta. Tal vez no se sepa delinear con claridad el estilo de comunidad, sus características, pero la aspiración sigue en pie. Estas llamadas en lo mejor que de sí misma pueden ofrecer nos invitan a la conversión, a no estancarnos, a trabajar por conseguir una respuesta más adecuada, a modelar la figura del escolapio y de una Escuela Pía que sepa encarnar hoy el carisma de Calasanz.
Bilbao, 10 de octubre de 1984.

Se revisaron los libros oficiales, se eligió al P. Pedro Alonso vocal para el Capítulo Provincial. El P. Javier Aguirregabiria presenta trece proposiciones, que son discutidas y aprobadas en su mayoría. Señalamos alguna: "Abrir una nueva comunidad en zona pobre, en la línea de lo acordado en Capítulos anteriores"; "Que se den los pasos necesarios para que en todos nuestros colegios se llegue a la integración de los seglares"; "Se acepte, propicie y posibilite la realización del servicio civil, previa declaración de ser objetor de conciencia, respetando en cualquier caso la decisión que tome el religioso afectado"; "Que para la apertura de nuevas comunidades se cuente también con los jóvenes en periodo de estudios teológicos, como miembros de dichas comunidades".

Bilbao Ercilla (San Miguel, Mikel Deuna)

Leemos en el DENES:

En 1977 se abrió una nueva casa y comunidad en Bilbao, calle Ercilla, próxima al colegio «Calasancio». Fue erigida canónicamente el 12-9-1977. Surgió como filial de la existente en el barrio Zurbaran y como residencia de los juniores, estudiantes de teología, en la Universidad de Deusto. Cuando tales estudiantes fueron llevados a Pamplona para cursar sus estudios, en 1980, la casa quedó canónicamente independiente, con una comunidad de cinco religiosos, quienes desempeñaban sus actividades en el colegio. En 1983, sin suprimirse en cuanto entidad canónica, quedó cerrada, es decir, sin uso.

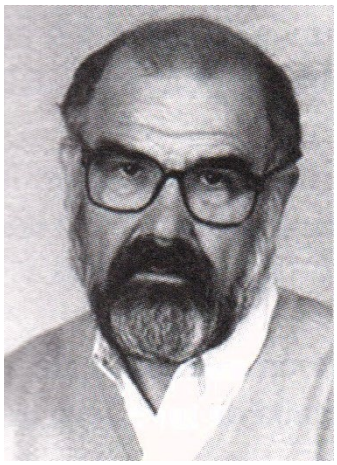
En 1979 el P, Miguel Artola fue nombrado rector de la comunidad, al mismo tiempo que Asistente Provincial, pero al año siguiente pasó a Pamplona, y le sucedió en el Cargo el P. Fernando Legarreta.

Con Prot. 251/80 (sin fecha, pero debe ser hacia el 16 de agosto de 1980), el P. Provincial pide a la Congregación General varias cosas, entre ellas:

Erección canónica de la Casa San Miguel de Bilbao, calle Ercilla nº 9, 5º, separándolo de la Casa "P. Pantaleón Galdeano", Barrio Zurbaran, con la que hasta ahora ha estado unida formando un solo juniorato. En este archivo obra un documento cuya fotocopia, supongo, estará en

Roma, del Obispado de Bilbao con fecha 9 de septiembre de 1977, concediendo autorización para erigir esa nueva casa. La casa que ahora pretendemos erigir no es sino la continuación de la que hasta ahora ha sido teologado; pero al haber terminado ya sus estudios canónicos los jóvenes que allí estaban, se transforma en una comunidad donde residirán, en principio, seis religiosos, algunos de los cuales cursarán estudios de diversa índole y otros trabajarán a plena jornada en el colegio. (Propone también:) *Nombrar rector de la casa erigida según el punto anterior al R. P. Fernando Legarreta Lecumberri.*

El decreto aprobatorio del P. General llega con fecha 26 de agosto de 1980.



El P. Fernando Legarreta había nacido en Villanueva de Yerri (Navarra) en 1941. Hizo su primera profesión en 1959. Realizó sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado en 1970. Y luego fue destinado a Bilbao, donde residió el resto de su vida. En 1980 fue nombrado rector de la comunidad de Ercilla, a los 39 años, y fue renovado en el cargo en 1983, aunque la comunidad desapareció poco después, para ser restaurada en 1986 (y, de hecho, es la única que subsiste a día de hoy, aunque ubicada en el colegio). Fue un gran impulsor de la educación en el tiempo libre (scouts, uso de los caseríos para colonias y campamentos…). Fue promotor de una experiencia nueva en la Provincia: comunidad religiosa compartida con laicos, en Ercilla, precisamente, de la que él fue rector muchos años. Tras una larga enfermedad, falleció en 2002, a los 61 años.

Los días 29 de enero y 5 de febrero de 1982 se celebró Capítulo Local en la comunidad "San Miguel" de Ercilla, bajo la presidencia del P. Fernando Legarreta. Son capitulares con él los PP. Joaquín Lecea, Xabier Galarza y Javier Aguirregabiria, el H. Gabino García y el junior Juan José Mendinueta.

El P. Fernando presentó su relación al Capítulo:

COMUNIDAD DE VIDA.
Creemos que no puede haber una comunidad religiosa escolapia donde las relaciones humanas no se hagan entre todos, los trabajos de casa no se realicen por todos, las planificaciones y programaciones de cada uno de los miembros de la comunidad y de la comunidad misma, no se programen por todos los miembros de la comunidad. Que todos los asuntos de la casa se hayan tratado entre todos.
Al ser pocos miembros, seis en total, esto se ha hecho con más facilidad, pues la comunicación y las relaciones personales eran más factibles.
Las relaciones de los miembros han sido francamente familiares y fraternales.
Quizás, al tener las actividades de cara a fuera, y ser bastante dichas actividades, no había tiempo durante el día para encontrarnos todos en casa. Por eso los actos de reunión de la comunidad se han dejado siempre para la noche: oración, eucaristías, reuniones…
También se han tenido, en el aspecto humano, ratos de esparcimiento juntos, como salidas de verano, algunas películas, alguna tarde de paseo o de salida; no todas las que serían de desear, pues difícilmente todos los miembros de la comunidad coincidíamos un sábado o domingo juntos.
Pensamos que es positivo todo lo que ayuda a compartir la vida, incluso algunas veces a salir y divertirnos juntos.

Al comienzo de cada curso hemos programado la vida de la comunidad y de cada miembro de la misma. Cada uno exponía su programación personal ante la propia comunidad.
COMUNIDAD DE ORACIÓN.
Lo que da sentido a una comunidad cristiana, lo que la sustenta, lo que la anima a vivir es Jesús en persona. Por ello, necesitamos animar su presencia en medio de nosotros.
El acto central de nuestra Comunidad ha sido la Eucaristía, conscientes de que no puede haber comunidad cristiana si no hay Eucaristía. Por eso, por las noches, con la presencia de todos los miembros de la comunidad, se ha tenido la Eucaristía, preparada y presidida cada día por un miembro distinto de la comunidad.
Los retiros de la comunidad los hemos aprovechado también para tener más ratos de oración personal, de reflexión y de oración comunitaria, al mismo tiempo que revisamos nuestras vidas y la marcha de la comunidad.
Somos conscientes de que no hay oración comunitaria si no hay oración personal; sin embargo, no podemos constatar hasta qué punto todos y cada uno de los miembros de la comunidad han tenido esa oración personal, pues esto se ha ido haciendo personalmente.
Los miércoles hemos dejado más tiempo para encuentro de la comunidad, y hemos leído y comentado los documentos que hemos ido recibiendo del P. General y del P. Provincial.
Para las reuniones de los miércoles creo que nos cuesta encontrar un tema o temas que nos interesen a todos y que se estudien y se preparen por todos.
COMUNIDAD DE TRABAJO.
<u>Los estudios</u>.
Tendría que ser el plato fuerte de la comunidad, pues de los seis miembros, cuatro están en la Universidad. Sin embargo, creo que no se ha llevado con toda la exigencia que cabría en este asunto, tanto por la asistencia a clase como por las horas de trabajo personal.
<u>Colegio</u>.
El trabajo en el colegio sí se ha llevado con más seriedad. Tanto en el trabajo escolar como el paraescolar, se ha llevado la mayoría de nuestro tiempo, si no la totalidad.
Nuestro trabajo han sido las clases, la dirección del centro, los deportes, el escultismo, convivencias religiosas de chavales, ejercicios espirituales, retiros, campamentos, colonias, euskera de adultos. La disposición de la Comunidad se ha visto sobre todo; siempre que ha hecho falta, se ha prestado para ello.
Quizás el tema central de conversaciones lo haya monopolizado el colegio, normal por otra parte, al estar todos de alguna manera trabajando en él.
Tenemos que nombrar también el trabajo hecho en la parroquia de Zurbarrambarri, con la juventud; aunque lamentamos que el trabajo sea solo de un miembro de la Comunidad.
TRABAJO PASTORAL.
En los dos últimos años no ha tenido esta comunidad, como tuvo en años anteriores, un trabajo común en el que todos trabajasen. Sin embargo, se nota una preocupación positiva en el quehacer diario de las clases de religión, ejercicios espirituales, todo tipo de trabajos con juventud y con grupos desde la fe, animando esos grupos y viviendo con ellos la vida de fe; si a veces no se puede directamente, animando y prestando su ayuda personal a cualquiera que haya pedido esa ayuda.
VOCACIONES.
Poco se ha hecho en ese campo desde la comunidad, lo que se ha hecho ha sido desde el trabajo pastoral dentro del Colegio.
Pensamos que esta comunidad, desde su vida, desde su fe, tendría que abrirse más, y con su propia vida ser signo de llamada a cuantos tengan inquietud vocacional. Que pudieran compartir con nosotros la fe en algunas Eucaristías, y nuestra vida, que nos vea cercanos a sus

vidas, y que nuestra opción por el Reino sea para ellos un estímulo, o al menos un interrogante; que esta comunidad viviera desde Jesús de Nazaret la alegría y la esperanza de nuestra llamada. Pienso que sería el mejor servicio que podríamos hacer a aquellos que sienten inquietud vocacional.

LÍNEAS DE FUTURO.

No estamos descontentos con lo que tenemos de trabajo en el colegio, sino de lo que no tenemos, y pensamos que tendríamos que tener, como es una opción más clara por los pobres.

Se están buscando unas líneas de futuro más evangélicas, más comprometidas, con una parte de nuestro pueblo, la más necesitada, a los cuales todavía no llegamos.

Somos conscientes de que eso supone una vida más austera, un trabajo con ellos y para ellos desde nuestra fe, sabiendo que lo principal no es el trabajo, sino que esto será consecuencia de una comunidad que vive desde el Evangelio su opción por los pobres. Evangelizándose a sí misma y evangelizando a su vez a los demás.

Todo esto vemos que es difícil, pero por eso no nos tenemos que echar atrás. Ojalá que el año próximo algunos miembros de esta comunidad hayan hecho esta opción seriamente y sean enviados por la Provincia a cumplir esa misión.

CONCLUSIONES.

Lo primero que constatamos es la satisfacción dentro de nuestra comunidad. Los objetivos fundamentales del ser escolapio se cumplen. La vida toda es agradable dentro de la comunidad. Los miembros de la comunidad actúan de manera responsable. Se aceptan las discrepancias y se dialoga sobre todos los pormenores de nuestra vida y de nuestro mundo.

Pensamos que deben seguir siendo prioritarios los siguientes temas:

- *Nuestra vida de fe. Que desde nuestra fe y nuestra confianza en el Reino fuéramos, como quiere el Señor, levadura que hace fermentar a la masa. Que solamente nuestra vida fuera una llamada a cualquier joven que quiera asumir nuestros proyectos y nuestra manera de vivir.*
- *Que sigamos teniendo esa preocupación por todo lo que sea pastoral de jóvenes.*
- *Que no escatimemos ningún esfuerzo para todo lo que sea ofrecer la Buena Nueva del Evangelio a los jóvenes.*
- *Que lo que la comunidad piense o decida sea más importante para cada uno que lo que él mismo pueda pensar o decidir.*

Como preocupación más seria: que todo lo que decimos tenga plenamente sentido porque lo vivimos.

Que no traicionemos nunca la línea de Calasanz y que busquemos cómo hacerlo hoy en nuestro pueblo y en nuestro tiempo.

Bilbao, 29 de enero de 1982.

Se revisaron los libros oficiales. Fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Javier Aguirregabiria. Se aprobaron dos proposiciones que pasaron al Capítulo Provincial, sobre la presencia de los directores en el Capítulo Provincial, y sobre la posibilidad de residir en cualquier comunidad los estudiantes de teología, y no exclusivamente en una casa de formación.

El 22 de agosto de 1983 la Congregación General (a petición de la de Vasconia) declaró "abandonada" la casa de Ercilla, el mismo día en que erigía la del Peñascal. El 15 de septiembre de 1986 "se reabre" la comunidad de San Miguel, pero se traslada a la calle Ajuriaguerra (frente al colegio), y el P. Fernando Legarreta es nombrado su rector hasta terminar el trienio.

Bilbao El Peñascal (S. Francisco de Asís)

Leemos el DENES:

«El Peñascal» es uno de los suburbios más pobres del cinturón de Bilbao, integrado por gentes llegadas en la emigración y levantado al margen de las ordenanzas municipales. Está situado en un barranco de las estribaciones del monte Pagasarri; sus casas, colocadas en ambas laderas, constituyen una larga calle en el fondo del valle. La diócesis construyó ahí una iglesia parroquial con escuela aneja. En 1968, su párroco acudió al colegio escolapio solicitando ayuda; así fue cómo en el curso 1968-1969 llegó al lugar el P. Juan Antonio Frías. Al siguiente año fueron enviados dos religiosos más y se compró un piso para vivienda de los mismos. Fue nombrado párroco Luis María Otano y coadjutor un sacerdote de la diócesis. A partir de 1973 la parroquia fue encomendada totalmente a las Escuelas Pías. La comunidad era considerada filial del colegio de la Alameda de Recalde, hasta que en agosto de 1983 se erigió canónicamente la casa de «San Francisco de Asís» formada por cuatro sacerdotes, siendo el primer rector el P. José Ignacio Alberdi. Las tareas pastorales desarrolladas en el lugar, además de las culturales, han sido de atención y promoción de niños y adultos llegados al barrio en condiciones infrahumanas.

El 30 de marzo de 1983 el P. Lezáun escribe una especie de guía para la reunión que va a tener con los designados para la comunidad del Peñascal:

<u>Trabajo</u>.
Sois enviados por la Provincia para una "misión" que, en términos generales, consiste en:

a) *La parroquia de la Resurrección: atenderla lo mejor posible. Se trata de continuar lo que se está haciendo, perfeccionándolo quizás, pues dispondréis de más personas.*
b) *Los pobres de la zona parroquial: ayudarles lo más posible tanto en lo humano (cultura, salud, etc.) como en lo religioso.*
c) *La formación religiosa de niños y jóvenes de la zona de la Vicaría Pastoral, tanto en los centros escolares como en grupos juveniles, etc.*

<u>Vivienda</u>.
Quizá sea más sencillo y prudente empezar este verano viviendo en un piso alquilado de cuatro habitaciones, y a lo largo del año estudiar la adquisición de una vivienda más amplia (8 habitaciones) y en el lugar que parezca más idóneo.
<u>Vida de Comunidad</u>.
Debéis cuidarla mucho desde el principio, pues:

- *Es esencial en toda nuestra vida escolapia e importa mucho cómo se empieza.*
- *Es especialmente necesario en las circunstancias en que vais a estar:*
    - *No os unirá al trabajo en el mismo sitio, como suele suceder a las comunidades que trabajan en un mismo colegio.*
    - *El entorno es más difícil, y por tanto la ayuda de la Comunidad es más necesaria para la propia vocación.*
    - *Al ser pocos, al menos al principio, es más fácil que os falle.*

Aspectos que debes cuidar con especial atención:

a) *La comunicación entre todos los miembros de la Comunidad:*

- *Sobre el trabajo: planificado y revisarlo juntos, que todos sepan lo que hacen los demás para poderlas ayudar más.*
- *Sobre los diversos aspectos de la vida, que no haya cotos cerrados, ni secretos injustificados.*

b) *La vida religiosa y de oración. Debéis tener vuestros actos de oración en común, vuestras reuniones de formación permanente y de revisión de vuestra vida.*
c) *La presencia y el acompañamiento. Que ningún miembro se vea con frecuencia sometido a la soledad o al abandono por parte de los otros, mientras estos se están con sus amigos o familiares.*
d) *Las relaciones con el resto de la Provincia, empezando por las comunidades escolapios de Bilbao y siguiendo también por las otras comunidades de la Provincia, aprovechando reuniones, fiestas, etc.*

El 4 de agosto el P. Provincial informa al P. General sobre el Peñascal:

Ya hemos firmado la escritura pública en la compra de dos pisos juntos para vivienda de la nueva Comunidad. Creemos que ha sido una suerte: han costado 3.200.000 pesetas y tienen seis habitaciones, dos salas de estar, dos cocinas y dos cuartos de baño. Suficiente para que esté instalada dignamente una comunidad de 6 o hasta 7. En el antiguo piso no había condiciones de ninguna forma. El Sr. Obispo me ha dicho que nos dará sin duda el permiso, que sigamos adelante como si lo tuviéramos, pero que por causa de las vacaciones se retrasa el envío del documento escrito. Así que cuando lo hayamos recibido, procederemos a la publicación de la erección canónica de la casa y el nombramiento del rector. Está todo previsto para que a finales de agosto empiece a vivir la nueva Comunidad.

La autorización del Obispo llegó con fecha 17 de agosto de 1983. La del P. General, con fecha 22 de agosto de 1983.

Es nombrado rector de El Peñascal, según leemos en EC de 1983, p. 386, el P. José Ignacio Alberdi. Lo presentamos en el provincialato anterior como rector de Caracas. Tenía ahora 40 años. Seguirá aquí hasta 1988.

Leemos en "Vasconia" 30 (sept -oct 1983) un relato del P. Jose I. Alberdi:

"Ama, ama, ¿hasta dónde llega el agua?"
Y la niña se despertaba sobresaltada. No sabía si era el sueño o repetición de lo vivido hacía pocas noches allí, en su casita pobre del Peñascal. Esta escena no es inventada, ha sido realidad repetida a lo largo de varias noches en los gimnasios de nuestro colegio de Bilbao.
La noche del 26 al 27 de agosto.
Los periódicos la han calificado de apocalíptica y dantesca. Y la verdad que no es exageración, al menos referida a lo vivido en el Peñascal.
Miles de toneladas de barro y piedra, procedentes de la cantera situada en la cabecera de la vaguada, arrasaron con fuerza incontenible cuanto encontraron a su paso. Las laderas de la montaña se vinieron materialmente abajo como consecuencia de una semana de intensas lluvias. En pocas horas, el agua se llevó el esfuerzo y los ahorros de centenares de familias. En medio de la desesperación, todos querían salvar lo más valioso o querido, pero la furia destructora de las aguas no perdonó a nada ni a nadie. Varias casas, algunas de dos pisos, quedaron destruidas desde sus cimientos. Otras quedaron enterradas por los cuatro metros de piedra que se fueron acumulando a lo largo de la única calle principal. El "Deia" del 25 de septiembre de 1983, hablaba de 850 familias afectadas gravemente en Recalde, Betolaza, Peñascal e Iturrigorri. Del centenar largo de locales comerciales existentes en el barrio, solo uno, por capricho de la naturaleza, se salvó de la destrucción. Ni uno solo de los coches pudo ponerse a salvo. Ni siquiera los camiones de gran tonelaje fueron capaces de resistir el empuje del agua.

Nadie se explica que no haya habido víctimas. Muchos tuvieron que romper ventanas o abrir un agujero en el techo para poder abandonar aquel infierno. Con sábanas anudadas fueron salvados del turbión de agua los más ancianos. Familias enteras permanecieron abrazadas toda la noche, esperando lo peor, decididas a "nos salvamos todos o ninguno".

Al mediodía del 27 de agosto, cuando las aguas cedieron en su destrucción, comenzamos a palpar la tragedia: caras de dolor y desesperación en mujeres que no podían contener las lágrimas, gentes que iban y venían sin rumbo, con un hatillo al hombro, hecho de cuatro apaños envueltos en una sábana. Era todo lo que les quedaba. Los ahorros, la seguridad conquistada con sudor y los recuerdos de 25 y 30 años se los había llevado el agua.

Como si se tratara de una ciudad apestada, todo aquel que se sentía con fuerzas huyó monte arriba por el camino de Arraiz, buscando la seguridad en Uretamendi. Muy pocos se quedaron en sus casas junto a lo que tanto les había costado. Un anciano con una pierna recientemente amputada esperó solo a alguien que lo pudiese evacuar. En la desesperación, hasta los suyos lo habían abandonado. Por fin, lo pudimos sacar entre seis, sentado en una silla, a falta de camilla, tras hora y media de auténtica odisea.

Con la noche aparecieron unos seres degradados y despreciables: bandas de jóvenes que descerrajaron puertas y robaron todo lo que para ellos tenía algún valor. Lo que no había hecho el agua en los pisos altos lo hicieron estas personas sin sentimientos. No puedo borrarme de la mente la risa macabra de dos de estos depredadores ante el botín que escondían bajo sus chaquetas.

<u>El colegio de Escolapios, centro de damnificados</u>.

Como otros varios centros, por razones humanitarias y cristianas, nuestro colegio de Alameda Rekalde se puso a disposición de los dignificados. Se invitó a los del Peñascal a que fueran a él. Se hizo el ofrecimiento formal al Gobierno Civil.

Al poco tiempo fueron llegando las primeras familias, niños de meses y ancianos de hasta 86 años fueron ocupando las habitaciones de los religiosos. Y cuando éstas se llenaron, se fueron refugiando en los tres gimnasios que tiene el colegio. Llegaron las primeras mantas, enviadas

por el Ejército, y se presentaron los primeros voluntarios. Sin agua, a la luz de unas velas, se compartió con los recién llegados lo que había en la despensa de la comunidad. A las 11 de la noche del día 27 eran 64 las personas que estaban acogidas en el colegio. No sabíamos quiénes eran los voluntarios y quiénes los acogidos. Era urgente organizarnos.

A lo largo de la noche, en ambulancias y coches de la policía llegaron otras 22 personas más. Se habilitó una enfermería. Dado que aparecían damnificados con un estado de salud preocupante, procedimos a la reordenación de habitaciones ya distribuidas. El silencio que siempre había reinado en aquellos pasillos se vio interrumpido de pronto por los lloros de una niña de 16 días o los gritos de dolor de quien padecía un cólico nefrítico. La noche volvió a ser eterna porque nadie podía dormir.

Con el nuevo día, 28 de agosto, vendría un nuevo aluvión de damnificados. Llegaron también los primeros víveres, y al restablecerse las comunicaciones por carretera pudieron llegar los juniores que estaban de vacaciones. En su casa de Zurbaran atendieron a los enfermos que necesitaban de más atención. Fue valiosa su aportación. Llegaron también los PP. Rector y Director del colegio, que tuvieron que interrumpir los ejercicios espirituales para ponerse desde el primer momento a trabajar sin descanso. Esa noche durmieron en el Colegio 347 personas.

A partir del día 29 disminuyó el número de acogidos, quedando en el colegio un promedio de 240 personas. A los niños los enviamos a colonias.

La estancia en el colegio duró 19 días. No pudo prolongarse por más tiempo ante la inminente apertura del curso. El 14 de septiembre, en un camión del ayuntamiento y en el autobús del colegio hicimos el traslado a una Residencia Universitaria.

Y aquí estamos. Cumplida ya la etapa de supervivencia, queremos que esta sea una etapa de reconstrucción. No queremos ser un pueblo que llora, sino que trabaja. Hemos conseguido escolarizar de nuevo a 40 niños en etapa escolar, tenemos nuestra guardería, a la que van 16 niños. Nunca nos ha faltado un trozo de pan, aunque alguna vez estaba ya un poco seco.

La convivencia no va a ser fácil. Si vivir en comunidad es costoso (lo sabemos mejor que nadie), imaginaos el problema que tiene que suponer para esta gente. Los recelos, envidias y chismes están muy a flor de piel. La falta de trabajo y la lentitud en la solución de sus problemas les pone nerviosos. Caer en profundas depresiones es inevitable. Por ahora no se nos han planteado grandes problemas, pero nos estamos mentalizando para cuando lleguen.

No sabemos cuánto tiempo seguiremos aquí. Ojalá la Navidad la pudiésemos celebrar cada uno en nuestra casa. Es el plazo que nos hemos impuesto. Y si no es así, seguiremos con ellos, porque si algo ha quedado claro a todos los que están en la Residencia "Villa de Bilbao" es que los escolapios no les abandonaremos.

Nuestros planes en el Peñascal quedan en suspenso. Tenemos que acomodarnos a las nuevas circunstancias. La comunidad escolapia que vive en el barrio tiene que repartir sus energías y su presencia entre el barrio y esta residencia. Nos esperan días difíciles, pero con la gracia de Dios y con vuestro apoyo podemos salir adelante.

<u>Nuestro gran descubrimiento, la solidaridad</u>.

Se lo escribíamos a nuestros hermanos de Japón en una carta de agradecimiento: "ha habido algo contra lo que no ha podido la naturaleza descontrolada: la solidaridad de los hombres".

Si en el Estado Autónomo la respuesta ha sido generosa, no lo ha sido menos en lo que se refiere a nuestras obras y nuestra gente. Nos ha llegado, desde el "óbolo de la viuda" hasta el medio millón de pesetas del padre de un religioso de Cataluña. Pero no puedo dejar de contaros el gesto del chaval de 6º de EGB que vino con su hucha. Tenía 1227 pesetas que estaba ahorrando para comprarse una mochila. Las dio para "los del Peñascal".

Chaval, tampoco este año tendrás tu mochila para ir al monte, pero has conseguido algo más difícil. Gracias a ti es más fácil creer en los hombres.

A todos, muchas gracias por vuestra generosidad.

El 8 de septiembre de 1983 el P. Provincial escribió una circular a la Provincia informando sobre los daños sufridos por las inundaciones y pidiendo ayuda, especialmente para el Peñascal.

Más adelante, leemos en Vasconia 33 (marzo-abril 84):

El pasado día 10 de febrero, en una emotiva celebración eucarística presidida por el Sr. Obispo, Juan María Uriarte, fue reinaugurado el templo de la parroquia del Peñascal, en Bilbao, que ha quedado bellamente restaurado después de las lluvias torrenciales del mes de agosto. Ante el numeroso público reunido, el párroco, P. Víctor Merino, dio las gracias a los muchos habitantes del barrio han contribuido con su trabajo y a las muchas comunidades escolapias y otras instituciones y personas que han aportado su ayuda económica. También las familias damnificadas del barrio se han ido poco a poco reinstalando, generalmente en mejores condiciones que antes. Con el dinero que aún queda se están adecentando los locales parroquiales no afectados directamente por las inundaciones. En la medida de las posibilidades se piensa instalar una biblioteca para los niños del barrio, y poner a su disposición algún otro servicio más. También nosotros desde aquí damos las gracias a la Curia General y a las demarcaciones y comunidades escolapias que con su generosa ayuda han hecho posible todo esto.

Se celebra Capítulo Local en esta comunidad los días 12 y 21 de octubre de 1984, bajo la presidencia del P. José I. Alberdi. Los demás capitulares son los PP. Víctor Merino, Xabier Galarza y Juan María Puig.

El P. Alberdi presentó su relación al Capítulo:

I. VIDA DE COMUNIDAD.

Nuestra Comunidad del Peñascal es joven en el tiempo, pero probada por los acontecimientos.
Aunque la presencia escolapia en esta parroquia se remonta a finales de los años 60, ha sido a principios del curso 83-84 cuando ha sido erigida una comunidad con carácter canónico y suficiente número de miembros para ello.
Su nacimiento fue la materialización del deseo de la Provincia aprobada en los dos últimos Capítulos Provinciales, en el sentido de que se abriese una nueva comunidad ubicada en lugar pobre, cuyo trabajo estuviese preferentemente dedicado a la juventud.
Los ojos de la Provincia estaban puestos en esta Comunidad y obra. Las expectativas eran muchas. El tiempo se encargará de aclararlas.
Cuando aún no habíamos empezado a instalarnos, faltando de traer la mayor parte de las cosas, las trágicas inundaciones del 26-27 de agosto se encargarían de romper nuestro programa. Atendiendo las nuevas necesidades suscitadas, como una continuación y responsabilidad del trabajo social que se venían realizando en la Parroquia, tuvimos que dividir nuestras fuerzas atendiendo en dos frentes: el del grupo de damnificados que tuvo que abandonar su barrio, y el de las personas que pudieron quedarse en sus hogares.
Esta situación se prolonga durante cinco meses y hace mella en nuestros espíritus. Hace que pasen los meses sin que lleguemos a convivir. Hace que la convivencia la planteemos de una forma superficial, programando, sí, unos actos comunitarios, pero que más de una vez se quedan en pura formalidad. La prueba nos resulta dura, porque una nueva situación imprevista del todo viene a sumarse a la ya difícil de comenzar a conocernos y convivir personas que hasta entonces no habían intercambiado más allá de una docena de frases y que, aun teniendo una misma finalidad y objetivos, teníamos puntos de partida y estilos distantes.

Era tal la diversidad de frentes a los que teníamos que atender, que no nos era fácil encontrar el sitio: clases de religión en Instituto y Escuelas, clases de euskera para adultos, estudios universitarios, trabajos con niños y adolescentes de la parroquia, búsqueda de cercanía a la gente del barrio. Todo esto nos hizo dispersarnos psicológicamente y convertía el trabajo en algo difícil.

Las relaciones entre nosotros no eran malas, pero no lograban formar un grupo cálido. Aunque a nivel de grandes principios era seguro que coincidíamos, lo cotidiano marcaba diferencias profundas. Los estilos de vida y trabajo seguían siendo muy distintos, y un desencanto no confesado anidaba en nuestro interior. No tuvimos confianza a lo largo del año para afrontar problemas de fondo. Nuestras reuniones semanales, por la urgencia de los problemas prácticos que la labor diaria nos presentaba, no fueron dedicadas a la reflexión de la vida interna de la comunidad. Y a pesar de todo, al menos externamente, no estábamos descontentos, según se desprendía de nuestras reflexiones y análisis hechos durante día y medio al finalizar el curso. Dedicamos ese tiempo de evaluar nuestra relación, vida comunitaria, trabajo, etc., y la visión que teníamos era positiva y optimista. Habiendo fallos, no eran fundamentales, y de fácil justificación.

Al comienzo de este curso 84-85, un nuevo acontecimiento viene a golpear a nuestro grupo: la petición de un periodo de discernimiento a que quiere someterse un miembro de nuestra comunidad. Si una decisión de este estilo siempre es dolorosa para el que la toma e interpelante para los que le rodean, pienso que lo ha sido más en nuestro caso por diversas circunstancias.

Este hecho nos ha llevado a una reflexión personal profunda, y hemos iniciado la comunitaria. Nos ha hecho ganar en humildad, y sabemos que lo que llevamos entre manos es un don muy preciado, pero "contenido en vasijas de barro". Tras esta cura de humildad, nos va a ser más fácil orar, perder para que otro gane, encontrarnos, comunicarnos con mayor profundidad, evitar el "síndrome de fuga".

En la programación para este curso que comienza, manteniendo la reunión semanal, la hemos desligado de asuntos de trabajo, de forma que la vamos a dedicar exclusivamente a temas comunitarios. La reflexión sobre el trabajo tendrá otro tiempo y otro lugar y personas.

La reunión semanal no solo la queremos dedicar a la reflexión y diálogo, sino también a la oración y celebración eucarística.

Hemos incluido en nuestra programación un retiro trimestral con el fin de evaluar, orar y corregir.

II. VIDA DE ORACIÓN.

A diario teníamos el rezo matutino de Laudes. Por exigencias del horario de trabajo, no podía ser más tarde de las 7 ni durar más de 20 minutos.

En la revisión de final de curso eran dos las objeciones que le hacíamos a nuestra oración: la brevedad del tiempo y lo temprano de la hora. No le encontrábamos solución, ya que las ocupaciones parroquiales nos impedían trasladarla a otra hora. Para este curso hemos introducido el rezo diario de completas, además de la Eucaristía comunitaria semanal.

En la evaluación final todos decíamos tener nuestra oración final.

III. VIDA DE TRABAJO.

El trabajo realizado ha tenido una característica fundamental: la dispersión de actividades y horarios. Era difícil encontrar a dos miembros de la Comunidad en una misma actividad y hora. Y ha sido frecuente que una misma persona tuviese que trabajar en dos, tres y hasta cuatro sitios diferentes. Esto ha traído consigo el andar desperdigados, primero mentalmente a nivel individual, y segundo como grupo a nivel comunitario.

De cara al próximo curso no se pueden cambiar mucho las cosas, pero pienso que debe ser importante el esfuerzo que debemos hacer por centrarnos más y por estar más tiempo juntos. Al aceptar un nuevo frente de trabajo, a petición del Sr. Obispo Juan Mari Uriarte entre los movimientos juveniles de Recalde, vemos que hay peligro de que el miembro dedicado a ello se "descuelgue" por completo de la parroquia, y por la diversidad de horarios e intereses, también, en parte, de la Comunidad.
El trabajo como estudiantes universitarios ha sido bueno. El docente seguro que ha sido digno y el parroquial ha podido ser el más problemático por falta de experiencia en los que veníamos nuevos y por falta de coordinación por parte de todos. Pienso que este año tiene que ser objeto de reflexión esta última parcela.

IV. CONCLUSIONES.

1. *El curso 1983 84 no ha sido fácil por diversas circunstancias.*
2. *Nos faltó una clarificación previa y un rodaje. El rodaje ha podido ser el año transcurrido, y el próximo se puede ver más esperanzador.*
3. *La visión puede parecer negativa. No sería lo objetivo. Es mi forma de ser y pueden influir circunstancias coyunturales anteriormente expuestas. Ha habido elementos positivos:*
   - *3.1. Nos dedicamos, fundamentalmente, a la educación y evangelización.*
   - *3.2. Nuestro tiempo es casi exclusivamente de los pobres.*
   - *3.3. Estamos cerca de los jóvenes y de la gente.*
   - *3.4. Nos valoran y quieren.*
   - *3.5. Nuestras vocaciones particulares pueden encontrar un ámbito de realización.*
4. *En cuanto al trabajo, ha habido limitaciones que se pueden subsanar.*
5. *Los ratos de oración comunitaria han sido cortos y poco numerosos, pero hemos puesto el remedio.*
6. *En todos nosotros se intuye un secreto deseo de poner lo mejor que tenemos por evitar los errores que hemos podido cometer y por empeñarnos en las soluciones que entre todos vayamos buscando.*

Que la ayuda de Dios y la cercanía y comprensión de nuestros superiores y compañeros de Provincia no nos falte nunca.

Se revisan los libros oficiales de la casa. El P. Xabier Galarza es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se estudian 6 proposiciones presentadas por el P. Juan Mari Puig. Van en la misma línea de las propuestas por el P. Aguirregabiria en Ercilla: "abrir una comunidad en zona pobre, con preferencia por el trabajo pastoral, de vida comunitaria exigente", que se potencie la integración de los seglares en los colegios, que estudiantes de teología puedan vivir en cualquier comunidad. No será raro pensar que se habían puesto de acuerdo…

Pamplona S. José de Calasanz

En 1979 es nombrado rector del colegio el P. Heliodoro Latasa. Lo presentamos ya como rector de Bilbao en tiempo del P. Feliciano Pérez. Tenía ahora 48 años.

En diciembre de 1980 el sensible cronista (P. Joaquín Erviti) escribe en la Crónica:

En la Nochebuena, 24 de diciembre, se inauguró la nueva quiete de la Comunidad. Nos acompañaron los religiosos de la Residencia Calasanz.
Amplia, confortable y soleada por las cuatro hermosas ventanas que dan a la calle Leyre, en ella ha puesto su inteligencia y buen gusto el joven arquitecto discípulo del Colegio Joaquín Gortari Solbes. Revestidas las paredes de moqueta y el suelo de parquelita de Guinea, con sus

30 butacas amplias y cómodas para el descanso y la lectura, forradas de verde oscuro, muy agradable; con sus cuatro hermosos radiadores de un total de 109 elementos, que mantienen la temperatura ideal para los meses invernales. Se ha solucionado además el problema del sonido con el juego hexagonal del techo de "borde con ranura", consiguiendo que puedan oír los que deseen la televisión sin ser molestados por los que están en conversación o se entretienen con las cartas. Muy prácticos los apliques de luz individuales, y graciosa la instalación del hogar con su coronamiento de ladrillo blanco, que lo hace en extremo atractivo.
El color, muy bien conseguido, sin estridencias de mal gusto, es un sedante para el espíritu, relaja los nervios y hace amable la conversación.

Los días 28 y 30 de enero, 2 y 6 de febrero de 1982 se celebró Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Heliodoro Latasa. Eran capitulares con él los PP. Demetrio Díaz, Jesús Sesma, Luciano Pinillos, José Pardo, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Félix Leorza, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Jesús Álvarez, Miguel Lezáun, Evelio García, José María San Martín, Enrique Arcelus, Pedro Alonso y los HH. Francisco Gorriti, José María Zúñiga y José Vicente Iriso. Son también miembros de la Comunidad, pero renuncian al Capítulo por motivos de enfermedad, el P. Jesús Martínez y él H. Pedro Larrión.

El P. Rector presenta su relación trienal al Capítulo:

FAMILIA RELIGIOSA O VIDA COMUNITARIA.
Resulta muy arriesgado querer transcribir lo que ha sido y es la vida de una Comunidad en el largo período de tres años. Quien solamente tuviera ante sus ojos como objeto de juicio aquello y solamente aquello en lo que él personalmente se viera afectado, correría el riesgo de ser absolutamente parcial en su apreciación. Quien, a su vez, con un criterio excesiva o exclusivamente egocentrista, fuera jalonando sus días con los pequeños roces, humanamente inevitables, por tan marcadas diferencias de edades, caracteres, ideas y modos de enfocar los problemas de un mundo tan cambiante como el nuestro, también correría el peligro de darnos una visión excesivamente negativa y deprimente y aun enferma, pero alejada de la realidad.
Querer, por lo tanto, enjuiciar en su totalidad lo que ha sido nuestra vida comunitaria, más allá del simple dato anecdótico de hechos, roces, gozos y logros, resulta muy comprometido. Por eso, sin dejar de ser necesariamente un juicio personal discutible, intento al menos señalar lo que juzgo realmente objetivo.
La composición individual de la Comunidad de Pamplona es de una gran riqueza y variedad de caracteres e ideologías de muy difícil coordinación. Comunitariamente las relaciones de convivencia, por encima de las mil pequeñas incidencias de toda entidad viva, han resultado normales y sin graves estridencias, pero no hemos sido capaces de una revisión comunitaria a fondo. En primer lugar, porque cada uno de nosotros hemos sabido acomodarnos lo mejor posible a las circunstancias de nuestro entorno, y nos hemos hecho nuestro "modus vivendi", y no queremos complicarnos más la vida. En segundo lugar, porque largos años de feroz individualismo nos han incapacitado para una vida de comunidad más compartida y no

entendemos o acabamos de entender esa llamada insistente de todos los estamentos religiosos y de nuestros propios superiores a profundizar nuestra vida comunitaria hacia una mayor vivencia del Evangelio. En tercer lugar, porque nos ha faltado la valentía y virtud para intentarlo de verdad. En cuarto lugar, porque una serie de circunstancias nos han hecho terriblemente susceptibles en todo lo que de alguna manera atañe a nuestras personas. Y quinta, y no la menos importante, por no haber encontrado la persona adecuada que supiera encauzar los mejores anhelos de todos hacia una vida comunitaria más profunda.

Sé que la Comunidad ideal no existe y que una comunidad de hombres, aun de religiosos, está necesariamente expuesta a muchas contradicciones. Pero en la nuestra, aun dentro de un sincero deseo de colaboración y de servicio y de guardar las formas, creo que ha faltado ese ambiente de plena comprensión y apoyo que sabe pasar por alto todo aquello que desune y cultiva todo aquello que hace nuestra vida más compenetrada y más alegre; cualquier opinión sobre el amplio campo de lo opinable basta para que aparezcan en el fondo posturas interpersonales duras, intransigentes, faltas de madurez humana y poco cristianas.

COMUNIDAD DE ORACIÓN.

Nos lo dicen desde fuera y lo experimentamos desde dentro, que no dedicamos en nuestras comunidades, y la nuestra no es una excepción, la atención y dedicación debida a la oración personal y comunitaria.

Sin embargo, si del conjunto de todas las normas que rigen nuestra vida religiosa en lo tocante a la piedad desglosamos algunas prácticas que por ser actos externos están a la vista de todos, los actos comunes, la Comunidad de Pamplona ha cumplido con notable fidelidad, casi con ejemplaridad los mismos. La asistencia al acto comunitario de la Eucaristía y de la oración ha sido muy buena. No hemos dado por otra parte con el cauce que parece claro y evidente para revitalizar nuestra oración. Decimos que no estamos del todo conformes con lo que hacemos, pero tampoco nos hemos comprometido en verdad a cambiarlo. Creo que, aun siendo muy positiva la actitud de todos, estamos lejos de alcanzar aquellos niveles que nuestro Santo Padre Fundador y la Iglesia esperan de nosotros.

SOBRE NUESTRA FORMACIÓN PERMANENTE.

Sin herir a nadie, pero creo que, detectando la realidad, la Comunidad de Pamplona como tal no ha revisado sus planteamientos formativos en temas tan importantes como el sacerdotal, religioso y educativo. Buena parte de la culpa debe recaer sobre el P. Rector ya que la Comunidad siempre ha asistido puntualmente a todas las convocatorias, pero sin rehuir la propia culpabilidad, ahí también queda el casi total mutismo de los miembros de la Comunidad cuando se ha querido avanzar por ese terreno aprovechando alguna de las circulares de nuestros Superiores Mayores.

Sabemos que ha sido una preocupación constante y obsesiva de nuestro P. General la asistencia a los cursillos de formación y renovación teológica en Salamanca y a los cursillos relacionados con la educación organizados por el ICCE. La asistencia por parte de la Comunidad no ha pasado de ser simbólica durante este trienio. En el terreno académico, dos Padres están haciendo licenciatura en Teología y otro está acabando la licenciatura de Historia.

Debemos atender a la llamada urgente a la formación permanente de nuestro P. General, que evidentemente detecta el tremendo desfase que está sufriendo la Orden con respecto a otros tiempos en un terreno tan nuestro como la educación de la niñez y juventud.

No obstante, debemos hacer una precisión, y es que la Comunidad de Pamplona tiene un promedio de edad de 59 años, lo que puede dar una idea de la casi total falta de elementos jóvenes que por ley de vida debe ser los que realmente están en vanguardia de la renovación en los campos de especialmente educativos. Ello hace que en comunidades de tan elevado promedio de edad reine cierto ambiente de inmovilismo.

NUESTRO MINISTERIO

Seguimos enseñando y desarrollando los programas con honestidad. Seguimos salvando académicamente al grupo. Creo que cada uno estamos convencidos que nos mantenemos dentro de nuestro trabajo en un nivel apreciable. Personalmente, creo que falta mucha coordinación en nuestro trabajo, no obstante los intentos de la dirección del Colegio por conseguirlo. En el aspecto académico, nuestro trabajo es bueno. Enjuicio solamente el trabajo de los miembros de la comunidad en la obra, no el conjunto total del Colegio; este creo que tuvo tiempos mejores y es tarea de todos intentar una renovación y vuelta, no tanto a los métodos antiguos, sino a las nuevas técnicas y necesidades.

En el aspecto educativo, es mucho más difícil dar juicios de valor, si bien todos tenemos la vocación y el deseo de hacerlo lo mejor posible en medio de las dificultades presentes. Parece que falta un trato más directo con el alumno, descuidamos aspectos humanos y contactamos muy poco con el mundo real en que viven nuestros alumnos. Creo que existe un distanciamiento bastante notable entre el Centro y el alumno y que puede resultar peligroso.

En la formación religiosa se está haciendo un gran esfuerzo por llegar hasta los alumnos, no solamente en plan informativo, sino fundamentalmente en plan catequético. Es un hecho que casi toda la pastoral del colegio la lleva el Departamento de Pastoral de la Comunidad del Juniorato y Curia Provincial. Creo sinceramente que en estos tres años ha habido un notabilísimo progreso; puede quedar la duda si acertamos o no con los medios y formas debidos, pero es un riesgo que lo sufren principalmente los que en ello están trabajando. Sería deseable que más miembros de la Comunidad nos prestáramos y preparamos para labores pastorales dentro del Colegio. Orad al Dueño de la mies.

SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE NUESTROS BIENES.

Los objetivos señalados por el Capítulo Provincial anterior sobre la administración de nuestros bienes y remanentes se han cumplido, lo mismo que las disposiciones emanadas por la Curia Provincial el 14 de febrero de 1981 "Algunas normas sobre administración económica". Se han cumplido las exigencias de presupuesto y control y se han revisado los libros de contabilidad mensualmente. Creo que en la mente de todos está que en nada se ha abusado en el uso de nuestros bienes, y que se ha seguido trabajando para que las pensiones sean relativamente módicas, y a la vez hemos seguido, como es tan tradicional en nosotros, ayudando a los más necesitados, y hemos atendido casi todas las peticiones de rebajas de pensión.

ATENCIÓN A LOS DOCUMENTOS DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.

Se ha dado a todos la bebida plural y se han comentado muy tímidamente. Quizá existe en la Comunidad una sensación, y creo que no es exclusiva de la nuestra, de un exceso de órdenes y reglas y mandatos y recomendaciones y urgencias de cambio, que hemos acabado no dándoles la debida importancia.

Reconocemos que no hemos hecho demasiado caso de lo escrito. Puede ser un grave fallo, al cual se le pueden buscar humanas excusas, pero nunca una justificación, y será necesario revisar nuestros criterios personales desde el punto de vista de la obediencia a los criterios y directrices de los superiores de la Orden.

Pamplona, 30 de enero de 1982.

Después del Capítulo Provincia de 1982, es nombrado rector de Pamplona el P. Miguel Lezáun. Ya lo presentamos en el segundo provincialato del P. Leorza. Tenía ahora 52 años.

El 2 de abril de 1983 el P. José Díaz, Director del colegio, pide permiso para que se implante la coeducación a partir del curso próximo. El P. Provincial concede el permiso el 16 de abril.

Leemos en "Vasconia" 34 (mayo-junio de 1984):

Nueva Comunidad. Ha llegado de la Congregación General un oficio por el que se erige canónicamente una nueva comunidad en Pamplona, ubicada en el edificio del colegio Calasanz. Estará destinada preferentemente a ancianos y enfermos de toda la Provincia. Con ello se cumple lo aprobado en el Consejo de la Provincia celebrado en diciembre de 1983. El nombre de la nueva comunidad es Residencia San Francisco Javier.
Durante este verano se llevará a ejecución dicho oficio. También se realizarán obras de acomodación de locales para las necesidades de las dos comunidades que residirán en el edificio del colegio.

Leemos en la Crónica, mayo de 1983:

En los días 17,18 y 19 de mayo participan por primera vez de la Eucaristía, recibiendo al Señor en la Comunión todos los alumnos de 3º de Enseñanza General Básica. La capilla de los niños, llenos de luz y de flores, fue el lugar del encuentro con Jesús. Por Semana Santa y a primeros de mayo se confesaron individualmente, llenándose de alegría y de paz.
El día 25 de mayo, los cofrades y devotos de la Virgen del Puy celebran el día de la Aparición, participando en la Misa vespertina de las ocho. La asistencia, mayor que en los años anteriores. Setenta fieles recibieron la Eucaristía. En los asistentes, mucho fervor en la plegaria y en los cantos. Como despedida se les dijo: "Desde hoy, la imagen de la Virgen del Puy tendrá permanentemente su trono en la capilla del Santo Cristo. Allí recibirá la veneración en las horas de culto todos los días. Fuera de las horas de culto, si alguna persona desea hacerle una visita, puede llamar a la portería principal y el encargado le conducirá a la iglesia. Así que la Virgen os espera siempre, no faltéis a la cita".

El colegio de Pamplona arrienda sus locales a la Escuela de Idiomas de Navarra desde las 6 (o las 7) de la tarde hasta las 10 de la noche. Por el uso de 16 aulas y varios locales más se perciben 2.550.000 pts. al trimestre. Se vienen alquilando, según el cronista, desde el curso 1977-78.

En marzo de 1984 se celebra en el colegio la "Semana de la Paz". De lunes a jueves se tienen conferencias a cargo de distinguidas personalidades, a las 7,30 de la tarde. Los títulos son: "La situación mundial de violencia. Análisis"; "La violencia en nuestra Tierra, análisis, soluciones"; "La Iglesia ante la paz"; "Mesa redonda sobre la paz". El viernes tiene lugar un cine fórum: "Sin novedad en el frente". Y el sábado, a las 8 de la tarde, Eucaristía por la paz. Dice el cronista; "El Colegio vibró toda la semana con plegarias, Eucaristías, redacciones, dibujos, murales y pegatinas".

A partir de la creación de la Comunidad San Francisco Javier para religiosos mayores y enfermos, en septiembre de 1984, la comunidad San José de Calasanz (que ocupa el 2º piso del colegio, mientras la otra ocupa el 3º), queda reducida a los siguientes religiosos: PP. Miguel Lezáun, rector, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Jesús Álvarez, José Díaz, Heliodoro Latasa, José María San Martín y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

Señala el cronista que al comenzar el curso 1984-85 el colegio tiene 1307 alumnos, desde Párvulos hasta COU.

Del 14 al 23 de octubre tiene lugar el Capítulo Local de esta comunidad, siendo capitulares los nueve religiosos citados más arriba. El P. Rector, Miguel Lezáun, presenta su informe al Capítulo:

Como la separación entre Comunidad y Colegio es una realidad, en el presente informe trataré solamente de algunos aspectos que inciden más directamente en los religiosos como personas dedicadas a la enseñanza y como elementos de una familia religiosa.

1. RELACIONES INTRA E INTERCOMUNITARIAS.

La Comunidad de San José de Calasanz, hasta el pasado mes de septiembre, se componía de 22 religiosos con edades comprendidas entre los 35 y 80 años. Ahora somos 9 y casi todos pertenecemos a la década de los cincuenta.

Aun habiendo sido tan dispares en años, ideologías y caracteres dentro de la Comunidad, mantuvimos buenas relaciones, y la ayuda mutua se ha prestado con generosidad, de modo especial a los enfermos. Quizá no se haya profundizado mucho en estas relaciones, bien por no herir susceptibilidades, bien por cobardía.

Todos los asuntos de relativa importancia se han tratado en las reuniones que tenemos cada semana. A ellas asisten todos los religiosos, y la mayoría aporta su colaboración.

Si las relaciones ad intra pueden calificarse de normales, las relaciones con los miembros de las otras comunidades que hay en Pamplona no han sido tan buenas. En ello influyen actuaciones que la Comunidad de San José de Calasanz no llega a comprender ni asimilar. Me refiero a hechos como limitar la propiedad de la Comunidad tan solo al mobiliario que usan los religiosos; crear la Residencia de San Francisco Javier antes de tener locales propios donde puedan reunirse; desarrollar actividades escolares y paraescolares con criterios distintos a los acostumbrados.

Es cierto que nos juntamos las tres comunidades para celebrar acontecimientos que debieran favorecer la formación de auténtica hermandad, pero de hecho no lo han conseguido. Creo que nosotros hemos mantenido una actitud demasiado pasiva.

2. COMUNIDAD DE FE Y ORACIÓN.

Es difícil valorar hasta qué punto se ha vivido formando una auténtica Comunidad de fe y oración. Se han puesto a los medios para conseguirlo.

La asistencia a los actos de piedad es muy buena.

Para dar más riqueza y variedad a la celebración de la Eucaristía y al resto de las Horas Litúrgicas, se encargaban, por semanas, de presidir y ambientar el acto dos miembros de la Comunidad. El domingo lo dirige el P. Rector. Cada uno lo hacía a su manera. Al principio, esmerándose mucho; con el tiempo nos hemos ido cansando, y desde junio ya no se sigue ningún turno.

El celebrar los actos de piedad juntas las dos Comunidades parece que les va a restar vitalidad.

Con el fin de mantener la Comunidad de fe con la Iglesia, públicamente se leen los documentos emanados de la Santa Sede y de nuestro Arzobispado.

Prueba de interés y cariño por el Sumo Pontífice podrían considerarse la asistencia de casi toda la Comunidad a los actos organizados con motivo de la venida del Papa a Navarra y la atención que se presta cuando la televisión retransmite funciones en las que él interviene.

3. POBREZA COMUNITARIA.

No ha habido abusos en materia de pobreza. Los objetivos del Capítulo Provincial de entregar en depósito durante el curso parte del remanente, de confeccionar los presupuestos anuales, de comprobar los arqueos, se cumplen con toda exactitud.

Nos hemos solidarizado con los necesitados entregando a los organismos oficiales cuanto se nos autorizaba en los presupuestos. A particulares no hemos ayudado directamente, por entender que dichos organismos pueden tener conocimiento más exacto de las necesidades. Las becas a alumnos del Colegio las distribuye una comisión que depende de la Congregación Provincial. La Caja de la Provincia abona el importe.

Al separarse la Comunidad de la Residencia de San Francisco Javier, se le ha entregado la mitad del remanente que teníamos el 30 de septiembre, fecha en la que se hace la separación contable.
Aunque no existan abusos personales, habría que preguntarse si como corporación damos ante los que nos rodean sensación de vivir en pobreza.

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

Un miembro de la Comunidad ha obtenido la licenciatura en Teología, y sus conocimientos han beneficiado a los demás miembros, pues nos actualizó en temas eucarísticos; otro se ha perfeccionado en idiomas asistiendo a clases en la Escuela Oficial; otros han asistido a cursillos de Salamanca y Madrid. Algo ya se hace y se insiste que, si por la edad u otro motivo no nos sentimos con fuerzas para asistir a cursillos, conferencias, por lo menos veamos los adelantos que se publican relacionados con temas pedagógicos, sacerdotales, religiosos.

5. FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.

Sentimos el problema y nos preocupa. Dadas las actividades que se nos encomiendan en el Colegio, parece que se ofrecen pocas oportunidades de tratar el tema directamente con los alumnos. Procuramos suplir esta deficiencia elevando en comunidad preces al Señor para que envíe operarios a su mies.

6. MISIÓN O MINISTERIO

Las tareas escolares que la dirección del Colegio nos encomienda las realizamos con puntualidad. Las clases, en general, las damos con ilusión y competencia. Donde más fallamos, bien por nuestra formación, bien por comodidad, es en la asistencia a reuniones del profesorado. Creo que es una realidad que los religiosos faltamos más que los seglares. No les damos la importancia que tienen y en la que hoy día tanto se insiste. Da la impresión de que trabajamos con demasiada individualidad, y que no llegamos a formar una verdadera comunidad educativa.
Demos gracias a Dios por lo bueno que tenemos, y pidámosle que nos ayude a corregir las deficiencias para que formemos una Comunidad en la que todos contribuyamos al aumento de la piedad y al provecho del prójimo.
Pamplona, 14 de octubre de 1984.

Pamplona Residencia Calasanz

Leemos en el DENES:

A pesar de que en 1977 se había fundado una comunidad y casa para estudiantes de teología en Bilbao, pronto se vio la conveniencia de llevar los estudios teológicos a Pamplona a la institución del arzobispado y de varias Órdenes y Congregaciones religiosas, creada a tal efecto. El 22-6-1978 el P. Provincial, José María Ciáurriz, firmaba la erección canónica de una residencia-juniorato «Calasanz» con domicilio en la avenida Navarra, 33; un chalet con sótano, planta baja, un piso y pequeño jardín. Además del estudio propio de los juniores, éstos realizaban diversas actividades educativas y pastorales en el colegio.

17 de agosto de 1979. El P. Lezaun pide al P. General: "El P. José María Ciaurriz, recientemente nombrado Presidente del juniorato 'Residencia Calasanz' de Pamplona debe ascender a la categoría de Rector en el momento en que hagan la profesión solemne cuatro juniores el próximo día 25. A partir de ese día estarán adscritos a esa comunidad autónoma, además del Superior, dos sacerdotes y 3 juniores de solemnes".

Ya hemos hablado antes del P. Ciáurriz, como rector de Tolosa en tiempo del provincialato del P. Feliciano Pérez, y como Provincial. Tiene ahora 44 años, y permanecerá en el cargo hasta ser elegido nuevamente Provincial en 1985.

No tenemos muchas noticias de este juniorato: todos sus miembros ejercían alguna actividad en el colegio, y los juniores estudiaban teología. Llegamos al Capítulo Local de 1982, celebrado los días 28 y 29 de enero, y 6 de febrero de 1982, presidido por el P. José M. Ciáurriz. Son capitulares con él el P. Jesús Echarri y los profesos de solemnes (algunas a punto de ordenarse sacerdotes) Javier Rentería, Alberto Azcona, José María Barandiarán y Pedro Aguado. Para el capítulo electivo se tienen que unir con las comunidades de Estella y de la Curia Provincial, pues solo el P. Echarri tenía voz pasiva. El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

1. *Nuestra comunidad tiene poco más de tres años de vida. Fue erigida canónicamente como segundo juniorato de la Provincia el 19 de junio de 1978, pero no comenzó realmente su andadura hasta septiembre del mismo año. Dada su composición - dos sacerdotes y cinco jóvenes de votos temporales - no pudo celebrar ese año Capítulo Local, por lo que este es el primero, y esperamos que no sea el último de su historia.*
2. *Actualmente, tras la baja estos días de Mikel Andoño, que todos sentimos, la comunidad está formada por once miembros. A los ya señalados en la lista de capitulares hay que añadir cinco jóvenes más de votos temporales: Martín Gondra, José Luis Martín, Jesús María García de Eulate, Juan María Puig y Eusebio Losada.*
3. *Nuestra comunidad tiene un estilo peculiar, que viene dado, pienso, por el número y edad de los miembros, el tipo de actividad que realizamos, las mismas condiciones materiales de la casa - todo ello impone un contacto continuo entre todos -, pero también por una forma de entender la vida común, que fundamentalmente es compartida por todos. Dentro de ese estilo entraría, por ejemplo, el sentirse cada uno corresponsable de la marcha de la comunidad y, por tanto, participar en las decisiones que afectan a la comunidad; el informar y ser informado de lo que hace cada uno; el compartir experiencias; el trabajar conjuntamente, etc. Todo esto supone sacrificar una parte importante de la propia independencia en aras de una convivencia más estrecha y familiar. Por supuesto que se trata de un ideal.*
4. *Dentro de este contexto, creo que las relaciones entre los miembros de la comunidad se pueden calificar de buenas. Hay un grado de aceptación mutua notable, y el ambiente es agradable. Esto no excluye, desde luego, que haya dificultades reales en la convivencia, debidas a las diferencias de carácter o de mentalidad, pero pienso que no van más allá de lo normal. Cuando ha surgido algún problema en este sentido, ha habido siempre por parte de todos voluntad de superarlo, lo mismo que a la hora de superar algunos recelos o reticencias que hayan podido surgir en algunos de nosotros. Tal vez podamos mejorar en cuanto al servicio dentro de la comunidad; el tener todos muy ocupado nuestro tiempo hace que seamos a veces muy avaros de él y estemos poco disponibles para servicios a la comunidad o a un hermano.*
5. *La vida de oración de la comunidad se centra en la Eucaristía (4 días por semana, antes de la cena; el sábado-domingo la mayoría participa en el Colegio). La asistencia es prácticamente siempre al completo; la participación y en general el tono de las celebraciones pienso que han mejorado desde el último retiro. Posiblemente influya el adelantarlas una hora, y la mejora que ha habido en la preparación (cada día se responsabiliza uno de ella). Nos cuesta más la asistencia a la oración del mediodía del domingo, aunque últimamente también ha ido mejor. Los días laborales se rezan los laudes por la mañana, con asistencia voluntaria.*

6. *Tenemos reunión de comunidad semanal (martes de 21,30 a 23 o 23,30), precedida de unos minutos de oración. En ella, aparte de las cuestiones que van surgiendo de la misma comunidad, se estudian las Reglas (10-15 números cada día), y luego documentos de la Orden (Capítulos, P. General, P. Provincial…), otros documentos de la Iglesia u otros temas concretos de interés común. La asistencia suele ser también al completo. La participación, variada según los temas y las personas. A veces nos cuesta mucho arrancar, y también con frecuencia nos cuesta otro tanto el terminar. Sí que hay días en los que da la impresión de que lo hacemos simplemente porque está establecido. Probablemente es inevitable que esto suceda.*
7. *A lo largo del curso solemos tener tres retiros de día y medio, y en el verano los ejercicios espirituales, ambas cosas en una casa de ejercicios. Salvo casos de fuerza mayor, acudimos todos. El ritmo es sosegado, con amplios espacios para la reflexión, lectura y oración personal, alternando con sesiones de trabajo en las que se revisa la vida de comunidad o se estudia algún tema previamente fijado sobre vida religiosa, sacerdocio, etc. La impresión de estos retiros es buena.*
8. *El trabajo de los miembros de la Comunidad gira fundamentalmente en torno a la Teología y al Colegio. Menos los dos sacerdotes, todos los demás acuden al CESET, donde realizan los estudios teológicos (tres a 3er. curso, tres a 4º y tres a 5º). Los resultados académicos de estos años han sido aceptables. En algún caso concreto, al revisar este tema, se veía como deseable dedicar más tiempo al estudio.*
   Todos tenemos actividades - remuneradas o no - en el colegio: clases tanto de materias profanas como de Religión, repasos, diversas actividades pastorales, grupos cristianos, grupos vocacionales, ejercicios, Pascua Juvenil, Escuela de Padres, Misa de los sábados… Otras actividades extraescolares: grupos de teatro, de escultismo, etc.
   Fuera del colegio: dos colaboran con la parroquia en grupos de catequesis (confirmación y grupo juvenil); uno está en la Delegación diocesana de Escultismo de adjunto al Consiliario y en el equipo de Jefes. Varios estudian euskera en la Escuela de Idiomas.
9. *Economía. Nuestra comunidad, en estos años, después de haber recibido de la Provincia la casa y lo más imprescindible, ha ido haciendo frente a los gastos con los ingresos propios. Estos provienen fundamentalmente del trabajo remunerado que realizan en el colegio (más los estipendios, alguna beca y algún otro ingreso menor). Los ejercicios económicos han sido muy ajustados, a excepción de 79-80, que se cerró con bastante superávit. Había un religioso más con horario completo en el colegio. Este año se prevé un ligero déficit.*

Pamplona, 27 de enero de 1982.

Se revisaron los libros oficiales, se rellenaron las papeletas de elecciones. Pedro Aguado presentó una proposición: que se llevara adelante en el menor plazo de tiempo posible la proposición aprobada en el Capítulo Provincial de 1978 de crear una comunidad con proyecto de vida claro, en una zona popular y con un compromiso claro de pastoral juvenil.

Después del Capítulo sigue al frente de la comunidad el P. José María Ciáurriz. Sigue la actividad normal de la comunidad, dedicada a los estudios y actividades pastorales. Y llegamos a octubre de 1984, en que se celebra el Capítulo Local concretamente los días 12, 16, 17 y 23, bajo la presidencia del P. José María Ciáurriz. Son capitulares con él los PP. Jesús Echarri y Pedro Aguado, y los juniores Alberto Sola, Félix Pascual, Javier Ayastuy y Emilio Sotomayor.

El P. Ciáurriz presenta su relación al Capítulo, que por ser muy similar a las de dos años antes, omitimos. Señala al principio:

El número de religiosos ha oscilado durante el trienio entre 12 y 9, la mayor parte del tiempo, 11, de los cuales 2 o 3 sacerdotes. Actualmente está compuesta por 9 religiosos, dos de votos temporales y 7 de votos solemnes (3 sacerdotes).

Se trata de un Capítulo "de negotiis", pues para las elecciones la comunidad está unida a la de la Curia Provincial y a la de Estella. Se presentan y aprueban 10 proposiciones (6 de Pedro Aguado). Entre ellas: "Que se tome como objetivo prioritario del próximo trienio un mayor acercamiento a los pobres", "La apertura en la Provincia estrictamente dicha, de una nueva comunidad en zona pobre", "Que se den los pasos necesarios para que en todos nuestros colegios se llegue a esa integración de los seglares", "Que todas nuestras obras tengan una planificación global".

Pamplona Residencia Provincial, "Juan XXIII"

Leemos en el DENES:

Desde que se fundó la Provincia de Vasconia, el colegio de Pamplona fue sede provincialicia. En diversos momentos se había solicitado que el Provincial residiera en casa propia, independiente de cualquier colegio; pero hasta 1981 no se realizaron tales deseos. Fue el P. Antonio Lezáun quien colocó la residencia provincial en avenida de Navarra, 23. Es una pequeña casa, estilo chalet; cuenta con sótano, en el que está el archivo provincial y la capilla, la planta principal en donde se hallan los servicios comunes de la comunidad y los despachos, y el piso superior habilitado para habitaciones.

Leemos en un protocolo del 3 de julio de 1980:

En el día de ayer, reunido el R.P. Provincial de las Escuelas Pías de Vasconia con su Consejo en sesión extraordinaria convocada al efecto, se aprobó en votación canónica la compra de la casa número 23 de la Avenida de la Baja Navarra, en Pamplona, por el precio de 8.250.000 pesetas, cantidad esta que no alcanza los 2/3 de la cifra fijada por la Conferencia Episcopal Española en la actualidad.
Dicha casa se destina a residencia de la Curia Provincial, con vivienda y oficinas del R. P. Provincial y sus colaboradores.

Con Prot. 251/80 (sin fecha, pero debe ser hacia el 16 de agosto de 1980), el P. Provincial pide a la Congregación General varias cosas, entre ellas:

Erección canónica de una nueva casa, Comunidad de la Curia Provincial en Pamplona, Avenida de la Baja Navarra número 23. La autorización del Ordinario del lugar ha sido ya solicitada y esperamos que llegue pronto.
Trasladar la residencia del P. Provincial a la casa erigida según el punto anterior, sacándola del Colegio Calasanz de Pamplona. Aquí pensamos concentrar el mayor número posible de miembros de la Curia, con el fin de que el gobierno de la Provincia sea más colegial y eficiente. Si es necesario, llevaremos algunos otros religiosos, aunque no sean de la Curia, hasta completar una Comunidad de 6.

El permiso del Obispo llega, en efecto, con firma 16 de agosto de 1980. Y el decreto del P. General, con fecha del 26 del mismo mes.

Y así llegamos al Capítulo Local de 1982, celebrado los días 28 y 30 de enero de 1982, bajo la presidencia del P. Antonio Lezaun, Provincial. Son capitulares con él los PP. José Díaz, Miguel Artola (Asistentes Provinciales), Víctor Pinillos (Secretario Provincial) y Xabier Ortigosa.

El P. Provincial presentó su relación:

Esta Comunidad se creó para los servicios de la Curia Provincial y para las personas que a ellos se dedican, aunque diversas circunstancias impidan, al menos por ahora, que algunas de tales personas puedan vivir en ella.
Comprada la casa en julio de 1980, tras varios meses de arreglos y acomodaciones, los primeros religiosos empezaron a vivir en ella en febrero de 1981 y dos meses después quedó completada la comunidad con 6 miembros, uno de los cuales (El P. Enrique Arcelus) no pertenecía a la Curia.
En la presente relación se pretende analizar la vida y actuación de esta Comunidad durante los 10 meses que lleva de existencia.
1. VIDA COMUNITARIA.
Comunidad de vida: La vida común de esta Comunidad ha discurrido en un ambiente de sencillez, diálogo, servicio y trabajo. Las relaciones entre sus miembros han sido buenas. La colaboración en los servicios comunes ha sido alta, aunque el P. Ecónomo ha cargado con una parte quizás excesiva de tales servicios. El número reducido de miembros y el estilo de vida han facilitado una comunicación bastante abundante dentro del grupo.
Comunidad de oración: La oración comunitaria ha estado centrada en la Concelebración. Prácticamente todos los días, la Comunidad se reúne para el rezo de Vísperas y la celebración de la Eucaristía, con tiempos de reflexión personal intercalados. Sería de desear quizás alguna iniciativa para aumentar la vitalidad de estos actos. La mayor parte de los miembros asistió también al retiro de la Provincia del mes de noviembre pasado, y algunos se unen de vez en cuando las celebraciones de la Comunidad del Colegio.
La formación permanente: La formación de cada uno de nosotros, que nunca debe estancarse, está dejada en su mayor parte al cuidado de cada cual. La Comunidad ayuda a ello con las conversaciones que surgen espontáneamente, aunque con cierta frecuencia sobre temas de actualidad y con las reuniones semanales, aunque estas, debido al reducido número de miembros y a la movilidad de los mismos, no se han tenido con mucha regularidad. Uno de los miembros de la Comunidad participó en el cursillo "Por una educación más evangélica" impartido el verano pasado en Salamanca.
Fomento de las vocaciones: El interés de los miembros de esta comunidad por el nacimiento y formación de las vocaciones escolapias es, sin duda, grande. Cada uno ha aportado su ayuda a la consecución de este fin en el Colegio, en las casas de formación y trato con juniores, etc., según sus posibilidades y oportunidades que se le han presentado. Como comunidad, nada especial hemos organizado, ni realizado al respecto; ni quizás estemos en condiciones de hacerlo.
2. NUESTRO MINISTERIO.
El ministerio específico que esta Comunidad tiene encomendado es el servicio a la Provincia en todos los aspectos del presente, pasado y futuro. Servicio complejo, muchas veces oculto y siempre inacabado. Y este ministerio han ido desarrollando los miembros de esta Comunidad en la medida de sus posibilidades.
Algunos se han visto obligados además a repartir su tiempo y esfuerzo con otros ministerios que les habían sido encomendados en el Colegio (clases, celebraciones, religiosas, etc.). Uno incluso de los miembros de esta Comunidad ha tenido que estar dedicado casi por completo a la dirección del Colegio.

En todo se ha podido apreciar un alto grado de entrega y constancia en el desempeño de los ministerios encomendados.

3. ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES ECONÓMICOS.

Los gastos de esta Comunidad y de sus miembros, descontados los gastos estrictamente de Curia que desde el presente ejercicio son pagados por el Ecónomo Provincial, han quedado cubiertos con creces por los ingresos de los que trabajan en el Colegio, acrecentados en una pequeña cantidad por estipendios de misas. Y así parece que va a seguir sucediendo, por lo menos durante todo este ejercicio, en 1981-82, previéndose al final un superávit relativamente alto.

Sin embargo, cabe pensar que esa situación es accidental. En la medida en que los miembros de esta Comunidad dedicaran más tiempo a los servicios de la Provincia, los ingresos por sus trabajos en el Colegio serían menores.

El nivel de gastos de esta Comunidad (si se excluyen los de instalación de la nueva casa) parece poderse calificar de normal, llevando un tenor de vida bastante sobrio, o al menos sin derroche ni lujo.

4. CUIDADO PASTORAL RESPECTO DE NUESTROS COLABORADORES.

Solo tenemos como colaboradora inmediata de nuestros trabajos a la señora que hace la cocina y limpieza. Y se ha tenido cuidado en darle en todo momento un trato respetuoso y humano, del que ella dice estar contenta. También se procura cumplir bien con nuestras obligaciones respecto del salario y seguridad social.

5. LAS COMUNICACIONES Y DIRECTRICES DE LA SANTA SEDE EN LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.

En cuanto a la Santa Sede y otras autoridades jerárquicas de la Iglesia, reina en esta Comunidad un ambiente de respeto por sus personas, y de acatamiento y cumplimiento de sus normas, sin registros ni desprecios.

En cuanto a los Superiores de la Orden, se han leído y comentado generalmente sus circulares y comunicaciones, y se ha procurado ponerlas en práctica del mejor modo posible.

Como signo y causa de comunión, esta Comunidad se ha esmerado por acoger de la mejor forma posible a cuantos religiosos puedan acceder a ella. El P. Eugenio Monreal de la Delegación de Japón ha convivido con nosotros durante el primer trimestre del presente curso. El P. William Alves, de la Viceprovincia de Brasil, ha morado aquí recientemente durante dos semanas; y varios religiosos de América y Japón han compartido nuestra mesa o han pernoctado en esta casa. También los de la Residencia Calasanz pasan ratos frecuentemente con nosotros. Y a todos se procura acoger con cordialidad y atender con solicitud, como un servicio más a la Provincia.

Roguemos al Señor para que acreciente nosotros la comunión con la Orden y con la Iglesia.

Pamplona, 27 de julio de 1982.

La comunidad, junto con las de Estella y la Residencia Calasanz, eligen vocal para el Capítulo Provincial al P. Jesús Echarri. Se revisan los libros oficiales.

Con algunos cambios en la composición de la Comunidad, llegamos al mes de octubre de 1984, y se celebra Capítulo Local en la comunidad, los días 12 a 20, bajo la presidencia del P. Antonio Lezáun, Provincial. Son miembros capitulares los PP. Joaquín Lecea, Juan José Mendinueta y Alberto Azcona. Participa, como huésped, el P. Andrés Domeño, de Japón.

El P. Provincial lee su relación, muy similar a la de dos años antes, por lo que la omitimos. Explica al principio:

Para comprender mejor la vida de esta Comunidad, conviene no perder de vista algunas circunstancias que han ejercido un especial influjo en ella:

- *La presencia y su función de superior local, no obstante sus ausencias y su atención prioritaria a los asuntos de la Provincia.*
- *El reducido número de miembros.*
- *La variedad y dispersión en cuanto al trabajo de cada uno de sus miembros.*
- *La edad relativamente baja de los componentes de la Comunidad.*

Resulta elegido vocal conjunto de las tres comunidades el P. Pedro Aguado. Se discuten y aprueban hasta diez proposiciones, que tratan "sobre nuestra vida religioso-comunitaria", "nuestra misión educativa", "el gobierno de la Provincia" y "líneas de política económica".

Pamplona S. Francisco Javier

El 3 de mayo de 1984 el Arzobispo de Pamplona da permiso para erigir la "Residencia San Francisco Javier" en Pamplona, para religiosos ancianos y enfermos. El P. General la erige oficialmente el 7 de mayo de 1984. Leemos en la Crónica, 8 de septiembre de 1984:

El día 8 de septiembre toma posesión del cargo de rector de la comunidad San Francisco Javier el M.R.P. Félix Leorza, con lo cual queda definitivamente separada de la Comunidad de San José de Calasanz.
La nueva Comunidad ocupa el ala sur del tercer piso, y la Comunidad San José de Calasanz queda en el ala sur del segundo piso, para lo cual se han arreglado y amueblado todas las habitaciones del segundo piso. Las obras comenzaron en el mes de julio y se esperan acabar para finales del mes.
Se han remozado 13 habitaciones, con cuarto de baño individual y agua caliente. El mobiliario es completamente nuevo; de esta manera ha resultado una estancia digna y muy acogedora.
Por ahora, el comedor y capilla es común para las dos comunidades.

Los días 12, 16 y 19 de octubre celebra su Capítulo Local la comunidad de San Francisco Javier, bajo la presidencia del P. Félix Leorza. Son capitulares con él los PP. Demetrio Díaz, Francisco Orcoyen, Luciano Pinillos, José Pardo, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Jesús Martínez, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona, Martín de Cosme y el H. José Vicente Iriso.

El P. Rector presentó su relación:

Dadas las circunstancias especiales de nuestra Comunidad, este apartado del Capítulo casi queda sin contenido y por lo tanto superfluo, pero es requisito jurídico y, por tanto, es conveniente dar el más exacto cumplimiento que sea posible. Necesariamente será breve, dado el cortísimo tiempo de existencia de esta Comunidad, y más que memoria de un pasado, será una relación de lo que actualmente hacemos y de lo que nos prometen para un futuro más o menos próximo. Trataré de enmarcar esta escasa materia en la orientación y apartados que señalan las Reglas y el Directorio.
Estado actual de la casa.
Formamos desde su creación una comunidad independiente de derecho, y como tal se ha procurado y obtenido que todos los libros que exige nuestro derecho se lleven al día desde un principio. Así funcionan ya desde el principio los libros de Secretaría, Crónica y el Archivo. En cambio, los de Misas y Economía, de acuerdo con el P. Rector de la Comunidad San José de Calasanz, y por exigencias de la contabilidad, se han comenzado el 1 de octubre de 1984.

De hecho, nuestra vida discurre, fuera de aquellos actos que jurídicamente se nos exigen como comunidad independiente, tal este Capítulo, como antes de la erección de nuestra Comunidad. Ocupamos las habitaciones y dependencias del piso tercero, y usamos como lugares comunes a las dos comunidades la capilla del segundo piso, el comedor, quiete y galería.

Vida comunitaria y observancia regular.

Por las circunstancias arriba señaladas, no tenemos actos independientes ni horario distinto de la otra Comunidad. Dejamos, como es natural por sus ocupaciones, que lo señalen y distribuyan según sus necesidades y conveniencias, y nosotros nos acomodamos muy gustosos y tratamos de cooperar todo lo que nos es posible. En general, se asiste regularmente a todos los actos, con aquellas ausencias impuestas por las enfermedades y la edad. El día que la Comunidad disponga de locales propios e independientes para los actos comunes, podría pensarse en una distribución más adecuada al ritmo que impone la vida de una avanzada edad. Mientras tanto, creo que nuestro deber es seguir como hasta ahora y procurando conservar siempre la buena armonía que hemos mantenido con la Comunidad originaria, San José de Calasanz.

Sobre las escuelas y formación de los alumnos.

El fin específico señalado esta Comunidad es el de atender con toda diligencia y esmero a los Padres de avanzada edad o enfermos. En esta materia tan propia nuestra es donde podría establecerse un diálogo que pusiese en clara luz las deficiencias que pueden y deben remediarse y las mejoras que pueden introducirse. Espero que algo tan peculiar nuestro, y que nos afecta tan personalmente, cooperen todos, en la esperanza de que serán atendidos en todo lo razonable por nuestros Superiores, llenos de las mejores intenciones. No obstante, seguimos gustosamente prestando nuestra ayuda según las exigencias del Colegio y nuestras escasas fuerzas en la educación de los niños. Alguno a jornada completa, otros reducida, y todos dispuestos a ayudar, sobre todo en las confesiones de los alumnos y de los fieles que asisten a nuestra iglesia. Además, el Rector de la iglesia es miembro de esta Comunidad. Todos aceptan con gusto y verdadero celo esta cooperación en la educación de los alumnos, y esperamos que, por la larga experiencia del ministerio escolar, esta ayuda sea eficaz y contribuya a la mejor formación de los alumnos.

Economía.

Por el documento de erección de la Comunidad, se nos asigna como patrimonio los locales edificados en la tercera planta. Los superiores tienen intención de completarlos con una nueva edificación que comprenda capilla, quiete, enfermería y comedor. Esto, que en principio se creyó que podía comenzar pronto y terminar rápidamente, ha sido entorpecido por trámites burocráticos en el Ayuntamiento. Y por ahora no se ve una pronta salida. La Provincia corre con todos los gastos de manutención, vestido, atención médica, gastos de reparación de mueble e inmueble, etc.

Los gastos comunes de cocina, agua, electricidad, etc. se dividen entre las dos Comunidades a partes iguales. El libro de Economía y el de Misas comenzarán a funcionar con fecha 1 de octubre.

Comenzaremos el mes con la cantidad de 643.865,34 pesetas, que son la mitad del remanente de la economía de la Comunidad originaria. En el balance de septiembre contaremos como entradas fijas con 192.250 pesetas que abonará el Colegio por el trabajo de los miembros de esta Comunidad, y 66.214 pesetas, también mensuales, provenientes de las jubilaciones. Otros ingresos, pero más aleatorios, serán los estipendios de misa y los que se obtengan del culto de la Iglesia.

Y termino esta memoria rogando a todos que pidan las aclaraciones que deseen y expongan los defectos a corregir, las cosas que juzguen necesario añadir o suprimir, y hagan aportación de

todas sus ideas acerca de los defectos a corregir y las mejoras a introducir en nuestra vida de Comunidad bajo todos los aspectos, ahora y en el futuro.
Estamos en el comienzo y raíz de esta Comunidad, y cualquier mejora, por insignificante que parezca, puede tener una influencia decisiva para un futuro mejor.

Leemos en las Actas: "También hubo unas expresiones de queja a los Superiores, porque en la asignación de los miembros de esta Comunidad no se les había consultado sobre su deseo de pertenecer o no a ella". El P. Demetrio Díaz fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. No hubo proposiciones.

Vitoria

En Vitoria sigue como rector otro trienio el P. José Luis Zabalza, al que ya presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 30 años.

Leemos en la Crónica el 13 de diciembre de 1979:

Se presenta a consideración de la Comunidad el poner coeducación en el Colegio. Se concluye en tener dos votaciones: primera, si se juzga conveniente; segunda, si se empieza en el próximo curso.
La consulta para la primera opción arrojó el siguiente resultado: sí, 10 votos: no, 1 voto.
La consulta para la segunda opción arrojó lo siguiente: empezar en el próximo curso, 9 votos; esperar un año para su inicio, 1 voto; posturas negativas a ambos, 1 voto.

En marzo de 1982, hay una importante visita:

Nos visita el M.R.P. General, que hace un viaje a la Provincia con el fin de promover las vocaciones escolapias. Celebró la misa acompañado por toda la Comunidad, y a continuación departió un par de horas con todos. A continuación, salió para Bilbao, a donde llegaría al finalizar el día. El P. General venía acompañado por el P. Asistente General por España y por el P. Provincial.

Leemos en la Crónica el 16 de junio de 1980:

Viene el P. Provincial para presidir una reunión a nivel local: tratar de la posibilidad de ser Vitoria sede de la Curia Provincial. La Comunidad se muestra algo opuesta a la propuesta.

Ya en febrero de 1981 "se están haciendo las diligencias para comprar Barría, que está tasada en 3.000.000 pts. Hay permiso del P. Provincial y de la Comunidad Calasanz para poderla comprar". Pero no será hasta el 22 de diciembre de 1982 cuando la comunidad de Vitoria proponga a la Congregación Provincial la construcción de una casa en Barría para fines pedagógicos del Colegio, por un valor aproximado de once millones de pesetas. El P. General da su aprobación el 7 de mayo de 1984.

En el mes de julio de 1981 se aprovecha para hacer obras en el colegio. Según la Crónica,

A. *En primer lugar, se está acabando de cercar completamente toda la parte del patio de abajo. Se coloca una verja verde en vez de la malla de alambre que había. Con esta obra ya queda finalizada toda la parte que circunda el Colegio.*
B. *También se prosigue el colocar baldosines a los pasillos del segundo piso del Colegio. Por otra parte, se están pasando los dos baños del piso de arriba a uno general, que ocupará una clase interior que se utilizaba ocasionalmente. De los baños de una parte y de las dos tutorías vecinas saldrá una clase nueva. Donde se ejercitaban los alumnos de judo, se hace un hermoso salón en el con el mismo fin.*
C. *Por último, se está pintando la nueva capilla, y se trata de acabar la plenamente para el curso 1981-1982.*

Leemos en la Crónica el 11 de octubre de 1981:

El P. Rector y el P. Director del Colegio visitan nuestro Colegio de Irache, ante la posibilidad de tomar de allí alguna máquina agrícola con el fin de emplearla en los terrenos nuestros de Barría. También se empleó la tarde para ver qué cosas podrían traerse al Colegio o Barría, ya que Irache va a ser abandonado por los escolapios.

Los días 29 de enero, 3, 4, 8 y 18 de febrero de 1982 se celebra Capítulo Local, bajo la presidencia del P. José L. Zabalza. Son capitulares con él los no religiosos, Francisco Goñi, Felipe Esparza, Constantino Martínez, Félix Martínez, Jesús Amado Álvarez, Juan Pena, Emiliano Ancín, Javier Santamaría, Juan José Bea, Iñaki Arriola, Esteban Etayo y Arturo Ros.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo:

A la hora de realizar el "Informe sobre la Comunidad" se presenta la dificultad de expresar una realidad, que es de todos, por una persona. Por lo tanto, tiene que haber cierto subjetivismo, porque los ideales o aspiraciones de cada uno son diferentes, mejores o peores, y en consecuencia, el juicio de la realidad también tiene que diferir del de otros. No está de más el decir que con este informe no se pretende juzgar a nadie. El único objetivo es el que sirva para acercarnos a nuestra vida diaria, nuestra comunidad de hecho, para desde aquí tratar de alcanzar lo que San José de Calasanz quiere para esta familia escolapia de Vitoria aquí y ahora.
Vida de relaciones fraternas. Una de las notas de esta Comunidad a lo largo de su corta vida ha sido la de imagen positiva que humanamente tenía. No hay unos criterios objetivos para calibrar el grado de concordia, de caridad, de paz que hay entre los miembros de la Comunidad. Son impresiones subjetivas, pero siempre comparables con una etapa anterior.
La impresión no es positiva. Se podría hablar de que los verdaderos problemas permanecen en el fondo, dándose solo una relativa convivencia sin que llegue a romperse la armonía. Pero ha habido momentos en que esa armonía se ha roto, en que las relaciones personales han sido

negativas, en que no ha habido un ambiente de diálogo y no se ha evitado cuanto puede ser motivo de división entre nosotros.
Y todo esto es preocupante. Preocupante, porque hoy no se ven claros signos que permitan tener más esperanza. Es verdad que estos hechos no son la tónica, pero ciertamente ahí están. Y sin minusvalorar todo lo bueno que tenemos personal y comunitario, estas sombras han empañado últimamente nuestras relaciones diarias.
No creo que tengamos que pasar mucho tiempo buscando culpabilidades. Casi todos tendremos algo de que arrepentirnos, de omisiones o de actuaciones, de falta de responsabilidad o de falta de espíritu y colaboración. Pero ha habido también circunstancias externas que han influido, creo que notablemente, en nuestras relaciones. Las normas de la Congregación Provincial sobre las competencias del Rector y Director, sobre todo, han contribuido aquí a posibles malentendidos e inhibiciones. Hay cierta contradicción entre lo que está mandado y lo que hacemos, aunque sea con permiso oral del P. Provincial. Y ese confusionismo, ciertamente, no nos ha llevado a un esclarecimiento de nuestra situación.
Comunidad de oración. Hemos mejorado del trienio anterior. De no tener prácticamente unos actos comunitarios de oración, hemos pasado a un acto diario que, aunque con muchas imperfecciones, supone un punto de arranque para futuras actuaciones y exigencias.
Formación permanente, trabajo pastoral… Toda la labor de nuestras obras está supeditada a la educación cristiana de nuestros alumnos. El trabajo nos supone casi exclusivamente nuestra total dedicación religioso-pastoral. La formación permanente la tenemos casi olvidada, descontando los esfuerzos personales y privados. Nada hay en este sentido a nivel de programa de comunidad.
Economía. Creo que está saneada. Sí que hay una preocupación: los gastos comunitarios por persona siguen siendo muy elevados. Las causas puede que no sean personales. Se produce la contradicción de que por una parte vivimos normalmente, sin ningún tipo de lujo, y por otra, los gastos superan en mucho los de una familia normal.
¡Que nosotros, reunidos en comunidad (como dicen las Constituciones), seamos ministros de la esperanza del reino futuro y de la Unión fraterna entre los hombres!

El Director, P. Iñaki Arriola, presenta la relación académica:

I. *Estructuración del Centro.*

El Colegio se estructura, siguiendo la normativa oficial, en Preescolar (únicamente el segundo curso), Ciclo Inicial, Primera y Segunda Etapa de EGB. El Ciclo Inicial, que abarca el primero y segundo curso, comienza a experimentarse este curso académico, y está previsto ir introduciendo la reforma de la EGB paulatinamente, según lo vaya indicando el Ministerio. Todos los cursos, incluido el Preescolar, están duplicados, exceptuando el 7º de EGB que está triplicado. El promedio de alumnos por Grupo es de 41,2 y suman un total de 783 alumnos.
Para evaluar el rendimiento de los alumnos y del Centro se utilizan los servicios de evaluación por ordenador del ICCE.
Las reuniones de profesores se realizan por ciclos o niveles, bajo la dirección y convocatoria del Director. Siendo estas una al menos por evaluación. El Claustro de Profesores se convoca cuando los asuntos comunes así lo requieren, final y principio de curso, principalmente. Se tienen reuniones especiales con los profesores y tutores de 8º EGB con objeto de tratar la especial problemática de los alumnos que van a abandonar el Centro. En el mes de julio se efectúan clases de recuperación por la mañana de forma gratuita para todos los alumnos que hubieran quedado con materias pendientes del curso.
Durante los cursos académicos 79-80, 80-81 y 81-82 viene funcionando con gran eficacia el Departamento de Psicología, a cuyo frente se encuentran dos profesionales especialistas

contratados por la Asociación de Padres, quienes atienden igualmente a su coste. El Colegio para el presupuesto del curso 81-82 otorgó a los Padres una subvención de 300.000 pesetas. Dentro de dicho Departamento siguen funcionando, dentro del horario escolar, las clases de recuperación de alumnos con dificultades para el aprendizaje.

El Colegio cuenta con suficientes oficinas para su buen servicio y con lugares comunes también suficientes, como son laboratorios, biblioteca, sala de usos múltiples, sala de trabajos manuales, capilla.

II. Actividades extraescolares de los alumnos.

Las actividades extraescolares destacables por su eficiencia y buen funcionamiento son las siguientes:

- *Judo: los alumnos que lo practican son unos 120 y poseen un local acomodado a ese deporte, se realiza a tres horas por semana, y está a cargo de un profesor cinturón negro.*
- *Música: dos profesores atienden a los 45 alumnos que la practican también durante tres horas a la semana en horario extraescolar.*
- *Deporte: después del horario escolar y bajo la dirección de un Padre de la Comunidad, se practican diversas clases de deporte, siendo un gran número de alumnos los que se integran en los distintos equipos y especialidades. Los sábados están también dedicados al deporte.*
- *Concursos: al final de cada curso escolar se acostumbra a organizar varios concursos para promover actividades libres durante el verano. Los resultados se exponen al público.*
- *Escuela de ajedrez: durante el primer semestre del curso se realiza un campeonato de ajedrez entre todos los alumnos que están iniciados en ese deporte. Todo termina con la participación de los campeones en otro campeonato a nivel provincial en el que se vienen cosechando grandes éxitos. La escuela está dirigida por un Padre de la Comunidad.*
- *Escultismo: sigue funcionando con gran entusiasmo el Grupo Scout del Colegio, moviendo unos 150 alumnos. Realiza sus actividades a lo largo del año, sábados y festivos principalmente, y termina el curso con la acampada de verano. Esta actividad está dirigida por un Padre de la Comunidad que, como en el caso del deporte, se ve ayudado por un grupo de exalumnos.*

III. Formación del profesorado.

Todos los años, durante el verano, se ofrece a los profesores la oportunidad de asistir a cursos de perfeccionamiento durante el tiempo que se dedica a las recuperaciones, corriendo a cargo del Colegio la mitad de sus gastos.

Todos los días de la semana, un grupo de profesores realizan un curso de euskera cuyo aprendizaje es necesario para el Colegio, dispensándoseles a dichos profesores de las tres horas suplementarias no lectivas.

IV. Comunidad educativa.

Hoy funciona en el Colegio la Asociación de Padres, que cuenta con una Junta de Padres inquieta y eficiente, siempre en estrecha colaboración con la Dirección del Colegio. Estructurada en Comisiones y con un delegado por curso, intentan ser el enlace tan necesario entre la familia y el Colegio.

La Asociación de Padres, de común acuerdo con el Psicólogo y el Director, organiza conferencias sobre asuntos de interés para las familias.

Los alumnos no se hacen notar, pues son de EGB.

V. Líneas de acción pastoral.

La educación de la fe tiene lugar en el horario normal de clase, teniendo como material de trabajo los Catecismos Escolares en el Ciclo Inicial y Primera Etapa y el Catecismo de Preadolescentes en la Segunda Etapa de EGB. Se dedica una tarde a la semana.

Cada curso dispone, desde el tercer curso de EGB, de las horas que su tutor crea conveniente para la celebración de la Eucaristía. En Primera Etapa, las celebraciones son frecuentes, y más esporádicas o nulas en los cursos mayores de Segunda Etapa.
A lo largo del curso se realizan tres celebraciones comunitarias de la Penitencia.
Un Padre de la Comunidad tiene a su cargo la catequesis de los niños que van a hacer la Primera Comunión, poniendo en su preparación gran esmero. Hasta el curso presente la hacían todos los alumnos juntos; para el presente curso 81-82, siguiendo las directrices de la Pastoral Diocesana, los alumnos la realizarán en sus respectivas parroquias, siguiendo el colegio, ocupándose de su preparación, como hasta ahora. Este hecho ha causado algún malestar entre los padres de los niños.

VI. Realizaciones y proyectos.

El Colegio ha incorporado a su funcionamiento el Estatuto Marco para los Colegios de la Provincia de Vasconia y se rige por el mismo. Así, están ya en funcionamiento el Consejo de Centro y la Junta Económica, que dan participación a los padres y profesores en la dirección del Colegio.
El alumnado viene transformándose en mixto, chicos y chicas, paulatinamente al incorporar a las niñas en la matricula de Preescolar en el curso 79-80.
Dicha transformación del Colegio en mixto ha obligado a hacer obras para adecuar el edificio a las nuevas exigencias. Se han mejorado igualmente otros aspectos del mismo con gran acierto.
Durante el curso 79-80, el Colegio adquirió un terreno rural a 25 km del Colegio, con una extensión aproximada de 17.000 m2 para potenciar las actividades extraescolares.
En la actualidad se está elaborando, con la colaboración de Padres, Profesores y Alumnos, el Estatuto de Régimen Interno.

Se revisaron los libros oficiales, el P. Juan Pena fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se discute sobre algunas actividades del colegio. No se hacen proposiciones.

Después del Capítulo Provincial, sigue el P. José L. Zabalza al frente de la comunidad.

Leemos en la Crónica el 24 de diciembre de 1982:

En el día de hoy se organiza en el Colegio el primer Alentzero. Salieron unos 60 niños y varios Padres a recorrer las calles del barrio de Santa Lucía, para proseguir hacia la parte más cercana de la ciudad.

Termina el curso, comienza y sigue otro, con las actividades normales, sin nada señalado que contar. Y llegamos al siguiente Capítulo Local, celebrado los días 12, 14, 15, 16, 17, 18 y 23 de octubre de 1984, bajo la presidencia del P. José Luis Zabalza. Buena parte de los capitulares son los mismos: no están los PP. Esparza, Bea y Ros, y en cambio han llegado nuevos los PP. Dámaso Ciordia, Juan Pedro Azcona, Juan Antonio López Armendáriz y Juan José Iturri.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo, muy similar al del Capítulo anterior. También el P. Director presenta el suyo sobre el colegio. Es bastante pesimista. Ve más puntos negativos que positivos. Estos son los negativos:

1. *El Colegio ha dejado para todos de ser una inquietud pedagógica para ser una máquina repetitiva.*
2. *Hoy hay una ausencia de compromiso personal en su marcha.*
3. *No se reflexiona sobre nuestro trabajo.*
4. *El grupo de escolapios que trabaja en el Centro no es ni su motor ni su animador.*

5. *La labor animadora es cuestión personal o parcial de las personas y en el campo que trabajan.*
6. *No existe un mínimo de coordinación y objetivos comunes entre los diversos campos.*
7. *Se constata la incomunicación entre la función directiva y los demás.*
8. *Percibo un desgaste entre las personas que trabajan en los distintos campos.*
9. *Se busca el reconocimiento hacia afuera ante la creencia de la nula aceptación dentro.*
10. *Esa incomunicación informativa y falta de ilusión común llega en los momentos más arduos, a negaciones y choques frontales.*
11. *Es más fácil coordinar al profesorado de fuera que al de casa.*
12. *Respetamos campos, no suplimos ni ayudamos.*
13. *Las críticas a las labores realizadas o el reparto de trabajo, tareas, etc. No encuentran cauce, convirtiéndose por ello en negativas y corrosivas.*
14. *Se considera esta situación como objetivamente inmutable, y se deja que otros afronten la responsabilidad.*
15. *Existe un pesimismo a toda propuesta de reunión o reflexión sobre esta situación, por lo que toda solución se deja al voluntarismo individual.*

Pero señala también algunos aspectos positivos:

1. *La imagen del Colegio sigue siendo positiva.*
2. *Las solicitudes de plaza superan su capacidad.*
3. *La Asociación de Padres trabaja asiduamente.*
4. *Aunque más deteriorado, existe buen ambiente entre el profesorado.*
5. *Se ha dado un impulso serio al trabajo pastoral.*
6. *Se mantienen y amplían las actividades paraescolares.*
7. *Se cumple con el trabajo marcado individualmente.*
8. *Se viven las actividades del Colegio.*
9. *Se amplían servicios e instalaciones: vestuarios, Barría, ballet, etc.*
10. *Se cuenta con un buen grupo de colaboradores seglares.*
11. *Se intenta ampliar la enseñanza dos años con la R.E.M.*

Se revisan los libros oficiales, se elige al P. Juan Pedro Azcona vocal para el Capítulo Provincial. Se discuten los informes presentados. Se aprueban tres proposiciones: que se estudien las necesidades de las obras que llevamos, que se abra una nueva comunidad en zona pobre, y que los directores de los colegios tengan voz activa en los capítulos provinciales.

Chile

El P. José Fidel Unanua sigue como Viceprovincial de Chile otro trienio. Ya lo hemos presentado en el provincialato anterior. Tiene ahora 48 años.

Leemos en EC (nov. de 1979):

Mons. Raúl Silva Sila, Obispo titular de Eudoxia y Presidente Nacional del Instituto Chileno de Migración, ha nombrado al P. Fermín Maeztu capellán de emigrantes y de toda la colectividad española residente.
"Creo, a decir verdad, que la persona más indicada para ese cargo es el P. Fermín Maeztu García de las Escuelas Pías, quien tiene un gran ascendiente sobre la sociedad santiaguina, aparte de su gran capacidad y notables méritos personales y su gran cultura".
Así escribió el citado Sr. Obispo al Sr. Cónsul General de España al notificarle dicho nombramiento el 8 de junio de 1979.

Los religiosos de Chile han seguido con oraciones y optimismo el desarrollo del Capítulo General, siendo unánime la alegría por la reelección del Rmo. P. Ángel Ruiz, que cuenta con cuatro condiscípulos en Chile.
Los cursos de Padres, de los que se ha hablado en crónicas anteriores, han terminado su primera etapa, siendo muchos los que han recibido su diploma correspondiente en ambos colegios.
Reencuentro con la historia escolapia. Aprovechando los 15 días de vacaciones invernales, un grupo de agotados religiosos viajó por el desierto chileno. En Copiapó se reencontraron con la historia viva de la Escuela Pía chilena, pues aún existe intacta la fachada del colegio que allí se fundó en 1888 y se abandonara en 1902. Hoy, regido por Franciscanos, ha vuelto a florecer. Nos recibió con exquisita cortesía el Sr. Obispo, Mons. Fernando Ariztía, verdadero apóstol que vive en gran pobreza y trabaja como un sacerdote más. ¡Con qué gusto recibirían en Copiapó o en cualquier parte del norte minero a los escolapios! Aún hubo más recuerdos escolapios, al pasar por Domeyko y divisar la sierra del mismo nombre, así llamada en honor al gran sabio exalumno escolapio polaco.

En noviembre de 1979 el P. Unanua propone un guión (bastante directivo) para la Visita del P. Provincial a Chile:

I. Planteamiento de la visita, sugerencias.
- *Informe de la Congregación Viceprovincial sobre la demarcación, casas y religiosos.*
- *Comentario oral con la Congregación Viceprovincial sobre el informe.*
- *Posible vacación para el día 2 de noviembre.*
- *Pasar dos días íntegros por cada Comunidad (vida "con" la Comunidad, atención personal, atención comunitaria).*
- *Charla con toda la Viceprovincia antes, después o en ambos momentos de la Visita.*
- *Visitas a nivel Santiago: a Familias Calasancias, a Curia Arzobispal, a CONFERRE, otras visitas.*

II. Líneas de acción y problemas que la Congregación Viceprovincial presenta al P. Provincial en su visita.

1. *Objetivo general para el trienio: lograr en la Viceprovincia una comunión tal que, en armonía y coherencia entre los religiosos, se afronten evangélicamente las nuevas exigencias de la Iglesia de Chile, desde nuestra renovada identidad calasancia.*
2. *Políticas: "Puebla" y nuestros Capítulos (Viceprovincial, Provincial y General).*
3. *Estrategias: programación global de la Viceprovincia a largo plazo, a medio y a corto. Asesores: PP. Miguel Cabello y/o Javier Cerda.*

III. Temática (sugerencias) a tratar con los religiosos en la Visita:
- *Exigencias que se desprenden de los Capítulos General, Provincial, Viceprovincial (vida comunitaria e identidad calasancia, formación inicial y permanente).*
- *Inquietudes y urgencias: renovación, retiros, estudio, ejercicios, Teología de la Vida Religiosa.*
- *Un problema: nuestra dispersión en el trabajo y la no pastoral de conjunto.*
- *Reubicar a las personas (en Chile, Viceprovincias de América, en Vasconia, en Argentina).*

IV. Vocaciones.
- *Noviciado: ¿Fuera de Chile? ¿En Chile? Opinamos lo primero, con seguimiento nuestro al principio y al medio del año.*
- *Estudios filosófico-teológicos: en Chile.*
- *Casa del "Centro Vocacional Calasancio": nueva orientación. Promoción vocacional desde ese centro; prenoviciado sin volver a aspirantado antiguo. Algunos períodos de vida común.*

- *En consecuencia, ver la persona (de Chile o de fuera) que anime, tenga creatividad, organice, ponga dinamismo dentro de esas líneas de permanente trabajo vocacional con minorías o individuos de nuestros colegios preferentemente.*

V. Colegio Calasanz:

Reestructuración de la Comunidad según el modelo de una vida comunitaria en valores humanos, oración, apostolado calasancio. Tratar del tipo de colegio que hoy necesita presentar la Orden.

- *Rector ad hoc.*
- *Retoque o intercambio con 3 o 4 religiosos (a poder ser, partiendo de la misma voluntad, o sana indiferencia de la propia persona).*
- *Respecto a personas, definir lo más posible o ayudar a definir la dedicación a la Orden de algunos religiosos, el ejercicio de su sacerdocio solo fuera del Colegio, la inhibición total (en algún caso) del propio sacerdocio.*

VI. Deseo como meta: se queden en las Viceprovincia quienes en principio se identifican con lo que debe ser una comunidad y una misión calasancia.

El P. Provincial, efectivamente, hace su visita a Chile, del 1 al 16 de noviembre de 1979, y en carta del 29 de diciembre comunica sus impresiones al P. General:

La Curia Viceprovincial funciona como tal: se reúnen con mucha frecuencia y organizan y planifican reuniones y actividades a nivel de Viceprovincia.

La vida comunitaria funciona dentro de las tres comunidades. El Calasanz funciona menos, pero ahora irá mucho mejor. Tiene su celebración eucarística diaria concelebrada con su ratito de meditación. Solo algunos pocos no asisten. Reuniones semanales también tienen. Retiros de Viceprovincia también. Han mejorado mucho las relaciones dentro de la comunidad del Calasanz y de ella con las otras comunidades, aunque en este último aún faltaba algo.

El Colegio Hispano tiene buen ritmo de actividades pastorales y extraescolares. El Calasanz menos, pero desde hace algún tiempo había ido mejorando. El prestigio académico de los dos es bueno. Pero las pensiones son muy altas para los salarios que allí hay, aunque son inferiores a otros colegios de religiosos. La Jerarquía de Santiago se preocupa mucho de los colegios de la Iglesia, procura animar y coordinar. Incluso ha llegado a coger los que iban siendo abandonados por las congregaciones. Actualmente lleva ella directamente unos 25 colegios grandes y otros tantos pequeños.

Los religiosos están contentos en Chile; no quieren volver a España. Solo encontré uno (Silvano González) que todavía anda dudando entre volver a España, ir como sacerdote diocesano a Miami o volver a Santiago. Está cansado de colegio. Pero en realidad, no sabe decidirse por una cosa. Le sobra imaginación y le falta realismo. Intenté convencerle de que no hiciera disparates dada su edad y modo de ser. Veremos a ver en qué queda.

Las vocaciones ofrecen muy buenas perspectivas. Había cinco jóvenes que me parecieron muy majos. En todo Chile hay un resurgir de vocaciones. Pero me encontré con que empezaban problemas (muy frecuentes entre los jóvenes religiosos de hoy) que, si no eran atajados, podrían llevar a la larga la frustración de aquella esperanza vocacional. Eran los comunes problemas en torno a una pobreza que no se vive entre los nuestros y un trabajo que se olvida del praesertim pauperibus. Y el P. Unanua, y alguno más aún de los jóvenes, no sabía comprender el valor de esas críticas. En el gobierno de la casa y en las líneas formativas de aquellos jóvenes, me pareció que no había unidad, sino interferencia del Viceprovincial, división de los escolapios jóvenes que trataban con ellos, poca clarividencia y firmeza en el que los dirigía.

Todo esto me llevó a una difícil decisión: opté por poner en la casa de vocaciones, al que me parecía el más alto de todos, aun a costa de quitarlo del Hispano, donde todos lo querían como Rector, y poner en el Hispano a uno que prefería ir a la casa de vocaciones por razones personales. En ese sentido, tuve todo el apoyo de Unanua y de Oyaga, pero fue difícil. Ahora espero y deseo que López Armendáriz desempeñe bien su cargo y no se queme. Pero las vocaciones parecía que exigían ese riesgo. Riesgo que, por otra parte, no creo que sea mayor que si hubiera seguido en la misma situación que los años anteriores.

Al P. Unanua casi todos lo pedían como Rector del Calasanz, incluso los del mismo Calasanz. Esto facilitó mucho la aceptación del interesado, que, naturalmente, se resistió.

A esta Viceprovincia le falta en gran medida la proyección hacia los pobres. Y si no abren alguna perspectiva de ello, habrá problemas en las vocaciones. Pero en conjunto parece que ha mejorado bastante en los últimos tres años.

En enero irán dos o tres al noviciado de Bogotá, como ya le habrán informado los de Chile, aunque algunos preferirían que hubieran venido a Tolosa. Había razones de peso en ambas partes.

El P. Goyena ha tenido que sufrir algo en los últimos tiempos, pero en conjunto es un hombre de mucho mérito y en todo momento ha reaccionado con entereza y con espíritu religioso.

Los Libros estaban todos al día, pues les había advertido el P. Unanua. Todos fueron revisados por mí, normalmente sin encontrar nada especial.

Aunque también allí se encuentran los problemas comunes de todas nuestras circunscripciones, debido al poco número y a los años que van pasando, no encontré mucha conciencia de ello. Quizás la esperanza de las vocaciones que ven cercanas les anima.

El P. Fermín Maeztu envía información sobre Chile a EC (marzo de 1980):

Cuando en Europa arrecian los fríos y los alumnos abren el maravilloso paréntesis de las vacaciones navideñas, los colegios escolapios de Chile han dado por finalizado el curso de 1979 con la solemne graduación de 235 alumnos de los dos colegios que este año terminan sus estudios. Fueron despedidos con gran cariño el día 11, a la vez que a cada uno se le entregaba la medalla del Colegio. El Hispano, como es costumbre, editó una revista dedicada a los egresados.

Para la Escuela Pía chilena, 1979 ha sido un año de dolor y de esperanza. Dolor, porque la ya disminuida familia escolapia chilena tuvo que despedir para siempre en septiembre al recordado P. Florencio Armendáriz, otrora Viceprovincial y aún en pleno trabajo y rendimiento. Además, ha habido que añadir el fallecimiento de tres alumnos y de varios otros religiosos que en Chile trabajaron durante años.

Pero a la vez ha sido un año de esperanza, porque el seminario, ahora trasladado a la capital, ha vuelto a abrir sus puertas Más aún, para cuando lean esas líneas, tres de nuestros seminaristas habrán comenzado su noviciado en Bogotá.

Dentro de esta línea de esperanza estuvo la visita del P. Provincial, que concluyó con el nombramiento de los nuevos superiores para el trienio ya comenzado. Para robustecer más esta esperanza, dos de los 17 escolapios de Chile están haciendo el curso de espiritualidad calasancia en Roma.

La labor pastoral no ha concluido con el año. Aunque disminuida por el paréntesis de las vacaciones veraniegas, siguen actividades juveniles y de grupos scout.

Enumeramos las principales actividades del año 1979:

a) *Pastoral familiar de dos años, que culminó con la Primera Comunión de más de 230 alumnos de los colegios.*

b) *Previo a este acto, el Hispano-Americano realizó (7 de octubre) un día de retiro para todos los matrimonios de esa pastoral.*
c) *Opción personal, tras dos años de catequesis, de casi 200 alumnos que recibieron el sacramento de la Confirmación antes de egresar del Colegio.*
d) *Obras de labor social, entregando un millar de juguetes a las poblaciones marginales. Estos juguetes fueron construidos por los propios alumnos en sus clases de Educación Técnica. Para terminar esta labor social, hubo una confraternización en los días de Navidad con los niños en situación irregular.*
e) *Una de las actividades pastorales más importantes ha sido la pastoral familiar. Para ello hubo dos grupos importantes. El del movimiento familiar cristiano de padres de familia y el de los propios profesores seglares y su familia.*
f) *Para finalizar las actividades pastorales se reunieron los diversos grupos en la casa de Malloco en una jornada de oración, análisis y programación para 1980.*

Tampoco académicamente las vacaciones son absolutas. Para los profesores se han organizado dos tipos de cursillos, el primero de aspecto pastoral, estudiando los documentos de Puebla en su orientación educacional. El otro se ha dirigido al perfeccionamiento técnico de la evaluación en el sistema educativo chileno.

Por otro lado, los dos colegios se renuevan.

El Hispano se remoza cada año, logrando el pequeño milagro de que un colegio, cuya primera construcción data de 1917, sea actualmente uno de los colegios mejor adaptado a las normas pedagógicas modernas.

El Calasanz espera poder inaugurar para principios del curso 1980 un nuevo pabellón con 12 modernas salas de clase, a la vez que va a iniciar la construcción de una capilla para uso de los 1500 alumnos que lo repletan.

Homenaje. Cuando se terminaba de escribir este resumen, la familia calasancia ha sido objeto de una cariñosa muestra de afecto y simpatía, como respuesta a un artículo publicado en un periódico local el 10 de enero, en el que se atacaba a algunas personas de la colectividad española, incluido el Colegio Calasanz.

La colectividad española, presidida por el propio Sr. Embajador y todos los presidentes de los diferentes institutos, rindió un homenaje a la labor educativa y de profunda significación cristiana que realizan los escolapios en Chile, allí representados por el P. José Unanua, Viceprovincial, P. José Goyena, Rector de Calasanz hasta fines de año y Fermín Maetu, capellán de dicha colectividad.

Santiago, enero 1980.

El 20 de febrero de 1980 el P. Unanua escribe al P. Provincial, dándole una serie de interesantes informaciones sobre Chile:

Estimado Antonio: acabo de recibir tu doble comunicación en las que se indica el permiso de obras concedido en Roma para el pabellón de aulas de este colegio y tus interesantes noticias sobre los tres novicios chilenos, así como tus anotaciones a la relación sobre tu visita a Latinoamérica. Todo lo agradezco en nombre personal y el nombre de la Viceprovincia.

Como resulta que hace solo cinco días hemos enviado otra solicitud de obras, quiero comentarte esta (a la luz de tu última, en la que citas "la gran ausencia de Chile: la proyección hacia los pobres"), con el objeto de que la necesaria terminación de este Colegio no se vea quebrada por esa denuncia que apuntas. Por ello te aclaro:

1. *Somos conscientes de esa inquietud o "ausencia".*
2. *La causa de la misma no es ni la falta de deseos ni la visión miope de esa urgencia en América Latina retratada en "Medellín" y "Puebla" tan gráficamente.*

3. *La causa, diría única, es nuestro personal, ni abundante ni suficientemente saneado en criterios sacerdotales y escolapios como para lanzarse a otra fundación. Creo es lógico hacer prevalecer el criterio de atender bien a lo que tenemos antes que tratar de abarcar mal lo que todavía no tenemos.*
4. *A partir de la Visita General, se nos planteó esta alternativa: o fundar una obra nueva de inserción en lo marginal, o abrir la Casa Vocacional. Optamos por lo segundo, para después llegar a lo primero. Hacer las dos cosas a la vez no ha sido posible, sino una de ellas y con dificultades, algunas de las cuales ya conoces.*
5. *Se hacen cosas significativas hoy en Chile que algunos escolapios ignoran o no reconocen suficientemente:*
   - 5.1. *Dos religiosos están liberados desde mediodía hasta la noche de toda actividad en casa para que trabajen en niveles necesitados de forma desinteresada.*
   - 5.2. *Se mantienen de forma permanente varias obras gratuitas en niveles de escuelas pobres.*
   - 5.3. *Se atienden de forma desinteresada 8 capellanías (además del trabajo en nuestras propias capillas), cuatro de las cuales en niveles marginados.*
   - 5.4. *Solo en becas se plantea en uno de nuestros Colegios (Calasanz) para este año - en el que está sumido en sus obras y terminación – un millón de pesos (dos millones de pesetas).*
   - 5.5. *Está ya comprometido el P. Miguel Cabello, perito en "Renovación Planificada de una Provincia" para asesorarnos a lo largo de este trienio y llevar adelante acciones más conjuntadas en nuestro trabajo escolapio en América Latina.*
   - 5.6. *Somos conscientes de que la próxima fundación en Chile será de tipo inserción en lo marginal, con todas las implicaciones que ello comporte. Tenemos religiosos - y yo me sumo muy gustoso a la lista - voluntarios. Pero hacerlo hoy es poner en situación crítica el resto de nuestras obras, que hoy en Chile están sujetas a esta fuerte interpelación: calidad.*
   - 5.7. *Conclusión: no la saco. Doy esos datos y guardo otros que no es difícil conocer. Pero sí quiero añadir - solo con matiz cristiano y calasancio - que en un mundo donde se habla mucho y se pesa o evalúa poco y mal, que en más de un momento podemos caer en fáciles romanticismos, olvidando lo que de hecho podemos. Pienso que al joven que ingresa a nuestras casas de formación no le podemos ofrecer solo o principalmente la utopía a la que debemos tender y que no logramos, sino algunas de las causas claves por la que no alcanzamos nuestras metas. Y si esto le decepciona, que no entre. Pero si el espíritu de Cristo le anima, que ello no se traduzca en amargura y ataques, sino en dejarse saturar de Dios para llegar a hacer lo que otros no hacemos.*

Entretanto, en todas nuestras perspectivas vamos a poner en primer término lo vocacional: en nuestros religiosos y en jóvenes que salen a nuestro paso. Confío que sin tardar - Dios lo quiera así - vas a ir recibiendo nombres concretos de jóvenes buenos que se suman a nuestros aspirantes.

Nada más por hoy. Gracias por tu valiosa circular sobre la Visita a América. Y estas líneas que hoy te redacto, hacerlas valer - si estás de acuerdo en su contenido - allá donde estimes oportuno.

Encomendado a tus oraciones, amigo y servidor

José Unanua Pagola.

Nuevas informaciones sobre Chile las leemos en EC (junio de 1980):

Como en todo el Cono Sur, las clases del curso en 1980 dieron comienzo en el mes de marzo, tanto en el Colegio Hispano-Americano como en el Calasanz. Ambos colegios están repletos de alumnos, 1560 en el Calasanz, 1175 en el Hispano. Los alumnos proceden de la numerosa clase media-baja de Chile. Conocedores de la misiva calasancia "praesertim pauperes", hay que atenerse a las limitaciones de ambiente. Se conceden becas, unas 200, y se establecen pensiones asequibles a la mayoría.

No se olvidan los escolapios chilenos de las exigencias pedagógicas, por eso se ha remozado casi completamente el Hispano, cuyas aulas y dependencias se han modernizado. Han sido de mayor envergadura las obras en el Calasanz. En marzo se inauguró un nuevo pabellón con 10 aulas. Para la festividad de San José de Calasanz se prevé la inauguración de un complejo con un salón teatro en su planta inferior y una capilla pública encima del mismo. Más adelante se emprenderá la construcción del pabellón dedicado a la comunidad. Hacia comienzos de 1981, el Calasanz será el colegio más moderno de la ciudad.

De nada valdrían los esfuerzos económicos si no estuvieran al servicio de la educación integral y cristiana. Creemos sinceramente que Chile es uno de los países que va a la vanguardia de América en el aspecto educacional, lo que obliga a los escolapios a no quedarse atrás. Por otro lado, el episcopado chileno nos ha lanzado un hermoso desafío: realizar un Congreso Eucarístico Nacional que impregne el colegio y las familias de la realidad eucarística.

Vocaciones. Se han implantado los "lunes comunitarios": en esta tarde cada comunidad dedica unas horas a vivir en oración y estudio los problemas comunitarios. Hay actualmente dos novicios en España y en la casa seminario existen seis prenovicios procedentes de nuestros colegios y de las jornadas vocacionales ya efectuadas. Estudian teología en la Universidad Católica.

EC marzo 1981.

El P. General Ángel Ruiz realiza la Visita General a Chile con el P. Asistente General por América, Javier Pértica, (10-15 oct. 1980), y transmiten sus impresiones al P. Provincial:

IMPRESIONES SOBRE LA VICEPROVINCIA DE CHILE.

<u>Problemática de fondo</u>.

La Viceprovincia es pequeña y está toda centrada en Santiago de Chile. Ha habido poco movimiento de personas. Poco intercambio entre la Viceprovincia y la Provincia. La falta de sacerdotes nativos chilenos después de más de 60 años de presencia escolapia en la República Chilena.

<u>Luces</u>.

- *La Viceprovincia en estos últimos años ha adquirido nuevo rostro. Se ha ido perfilando con bastante nitidez su identidad y ha ido creciendo la conciencia de Viceprovincia.*
- *Con los esfuerzos de todos, se ha conseguido una mayor cohesión interna.*
- *Se ha abierto con más fuerza a una colaboración con la Iglesia local.*
- *La creación de la Casa de Formación ha estimulado la acción pastoral vocacional.*
- *Los tres novicios que, cumplido un año de prenoviciado, iniciarán su noviciado en Argentina en este mes de febrero.*
- *Un pequeño grupo de jóvenes simpatizantes e interesados por la misión escolapia.*
- *La inquietud creciente de crear una obra entre y para los pobres.*
- *El potenciamiento de los valores de las personas que han reavivado su conciencia de sacerdotes y educadores en la fe.*
- *La buena organización académica, complementada con el Departamento de Pastoral, que funciona con eficacia y dinamismo.*

Sombras.

- *No se ha conseguido aún un mínimo equipo de formadores que pueda hacer frente a las propias necesidades en el acompañamiento de las vocaciones a lo largo de las diversas etapas.*
- *Todavía no existe en la Viceprovincia un signo de la voluntad de ir hacia los pobres, si bien hay religiosos que trabajan con gente marginada.*
- *No resulta fácil un diálogo abierto y profundo a nivel de todo el grupo.*
- *Los niveles de comunicación interpersonal y expresión de fe no son profundos.*

Experiencias.

Cabe destacar, para quienes estén interesados, dos experiencias valiosas con una cierta trayectoria de años: el modo de preparar a la primera comunión y las jornadas matrimoniales.

El P. Fermín Maeztu, buen comunicador, vuelve a darnos noticias de Chile en EC (junio de 1981):

Ecos de 1980

A pesar de su silencio, la Escuela Pía sigue vive en Chile. Siguiendo las directrices del Episcopado chileno, las puertas de los colegios escolapios se abrieron a Cristo, como decía el lema del Congreso Eucarístico. Por las de cada colegio fue pasando la imagen del Cristo Peregrino, preparando la participación escolapia en dicho Congreso Eucarístico. Los alumnos mayores de ambos colegios, tras dos años de preparación, recibieron el sacramento de la Confirmación.

Reunión de espiritualidad calasancia. El mismo P. General sugirió que se aprovechara la presencia del P. Miguel Ángel Asiain en el curso de Medellín para que se le invitara a pasar por Chile y enriquecer así la espiritualidad calasancia de los escolapios aquí residentes. Así se hizo. A fines de enero se reunieron todos los escolapios en la casa de Malloco. Dirigidos por el P. Asiain, trataron de encontrar el carisma calasancio aplicado al tiempo actual que vive el país. Este retiro duró 8 días, y tan rica fue la experiencia que el P. Asiain tuvo que quedase varios días más para hablar de temas calasancios a las religiosas calasancias y escolapias.

Vocaciones. 1981 se presenta como un año esperanzador en el aspecto vocacional. Desde España han vuelto, terminado su noviciado, los juniores Eduardo Mateluna y Francisco Mella, que han empezado sus estudios de Teología en la Universidad Católica. Casi a la vez, otros tres muchachos, Jaime Casals, Demetrio Salazar y Luis Millar, iniciaban en tierra Argentina su etapa de noviciado, pues la escasez de personal impide a Chile estructurar su propio noviciado. También las puertas del seminario siguen abiertas y tres jóvenes han entrado por ellas para iniciar su vocación escolapia.

Nuevas obras. Hacía años que la comunidad del Colegio Calasanz sentía la necesidad de contar con una capilla pública para los actos sacramentales y religiosos de alumnos y familias. Hasta la fecha, dichos actos se celebraban en una improvisada capilla en una sala del colegio. Para las grandes solemnidades (Primera Comunión, Confirmación, Misa calasancia) se habilitaba el gimnasio, capaz para más de 1000 personas. Hace más de un año comenzaron las obras de una hermosa capilla dedicada a la Anunciación. De forma poligonal, consta de dos plantas. En la inferior se construyó un salón auditorio con 250 butacas. En la planta superior, a la que se accede por dos rampas, se levanta la capilla, que remata en una airosa cúpula revestida de cobre. Junto a la dirección del arquitecto Carlos Román, debe destacarse la aportación del P. Silvano González, diseñador de todos los aspectos artísticos. La inauguración solemne tuvo lugar el domingo 22 de marzo. Al no poder acudir personalmente, el Sr. Cardenal delegó en el P. Víctor Gambino, Vicario Episcopal de educación.

Nuevo curso 1981. Marzo en Chile es el mes de la iniciación del curso. Los colegios escolapios se prepararon intensamente para el mismo. Recordamos que la presencia del profesorado seglar

es masiva. Se tuvo con ellos una semana de planificación pedagógica de todo el año. A la vez, mediante un corto retiro se les recordó que son colegios escolapios en los que debe primar la educación cristiana del alumno. A nivel educacional, aprovechando las nuevas disposiciones legales en cuanto al plan de estudios, el colegio Hispano-Americano se acogió al sistema de promoción basado en dividir el año en tres trimestres. La promoción final se hará con el promedio de estas tres notas trimestrales. Conviene recordar que los dos colegios escolapios son reconocidos y sus notas son válidas ante el Ministerio. La matrícula es similar a la del año pasado: Colegio Calasanz, 1550 alumnos (Colegio mixto); Colegio Hispano-Americano, 1150 alumnos (varones).

EC (dic. de 1981) informa sobre la erección del Noviciado Viceprovincial en la Casa de Formación de Santiago, "Centro Vocacional Calasancio", calle Pedro Torres, 98. Ñuñoa.

La misma publicación da más informaciones sobre las actividades en Chile:

En Chile, como en todo el hemisferio sur, hemos promediado ya el curso escolar 1981. Entre las noticias a destacar recogemos las siguientes.
Congreso de Padres de Familia. se celebró en Santiago entre los días 4 al 6 de julio. En las sesiones, presididas por el Sr. Cardenal, tuvieron activa participación los delegados de los colegios escolapios.
Congreso de FIDE (Federación de Institutos de Enseñanza). Se va a celebrar en Temuco entre los días 14 y 16 de septiembre. A ella acudirán los Rectores y el P. Viceprovincial, además de varios profesores, pues en ella se debatirá la pertenencia a la nueva reforma educacional chilena, basándose en el documento emitido en este sentido por el Comité Permanente del Episcopado.
III Bienal de arquitectura. Se celebró a lo largo del mes de agosto con charlas y exposiciones. Han sido muy aplaudidos los planos y fotografías de la nueva capilla del Colegio Calasanz, construida por el arquitecto D. Carlos Román, asesorado artísticamente por el P. Silvano González.
Éxitos deportivos. Nuevos y valiosos trofeos han conquistado los deportistas escolapios. Siguiendo la tradición, el equipo de fútbol del Colegio Hispano-Americano se ha proclamado campeón de todos los colegios santiaguinos. Por su parte, el Calasanz ha conquistado los mismos trofeos en Basket en las categorías infantil e intermedia. Además, el alumno de este colegio Álvaro Pérez ha batido el récord de Chile de 80 m planos infantil.
Fiestas calasancias. Agosto siempre trae la alegría de las fiestas calasancias. Como preparación a las mismas se montó un audiovisual que ha logrado penetrar no solo en los niños, sino en profesores y padres de familia. Sirvió para poder celebrar varios concursos calasancios entre los alumnos, tanto literarios como de pintura. Entre las actividades resaltaremos los festivales de la canción, las cicletadas familiares, la participación de todos los estamentos y, por encima de todo, la celebración eucarística en todos los establecimientos escolapios, tanto masculinos como femeninos. Estas celebraciones eucarísticas, acompañadas de pláticas sobre la vida del Santo Fundador, se hicieron tanto a nivel de alumnos como de profesores y padres de familia.
Para celebrar la fiesta del Santo, toda la familia calasancia se reunió en la capilla del Colegio Calasanz. Junto a los escolapios se hallaban las religiosas de la Divina Pastora, las Madres Escolapias y todos aquellos que han recibido Carta de Hermandad. La celebración fue íntima, y los religiosos y religiosas aprovecharon la ocasión para renovar sus promesas calasancias.
En esta oportunidad se concedieron dos nuevas Cartas de Hermandad. Los nuevos hermanos escolapios son D. Maximiliano Castaño, prestigioso médico siempre dispuesto a servir con desinterés a quien necesite de sus servicios. Es hijo político de D. Martín Alonso, también poseedor de la Carta de Hermandad, y a quien apodan familiarmente los escolapios chilenos

"P. General". El otro es uno de esos hombres a quienes solamente les falta la profesión para ser escolapios: D. Moisés Neira, educador por vocación y apostolado, es ex alumno del desaparecido Colegio de Concepción y toda su vida pedagógica la ha desempeñado en el Colegio Hispano como verdadero profesor y catequista calasancio.

El 17 de febrero de 1982 el P. Unanua escribe al P. Provincial:

En el Capítulo Viceprovincial debemos abordar el tomar esa obra marginal o popular de la que tanto nos habéis insistido en todas las Visitas (Provincial y Generales), y que aquí estamos con deseos de aceptarla, pero con problemas por no abundar en personal. Te aclaro:
El Vicario Episcopal del Sr. Cardenal que abarca la zona de Malloco, nos presenta una obra (y vendrá personalmente a traer datos sobre su oferta el día 2 al mismo Capítulo Viceprovincial) con algunos de estos datos: en el mismo contorno de Malloco o casa nuestra, una parroquia pobre, "El Prado", a la que se adjunta "Villa Nazaret" (una "población" o estilo de suburbio de clase humilde), otra serie de "poblaciones" de trabajadores, algo mejor que lo anterior, pero humilde, un radio de acción total de cerca de 10.000 almas, con presencia permanente de otras confesiones religiosas, en concreto mormones y evangélicos. Hacen vivienda para al menos dos sacerdotes, muy humilde, junto a unas oficinas, y se podría vivir en ella o en nuestra propia casa de Malloco. Como una de nuestras proposiciones capitulares es que se reavive nuestra propia casa de Malloco como centro de catequesis y posible lugar de acción de nuestros seminaristas, pensamos que ha llegado la hora de pensar si no nos vendría esta oferta como algo providencial. Datos más precisos y más abundantes te los podré ofrecer luego que nos los dé por escrito, el propio Vicario del Sr. Cardenal, Mons. René Vío Valdivieso.
Por otra parte, yo quisiera nos hicieras ese favor: a tu juicio, una obra como esas, ¿qué características debiera tener para que se pudiera considerar como válida para lo que se intenta? Es decir, como respuesta a esta demanda de nuestros Superiores.

EC (abril de 1982) trae una mala noticia:

La Viceprovincia de Chile ha nombrado corresponsal de nuestra revista al R.P. Fructuoso Oyaga en sustitución del R.P. Fermín Maeztu, que tras una gravísima operación al páncreas y las penosas consecuencias que se siguieron durante 31 días, paso a la casa del Padre, tronchando las ilusiones que en él tenía puestas la Viceprovincia. Ha dejado inconclusa la historia de los escolapios en Chile, que estaba ultimando. Era también el representante de la Postulación General en las Viceprovincia.

En cambio, EC de julio-agosto de 82 trae buenas noticias:

El día de la Anunciación fue un gran acontecimiento para la Viceprovincia. Profesaron tres jóvenes, Jaime Casals, Demetrio Salazar y Luis Millar. También iniciaron el noviciado otros dos, Elías Tarud y Gabriel Guerra. La celebración eucarística fue en la iglesia del Colegio Hispano-Americano, con asistencia de todos los religiosos de la Viceprovincia, presididos por el P. Unanua. A pesar de ser día de semana, asistió un gran grupo de familias y alumnos de ambos colegios.
El trabajo vocacional continúa en el seminario. Cada jueves en la tarde se reúne un grupo de muchachos que tienen interés en saber sobre la vida religiosa y nuestro carisma calasancio. Las charlas y diálogos son dirigidos por nuestros religiosos, y algunas veces por orientadores y psicólogos de nuestros colegios.
La diócesis de Santiago está vibrando en estos momentos por una misión juvenil iniciada por nuestro Cardenal. Cada Colegio de la Iglesia ha organizado encuentros y retiros con sus grupos juveniles, que después se han reunido por zonas. La Pascua se celebró con una peregrinación

juvenil y encuentro con el Cardenal en un lugar mariano. La misión durará dos años; el curso 1982 será el momento de escuchar y anunciar la palabra, y el 1983, de compromiso. La idea principal es que los jóvenes sean evangelizados y a su vez evangelicen a los demás. La respuesta de nuestros jóvenes ha sido muy buena.
En nuestros colegios está funcionando con mucho entusiasmo el Movimiento Matrimonial Cristiano. Dos matrimonios de cada curso se reúnen cada 15 días con el fin de hacer reflexiones de tema evangélico, y preparan un tema religioso para darlo en las reuniones de padres de familia, que se hacen dos veces en cada trimestre.
El Consejo de la Viceprovincia, estudiando lo pedido por los religiosos en el Capítulo sobre la vida comunitaria, ha decidido que en las reuniones catequéticas de los lunes estudie el libro "Seguimiento de Cristo" del teólogo chileno Segundo Galilea.
Con motivo de la fiesta de Pentecostés, los religiosos de la Viceprovincia se han reunido en la casa seminario con el fin de tener un encuentro de reflexión sobre la fiesta litúrgica.
En el Capítulo Viceprovincial se tomó la decisión, a petición del Vicario Episcopal de Malloco, de remodelar una sala de nuestra casa de retiro con el fin de hacer un centro catequético. Es una manera de ayudar a la zona que se encuentra poco atendida en lo religioso. Los niños de Primera Comunión y jóvenes de Confirmación son formados por nuestros seminaristas: los padres de familia, por un grupo de catequistas laicos de la misma zona y de Santiago de nuestros colegios.
En ambos colegios están formando con padres de familia de todos los cursos grupos para crear con el tiempo las comunidades cristianas de base.
El curso de líderes cristianos en que participan alumnos de los dos colegios está consiguiendo sus logros. Cada vez son más los jóvenes que se sienten motivados a comprometerse con los valores cristianos.

Los días 2, 3, 5, 6, 8, 9, 10 y 11 de marzo de 1982, normalmente en sesiones de tarde, tiene lugar el Capítulo Viceprovincial de Chile, bajo la presidencia del P. José Unanua. Son capitulares, por derecho propio, los PP. Juan Antonio López, Fructuoso Oyaga, José Antonio López, José Goyena y Alfredo Calvo; por elección, los PP. Ernesto Pérez, Abel Calvo, Felipe Echauri, Ernesto Álvarez, Rafael Silanes y el H. Tomás Fernández.

El P. Unanua presenta una larga y optimista relación al Capítulo, de la que tomamos algunos párrafos. Con respecto a los logros vocacionales, dice:

Los diferentes esfuerzos y trato con jóvenes han dado ya estos frutos: un profeso, tres novicios, dos jóvenes que inician próximamente su noviciado, tres aspirantes, otros jóvenes que van madurando su decisión vocacional. Las comunidades han ayudado gustosamente en lo económico para la atención del Seminario y necesidades diversas del mismo, así como con la prestación de servicios por parte de algunos religiosos.

En cuanto al ministerio, señala:

De forma progresiva se está abriendo paso a una sensibilidad cristiana hacia "los pobres": becas, ayudas, programas, acercamientos a tareas "marginales" y gratuitas, obras asistenciales… son aspectos que tienen cabida obligada en nuestros planteamientos.

Pero…

No acabamos de unir fuerzas para abrir una obra dedicada exclusivamente a la clase "marginada", como nos lo piden los Superiores Mayores, según queda subrayado en cada una de sus visitas. (…)

No obstante todo ello, en la convicción generalizada de los religiosos y en las directrices de los Superiores Mayores se ha perfilado cada día con mayor nitidez la necesidad de abrir una obra gratuita entre la clase marginada, con un apoyo desinteresado de personal y dinero. La demora de esta realización obedece principalmente a nuestra pobreza de personal. Quiera el Señor se venzan pronto los obstáculos y se vea sin tardar cumplido este anhelo.

Y llegamos a su conclusión:

A lo largo y ancho de estas páginas han aparecido luces y sombras, como en toda área humana, pero es lo cierto que en la Viceprovincia, por encima de esas dos categorías, aletea una clara esperanza. Esperanza, que se fundamenta en:

- *Las buenas actitudes constatadas en los religiosos.*
- *El repunte vocacional.*
- *La fe en la vigencia del carisma de Calasanz.*
- *Nuestro acercamiento a las exigencias de la Iglesia Local Latinoamericana.*
- *Nuestra cristiana apertura a una educación que evangeliza.*

Durante la celebración del Capítulo, Mons. Vío Valdivieso ofrece a los escolapios la parroquia de "El Prado", cercana a Malloco. Veremos más adelante que la que se acepta es la de Barrancas.

Se eligieron dos vocales para el Capítulo Provincial: los PP. Fructuoso Oyaga y José Goyena. Trabajando por comisiones, se elaboró una ambiciosa planificación para el trienio siguiente. Se presentaron 13 proposiciones, y la mayor parte fueron aprobadas. Destaca la nº 11, relativa a la nueva obra entre los pobres, a partir de Malloco, que fue rechazad por la forma. Otras tienen que ver con las vacaciones en España, con el aprovechamiento de Malloco y Las Cruces… Indudablemente, bajo la dirección del P. Unanua se trabajó mucho y bien en este Capítulo.

El 25 de noviembre de 1982 el P. Lezáun informa al P. General de su visita a Chile:

<u>Obras y Casas</u>: Los dos colegios marchan bien, tanto en lo académico como en lo pastoral. Algunos dicen que el Hispano ha descendido algo en disciplina, pero parece que no es mucho. Lo que más me ha agradado es el conjunto de actividades paraescolares de tipo pastoral, sea con padres, con profesores o con alumnos mayores. En torno a los colegios hay unas comunidades de padres con carácter cristiano que constituyen una gran esperanza para el futuro. No quiero dejar de transmitir lo que una madre de familia me escribió en la tarjeta de despedida: "… lamentablemente, el tiempo no da para conversaciones más extensas. Ojalá tomará en cuenta la decisión de muchos padres de familia de lograr tener un compromiso formal (sic) en la Congregación Calasancia*". Algo semejante he detectado en Brasil. Creo, P. General, que vale la pena esforzarse por concretar el proyecto y las formas de agregar a la misión de nuestra Orden a los seglares que lo deseen, incluyendo lo jurídico, aunque no sea lo primero.*
Las comunidades religiosas que llevan ambos colegios están bastante empobrecidas, ciertamente, pero contando con la ayuda de las tres comunidades y la valía y decisión de las personas que dirigen, se ve que todavía es suficiente fuerza para que marchen bien las obras que tienen.
<u>Casa de Formación</u>. Creo que por fin ha cogido buena forma y ritmo. Han tenido que hacer selección, pues había sido admitidos algunos sin las debidas condiciones. Estando yo allí salió Demetrio Salazar, dando bastante guerra, y quedó en vías de salir Luis Millar. Había varios

aspirantes con deseo de entrar, de los que de momento solo querían admitir a uno. Quedarán pues, seis o cinco jóvenes con muy buena actitud y creando un bonito clima de comunidad.
En Malloco han ampliado la labor catequética y pastoral con niños y con adultos. Llevándolo desde Santiago, creo que es también una buena labor hacia la gente más sencilla dentro de lo que sus fuerzas les permiten.
Personas: También allí las personas están convencidas del trabajo que hay que hacer y a gusto en Chile. El hecho de tener vocaciones hace que su pesimismo de cara al futuro no sea tan generalizado o tan negro como en Brasil. Son varias las personas de edad con mentalidad excesivamente conservadora, aunque las directrices de la Viceprovincia son llevadas por los de mentalidad más actual. He visto un cierto movimiento por volver a superiores más tradicionales que removerían menos las cosas y les dejarían más tranquilos. Pero esa tendencia se ha manifestado con mucho recato. Y el hacerle caso creo que sería un disparate histórico.

(Sigue a continuación la presentación de algunos religiosos de la Provincia y los cargos que él pretende distribuir)

Con todo esto nos encontramos ante un grave problema: no hay personas suficientes para atender debidamente al Hispano y a la Casa de Formación. Si a Capó se les deja en la Casa de Formación en el Hispano habría que poner de rector y director al P. Goyena, pero con ello parece que se irían al traste todas las actividades de tipo pastoral que actualmente se llevan, además de que los aspectos disciplinar y académico tampoco irían bien, a juzgar por lo sucedido en el Calasanz en el trienio anterior. Y las posibilidades de que siguieran saliendo vocaciones del Hispano tenderían a desaparecer… Pero si a Capó se le pone de Rector y Director del Hispano, además de Viceprovincial (todo lo cual parece estar dispuesto a asumir por su parte, y hay confianza por nuestra parte de que puede llevarlo bastante bien, dada su gran capacidad de trabajo y organización por todos reconocida) la Casa de Formación se queda desmantelada, pues no basta cualquier religioso de buena voluntad para que marche bien. Y sería una enorme pena que tal cosa sucediera precisamente cuando las vocaciones en Chile parece que están encaminadas y con buenas perspectivas.
Una solución se nos ocurrió, aunque hipotética, bajo diversos aspectos y quizá demasiado atrevida, como alguien comentó: que Capó fuera nombrado Rector del Hispano al mismo tiempo que Viceprovincial, y al frente de la Casa de Formación fuera enviado el P. Miguel Artola, junto con algún otro religioso de aquí, a ser posible (Iturri, José Luis Zabalza, etc.). Se trataría, pues, de enviar personas capaces de llevar bien la Casa de Formación y que al mismo tiempo enriquecieran la Viceprovincia mientras se da tiempo a que salgan escolapios nativos.
Esta es la solución que estoy intentando llevar a la práctica.
Pero el problema ahora se nos plantea en la Provincia: no solo si Artola y otro aceptan ir a Chile, sino también si no se empobrece demasiado lo de aquí, con peligro para el futuro, y si no se provocan al mismo tiempo reacciones demasiado hostiles en la Provincia.

El 27 de diciembre de 1982 el General le responde:

Tu información es amplia. Las conversaciones telefónicas mantenidas posteriormente me han aclarado algunos interrogantes que yo me hacía. Sí, veo claro que la Provincia tiene que mandar allí un par de personas al menos cualificadas, de cara a asegurar la pastoral y Casas de Formación.
No obstante los problemas que Chile presenta, comparto contigo completamente que Chile ha conseguido estos años algo muy importante para mí: la conciencia de Viceprovincia, aparte de haberse sensibilizado a la pastoral vocacional.

Tus planteamientos de cara al próximo inmediato me parece van bien orientados. Objetivamente hablando, no tengo nada absolutamente que aportar. Apuntas a unos objetivos claves y señalas unas acciones precisas y acertadas.

El P. José Antonio López Capó es nombrado nuevo Viceprovincial de Chile, tras el Capítulo Provincial. Lo presentamos ya en el provincialato anterior; había sido rector del Hispano y del Seminario. Tiene ahora 42 años, y continuará en el cargo durante tres trienios, hasta 1991.

El boletín "Vasconia" 28 (marzo-abril de 1983) trae noticias de Chile:

Vocaciones. El pasado día 25 de marzo fue un día señalado para las vocaciones escolapias chilenas. Por la mañana hicieron la iniciación canónica al noviciado los postulantes Héctor Córdoba Escobar, Álvaro Pozo Murga y Carlos Castro Sierra. Por la tarde emitieron su primera profesión los novicios Elías Tarud Bravo y Gabriel Guerra Gaspar, y Jaime. Casals renovó sus votos.
Para este curso, la Viceprovincia tiene dos postulantes externos que acuden a la casa de formación dos veces por semana y estudian el curso introductorio de Teología. Hay además en torno al centro vocacional un grupo de chicos que se reúnen periódicamente para cultivar su formación y su compromiso cristiano.
Parroquia de Barrancas. El día 3 de abril, Domingo de Resurrección, la Viceprovincia de Chile tomó posesión de la Parroquia de Barrancas, conforme había sido autorizado por la Congregación Provincial y por la Congregación General. La ceremonia religiosa fue presidida por el Vicario del Sr. Cardenal de Santiago, Mons. René Vío. Los PP. Abel Calvo y Rafael Silanes, encargados de la parroquia, fueron posteriormente invitados a cenar con el Cardenal.
Barrancas es un suburbio de la ciudad costera de San Antonio, distante de Santiago unos 110 km. La parroquia de la que nos hemos encargado, con carácter experimental para dos años, tiene unos 35000 fieles de clase pobre, aunque no miserable. Ha estado atendido hasta ahora por los PP. Columbanos, que la habían dotado de un amplio movimiento pastoral, litúrgico y asistencial. Junto al templo dispone de abundantes locales dedicados a actividades diversas: encuentros, charlas, cursillos, comedor para niños pobres, que está atendido por unas religiosas con ayuda de Cáritas, aulas de estudio, a las que acuden más de 400 niños y jóvenes, alumnos de varias escuelas que en su casa no tienen lugar apto para estudiar, etc. A la parroquia pertenecen también cuatro capillas situadas en lugares periféricos a las que también hay que atender lo mejor posible. Y en la zona hay varios centros docentes necesitados de profesores de religión.

El P. General Ángel Ruiz hizo su visita a Chile, y el 12 de mayo de 1983 les escribió una larga carta, haciendo una especie de acta y una serie de decretos sobre la misma. Copiamos algunos párrafos:

A través de las entrevistas personales, reuniones, actitudes, gestos y signos captados unas veces se intuidos otras, intuyo que en la Viceprovincia de Chile va a comenzar una nueva etapa. En ella se va a hacer más patente la acción renovadora del Espíritu, que se está manifestando ya en una creciente serenidad, unidad y esperanza, sobre todo ante esas nuevas vocaciones, con que el Señor está regalando y premiando todos los sacrificios, trabajos y entusiasmos puestos durante estos últimos años. (…)
Partido del conocimiento obtenido durante la visita realizada por el P. General, de la información recibida del P. Provincial y de los signos socio-eclesiales que se observan en la sociedad y Escuela Pía chilena, en este decreto de clausura de la visita os presento cuál es mi

voluntad, en relación o en orden a tomar algunas decisiones que desearía llevarais a la práctica.

- *Que el P. Viceprovincial y cada religioso dialoguen abierta y sinceramente y en actitud de fe, para intentar aprovechar las cualidades y talentos de cada religioso, para situarlo en aquellas circunstancias que favorezcan su máxima realización.*
- *Un medio que puede favorecer esta "máxima realización de cada persona" puede ser la Formación Permanente en el ambiente comunitario, viceprovincial y extrademarcacional. Pensar la forma concreta de armonizar esos tres medios y en la conveniencia de establecer sistemáticamente en la Viceprovincia el "año sabático". (…)*
- *Potenciar más la pastoral específica vocacional, aprovechando esta "hora de gracia" que vive la Iglesia y Escuela Pía chilena. Que no pase un día sin que cada religioso y comunidad no pueda presentar al final de la jornada alguna acción vocacional. Recordad las sugerencias ofrecidas en la carta de "La formación permanente de las Comunidades Escolapias". (…)*
- *Superar en el pequeño desagrado, en la forma, no en el fondo, de la fundación de Barrancas. Se trata de lograr entre todos que aquella sea una parroquia escolapia, esto es, que allí se preste la máxima atención a los niños y jóvenes. Y comenzar ya desde ahora la promoción vocacional abiertamente.*
- *Cuando llegue el paquete de las "Comunidades Eclesiales Calasancias", estudiad la estrategia y pedagogía más inteligente para conseguir una mayor eficacia en la creación y animación de dichas comunidades. Pido al P. Viceprovincial me informe de los pasos que se vayan dando. Con mucha humildad me atrevo a afirmar que esta iniciativa de ir creando Comunidades Eclesiales Calasancias puede ser obra del Espíritu, que nos llama a cristianizar nuestra educación. Espero mucho de tales comunidades si hay escolapios que emprendan con fe y amor esa misión de crearlas y animarlas. Me parece que tal iniciativa encuentra entre los seglares de dichos sectores y ambiente, una no despreciable resonancia.*
- *Dar un paso adelante en la concentración económica de la Viceprovincia, teniendo en cuenta las circunstancias concretas de la misma y las normas de la nación. Que una comisión técnica elabore un sistema de concentración económica para una más inteligente administración de los bienes. La voluntad del P. Provincial está clara. La experiencia que hoy tiene la Orden aconseja también la concentración. Y el P. General se siente en la obligación de recordaros cuanto a este propósito, prescriben nuestras Reglas.*

Con fecha 16 de julio de 1983, la Congregación Provincial escribe una circular a los religiosos de la Provincia de Chile, insistiendo en la concentración económica, y dando algunas instrucciones sobre cómo llevarla a cabo.

El P. Jesús Echarri viaja a Chile, y en "Vasconia" 36 (nov-dic. De 1984) escribe sobre su viaje, muy impresionado:

RECUERDOS DE CHILE.

Sin duda que muchas veces escuchamos a otros, y nosotros también citamos estos términos: comunidad educativa, países latinoamericanos, Colegios de Chile, Parroquia de Barrancas, etc. El contenido que cada uno de nosotros damos a estos términos es muy dispar, y no digamos la vivencia o repercusión que esas realidades producen en nosotros.

No es ninguna novedad lo que ahora escribo, pero ciertos hechos nos clarifican o hacen que demos de nuevo valor a cosas que ya considerábamos importantes, pero que la vida se encarga de que olvidemos, aun sin quererlo.

Hablamos mucho, sobre todo en Religión, de que la fe debe orientar o proyectar luz sobre la realidad que vive el cristiano. Partir de la experiencia, profundizar en ella y ver lo que Dios quiere decirnos al estudiar esa realidad.

Yo sé que no puedo opinar apenas sobre la realidad de Chile. Casi, casi he rozado el misterio. Pero sin duda que la estancia de dos meses me ha servido de mucho. La "lectura" que hago ahora de los acontecimientos de Chile ya es distinta. Aquellos términos antes citados, comunidad educativa, Barrancas, situación política de Chile… parece que tienen para mí "otro calor". Ya no leo como antes las noticias. Y comprendo que escolapios que han estado por América se queden prendados del modo de ser de aquellas gentes.

A los chicos pedimos que salgan de su pequeño mundo egoísta; a las familias, que no se encierran entre las cuatro paredes de la casa, y ahora pienso lo fácil que es que nosotros quedemos atrapados con nuestro entorno, sin otra visión que nuestra comunidad, nuestro colegio o nuestro pueblo vasco.

Antes, cuando se hablaba de que la Provincia debía abrirse a los pobres, pensaba en el Peñascal, gitanos de Gao Lacho Drom, o en los retrasados de nuestros colegios. Ahora pienso que hay "otros pobres" y otras realidades, sin duda más crudas que las de aquí. Realidades atendidas en pocos lugares por los nuestros.

Cuando oigo que tenemos que abrir nuevas comunidades con un nuevo estilo y en zonas necesitadas, también pienso que existen en nuestra Provincia otras comunidades que necesitan consolidarse más, porque si no se irán al traste enseguida. Y me viene a la mente el trabajo de Luis en Valencia, de Eulalio y demás en Brasil y, sobre todo, la pequeña comunidad de Barrancas que conocí. Lo mismo vale para las comunidades que trabajan las vocaciones o las comunidades del Japón. También pienso en lo que interiormente sienten, viven, los que vienen de allí cuando en el Capítulo o en Seo de Urgel nos oyen hablar de nuestro pequeño mundo, de "nuestras comunidades" y "nuestros colegios" (tiempo dedicado en el capítulo anterior al colegio de Bilbao) o de nuestros lugares pobres. Y sin duda que es normal que lo hagamos así los que estamos aquí. Pero también entiendo que era normal que el rico Epulón no se diera cuenta de que al lado vivía el pobre Lázaro (la parábola es de Jesús, muy hermosa, muy universal en su aplicación y muy radical).

Permitidme que hable así. En mi corta vida, tan solo en Vitoria me había rozado algo con pobres, muy poquito Y allí en Santiago veía todos los días muchísimos tenderetes, puestos de venta en las aceras, muchos hombres sin trabajo, gente vendiendo chucherías, aspirinas, libros, etc. en los autobuses urbanos, en los "stop" de las avenidas, etc. Recorrí algo las afueras de Santiago, con una inmensidad de casas pobres. Pude estar en Barrancas y darme cuenta de la situación de miseria de muchísimas familias. Vi en las carreteras, barriendo y recogiendo en pequeños montones, los granitos de trigo que los camiones de transporte, después de haber cargado en el puerto de San Antonio, iban dejando caer en su recorrido. El salario mínimo de un peón de carretera era de 2000 pesos al mes (menos de 4000 pesetas). El pan del mes, si no me olvido, le costará 1500 pesos.

A mí esto me ha hecho reflexionar mucho. A veces pienso el bien que nos haría en la Provincia si muchos pasaran el periodo de vacaciones en el otro mundo. Y la expresión que tantas veces decimos y que me ha salido sin pensar, está muy bien puesta, aquello es otro mundo. Hacer próxima aquella situación tan próxima, que la hagamos nuestra, para que cumplamos el deseo de Jesús: amar al prójimo como a nosotros mismos podría ser un buen objetivo. Aquello que es el otro mundo, que nos es tan distante, que no se nos convierte en distinto y, por tanto, poco amable, poco digno de ser amado. Que aquellos no dejen de ser nuestros prójimos para que sean nuestros hermanos.

Echar raíces en un lugar es bueno. Nos hace amarlo, nos hace ser agradecidos a la tierra en que vivimos. El que no podamos trasplantar las raíces es malo. Terminaremos envejeciendo. El cristianismo del mundo occidental ha envejecido. La Escuela Pía puede estar participando de ese mal. A nuestro próximo Capítulo le toca reflexionar sobre ello.

Voy a intentar concretar algunos aspectos que "a mí" me parecieron interesantes. Sin duda que hay más. Cada uno tiene su capacidad de recepción y de análisis de las cosas. Los que están allí es posible que se sonrían a leer estas líneas, porque la auténtica vida transcurre por cauces subterráneos que no se ven y yo no he sabido percibirlos. (…)

Aquí (en Ñuñoa) está el Centro Vocacional en que residen nuestros jóvenes: Jaime, Gabriel, Carlos, Álvaro y Juan, todos chilenos. Con estos forman Comunidad Juanjo, Javier y Luis Fernando. Esta comunidad me acogió el tiempo que estuve. Con ellos y las dos señoras Chelita y Emita que les atienden, compartir la vida de comunidad. Esta transcurría como en una de nuestras casas de vocaciones. Me sentí muy a gusto con ellos. Me agradó el que todos, de algún modo, compartieran algo de su trabajo pastoral en nuestros dos colegios, participando en ambos y poniendo en común muchas cosas. Eso hará que exista unidad en la pastoral y que los jóvenes se vayan formando en ese sentido. Muy agradable la reunión que tuve con el grupo vocacional con Juan, Ricardo, Renzo, Alejandro... Grupo que trata de reunirse semanalmente, que estudia el material preparado por Pedro y que intenta madurar su vocación. Uno de los que entonces asistía está ya con nosotros, Juan Jara. (…)

Pude seguir de cerca también la celebración de la semana vocacional que se realizó en los dos colegios. Participaron los cursos mayores y me llamó la atención el que la dirección de escolapios y profesores seglares participará en las charlas. Es bonito poder contar con el elemento seglar para eso, para charlas y mesas redondas sobre el tema vocacional. La presencia del cardenal Raúl Silva, con sendas charlas en los dos colegios, fue muy importante. Esto es algo puntual; la labor callada pero ilusionada de los que están allí viviendo el tema vocacional es la savia de la que se servirá Jesús para elegir a los suyos. Y como nos dice el P. General, nadie puede estar ausente en esa labor.

Me llamó la atención el que tanto el trabajo pastoral como el de educación tuviera un centro motor: la Vicaría de la Archidiócesis de Santiago. Ella coordina todo el trabajo de los centros, planificación, programación, material, etc. Todo está puesto desde arriba y otorgadas las ayudas respectivas, también con la exigencia de cursos, reuniones periódicas, revisiones, etc. Sé que es un detalle mínimo, pero era bonito el encontrarse lo mismo en Santiago que en Malloco o en Barrancas, en las misas dominicales, un parecido estilo de realizarlas. (...)

Asistí en el Calasanz a la reunión de ese grupo familia colegio. Se juntaron en el salón de medios audiovisuales. Se rezó y José leyó un mensaje que preparaba la fiesta del día siguiente: "Chile defiende la vida". Después de un rato, todo se dividieron en grupos y cada uno reflexionaba sobre el tema que le correspondía. La participación era muy buena, muy correcta y abierta. Dirigía la reunión una madre que había hecho el curso de catequista. (…)

No por citar cosas de colegio, sino porque en realidad fue algo que viví así, diré que me gustó la comunidad cristiana formada por profesores del Hispano. Aquel día estudiaban el capítulo 18 de los Hechos. Lo presentaba el profesor de Educación Física. Las reuniones las tienen cada dos semanas. Simpática su presentación del ambiente de Corinto, de las olimpiadas, etcétera. Como también interesante la aplicación de la palabra que la comunidad hizo a la situación concreta en la que vive el país. (…)

Mis reflexiones están yendo por aspectos que pueden interesarnos a los que trabajamos en colegios. Me detengo un momento y me vienen a la memoria otras realidades: Malloco, Barrancas, Imperialito. También de ello quiero hablar, porque, aunque todos hemos oído

hablar de esos lugares por personas que nos lo han contado o por escritos que mandan los de allí, para mí supusieron los momentos que más honda reflexión me exigieron.

De Malloco resaltar la importancia que un lugar aislado de Santiago tiene en la programación de actividades extraescolares y religiosas que los dos colegios tienen para convivencias y demás. La labor de preparación de jóvenes para la confirmación de personas de aquella zona, con la dedicación que a nuestros jóvenes escolapios ello exige. Y el constatar el esfuerzo que están haciendo en mejorar sus instalaciones, pabellón, cocina, comedor, etc. Un lindo lugar.

De Barrancas ya había oído hablar y algo había leído, pero, como os decía antes, una cosa es que te cuenten y otra "verlo". Cuando estuve allí no estaba Rafael ni había ido aún José Luis. La comunidad, pues, estaba formada por los Padres Fructuoso y Abel. En las varias ocasiones que estuve pude apreciar su acogida, el cariño de aquellas gentes y la miseria de la población que llaman 30 de Marzo. Este lugar impacta más que las zonas pobres que tenemos aquí. Sin duda el estar en Barrancas ha sido decisión de la Vicaría que les va a exigir sucesivas reflexiones, nuevos planteamientos y un gran esfuerzo. Antes citaba que es preciso mimar ciertas obras que tenemos, preocuparnos seriamente de la comunidad que lleva a dichas obras. Esto es función de toda la Provincia. Los pobres fueron los privilegiados de Jesús. Nuestro corazón así debe sentirlo. Barrancas creo que ofrece amplia posibilidad de actuación porque ofrece labor parroquial, actuación entre mayores, jóvenes y niños, como en toda parroquia, pero además tiene un centro de asistencia educacional que da la posibilidad de ejercitar la enseñanza propiamente dicha. (…)

Recuerdo con cariño los ratos pasados en el "Centro de Asistencia Educacional" San José de Calasanz. Es cierto que los fundó un religioso de San Columbano, pero los escolapios le han dado un buen empujón, tanto en la orientación que debe tener como en la reforma de instalaciones interiores. Los chicos estudian por las mañanas. La educación la reciben en sus escuelas. Este centro completa esa educación, poniendo a su disposición locales en donde poder estudiar y hacer sus trabajos escolares y biblioteca para consultar. La penuria de medios en esa zona es grande. Pienso que ya estarán ayudándoles también a los que acuden al Centro, con un refuerzo alimenticio a media tarde. La capacidad creadora de Abel y de "rastreo" por las embajadas, editoriales y casas particulares no tiene límites. La participación de los seglares, de profesoras, etc., es muy buena. Las conversaciones con la secretaria Haydée me orientaron mucho, y espero que aquellas cuatro profesoras que se dominaban "las escolapias" sigan colaborando eficazmente en el Centro.

Mucho se está trabajando allí, mucho queda por hacer. La zona que llaman "30 de Marzo" debe ser, a mi juicio, el lugar privilegiado de la comunidad que allí resida. Precisamente por ser la zona más pobre, más necesitada de todo. Los lugares que sirven de iglesia, de dispensario, de reparto de comida, lo que solemos oír como "ollas familiares", las viviendas de las gentes (¿qué emplear para designar lo que no es casa?), la necesidad de una escuela que esté allí mismo, todo eso sé que está muy presente en aquella comunidad, en los padres de la Viceprovincia. ¿Qué hacer para que esa realidad y otras que viven otros escolapios estén muy presentes en todos nosotros? ¿Qué talante humano debemos tener para ser capaces siempre de dejarnos impresionar por llamadas más urgentes de los hombres? ¿Qué hondura religiosa debemos tener para estar siempre disponibles a la movilización, al desarraigo?

Estos y otros interrogantes no los hacemos los escolapios. Pero como decía antes, hay momentos en los que cobran más fuerza, nos impresionan más. Como llega más al alma el ver el reparto de comida en las ollas familiares. Cocina de butano, dos ollas impresionantes que contienen la única comida, paredes hechas de tablas y cartón, anuncios de sanidad para no coger enfermedades infecciosas, unas señoras con sus chiquillos esperando el reparto con unas latas grandes como las de las conservas de melocotón, que sirven de recipiente, una señora con

los nombres de las familias para que en turno vayan aprovisionándose, y el verlos cómo van a sus casas con esa comida caliente, todo eso no lo vemos aquí. Me recordó algo, muy por encima, las colas de las personas que acudían en aquellos tiempos a Auxilio Social. En Barrancas tienen cinco lugares de esos, si no recuerdo mal, alrededor de 800 familias están así acogiéndose a esa ayuda. (…)
Y queriendo hacer de todo esto que he escrito más una carta que un artículo, termino agradeciendo muy de corazón todo lo que los Padres, jóvenes y muchas personas de la Viceprovincia hicieron para que mi "estadía" allí fuera tan entrañable.

Los días 29 y 30 de octubre, 2, 3 y 5 de noviembre de 1984 se celebra el Capítulo Viceprovincial de Chile, bajo la presidencia del P. José Antonio López Capó. Con respecto a los capitulares del último Capítulo, son bajas los PP. Ernesto Álvarez, Rafael Silanes y Juan Antonio López; son altas los PP. Juan José Aranguren, Tomás Urruchi y Javier Yerro. Presentan su renuncia a participar, por diversas razones, los PP. Ernesto Pérez y Tomás Urruchi.

El P. Viceprovincial presenta su relación al Capítulo. Copiamos algunos párrafos:

La Viceprovincia de Chile la componemos 20 religiosos de votos solemnes, 5 juniores y dos postulantes. Formamos cuatro comunidades: Colegio Hispano Americano (6), Calasanz (7), Barrancas (4) y el Seminario, con dos sacerdotes y el grupo de seminaristas. Un religioso se encuentra en N. Imperial[1]. (…)
En nuestra casa de Malloco hemos cumplido lo pedido y aceptado en las proposiciones 12 y 13 del Capítulo anterior. Nuestra casa se ha convertido en un centro catequético de la región. Nuestros seminaristas trabajan allí. Existen cuatro grupos de preparación a la Primera Comunión, uno de Confirmación y un grupo juvenil. La casa está acondicionada para los encuentros de alumnos de nuestros colegios. Además, acoge a otras congregaciones religiosas para sus encuentros y retiros. Se ha construido un pequeño pabellón para clases. Se han derribado los antiguos gallineros para ampliar el espacio útil de esparcimiento. Hemos continuado con algunas mejoras en la casa.
En el presente trienio hemos aumentado nuestras obras con la aceptación de la parroquia Santa Luisa, situada en Barrancas, uno de los barrios de la ciudad de San Antonio, entre los más pobres de la diócesis. Allí existen, además de la iglesia parroquial, cuatro capillas, más algunos dispensarios y ollas comunes. Destaca el centro educacional donde se atiende a centenares de niños que no pueden estudiar en sus hogares. Se mantienen las actividades propias de una parroquia, unida a sus pastores y con una preocupación constante por la juventud, expresada en una forma directa en los grupos juveniles y catequéticos, y de una manera indirecta en la preparación religiosa de los profesores de la región. Todo esto está ampliamente expuesto en la relación de dicha comunidad. En esta obra de Barrancas es necesario añadir que, aunque se cumplieron las normas que marcan las Reglas, no se hizo consulta a los religiosos de la Viceprovincia, lo que ha causado una natural molestia. (…)
Se ha trabajado para que la Pastoral Vocacional esté inserta en la Pastoral general de nuestras obras, no siendo una cosa aparte y responsabilidad de un grupo. Hemos tenido logros: el tema religioso sacerdotal escolapio es algo que ya puede tratarse entre nosotros y entre nuestros laicos colaboradores. Todas las actividades pastorales han sido dirigidas para dar a conocer a Calasanz, sacerdote y escolapio. Se han realizado campañas en nuestros centros para nuestros alumnos con la ayuda de laicos comprometidos, que han trabajado junto a nuestros religiosos

[1] Hospital psiquiátrico en el que se encontraba Carlos Maira.

en el diálogo con los jóvenes. En algunos Consejos de Curso se ha tratado el tema sacerdotal. Nuestros seminaristas participan en algunos de estos trabajos. (…)
En estas páginas están descritos los aspectos principales de nuestro actuar; de diferentes maneras realizado entre todos. Como todo lo humano, tiene sus luces y sombras, pero ciertamente existe en nuestro Grupo una gran esperanza, fundamentada principalmente en el trabajo vocacional, que lleva vida y alegría a nuestras comunidades. Nos queda un camino que recorrer, aspectos que supera, pero tenemos fe en el carisma de Calasanz.

También los cinco juniores presentan un amplio documento (8 folios) al Capítulo, con sus puntos de vista. Se incorporas también los resultados de una encuesta hecha a los laicos que trabajan con los religiosos. Y se incluye al final la panificación para el próximo trienio.

Hay dos proposiciones referentes a Barrancas: una, que se consulte al Capítulo sobre la continuidad en la parroquia; otra, considerar la posibilidad de erigir un pequeño colegio de educación básica en la localidad. Ambas son aprobadas. Son elegidos vocales al Capítulo Provincial los PP. José Unanua y Fructuoso Oyaga.

En lo económico, parece que no hay problemas: los ingresos totales del trienio han sido 69.064.144 pesos, y los gastos, 21.973.162.

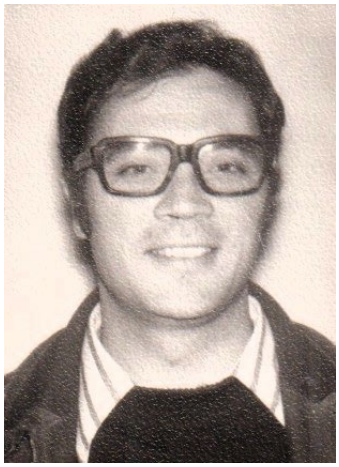
EC (junio 85) trae noticias de Chile:

El terremoto nos afectó gravemente.
Son cuantiosos los daños ocasionados en nuestras casas por el pasado terremoto del 3 de marzo de 1985. En una primera evaluación, reparar el Hispano costará más de 45.000.000 de pesetas y, según la carta del P. Viceprovincial, de la que entresacamos un párrafo, Malloco y Barrancas han sufrido todavía más: "Estamos agradecidos de las llamadas telefónicas del P. Asistente General. No saben el aliento que dan las preocupaciones que muchos se están tomando con nosotros. En medio de todo este dolor, es un consuelo. Estamos tristes. Ya está derribada un ala completa del Colegio Hispano, donde teníamos las clases del Kinder, camarillas de los profesores y los baños (en el primer piso), más nuestro comedor, cocina y algunas habitaciones (en el segundo). La torre de la iglesia ya está también quitada. Ahora estamos con otros arreglos. Creemos que la reconstrucción durará más de un año. En el Colegio Calasanz y en el Seminario están mejor, pero Barrancas y Malloco han sufrido casi más que el Hispano. Lo cierto es que los araucanos no nos damos por vencidos y saldremos adelante… ya verá".
El P. Abel Calvo, párroco de Barrancas, escribe: "Expertos dicen que es el peor desastre acaecido en el hemisferio sur en lo que va de siglo. Más de 200.000 viviendas destruidas totalmente hablan de ello elocuentemente. Y a los escolapios de Barrancas nos cogió en la plenitud de su fuerza destructora: un 90% de las viviendas destruidas o gravemente dañadas. Son más de 1600 las personas que diariamente reciben alimento en las ocho "ollas comunes" que actualmente funcionan en nuestra parroquia, cuando en circunstancias normales son "solo" 800 o 900 las personas ayudadas. Y también están los tres pequeños dispensarios y los dos clubs de ancianos, sin olvidar los daños sufridos en nuestra casa parroquial, en los templos y capillas. Os pedimos ayuda urgente.

Hispano

En el Hispano es nombrado rector en 1980 el P. Juan Antonio López Armendáriz. Tenía 35 años. El P. Juan Antonio nació en Bilbao en 1945. Hizo su primera profesión en 1962. Tras

comenzar sus estudios sacerdotales en Irache, los continuó en Vitoria y Bilbao, y fue ordenado sacerdote en 1974.



Estuvo enseñanza en el colegio de Pamplona, y en 1974 fue enviado a Chile, al colegio Hispano. Es nombrado rector en 1980. Después del siguiente Capítulo regresa a España, para continuar estudios de Teología en Vitoria.

Vuelve en 1985 a Chile, y es destinado a la Casa de Formación. En 1988 es nombrado rector del juniorato de la calle Carmen. En 1992 pasa, como rector, al colegio Calasanz. Es renovado en el cargo en el año 1995.

En el año 2000 es enviado a la nueva fundación de Curarrehue, donde da clases y esta a cargo de varias capillas y de la radio local. Y sigue en Curarrehue hasta que en 2022 regresa a España, y es enviado a la comunidad Dulce Nombre de Granada.

No tenemos muchas noticias del Hispano en este periodo. Suponemos que seguiría su marcha normal. Llegamos al año 1982, y los días 30 y 31 de enero, y 1 de febrero se tiene el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Juan Antonio López Armendáriz. Son capitulares con él los PP. Felipe Echauri, José Goyena, Silvano González, Ernesto Pérez, Rafael Silanes y el H. Tomás Fernández.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

1. *<u>Comunidad de vida</u>.*

La comunidad va creciendo de a poco. Todos los lunes nos encontramos al atardecer para orar juntos y reflexionar sobre diversos temas. Hemos dado al día lunes un carácter comunitario y nadie de la comunidad puede adquirir compromisos que la entorpezcan. Las reuniones dan comienzo a las 19 y es frecuente que su finalización se alargue casi hasta las 21:30. Creo que es un logro de toda la comunidad, ya que hemos sido fieles. Los temas que tratamos al principio fueron libres, para que cada religioso al exponerlos se sintiera con el máximo de facilidades. Este último año nos ha parecido mejor unificar un tanto los temas, y nos dedicamos prioritariamente al estudio de la Moral. Unas 15 sesiones ocupó el trabajo que a nivel de Vicaría realizamos este año. Uno de los cuatro lunes del mes celebramos comunitariamente la Eucaristía. Buscamos así una manera de poder celebrar lo que es más importante para nosotros todos juntos, ya que en el acto religioso de la mañana, por distintas causas, no nos podemos encontrar. Cuando es el cumpleaños de algún miembro de la comunidad salimos a cenar. La respuesta de la comunidad no es total porque no puede serlo, pero es significativa. Además, solemos invitar a algún hermano escolapio de las otras comunidades, máxime si el vínculo que le une con la persona que cumple los años es de amistad. En el almuerzo del mediodía invitamos a todos los religiosos que quieran venir, y se celebra de modo especial. Todo esto ha unido no solo a nuestra comunidad, sino a las comunidades entre sí. Es costumbre no ya tan solo de nuestra comunidad, sino de todas, hacer algún regalo al hermano a quien estamos celebrando.

En lo que respecta a los paseos de comunidad, cada día resulta más difícil realizarlos. Hemos hecho algunos, pero no con la asiduidad que habíamos pensado. Y ahora que nos falta el P. Fermín, sospecho que nos resultará más ardua.

A lo largo del trienio son varias las visitas de hermanos o hermanas que hemos recibido y la actitud de acogida de la comunidad ha sido notable.

Es preocupación de la comunidad la atención a nuestras hermanas religiosas en todo lo que concierne a lo espiritual y ministerio sacerdotal.
Estamos caminando, pero nos falta. Por ejemplo, nos dedicamos a estar poco tiempo unos con otros. Nos da miedo evaluarnos personalmente y decirnos lo que pensamos unos de otros. No encontramos solución legítima para el rato que a la noche veíamos la televisión juntos. Estamos buscando soluciones personales que nos ayudan a caminar en fraternidad. El egoísmo y la intolerancia habitan con nosotros.
En este trienio han salido hacia la casa del Padre dos religiosos muy queridos de todos: el P. Florencio Armendáriz y el P. Fermín Maeztu. Sentimos fuertemente su ausencia, porque con sus ejemplos hicieron crecer a la comunidad en lo religioso y en lo humano.

2. *Comunidad de oración.*

El acto de la mañana, con Laudes, meditación y Eucaristía, nos ocupa unos 35 minutos. Son muchas cosas para tan poco tiempo. La asistencia no es buena. Hay razones para no asistir en algún religioso. No le damos variedad ni creatividad y poco a poco caemos en lo más fácil y en la rutina. Pienso que este es un punto clave en que la comunidad deberá abocarse a buscar salidas más airosas y comunitarias. En la anterior relación también se marcó este punto como algo que no habíamos conseguido.
La mayoría de los religiosos tiene compromisos de celebración eucarística, cumpliéndolos con fidelidad y seriedad. Cuando algún religioso, por las circunstancias tiene que binar, no existen mayores inconvenientes.

3. *Cuidado pastoral del Superior por sus religiosos.*

No es mucho lo que he hecho, pero no por falta de voluntad, sino por no saber cómo. He intentado responder de la mejor manera posible a las distintas circunstancias por las que ha pasado la comunidad, que algunas han sido muy graves, como el fallecimiento del P. Florencio y del P. Fermín, así como la salida del P. José María Idoyaga, que, aunque este último no vivía con nosotros, trabajaba en el colegio.

4. *Formación permanente: sacerdotal, religiosa, educacional.*

Además de las reuniones semanales, la comunidad ha asistido a las jornadas que organizó la Vicaría. Religiosos de la comunidad asistieron al curso de espiritualidad calasancia en Roma, así como al de Superiores en Medellín. Toda la comunidad asistió a los ejercicios que dio el P. Miguel Ángel Asiain sobre nuestro carisma. Este año era de ir el P. Fermín al curso de Roma. La comunidad también se hizo presente en el curso sobre la reforma educacional tenido en la localidad de Temuco.

5. *Trabajo con las vocaciones.*

A nivel comunitario, más que nunca hemos trabajado repetidas veces todo lo concerniente a la vocación y a las vocaciones. El espíritu de la comunidad es bueno y se deja ver tanto en la forma de acoger a los muchachos que ya viven con nosotros como a los que han pedido entrar. Tendríamos que ser más explícitos en la "llamada". Este año, a nivel escolar y dentro del horario de las clases, se realizó una campaña vocacional que cristalizó en una jornada en la casa de formación. Los padres de la comunidad han aportado su granito de arena ayudando a los jóvenes novicios, en lo que los formadores han solicitado. El tema vocacional está muy presente, tanto en las clases de religión. cuanto en los objetivos y actividades con los grupos juveniles. Los retiros de Malloco tienen también una proyección vocacional, en cuanto que nos permiten conocer más a los muchachos vocacionales y hacer un mejor seguimiento. La Orientación del Colegio colabora en este planteamiento comunitario. Todos los días, en la oración universal de la Eucaristía está presente el deseo de que el señor envíe más vocaciones a su Iglesia y a la Escuela Pía.

6. *Ministerio de nuestro apostolado.*

Se hizo conforme a la planificación que aparece en la relación del trienio pasado. La situación fundamental no ha variado, por lo que evito repeticiones. Aportaré únicamente los cambios que ha habido.
Tanto con los profesores jefes como con todos los demás se ha intensificado notoriamente el aspecto de educación permanente en lo concerniente a lo religioso.
Cabe destacar que en el último año se ha tenido una jornada de 11 días sobre el Antiguo Testamento, el Carisma Calasancio, Doctrina Social de la Iglesia y Educación para el Amor, que han dejado sabor a poco por lo interesante de los temas y por la dedicación de los profesores.
En cuanto a la formación religiosa, hemos conseguido tener dos horas semanales, y en la Educación Básica continuamos con el trabajo de una religiosa escolapia que ayuda en la catequesis un día a la semana. No ha sido posible dedicar a tiempo completo a un religioso a las tareas de dirección espiritual. Hemos descuidado las reuniones de orientación que teníamos con nuestros empleados. El DUOC ya no funciona en el colegio. Se marcharon por disposiciones superiores. Los monitores de los grupos juveniles mantienen estrecha vinculación con la casa de formación y se han intensificado las reuniones formativas con ellos.
Con algunos profesores del colegio y sus señoras, lleva dos años de funcionamiento una Comunidad Cristiana de Profesores. Este año hemos estudiado el Evangelio de San Lucas.

Se revisaron los libros oficiales, el P. Ernesto Pérez fue elegido vocal para el Capítulo de la Viceprovincia. Se hizo la planificación para el trienio siguiente. Un se presentaron proposiciones. Durante el trienio hubo unos ingresos totales de 16.758.288,87 pesos, y unos gastos totales de 13.181.672,03.

Después del Capítulo Provincial es nombrado rector del Colegio Hispano el P. José Antonio López Capo, que sigue además con el cargo de Viceprovincial. Y no tenemos más noticias del Hispano hasta el siguiente Capítulo Local, que tiene lugar los días 20, 21 y 22 de septiembre de 1984, bajo la presidencia del P. José Antonio López Capó. El resto de capitulares son los mismos que en el Capítulo anterior, excepto el P. Rafael Silanes (enviado a Barrancas) y el P. Juan Antonio López, que no se encuentra en Chile.

El P. Rector presenta su relación, que no se diferencia mucho de la del Capítulo anterior. Tomamos algunos párrafos:

Al trabajar en nuestro Proyecto Comunitario, la comunidad determinó juntarse en su totalidad los sábados un poco más tarde en la mañana. Esto ha permitido que todos, por lo menos un día a la semana, nos juntemos a orar en torno al altar. Solamente en contadas oportunidades no hemos cumplido con este compromiso por razones de fuerza mayor; en general hemos sido fieles, aunque algunas veces algunos religiosos tengan que binar. Ese encuentro de los sábados tiene de positivo que, al orar juntos en la celebración eucarística, nos ayuda a sentirnos más unidos y comprendernos mejor.
En la expresión de nuestro sacerdocio hay que decir como positivo que toda nuestra comunidad participa y preside en algún grupo dominical, unos en algunas comunidades de religiosas, otros en la Colonia Española y otros en nuestro Colegio, en las misas de la Comunidad Escolar, y en la población de Malloco, donde la Viceprovincia mantiene una capilla pública y un centro catequético. (…)
Fomento de las vocaciones: esto ha sido la prioridad de nuestro trabajo durante el presente trienio. Sobre la acogida a nuestros jóvenes ya he hablado anteriormente; aquí hay que señalar lo que hacemos en el colegio. Después de las jornadas de los alumnos en Malloco, hemos tenido entrevistas personales con varios jóvenes, llegando a formar un grupo, pequeño pero bueno, de alumnos con inquietud sacerdotal y escolapia, que tiene reunión semanal en nuestra Casa de Formación. En común con el Colegio Calasanz hemos realizado una campaña para los alumnos de IV Medios. En ella participó el Sr. Cardenal, hablando sobre su experiencia sacerdotal. Después dos religiosos nuestros y dos laicos hablaron a los jóvenes sobre Latinoamérica y la acción escolapia, para terminar con un foro y una celebración litúrgica para orar por las vocaciones.
En comunidad oramos diariamente por las vocaciones, es nuestra principal preocupación. (…)
En el trienio se han realizado varias mejoras en el Colegio, casi todas ellas de remodelación. Lo principal ha sido adecuar lugares para las niñas, ya que a partir del curso 1984 el Colegio es mixto. (…)
Existe un grupo de monitores de apoderados que forman una comunidad cristiana (tiene por nombre "Comunidad San Fermín"). Sus reuniones son semanales; se comenta la Sagrada Escritura y se preparan fichas con temas de problemática familiar y su respuesta cristiana. Estas fichas se pasan a grupos familiares una vez al mes, donde asisten representantes de todos los cursos, los que, en conjunto con los profesores jefes, lo darán al resto de los padres de familia.

Se revisan los libros oficiales de la comunidad, se elige al P. José Goyena vocal para el Capítulo de la Viceprovincia. Se prepara la planificación para el trienio siguiente. No hay proposiciones. El colegio ha tenido unos ingresos totales desde 1982 de 129.734.850 pesos, y unos gastos de 121.214.057.

Calasanz

En 1979 es nombrad rector del Colegio Calasanz el P. José Unanua, que es al mismo tiempo Viceprovincial.

El 22 de diciembre de 1979 el P. Provincial pide a la Congregación General permiso para construir un nuevo pabellón en el Colegio Calasanz. Y las razones que da son:

Se trata de una ampliación deseada por todos los religiosos de allí desde hace años, con el fin de poder pasar al turno de la mañana a casi todos los alumnos que, por falta de espacio, tenían

que venir en el turno de la tarde. Esto aliviará el ritmo de trabajo y dará opción para otros tipos de tareas educativas extraescolares en las horas de la tarde.
Y el pago lo tienen ya resuelto, pues el que ha sido Rector durante estos últimos seis años había ido ahorrando dinero de una forma un tanto extraoficial ciertamente, pero al mismo tiempo con fidelidad, y ahora ya tienen los diez millones de pesos que va a costar la obra. Además, la obra está ya avanzada en su edificación. El Rector anterior se excusa en las prisas para el próximo curso, ausencia del Viceprovincial en los meses de julio y septiembre, lentitud de los servicios municipales...
En resumen, la obra es útil, querida por todos ellos y sin problemas de pago, aunque también es cierto que no se han observado los trámites mandados por nuestras Reglas, y así se lo hice notar en la reunión comunitaria.

El 27 de abril de 1980 el P. Unanua escribe al P. Provincial, justificando la necesidad de las obras propuestas en el colegio Calasanz:

Son imprescindibles. Nunca se terminó de construir este Colegio. Solo tiene aulas (y hasta ahora, escasas: el hecho de haber construido 12 más permite poner una sola tanda o jornada de escolares, y proceder año tras año a rebajar un número exagerado de alumnos o que había llegado el Colegio).
Ahora que nos hemos propuesto realizar una educación escolapia integral (y va en serio, como algún día te podré informar), echamos en falta más que nunca ciertas estructuras o locales elementales: carecemos de iglesia, no hay donde reunir a los padres de familia, no sabemos dónde albergar equipos de Pastoral, Asociación de Padres con todas sus comisiones, escultismo, grupos juveniles, academias, talleres de los más diversos ramos de actividades, oficinas, etc. etc. (hoy las actividades extra académicas que se llevan aquí todos los días de la semana, no creo las posean 5 colegios en toda la Orden).
Estas iniciativas de construcción, lógicamente, deben ser vistas por cada elemento de la Comunidad, y seguidamente proceder a la votación correspondiente. Así debe ser. Pero ello implica que exista Comunidad (Comunidad Escolapia, que sueña en un proyecto escolapio). Creemos que se va constituyendo poco a poco. Pero la duda muy objetiva hasta ahora ha sido si había Comunidad, o más bien algunas personas que vivían juntas, pero sin un amor a la Orden, sin un compromiso con la Provincia, sin un interés por el Colegio.
Y teniendo que salir al paso de una realidad que se imponía, en el mes de febrero expusimos con claridad a los Superiores Mayores la totalidad del proyecto; es una realidad que yo me encontré ya en marcha y me limité a aclararla o exponerla sin ocultarla. No vi otra alternativa. Esta hubiera sido haber cambiado alguna persona con la que poder hacer Comunidad y hablar en sinceridad lenguaje común. Pero esto no lo vimos, o no lo viste realizable en la Visita.
Las obras no romperán compromiso alguno de pagos de contribuciones a Roma o a la Provincia. Antes que llegar a eso, se interrumpirán las construcciones.
Son los Padres de Familia de forma voluntaria, los que han puesto en movimiento varias formas de colaboración: cuotas voluntarias, rifas, actos organizados en el gimnasio, etc.
Entre las obras más imprescindibles estaban: pabellón de 12 aulas, iglesia, salón de actos. Se ve muy conveniente y casi necesario nueva Comunidad para que la antigua pase a ser local de oficinas, material, locales de trabajo (un dato: en estos momentos. algunos materiales del Colegio los guardamos en casas particulares, por no tener donde dejarlos con una mínima seguridad ni haber locales fuera de las aulas).
Veremos cómo evolucionan las cosas para poder formalizar al máximo los permisos según todo lo legal. La Comunidad está respondiendo muy bien a lo que hasta ahora se le está pidiendo, pero me miro mucho de crear situaciones conflictivas. Todo se recorrerá, Dios mediante, pues

se ha comenzado a rezar en común, no casualmente sino escolapiamente. Y tenemos encuentros de reflexión programados y aceptados, interpelaciones de nuestro hacer, de nuestro ser, de nuestra manera de ser escolapios, etc.
Que este capítulo de obras deje, pues, de serte una pesadilla.

Los días 30 y 31 de enero, y 1 de febrero de 1982 tiene lugar el Capítulo Local del Calasanz, bajo la presidencia del P. José Fidel Unanua. Son capitulares con él los PP. Jesús Pardo, Tomás Urruchi, Jesús García, Ernesto Álvarez, Mario Latasa y Abel Calvo.

El P. Rector presenta una larga relación al Capítulo, de la que seleccionamos algunos párrafos:

Comunidad de vida. Entre los ocho religiosos que integran actualmente la Comunidad del Colegio Calasanz - con diferentes edades, aficiones, roles - existen unos valores que se manifiestan en el diario vivir. Hay aceptación mutua, respeto hacia el otro, normal armonía, convivencia compartida, como en un clima de sano hogar.
Cada una de esas virtudes – que, en cierto nivel, se dan - constituye un desafío permanente a consolidarlas, a hacerlas coherentes en todo momento, a evidenciarlas incluso en las circunstancias más críticas o difíciles, porque se constata que a veces o desaparecen o al menos disminuyen. Entre los vacíos a llenar dejamos constancia de estas dos: mayor unidad y discreción ante los seglares, y una más clara lealtad y apoyo hacia cada hermano. (…)
(Ministerio de nuestro apostolado). En esa línea de objetivos se ubican las siguientes organizaciones dentro del Colegio: Departamento de Orientación y Psicopedagogía, Jefaturas, Departamento de Asignaturas, Talleres, Academias; Centro de Padres y Apoderados, Centro de Profesores, Centro de Alumnos; Equipo de Pastoral; Grupos de Primera Comunión, Grupos de Confirmación, Grupos de Pastoral Juvenil, Movimiento Scout.
Entre las actividades concretas que la Comunidad Educativa atiende a través del Equipo de Pastoral, se cuenta el apoyo estructurado a tres Jardines Infantiles "marginados" y un Hogar de Menores necesitados, obras a las que se suman numerosas iniciativas desinteresadas, ya por parte del Colegio, ya por parte de religiosos que dedican parte de su tiempo a las mismas.
Mientras la Viceprovincia no abra una obra gratuita en el país - como es deseo explícito de los Superiores de la Orden y de la propia Viceprovincia - el Colegio Calasanz se propone sostener e intensificar estos apoyos asistenciales.

Se revisaron los libros oficiales de la casa, y se eligió al P. Abel Calvo vocal para el Capítulo Viceprovincial. Se hizo la planificación para el trienio siguiente. No hubo proposiciones. El colegio ha tenido durante el trienio unos ingresos totales de 20.771.447,26 pesos, y unos gastos de 17.316.639, 61.

En EC (junio 1982) encontramos una breve referencia al colegio Calasanz:

El Colegio Calasanz de Santiago de Chile, en el afán de unir a la familia de los colegios escolapios de Sudamérica, ha tenido a través de su rama de Básquetbol, la iniciativa de organizar el segundo campeonato sudamericano de Básquetbol y de convivencia de colegios escolapios, que tendrá lugar entre el 8 y el 15 de octubre del corriente año.

Después del Capítulo Provincial sigue por otro trienio al frente del Colegio Calasanz el P. José Unanua.

En el colegio se quiere reducir el número de alumnos, así que el 16 de agosto de 1984 el P. Viceprovincial, José Antonio López Capó, firma un decreto, por el cual se ordena que a partir de 1985 no se formará el 4º Año Básico C. Y añade:

Esta medida no se quiere que sea irreversible. Por lo tanto, al ir reduciendo los cursos, se hará una revaluación cuando los cursos duplicados lleguen a 6º año básico. Por lo tanto, en 1987 se hará dicha reevaluación, con el fin de continuar o tomar otra decisión.

Los días 20, 21 y 22 de septiembre de 1984 se celebra Capítulo Local en el Colegio Calasanz bajo la presidencia del P. José Unanua. Son los mismos capitulares que en el anterior, con dos bajas (PP. Jesús Pardo y Abel Calvo) y dos altas (PP. Felipe Esparza y Alfredo Calvo).

El P. Rector presenta su relación al Capítulo (un poco en su tono teórico-doctrinal habitual), muy semejante a la del Capítulo anterior, por lo que solo copiaremos algunos pasajes.

Nuestro grupo comunitario, integrado por siete religiosos, tiene una media de edad de 55 años, siendo el mayor de 67 y el menor de 37. La tarea principal a que nos abocamos se centra en la educación o Colegio, con múltiples actividades extraescolares, sea complementarias o bien adyacentes al Colegio.
En torno a nuestra labor realizamos una convivencia diaria, y además por parte de la mayoría permanente, con asistencia sistemática a los actos programados.
Es evidente nuestra diferencia de edades, que comporta distinta formación y diversos puntos de vista a la hora de pensar y de trabajar. Nuestras dificultades se evidencian, sobre todo, en la comunicación poco profunda y en los individualismos, que impiden proyectos comunes más logrados más coherentes, con mejor armonía. (…)
(Vocaciones) En el Colegio se ha hecho un esfuerzo para acentuar las catequesis. En los cursos de enseñanza media, las clases se llevan entre dos profesores, para que se logre mayor acogida por parte de los alumnos. De séptimo a tercero medio funcionan los grupos juveniles. Entre los cuartos medios se hizo la jornada vocacional programada a nivel viceprovincial. Los cursos mayores pasan anualmente por la Casa de Malloco en plan de jornada de reflexión. Y como una actitud permanente de la Comunidad, está el signo de la oración diaria por las vocaciones. (…)
Conclusión. La vida que nuestras obras y en concreto nuestro Colegio tienen, es la misma vida que existe en la Escuela Pía y en la Iglesia local. Con evidentes limitaciones humanas, hemos procurado secundar de forma permanente las directrices de nuestros Superiores, plasmadas en sus programaciones trienales o anuales. Nos hemos acercado de forma sacrificada pero

fecunda a la Vicaría para la Educación del Arzobispado, a efectos de aceptar mensualmente su ambicioso programa. Hemos seguido de cerca, desde la Dirección y a través también de profesores y apoderados, los contenidos anuales de la Semana de Educación, que curso a curso ha dado la filosofía al proyecto educativo. Hemos estado atentos, finalmente, al equipo especializado de educación de CONFERRE (Conferencia de Religiosos de Chile), el cual ha trabajado para hacer realidad más lograda "la misión del religioso educador hoy en Chile".

Se revisaron los libros, y el P. Tomás Urruchi fue elegido vocal para el Capítulo de la Viceprovincia. Se preparó la planificación para el siguiente trienio, y no se concretó ninguna proposición. Los ingresos totales desde el Capítulo anterior fueron 22.172.188 pesos, y los gstos 20.891.145.

Casa Seminario

Leemos en el DENES:

El 28-9-1978 se inauguró una casa ubicada en el número 98 de la calle Pedro Torres, en Nuñoa, con la finalidad de ser centro vocacional. Obedecía a que los muchachos vocacionados en el presente y en el futuro pudieran acceder a las aulas de la Universidad, trabajar y colaborar en tareas catequéticas y pastorales en los colegios de la ciudad. Es un terreno de 2.000 metros cuadrados, 560 de los cuales están edificados; el resto jardín, patio y locales juveniles para encuentros, retiros y otras actividades. Fue adquirido a los herederos de Alberto Sologuren Arriaga. El arquitecto y constructor Carlos Román con el asesoramiento del P. Silvano González remodelaron el edificio adaptándolo a las funciones de seminario: capilla, dedicada a la Anunciación de María, catorce habitaciones, recibidor, salas comunes y biblioteca. La casa, además de centro de acogida, ha ejercido funciones de aspirantado, noviciado, según las

necesidades del momento; y ha servido de lugar de reunión para los escolapios de la Viceprovincia. Desde 1979 fue noviciado.

En 1979 fue nombrado rector de esta casa el P. José Antonio López Capó, al que ya presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 39 años.

No encontramos más información sobre esta casa hasta las Actas del Capítulo Local celebrado los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero de 1982, bajo la presidencia del P. José Antonio López Capó. Son capitulares con él los PP. Fructuoso Oyaga y Alfred Calvo, y el Diácono Carlos Maira.

El P. Rector presenta la relación al Capítulo, comenzando por la accidentada historia de este periodo pasado:

A través del trienio 1980-1982 se han producido problemas y cambios en nuestra Casa de Formación, tanto en la comunidad misma como en los jóvenes seminaristas. Cada cambio ha respondido a una necesidad provocada por las circunstancias.
Al inicio del trienio, con el nombramiento del Rector, se produce un cambio de comunidad; el P. Vicario deja la casa para pasar al Calasanz, donde es también Rector. El H. José Luis Toledo deja definitivamente Chile para quedarse en la Provincia, y el Cl. Carlos Maira continúa viviendo en su casa y en el Colegio Calasanz, donde puede ser mejor atendido por su enfermedad. Así, la comunidad que vive en el Seminario está formada por el P. Rector, el P. José Idoyaga (Rector saliente) y el P. Alfredo Calvo. En octubre se suma el P. Abel Calvo.
En cuanto a los jóvenes, se suman a los hermanos Valdovinos cuatro más en marzo, y otro en julio del 80. De los tres que marchan a España (Tolosa) a hacer el noviciado, uno de ellos, Patricio Núñez, se sale a los pocos meses, y continúan los otros dos, Eduardo y Francisco. Al término del año escolar, de los cinco jóvenes, dos son enviados a su casa por no ser aptos para la vida religiosa y los otros tres pasan a Argentina para iniciar su noticiado, ya que la experiencia de España no la encontramos todo lo óptima que esperábamos.
También al término del año escolar, nos deja el P. José Idoyaga. Durante todo el año había arrastrado un problema afectivo que hizo crisis, tomando la decisión de abandonar el ministerio sacerdotal.
Durante el curso de 1980 nos deja uno de los hermanos Valdovinos, Francisco Javier, pero al inicio del 81 entran dos jóvenes más y en mayo otro, Javier, Álvaro y Elías, respectivamente. En mayo nos deja Javier por no encontrarse capaz para la vida religiosa y en agosto uno de los juniores, Francisco Mella, pide la dispensa de votos simples; su salida es motivada por un problema sentimental.
Los novicios que estaban en Argentina fueron visitados según lo convenido en el mes de abril por el P. Juan y en julio por el P. Rector. Las cosas marchaban bien, pero en septiembre se produce una crisis que provoca la vuelta, primero de Demetrio y luego de los otros dos, continuando su noviciado en esa casa. Esta circunstancia, sumada a una crisis de entendimiento en la comunidad adulta, provoca un cambio. El P. Abel va al Calasanz y en su lugar viene el P. Oyaga para ayudar en la formación directa con los novicios. En el mes de octubre de 1981, el Rector es nombrado Maestro de Novicios. En noviembre ingresa a un joven que durante casi todo el año había visitado el seminario y que estudiaba en el Propedéutico. Finalmente, en diciembre deja la casa, aconsejada por el psicólogo, Alberto Valdovinos, quedando así la comunidad constituida por 3 sacerdotes, 1 junior, 3 novicios y 3 postulantes.

1. *<u>Comunidad de vida y de oración</u>.*

Los continuos cambios que ha tenido nuestra Comunidad, al igual que los problemas que ha tenido que enfrentar, se han dejado sentir en la marcha de la misma. No obstante, hay que añadir que ha existido un gran espíritu de superación y dejar cosas particulares en bien de la

formación de nuestros jóvenes. Además, el tener en una misma casa los postulantes, novicios y juniores trae una diferencia de niveles que se traduce en una convivencia que por momentos pasa por sus crisis.

También ha tenido de positivo que la comunidad sea heterogénea, ya que se hace un aprendizaje de las dificultades y necesidades de personas de diferentes edades e inquietudes.

El grupo humano existente en el seminario es bueno, aunque le queda mucho camino por recorrer. Pero donde realmente hemos crecido es en nuestra vida de oración. Tenemos dos momentos fuertes de oración comunitaria: en la mañana, los Laudes y meditación (media hora), y por la tarde, cuatro veces la celebración de la Eucaristía y meditación. Dos tardes, Vísperas con meditación, y los domingos se participa en una de las Eucaristías de nuestros colegios. Los sábados se hace, además, una meditación dialogada de los textos bíblicos de la misa del domingo.

Durante el año hemos tenido una mañana o tarde de retiro espiritual, y hemos asistido como comunidad al canto de vísperas del monasterio Benedictino o Trapense. Se ha cuidado también los libros de lectura espiritual y su cumplimiento. Igualmente, que cada joven aprenda a crecer en la oración personal.

Hemos dado importancia a la celebración de los cumpleaños de cada miembro de la comunidad, para que sea un momento de encuentro no solamente entre nosotros, sino también con su familia y amistades. Los momentos de recreación (salidas o paseos) no han sido muchos. En esto encontramos un fallo, que hemos pretendido paliar con un campamento de 10 días al sur de Chile, donde mejoró notablemente nuestra convivencia.

Los miembros de la comunidad formativa tienen gran trabajo en los respectivos colegios, lo que no da tiempo adecuado para tener periódicamente reuniones con el fin de hacer un análisis de los problemas de la casa. No obstante, todos asisten a las reuniones formativas que se tienen los lunes y jueves. No siempre que ha sido necesario nos hemos reunido los formadores con el fin de dar soluciones a algún problema concreto.

2. *<u>Sobre la formación permanente</u>.*

Todos los miembros han asistido a algún curso. Antes de dejarnos, el P. José Idoyaga asistió al Curso de Espiritualidad Calasancia en Roma. Al año siguiente asistió al mismo curso el Rector. El P. Alfredo Calvo a un curso de Planificación en Brasil.

El P. Oyaga, junto con los novicios, asistieron a un curso de Doctrina Social dado en Santiago. Igualmente, los seminaristas asistieron a un curso de Liturgia.

3. *<u>Fomento de las vocaciones</u>.*

Al igual que el trienio pasado, esta actividad está relacionada con el trabajo que hacemos en nuestros colegios. Tenemos que señalar los aspectos mejorados. La inquietud vocacional se ha introducido más profundamente, tanto en nuestros religiosos como en profesores, apoderados y alumnos. Nuestros seminaristas visitan los colegios y hacen alguna actividad en ellos, lo que atrae a nuestros jóvenes alumnos.

En el presente trienio hemos realizado campañas y jornadas vocacionales que han dado óptimo resultado. Varios de nuestros seminaristas son el resultado de dichas jornadas. En el curso de 1981, los novicios realizaron campañas en ambos colegios y luego una jornada, dividiendo a los jóvenes en dos grupos por edades. A los que mostraron inquietud se les ha enviado cartas con documentos relacionados con la vida de nuestro Fundador, nuestro carisma y el sentido de la vida religiosa. Al mismo tiempo, hemos trabajado en la confección de un folleto para dar a conocer la familia calasancia.

4. *<u>Formación de los candidatos</u>.*

En el aspecto académico, cada uno sigue lo que corresponde a su nivel. Los postulantes, los cursos de enseñanza media del colegio o el propedéutico. El junior, la Universidad. Y los novicios, lo que corresponde al plan del mismo que va en documento aparte.
Lo netamente formativo, tanto en la vida religiosa como en el conocimiento de lo calasancio, tiene un plan estructurado que se desarrolla en las reuniones de los jueves (a la que asisten jóvenes que muestran inquietud vocacional) y la de los lunes (que es solamente para la comunidad). En la formación de los candidatos hemos tenido colaboración de religiosos de otras comunidades. Cabe destacar al P. Juan Antonio López y al P. Fermín Maeztu. Toda la planificación, tanto en contenidos como en actividades, va en documentos correspondientes.
Los jóvenes han tenido además entrevistas cada mes a lo menos (o cuando hace falta) en que se examina lo que corresponde a la vida espiritual y de relación con los demás. Se hace en dichas entrevistas una evaluación individual de su crecimiento personal y comunitario. Evaluaciones comunitarias no hemos realizado muchas, dos cada año. Esperamos entrar finalmente en esta etapa de crecimiento religioso para el presente curso.

5. *Ministerio apostólico.*

Los religiosos de la Casa de Formación participan plenamente en la marcha de los colegios, estando plenamente comprometidos. El Rector es el Vicedirector del Hispano, y el P. Alfredo, del Calasanz. Todos tienen horario completo por las mañanas y algunas tardes también ocupada. Gran parte de ese trabajo es netamente pastoral, en especial lo relacionado con las actividades extraescolares.
Los seminaristas trabajan también en lo pastoral, ayudan en los grupos juveniles, catequesis de Primera Comunión y Confirmación y en los retiros que se hacen por curso en nuestra casa de Malloco. Uno de los jóvenes trabaja en el mismo Malloco, en preparación de Primera Comunión y Confirmación.

6. *Administración de bienes.*

La economía de la casa tiene tres entradas: sueldo del Hispano, sueldo el Calasanz por el trabajo de los religiosos y una asignación vicarial. La suma de estas entradas corresponde al presupuesto señalado para esta casa. Los arreglos extra los ha cancelado la Vicaría; algunos han entrado en el presupuesto de la casa.
En ese trienio hemos terminado de amueblar la casa, se han dividido algunas habitaciones, cambiando la instalación del gas, arreglado el jardín y aumentado la biblioteca.
Santiago, enero de 1982.

Después del Capítulo Provincial es nombrado rector de esta casa el P. Juan José Aranguren. Lo hemos presentado más arriba como rector de la casa de Zurbaran en Bilbao. Tiene ahora 34 años.

No encontramos noticias de esta casa hasta llegar al Capítulo de 1984, celebrado los días 20, 21, 22 y 23 de septiembre. Lo preside el P. Juan José Aranguren, y es capitular con él el P. Javier Yerro. El P. Aranguren presenta su relación, de la que tomamos algunos párrafos. Comienza diciendo:

Debo advertir, al comienzo de esta Relación, que el periodo oficial sobre el que debería informar va a quedar reducido a más de la mitad. Ha sido esta una comunidad muy inestable respecto a las personas que la han integrado, tanto en lo que respecta a los formadores como a los formandos. El que suscribe se incorporó a esta comunidad cuando ya había transcurrido la mitad del trienio. Por lo tanto, me limitaré a relatar sobre el periodo que va desde el mes de agosto de 1983 hasta el mes de septiembre de 1984.

Los tres formadores iniciales (Capítulo anterior) han cambiado, e incluso hubo uno (P. Juan A. López) que estuvo unos meses. De los siete formandos que había en aquel Capítulo, solo quedan tres en el presente, a los que se han añadido otros cuatro. Continúa el P. Rector:

Supongo que esta falta de estabilidad en el grupo de personas que constituyen la comunidad ha influido negativamente a la hora de compactarse como grupo humano. Me consta que en alguna ocasión eso ha sido desorientador para los formandos.
En estos momentos, al hacer una evaluación, cabría preguntarse si todos los cambios que ha habido en el equipo formador fueron necesarios o inevitables. y respecto a los formandos, deberíamos preguntarnos una vez más por qué nos dejaron, y si realmente hubo criterios claros en la selección y aceptación de los mismos.
Ahora se cumple un año de mi llegada, junto con el P. Javier Hierro y el junior Luis Fernando Martín. Encontramos un grupo de tres juniores y tres novicios. Desde el primer momento fuimos magníficamente acogidos. El grupo que estaba en la casa facilitó la integración de los tres que llegábamos. No tuvimos ningún problema de convivencia ni de aceptación.
Con el paso del tiempo, fue apareciendo un problema de convivencia entre los formandos que estaba latente de tiempo atrás. Surgieron subgrupos, tensiones, recelos y falta de confianza. Intentamos personal y comunitariamente descubrir las dimensiones reales del problema y analizar las raíces del mismo. La clarificación que obtuvimos fue relativa. Había algunos aspectos comprensibles, pero otros eran absurdos e ilógicos, incomprensibles tanto desde el punto de vista humana como desde el punto de vista de la vida religiosa.
Fueron días tensos, pero le hicimos empeño. Todos realizamos un encomiable esfuerzo de búsqueda y clarificación. Dedicamos al asunto horas de reunión y también de oración. Como consecuencia de todo ello, en el mes de octubre nos dejó el novicio Héctor Córdoba, y posteriormente, en el mes de febrero, el junior Elías Tarud.
A lo largo de estos últimos meses, el grupo ha progresado en madurez, se ha logrado mayor comunicación, sinceridad y conocimiento mutuo. Todos nos hemos integrado un poco más. El grupo ha ganado serenidad y optimismo. Hemos logrado así, y con la gracia de Dios, un ambiente positivo, el ambiente necesario para llevar a cabo con receptividad y eficacia la tarea formativa.
Durante este año se han incorporado dos postulantes, uno en marzo y otro en agosto. Han sido bien aceptados y acogidos con confianza y alegría. Esperamos que el ambiente de esta comunidad de nuestra casa de formación les resulte apto para clarificar y madurar su vocación escolapia.

Con respecto a la casa, escribe:

Respecto a esta casa de formación, consideramos que es un serio inconveniente tener todas las etapas de formación en la misma casa. Estamos todos convencidos de ello, y si lo hemos aceptado en la práctica ha sido como mal menor, y estamos suspirando porque llegue el día en que podamos abrir una nueva casa de formación, pero para ello necesitamos contar, en primer lugar, con un grupo de vocaciones más numeroso y, en segundo lugar, con alguna persona más que pueda dedicarse a la tarea formativa. El equipo formador que funciona actualmente está integrado por tres personas: los dos sacerdotes que viven en la Casa de Formación (Juan José Aranguren y Javier Hierro) y el Viceprovincial, José Antonio López Capó.

Como no podía realizarse la parte electiva en esta casa, se desplazaron a Barrancas, para votar juntos al vocal para el Capítulo Viceprovincial, siendo elegido el P. Javier Yerro. No se presentaron proposiciones. Se revisan los libros oficiales. A las actas se añade el Proyecto

Comunitario de la Casa de Formación, y el Plan para el Noviciado, y el del Juniorato. En cuanto a la economía, señalan un balance de 436.805 pesos.

Barrancas

Oímos hablar por primera vez de Barrancas en una carta del P. José A. López Capó al P. Provincial fechada el 22 de enero de 1983:

El otro problema que tenemos es el asunto de Barrancas. Me llamó Mons. René Vío hace unos días, que había estado esperando nuestra respuesta sobre la parroquia, que según parece se le iba a dar en diciembre. Me dio un tirón de orejas y le pedí que esperara a mediados de febrero, que tú estabas en Japón. Me da la impresión de que espera una respuesta afirmativa.

El 10 de febrero del mismo año el P. López Capó vuelve a escribir al P. Provincial:

Referente a Barrancas, Unanua, Oyaga y yo lo visitamos. Nos atendió un Comboniano[2] *muy agradable que nos explicó el trabajo y mostró los locales. La parroquia (templo) es muy sencilla, una estructura metálica y ladrillo, lugar para 900 fieles. Junto a ella, las oficinas, que son cuatro salitas y un baño; en la parte de atrás del templo, una estructura de dos plantas con salas que son cinco, dos baños y dos salones más grandes para encuentros o charlas. Tiene mucho movimiento litúrgico, con todo lo que eso significa de preparación de cursillo. En lo de atrás funciona un comedor popular para niños pobres, que atienden unas religiosas con ayuda de Cáritas. Las salas cumplen una función netamente escolapia: funcionan solamente por la tarde, son algo más de 400 niños y jóvenes que estudian en las escuelas y liceos estatales y que no tienen medios y posibilidad de preparar sus cosas en sus hogares y tienen ese centro de estudio parroquial. Hay una biblioteca muy elemental y dos señoras mayores que ayudan. La parroquia cuenta con cuatro capillas más en lugares más periféricos (entre lo que llamamos "dunas") y que hay que llevar la liturgia. Se cuenta con un diácono laico y varios ministros que ayudan en las charlas, cursos prematrimoniales y de bautismo, además de la visita con la comunión a los enfermos. Hay dos comunidades de monjas que colaboran en una escuela y en pastoral parroquial. El centro de estudios para los niños y jóvenes tiene unas enormes perspectivas. Hay grupos juveniles, pero faltan asesores; los jóvenes están preocupados por lo religioso y existe un grupo vocacional del sector, aunque no con muchas perspectivas todavía. Además, que está llevado por un cura secular que no tiene nada que ver con los combonianos, a los que no les interesan por su carisma las vocaciones nativas. Del trabajo te podría señalar muchas cosas más que existen y que faltan. El trabajo inicial no tiene grandes dificultades, ya que las bases están y hay laicos que colaboran. El ambiente es pobre sin ser miserable; es pobre, pero no lo más pobre de Chile, y tiene de bueno justamente eso, que no es ir a lo miserable, que ante la falta de costumbre podría resultar chocante. En lo económico no hay autofinanciamiento para los sacerdotes, sí para los que ayudan a cargo del centro de estudios y secretaria de la Parroquia; también el templo se mantiene. El gasto no sería tanto. Lo peor del asunto es que no nos gustó la casa de los curas, la que al verla pensamos que era del alcalde por lo buena. Esta casa es propiedad de los combonianos, no del obispo; por lo tanto, no hay obligación de tenerla y hay lugar de poner vivienda de gran sencillez. Para los que están inquietos sobre las clases, hay cuatro escuelas y liceos, donde hace falta profesores de religión. Creo que esto sería lo más que te puedo informar. Nos falta de visitar algunas de las capillas de las dunas.*

[2] Quiere decir Columbano, misioneros procedentes de Irlanda.

El P. Provincial le responde el 17 de marzo de 1983, valorando muy positivamente la oferta de la parroquia de Barrancas, y concluyendo:

Esta Congregación Provincial aprobó la aceptación solicitada por el P. Viceprovincial en carta de 10 de febrero de 1983, de la parroquia de Barrancas, con carácter experimental para dos años, y la consiguiente apertura de una nueva casa escolapia. El P. General, presente en la sesión citada de la Congregación Provincial y con poderes especiales durante el tiempo de su visita, expresó verbalmente su aprobación a lo aprobado por la Congregación Provincial, y autorizó que se empezara ya desde ahora esta nueva obra. Pero espera a estar presente en Chile a finales del próximo mes de abril para concretar la forma jurídica exacta de esta nueva casa y extender su oficio de aprobación.

El 7 de abril de 1983, el P. López Capó escribe al P. Provincial:

Barrancas: ha sido maravilloso. El Cardenal y Mons. René Vío nos dieron su agradecimiento; los detalles del aspecto jurídico estarán listos para ser firmados por el P. General. Ya está lista una invitación a cenar con ellos para el 3 de mayo. La ceremonia grande se hizo el 3 de abril, domingo de Resurrección; tanto Abel como yo preferíamos Pentecostés, pero el Arzobispo tenía apuro para dejar ya en libertad de acción a los Columbanos, aunque uno o los dos se quedarán un mes con los nuestros. La ceremonia fue muy emotiva, sentía una gran envidia cuando monseñor les iba entregando a Abel y Rafael los signos de los libros, los óleos, etc. Escolapios estábamos pocos, además de todos los seminaristas y los interesados, éramos 6 más; creo que hay 3 que están muy en contra, pero también creo que más por miedo de ser enviados allí que por otra cosa. En la revista Chachito saldrá una relación completa de la obra, pero si quieres mayores detalles, te los puedo mandar. Como adelanto de uno te diré que mantener, como lo hacían los Columbanos, las obras de comedores, pero en especial el Centro Educacional, sale

como 15000 dólares, contando, según me han dicho, la manutención de la casa parroquial. Ellos dejarán el dinero para los gastos del primer año. Me da un poco de vergüenza, pero lo prefiero así, para no herir a algunos de los nuestros, aunque ya te comunicaré las cantidades exactas que tenemos en nuestras comunidades. La obra es algo maravilloso y muchos estamos contentos. Abel en estos momentos está haciendo su retiro en Malloco. Además, que le pedí que descansase y hablé con nuestro médico, que ya le vio. Está un poco tenso, le viene ahora por la muerte de su padre, pero está muy contento y convivió con los curas como una semana y toda la Semana Santa para ir entrando de a poco. Fueron invitados especiales a cenar con el Cardenal. Tengo una enorme esperanza en esta obra. Como dice tu oficio, servirá para motivar nuevas vocaciones, pero, mejor todavía, reavivar las nuestras. Ya hemos planificado arreglar una cabaña que está en la casa de los curas para que sirva a nuestros jóvenes líderes de los colegios. Gracias por todo esto. Por mi parte pago lo que haya que pagar, mi cuota de soledad y algunos ataques, Dios dará la fuerza y la está dando; sería largo contar el estupendo servicio que están haciendo muchos profesores y apoderados.

El DENES dice de Barrancas:

La parroquia (de Santa Luisa de Marillac) fue creada en 1956 en el barrio de Barrancas del puerto de San Antonio, que cuenta con unos 20.000 habitantes. Se hicieron cargo los PP. Columbanos. En 1964 se construyó el nuevo templo. Los escolapios se responsabilizaron de ella en 1983. El primer rector y párroco ha sido el P. Abel Calvo. Población cargada por el paro, la miseria y las secuelas de vicio y delincuencia. La parroquia mantiene un centro educativo al que asisten unos 600 niños y jóvenes para apoyo de sus estudios e incluso un servicio de alimentación u olla común. Dentro de la misma parroquia existen distintas capillas: Santo Toribio, con comedor infantil, dispensario y centro juvenil, en el barrio de Juan Aspe, zona de pescadores; Nuestra Señora Estrella del Mar en Treinta de marzo, zona de condiciones infrahumanas, con comedor infantil; en la población de Las Dunas, habitada por obreros portuarios; Nuestra Señora del Carmen con tareas sacramentales y de catequesis. Todas estas actividades están apoyadas por las comunidades educativas de los colegios Calasanz e Hispanoamericano de Santiago tanto a nivel material y económico cuanto a nivel espiritual y en ocasiones de personas.

La Congregación General erige oficialmente la casa “San Pompilio” de Barrancas el 10 de abril de 1984. El P. Abel Calvo es nombrado su primer rector.

El P. Abel Calvo Vega nació en Pazo de Ojeda (Palencia) en 1949. Sus padres emigraron a Guipúzcoa, y allí sintió su vocación escolapia. Hizo su primera profesión en 1965, y comenzó sus estudios sacerdotales en Irache. En 1968 fue enviado a estudiar la teología a Roma, a la P.U. Gregoriana. Residió un tiempo en el SIR (Studentato Internazionale Romano), y cuando este se cerró, en 1970, pasó a San Pantaleo. Terminados sus estudios, en 1972 regresó a España, siendo asignado al colegio de Pamplona, donde fue ordenado sacerdote en 1975.

En 1979 fue destinado a Tolosa, por un solo curso, pues en 1980 fue enviado a Chile. Estuvo un tiempo en el Hispano, en el Seminario Calasancio y en el Calasanz, hasta que en 1983 fue enviado a la nueva fundación de Barrancas, como rector. Tenía 34 años. Barrancas sufrió el terremoto de 1985, lo que aumentó si nivel de trabajo y tensión, hasta el punto de enfermar. Y enfermo regresó a Europa, y fue enviado a San Pantaleo, para reponerse.

Después de dos años regresó a Chile, y se ocupó de una parroquia diocesana en la diócesis de Valdivia. Pasó en Chile un total de 22 años. El P. General Balcells le pidió que fuera a Bolivia, durante un año, intentando la fundación de Cocapata, que de momento no pudo lograrse. De nuevo a petición del P. Balcells, pasó a ocuparse de la parroquia de S. José de Calasanz en Buenos Aires. Enfermo de la garganta, regresó definitivamente a España.

Por entonces la Provincia de Vasconia se hacía cargo de las parroquias de la zona de Riezu, y allí fue enviado el P. Abel. Su salud fue a peor, y en 2021 fue destinado a Tafalla, donde continúa hasta el día de hoy (2025), ayudando en lo que puede.

En Barrancas se celebra el primer Capítulo Local los días 20, 21 y 22 de septiembre de 1984, presidido por el P. Abel Calvo. Son capitulares con él los PP. Fructuoso Oyaga y Rafael Silanes, y el H. José Luis Toledo. A la sesión electiva acudieron los PP. Juan José Aranguren y Javier Yerro, de la Casa de Formación de Santiago. El P. Javier Yerro resultará elegido como vocal de las dos comunidades al Capítulo Viceprovincial.

El P. Abel presenta una larga relación al Capítulo (12 folios), de la que copiamos algunos párrafos. Señala que en el poco tiempo que llevan en Barrancas (año y medio) apenas han tenido oportunidad de convivir, por diversas enfermedades de los tres miembros. Dice:

Todos estos cambios han significado que, en realidad, haya existido poca vida de Comunidad. Y de lo poco que ha existido, no podemos sentirnos orgullosos. Las diferentes maneras de ser y de actuar de unos y otros, las divergencias en cuanto al modo de realizar el mismo trabajo, la mayor o menor exigencia en unas u otras cosas, la diferencia de criterios pastorales o sobre la propia vida comunitaria… Todo esto ha hecho que nuestras relaciones interpersonales fueran poco a poco deteriorándose, llegando en los últimos tiempos a hacerse francamente difíciles, y llegando a constituirse incluso en un obstáculo para el propio desempeño de nuestro quehacer pastoral.

Quizás no hemos sabido ser suficientemente pacientes unos con otros, no hemos sabido aceptarnos mejor, comprendernos mejor, perdonarnos más. Quizás en muchas ocasiones no hemos sido capaces de dejar a un lado nuestros gustos y criterios personales para seguir un mejor criterio comunitario. Quizás muchas veces en nuestro actuar y en nuestras propias relaciones comunitarias no ha sido la caridad la que nos ha guiado ni la entrega y la generosidad quienes han movido nuestro esfuerzo.

Algunas de las diferencias apuntadas son demasiado grandes y evidentes, y tampoco se vislumbra una posibilidad de cambio. Es por ello que juzgo conveniente y sugiero por el bien, no solo de nuestra Comunidad, sino sobre todo de la Obra que estamos principiando a realizar, se estudia una posible "recomposición" de nuestra Comunidad. (…)

Hemos procurado, en lo posible, mantener la Comunidad de fe y de oración. El complejo trabajo parroquial; las muchas y dramáticas necesidades - materiales y espirituales - que constatamos diariamente en nuestra parroquia; el contacto frecuente con los más desposeídos y con los enfermos; la constatación de problemas tan lacerantes como el alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia juvenil, la prostitución temprana…; la administración cotidiana de los Sacramentos; el permanente contacto con los grupos de reflexión, oración o catequesis; los periódicas jornadas o retiros de oración, estudio o reflexión - a nivel parroquial, decanal o zonal - ... Todas estas cosas y muchas otras creemos, han despertado en nosotros y potenciado en gran manera el escolapio "sacerdote" que todos somos. Personalmente, nunca me he sentido más escolapio y más sacerdote que durante todo ese tiempo. Nuestra fe se ha visto motivada y exigida como nunca. Muchas veces he echado en falta tiempo para la reflexión, la lectura, la oración, sean estas personales o comunitarias.

En lo posible hemos procurado mantener la oración comunitaria diaria todas las mañanas, excepto el domingo, antes de iniciar nuestras actividades. Cuando ha sido posible, hemos celebrado la Eucaristía, en las tardes, durante los primeros días de noviembre, en la Eucaristía dominical de las 12 horas, en las grandes fiestas y solemnidades litúrgicas.

No nos es posible tener un acto común de oración por la tarde, pues normalmente uno o más de uno de nosotros regresa a casa en horas casi entradas de la noche.

Esperamos sea pronto una realidad el disponer de una pequeña capilla de Comunidad para que nuestro primer acto del día sea siempre una Concelebración Eucarística.

No han sido muchos los momentos comunes de oración. Pero es fácil transformar la mayor parte de nuestro trabajo en oración personal y servicio evangélico. Depende solo de nosotros. Personalmente creo haber descubierto de nuevo después de muchos años, el valor y la necesidad de la oración. Solo siento el vernos tan cogidos por el trabajo. (…)

Trabajo parroquial: Rico, abundante, variado, como lo indican las más de 20 actividades diversas que realizan los grupos parroquiales: Primera Comunión (niños, jóvenes y adultos); Catequistas-Guías y Animadores de Celebraciones de niños de Primera Comunión, Catequesis Familiar de Primera Comunión, Grupo Pre-Juvenil (Pre-Confirmación) y sus Monitores, Confirmación de primer y segundo año (de jóvenes y adultos), Monitores de Confirmación, Grupos de Oración, Equipos de Ayuda Fraterna (seis comedores que atienden a casi 1000 personas, seis talleres), Equipo de Salud (tres pequeños policlínicos o dispensarios médicos), equipo Pre-bautismal, Equipo Pre-matrimonial, Equipo "billings", Grupos de Liturgia, Ministros, laicos, Equipo de Ministras de la Eucaristía a los enfermos, Pastoral Familiar (para matrimonios o personas solas), Legión de María, Grupo de Reflexión Bíblica, Equipo de Acólitos, Coros (siete), Comité Económico y Visitadoras o Recaudadoras Parroquiales de la Contribución a la Iglesia (CALI), Curso de profesores (tres años de duración), Centro de Asistencia Educacional – P. Hugo Mc Gonagle (Fundador) - "San José de Calasanz" (con su personal fijo y los profesores colaboradores)...

Procuramos hacernos presentes lo más posible en tan numerosos grupos y actividades, pero muchas veces es difícil, por no decir imposible, por la coincidencia de días y de horarios, teniendo en cuenta además el cuidado y atención de los enfermos y el trabajo pastoral de Rafael en el Centro de Rehabilitación Social la tarde del viernes y la mañana del sábado. Fácilmente podemos deducir que es este trabajo parroquial el que absorbe la mayor parte de nuestro tiempo.

Ministerio Escolapio. Lo realizamos fundamentalmente a través del Centro de Asistencia Educacional (C.A.E.).

Si el 83 lo dedicamos preferentemente al trabajo parroquial, este año, sobre todo por mi parte, lo he dedicado, sin descuidar para nada el trabajo continuo y permanente de la parroquia, a remozar y dar nueva vida al alicaído C.A.E. que recibimos. Y a fe que creo haberlo logrado, y que podemos sentirnos más que satisfechos del gran servicio "escolapio", cada día más rico y variado que ofrece el nuevo y flamante C.A.E. Son ya más de 2000 los alumnos inscritos en el C.A.E. con su propio carnet de inscripción y de periódica asistencia al Centro Educacional, como normalmente se le designa en la parroquia.

El promedio de asistencia diario se acerca ya a los 200 niños. En el solo mes de agosto fueron más de 5000 las solicitudes de libros y material hechas en la biblioteca del Centro. En un solo día ha llegado en ocasiones a superar los 300.

Un grupo de más de 15 profesores, por el momento, colabora desinteresadamente, dedicando semanalmente algún espacio de tiempo a la ayuda y refuerzo del estudio y trabajo de los niños y jóvenes.

Hay también un pequeño grupo de alfabetización de adultos. En octubre iniciaremos las clases de dactilografía. Aspiramos a reunir como mínimo 15 máquinas de escribir. Contamos para ello con la prestación desinteresada de servicios de dos profesores y de un técnico para los arreglos necesarios. Se ha iniciado ya igualmente a dar un refuerzo alimenticio (leche, pan, mantequilla, mermelada, paté…) por la tarde a los niños y jóvenes que a esa hora se encuentran presentes en el C.A.E. y a otros niños y jóvenes que acuden exclusivamente a recibir esa ayuda alimenticia. Para el tercer día habíamos superado ya el número de 100 niños. Y eso estimamos que será el promedio diario, ya que las posibilidades económicas (donaciones) y de alimentos (también donaciones, fundamentalmente de Cáritas), no nos dan para más. Este servicio de "comedor infantil" lo lleva a cabo, con gran entusiasmo y dedicación, la Legión de María. (…)

Trabajo eminentemente escolapio y de gran alcance por su efecto multiplicador, es el "Curso de Profundización Cristiana para Profesores" que funciona todos los viernes en el C.A.E. de 19,30 a 21,30. Lo llevo personalmente, con esporádicas suplencias del P. Fructuoso y la H. María de San Columbano. Se han inscrito más de 30 profesores - profesoras en su mayoría-, aunque casi nunca asisten todos. Tendrá una duración de más de dos años y capacitará para dar Catequesis o Clases de Religión en Educación Básica, pues va a ser reconocido por la Vicaría para la Educación, la Universidad Católica y el Centro de Perfeccionamiento del Profesorado. Varias de estas profesoras están buscando ya la manera de integrarse más en la Comunidad Parroquial. (…)

<u>Trabajo asistencial</u>.

Hasta hace unos 3 meses era una Hermana de San Columbano, la querida Ángela, quien estaba directamente a cargo de ese trabajo de ayuda fraterna, siempre en contacto con nosotros, solicitando nuestra aprobación y apoyo, junto con nuestra ayuda y presencia en muchos momentos. Al ser trasladada por sus Superioras a Irlanda, hemos debido asumir la coordinación de todo este trabajo amplio y hermoso.

- *5 "ollas comunes" que proporcionan comida diariamente a más de 800 personas, excepto el domingo.*
- *6 talleres en los que se enseñan las más diversas técnicas de tejido, bordado, estampado… y que les permiten, con la venta de los trabajos realizados, ayudar un poco su maltrecha economía familiar.*
- *3 policlínicos o pequeños dispensarios médicos, en los que un equipo de cerca de 40 personas atiende diariamente muchos casos de enfermedades o dolencias corrientes entre los pobladores.*
- *Un comedor infantil en el C.A.E., del que ya he hablado, y que atiende a más de 100 niños y jóvenes cada día.*

La ayuda que recibimos procede fundamentalmente de Cáritas, aunque hay que aportar una respetable suma de dinero para poder retirar los alimentos - cantidad, sin embargo, mínima comparada con el valor real de los mismos-. También ayuda algo al comercio local y son continuas las ayudas que nos llegan de nuestros colegios. Somos probablemente la parroquia que más y mejor trabaja en la AYUDA FRATERNA y estamos sirviendo de "modelo" a otras. Lo encontramos casi todo en marcha a nuestra llegada, pero lo hemos potenciado mucho.

Esperamos que, con el tiempo, este trabajo desinteresado de ayuda a todos sin distinción, católicos o no católicos, "practicantes" o no, dará también sus frutos de evangelización y de una mayor y mejor vivencia cristiana.

Esta comunidad presenta una proposición al Capítulo de la Viceprovincia:

Sométase a serio estudio y consideración, habida cuenta de las circunstancias concretas de nuestras Viceprovincia en cuanto al número de religiosos y al volumen del trabajo desarrollado

por los mismos, la posibilidad de erigir un pequeño Colegio de Educación Básica en la población marginal "30 de Marzo", perteneciente a nuestra parroquia de Barrancas, Comuna y Municipalidad de San Antonio, ya que en dicha población marginal de más de 5000 habitantes no se encuentra ubicada ninguna escuela o colegio, debiendo los niños desplazarse a otras escuelas o colegios de la comuna alejados de la población, con las consiguientes dificultades en tiempo de lluvia o frío y el natural absentismo de clases que esto origina.

En las Actas se añade también la programación o planificación para el siguiente trienio.

Japón

En 1979 el P. Javier Iraola es renovado en su cargo de Delegado de Japón. Ya lo presentamos en el provincialato anterior. Tenía ahora 50 años.

En "Vasconia" 15 (octubre de 1980) el P. Antonio Lezáun escribe sobre su visita a Japón:

Durante 29 días, del 24 de agosto al 22 de septiembre, he convivido con nuestros hermanos de Japón. Son diez escolapios entre los 39 y 55 años distribuidos en las ciudades Yokohama y Yokkaichi.
Yokohama es una gran ciudad – 2.500.000 habitantes -, cercana a Tokio, con importante puerto de mar, y por tanto, más cosmopolita. Yokkaichi, a unos 450 km al sur de Yokohama, ciudad de fuerte industria con 250.000 habitantes, es el centro más importante de la provincia de Mie, aunque no sea su capital. Las comunicaciones por tren entre ambas ciudades son muy buenas. Pero la distancia entre los dos lugares supone ya un cierto problema, pues dificulta las relaciones frecuentes entre los escolapios que viven en Yokohama dos y los que trabajan en Yokkaichi.
El trabajo de esos escolapios se centra en dos parroquias, un colegio de Enseñanza Media y dos Parvularios. Atienden además diariamente a dos comunidades de religiosas, dan clases de español y de inglés en algunos centros educativos estatales y ayudan con frecuencia a diversas parroquias y comunidades cuando son requeridos para ello.
En cada una de las dos parroquias viven dos religiosos. En la de Yokohama el párroco es el P. Germán Lumbreras y está ayudado por el P. Javier Iraola, Delegado Provincial. En la de Yokkaichi (la única parroquia católica de la ciudad) es párroco el P. Jesús Lacarra y es ayudado por el P. Pedro Luis Perea, que a su vez es el Director de los Parvularios. También ayudan en esa parroquia otros sacerdotes del colegio. Cada una de estas dos parroquias tiene aproximadamente quinientos fieles.
En ella he podido observar un ambiente mucho más familiar que en las parroquias de Occidente. La presencia frecuente de jóvenes y mayores, las reuniones y fiestas que organizan, el interés y la confianza que demuestran los fieles, dan a estas parroquias aspecto de alegre lugar de encuentro. Todos parecen sentir la parroquia como algo propio.
Entre las actividades que los nuestros desarrollan en las parroquias, citaremos estas: Eucaristías (diarias y dominicales), catecismo a varios grupos de niños y jóvenes, preparación de catecúmenos para el Bautismo, preparación de novios para el Matrimonio, convivencias de jóvenes y de adultos, conferencias organizadas para todos los fieles, visitas a enfermos y a los que no acuden a la iglesia, atender consultas, visitar orfanatos o lugares semejantes, etc. Así van haciendo realidad el nacimiento y desarrollo de la comunidad cristiana, en medio de una sociedad generalmente agnóstica y carente de valores absolutos.
Nuestro Colegio de Yokkaichi tiene unos 1150 alumnos en seis cursos pertenecientes a los dos ciclos de Enseñanza Media, Kotogakko (Bachillerato Superior), 1040 alumnos; Chugakko (Bachillerato Elemental), 110 alumnos.

El centro constituye una Entidad Educativa (especie de Patronato) independiente, aunque con fuerte influjo de los escolapios. El P. Enrique Rivero es su Director. Todos los alumnos tienen una hora semanal de formación moral en que se les inculcan normas éticas acordes con el cristianismo. Es el colegio más prestigioso entre los no estatales de la Provincia.
Este Colegio y los dos parvularios se insertan en un plan tomado por la Iglesia católica japonesa con mucho interés, consistente en hacerse presente en el mundo de la cultura. La Iglesia Católica mantiene actualmente en Japón 12 Universidades, 114 Bachillerato Superiores, 91 Bachilleratos Elementales, 55 Escuelas de Primaria y 600 Parvularios.
Esto parece ser una de las causas por las que el cristianismo goza de tanto prestigio entre los japoneses y está llegando a influir notoriamente con sus valores éticos en la sociedad japonesa.
Nuestros religiosos quieren seguir trabajando en Japón. Aunque suponen que su labor podría ser cuantitativamente más eficaz en otros lugares del mundo, saben que su presencia allí es necesaria. Los cristianos y los obispos japoneses, como yo pude comprobar, no dejan de decírselo y agradecérselo de muchas maneras.
Y aunque se ven afectados por unas muy específicas dificultades, no disminuye su disponibilidad para servir a la causa del Evangelio en aquel país.
Entre los sufrimientos que tienen que soportar están ciertamente los que provienen de su inserción en el mundo japonés: dificultad de la lengua, diferencia de mentalidad y psicología, condición perenne de extranjeros, cerrazón dentro de un grupo bastante restringido, lejanía física de su patria, etc. Pero también tienen importancia las dificultades que provienen de nosotros mismos, los escolapios de la Orden y especialmente de la Provincia. Olvido, incomprensión, falta de apoyo moral y de aprecio por su labor, ausencia de comunicación, falta de sangre nueva desde hace muchos años, etc. Si las dificultades primeras disminuyen con el tiempo, estas últimas están aumentando cada vez más.
Lo que ellos más anhelan es, ciertamente, la ida de nuevos escolapios. Saben que sin eso su misión tendrá que cerrarse algún día. Pero saben también que resulta difícil en los tiempos que corren. Hoy algunos se ponen nerviosos por ello, otros se mantienen serenos. Pero todos están dispuestos a seguir prestando el servicio que la Escuela Pía y la Iglesia les ha pedido mientras les duren las fuerzas.
Y tienen en ello un gran mérito. Mérito por su abnegada disposición y mérito por el bien que hacen a los hijos de Dios en Japón. Sin duda, están haciendo una buena labor eclesial.
Quiero dejar también constancia de mi agradecimiento hacia aquellos hermanos por la confianza, sinceridad y atenciones que han tenido conmigo.
Ojalá que nuestra fraternidad se ahonde más, y no solo conmigo, que he podido compartir y convivir con ellos algunos días, sino también con todos los escolapios de Vasconia y de la Orden.

El P. General Ángel Ruiz informa sobre Japón tras su visita, en EC de marzo de 1981:

Uno de los errores cometidos por el Padre General ha consistido en ofrecer poca información sobre la marcha de la Orden. Así lo constataba el Capítulo General del 79. Y sin información no se puede aspirar a una comunión y participación eficaces y fuertes.
Intentando remediar tal fallo, se ofrece a todos los religiosos esta información de la visita fraterna recientemente realizada a Japón y América. El objetivo es doble: cumplir con el deber de información y fomentar una mayor solidaridad y corresponsabilidad entre todas las demarcaciones.
El calendario de esta visita realizada por el Padre Javier Pértica, Asistente de América, y por el Padre General, ha sido el siguiente: 16- 24 de septiembre, Japón. (…)

IMPRESIONES SOBRE LAS MISIONES ESCOLAPIAS DEL JAPÓN.

El Padre Provincial de Vasconia, Antonio Lezáun, y el Padre General, de común acuerdo, ya habían dialogado acerca del modo que llevar a cabo dicha visita. Determinaron coincidir en Japón los dos. ¿Razón? Profundizar sobre la situación y poder tomar decisiones si la situación lo exigiera. Se pensaba sobre todo en las personas que allí están ofreciendo lo mejor de su vida al pueblo e Iglesia japoneses. La intención de los Padres Provincial y General era salvarlas a cualquier precio, incluso cerrando la misión si fuera preciso.

Problemática de fondo.

Ya en visitas anteriores se habían detectado y estudiado los problemas de fondo, pero desde Pamplona y desde Roma parecía que flotaba la impresión de que últimamente la situación se había deteriorado.

Esta problemática de fondo, ya antes conocida y ahora confirmada, podría resumirse en los siguientes puntos:

- *Permanencia excesivamente prolongada de la mayoría de los misioneros.*
- *Dificultad no superada de penetrar en el alma japonesa.*
- *Carencia de vocaciones.*
- *Soledad en que se encuentran los religiosos.*
- *Dureza de la misión de educadores en un colegio donde no hay ni una docena de alumnos católicos.*
- *Falta de ayuda en personas por parte de la Provincia en estos últimos tiempos.*

Con esa problemática de fondo, se reflexionó, se oró, se dialogó y se llegó a un discernimiento de todo el grupo de misioneros. He aquí, en síntesis, apretada, las impresiones captadas en el grupo y que se ofrecen en forma de luces y sombras.

Luces.

- *Una actitud explícita y clara por parte de todos los misioneros de continuar ofreciendo sus vidas al Japón hasta que la edad se lo permita.*
- *Clima general habitual de serenidad y paz.*
- *Decisión manifiesta por parte de algunos misioneros de intensificar el trabajo de catequesis con jóvenes, pensando en las vocaciones nativas que deberán continuar su ministerio escolapio en el Japón.*
- *Esperanza de que la provincia de Polonia, en un período de 5 a 6 años, pudiera hacerse cargo de la misión.*
- *Confiar en la ayuda que pueda prestar un joven clérigo de la provincia de Vasconia, que en USA se prepara para ir a Japón.*
- *La afirmación sin reticencias por parte de los visitadores de que la misión escolapia allí tiene razón de ser.*

Sombras.

- *Mirando al futuro, les inquieta quiénes les sustituirán.*
- *Parece que en algunos existe cierto miedo o prevención a tener vocaciones a estas alturas. Esto, dada la edad de los religiosos que allí trabajan, sería como tener un hijo a destiempo, que obliga a cambiar los hábitos y estilos de vida que acompañan a una cierta edad.*
- *Hay cierta desconfianza hacia la Orden, ya que no ven que se mire a aquella misión escolapia con interés y cariño.*

EC (jul-ag. de 1981) trae una simpática noticia de Japón:

Cada año, siguiendo una tradición japonesa, se bendice a los niños que cumplen 3, 5 y 7 años. Este año ha impartido la bendición el P. Germán.

El equipo de béisbol del Colegio fue campeón de la provincia. Acompañan siempre incansablemente a estos jugadores el H. Cegama y el P. Domeño.
El P. General regaló una bella imagen de la Virgen a la iglesia de Yokohama.
Al comienzo del curso se inauguró un nuevo pabellón en el colegio.

De nuevo EC (sept-oct. De 1981) informa sobre Japón:

Con ocasión de la llegada del Papa, y siguiendo el orden de los acontecimientos, los escolapios del Japón participaron en los siguientes actos:
Día 23 de febrero, el H. Jesús Cegama y el P. Enrique Rivero asistieron en la Catedral de Tokio a la audiencia del Papa para los sacerdotes y misioneros.
Día 24, los PP. Andrés Domeño y Germán Lumbreras concelebraron con el Papa en el estadio de Korajuen de Tokio. A esa misa asistió un gran número de fieles de nuestra parroquia de Yokohama. El mismo día por la tarde, 11 muchachos católicos de nuestro Colegio fueron con el profesor Tsuji Yoshiyuki como representante de todo el colegio al acto que el Papa celebró con la juventud del Japón en Nihon Budokan. Titulado "Pope and Young".
Día 26, los PP. Eugenio Monreal y José Luis Irurzun se trasladaron a Nagasaki y concelebraron en la misa que celebró el Papa en el estadio de esta ciudad. Cayó una gran nevada y el tiempo fue muy frío, pero la gente aguantó contenta el ventisquero. Igualmente, estos dos Padres asistieron a otros actos celebrados en honor del Papa en dicha ciudad.
El 15 de marzo, un fiel de nuestra parroquia de Yokohama, Don Gabriel Ugay, recibió la ordenación sacerdotal. En la ceremonia participaron numerosos sacerdotes de la diócesis. Durante su preparación al sacerdocio, semanalmente volvía a su parroquia a convivir con los Padres y ayudarles en sus actividades.
Acabadas las clases en el colegio, los Padres imparten catequesis o explican la Biblia a grupos de chicos interesados en ello. La asistencia es totalmente libre.

El 11 de febrero de 1982 se celebra el Capítulo de la Delegación de Japón en Yokkaichi, bajo la presidencia del P. Javier Iraola. Asisten a él los diez religiosos de la Delegación: además del P. Iraola, los PP. Pedro Luis Perea, Lorenzo Errandonea, Enrique Rivero, Jesús Lacarra, Eugenio Monreal, Andrés Domeño, Germán Lumbreras, José Luis Irurzun y el H. Jesús Cegama.

El P. Iraola lee su relación trienal:

Vida espiritual. Cada casa por separado ha cumplido fielmente con los planes que se propusieron para dar más fuerza a nuestra vida espiritual en sus tres dimensiones. La vida espiritual de cada uno de los religiosos y de las comunidades donde viven es ejemplar.
Sin embargo, la Delegación, por falta de iniciativa del P. Delegado, en las dos últimos años no ha cumplido con los días de ejercicios espirituales que se propusieron para todos los miembros de la Delegación en conjunto.
Vida comunitaria. Tanto en el Colegio Kaisei como en los yochienes y también en las dos iglesias nuestras se ha llevado a cabo la planificación apostólica y pedagógica en consulta con todos los interesados en cada campo. En lo que toca la revisión, no me atrevería a afirmar lo mismo.
A nivel de Delegación tampoco se ha llevado a cabo la reunión anual convenida para intercambiar opiniones, aunque ha habido reunión o reuniones con la venida del P. Provincial y del P. General, y esto se creyó suficiente.
Renovación. En esto creo que se ha hecho todo lo que se ha podido, a pesar del pequeño número que somos y del trabajo que lleva cada uno. Siempre se ha dado la cooperación

necesaria para llevar a cabo la renovación, repartiendo entre todos los trabajos del que tomaba parte en los cursillos.
Se intentó llamar a algún escolapio especializado en temas nuestros, pero fracasó el intento y así se quedó la cosa.
Vocaciones. Cada casa en particular ha trabajado en el campo de las vocaciones. Hubo también alguna esperanza en un comienzo feliz de vocaciones, pero pronto se vieron frustradas. La casa de Tokio, habilitada para atenderlas, se ha dejado alquilada a las Sisters Maryknoll. Están ya traducidos al japonés tres artículos sobre temas de nuestros de libros "Ser e historia de la Escuela Pía", pero todavía no se han llevado a la imprenta. También se ha venido celebrando con bastante solemnidad la festividad del Santo Padre, para dar a conocer más nuestra Orden, pero por ahora los esfuerzos siguen sin mostrar frutos en el campo vocacional.
Que el que lo desee contribuya con sus valoraciones a esta relación del trienio. Si en los días que quedan hasta el envío de esta relación, escribís vuestros juicios sobre el presente de la Delegación, esos escritos serán adjuntos a estas cuartillas y enviados al P. Provincial.
Tobe, 21 de enero de 1982.

No parece que nadie escribiera nada más. El P. Perea fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. En lo económico, la Delegación ha tenido unos ingresos totales durante el trienio de 100.591.752 yenes, y unos gastos de 33.890.175. La falta de vocaciones que formar les estaba produciendo unos importantes ahorros.

En EC de mayo de 1982 aparecen nuevas informaciones sobre Japón:

El 11 de febrero se celebró el Capítulo de la Delegación, que tuvo lugar en nuestra Casa de Yokkaichi. En cuanto al alumnado, tomaron el examen para la Escuela Superior 2733 alumnos, algunos menos que el pasado año, pues este curso que va a comenzar, el número de alumnos de todo el Japón disminuyó en un 30% más o menos. Debido a una ancestral superstición, son los niños que nacieron el año "Hino-e-Uma", y ese año, que recurre cada 60 años, los japoneses evitan tener niñas, pero como hasta hace poco no sabían lo que habían concebido, evitaban simplemente "niños" en general. El examen de entrada fue el 6 de febrero. Para la escuela Media, cuyo examen de entrada fue el 17 de enero, tuvimos 98 aplicantes, y esperamos que nos vengan 60 aprobados (dos clases de 30).
Nos llegan alegres noticias sobre vacaciones en Japón. En breve empezará en Tobe, su prenoviciado Marakami Fuyio, de 17 años, hijo de una familia cristiana antigua de Nagasaki.

El P. Jesús Lacarra publica en "Vasconia" 27 (en-feb. 1983) su experiencia en Japón:

Queridos hermanos.
Soy un hermano vuestro que lleva 24 años en Japón. Debido a una concesión especial, estoy pasando entre vosotros un tiempo algo largo, intentando renovar ideas y experiencias. Con los jóvenes escolapios de Pamplona voy a las clases impartidas en el centro teológico CESET, situado en las Reparadoras. Y con los demás jóvenes y no jóvenes de la Provincia me he comunicado a través de las distintas reuniones y de mi visita a las casas. Desde aquí quiero dar las gracias a todos por la cariñosa acogida en todas partes y manifestaros la gran alegría por haber podido conocer o al menos saludar a tantos hermanos que para mí eran desconocidos a causa de mi estancia en Japón durante tantos años. Creo que nos hemos comunicado bastante, pero por si acaso alguno todavía no lo considera suficiente, que estas líneas sirvan de complemento a lo que hasta ahora he podido decir y oír.
De mi experiencia en Japón, os podría hablar de los ratos buenos y malos durante mis periodos de estudiante, de japonés, de maestro en el Colegio de Yokkaichi, de compañero con los

jóvenes universitarios en la residencia que tuvimos en Tokio, y de mi última experiencia en la parroquia de Yokkaichi. De todo ello, solamente quisiera sacar una simple conclusión, que Él ha estado siempre a mi lado y que, en medio de las dificultades, me he enriquecido con una muy buena experiencia positiva.

Respecto a la dificultad del japonés que muchos plantean, yo respondería que no hay que asustarse por ello. Jamás había pensado que yo pudiera ser capaz de aprenderlo. Y sin embargo, aquí me tenéis, hablándolo, y creo que me he defiendo y me he defendido en los trabajos que he tenido que realizar. ¿Dificultades? Pues sí, muchas. Pero ¿dónde no las hay? No hay que hacer montañas donde no las hay. Y los que estamos en Japón, al menos yo, no me considero superdotado, ni mucho menos. La vida va abriendo camino en medio de las dificultades, y el japonés y los japoneses también tienen sus encantos ocultos, y no pocos.

El colegio, el trato con los chicos, el trato con las personas de dentro y de fuera del colegio, con los fieles de la Iglesia y, sobre todo, con los no católicos, sirven para darnos unas experiencias vivas que no se pueden encontrar en otros lugares. Y a través de ellas, tan distintas a las de esta vieja España, uno va sintiendo algo difícilmente expresable en palabras, que se queda en lo recóndito del corazón. Y es que Él también nos lo va haciendo sentir.

Para mí, ese Oriente, con su misticismo, con su manera de ser, con esa idiosincrasia tan especial, ha sido motivo de gozo y muy buenos ratos, como también de sufrimientos, por qué no decirlo.

Si alguno de vosotros siente dentro de sí que Él le llama por el camino del Japón, que no sea el idioma la razón de su rechazo. Además, se puede hacer muy buena labor con instrumentos deficientes. En resumidas cuentas, y hablando sobre todo del trabajo misional, es Él el que debe poner la "savia" para que la semilla germine. Y es precisamente en ese Japón tan adelantado, donde la técnica ha adquirido tanta fuerza, el lugar en el que uno ve con más claridad lo poco que vale y la gran ayuda que necesita de Él.

No son muchos los que se convierten. Y puede ser que alguno diga que merece más la pena el acudir a otros lugares donde nos buscan o que parecen reclamar nuestra presencia. Para todo puede haber razones. Solo quiero decir que, si la Iglesia, la Escuela Pía de Vasconia nos encargó la pequeña parcela del Japón, creo que vale la pena seguir siendo testigos, muchas veces en solitario, de que Jesucristo, ayer y hoy es el Camino, la Verdad y la Vida, y que alguno de nosotros siga dando ese testimonio en esta tierra donde muchas veces no es apreciado tal testimonio.

Resulta atrayente esa imagen del misionero que ayuda a liberarse a los pueblos. Esa aureola se sigue dando en los países de África, etcétera, pero ese aspecto no se da en Japón. No aparece esa sensación de ser "indispensable" … E incluso no pensemos en esa imagen del misionero fatigado de tanto bregar por la gran demanda de los fieles. Con todo, puede haber experiencias semejantes, como en otras partes. La razón de nuestra presencia es la presentación del mensaje de Cristo que da vida verdadera.

Dentro de unos meses, pienso volver de nuevo al Japón. De nuevo como maestro de moral o de inglés en el Colegio de Yokkaichi. De nuevo a disfrutar con la experiencia de Calasanz de poder dar el pan verdadero a los que lo necesitan. Que vuestras oraciones me sigan acompañando para que la simiente que la Escuela Pía de Vasconia sigue sembrando en el Japón no deje de sentir el respaldo de unos buenos hermanos que se encuentran en otra parte de la viña del Señor.

Agradecido por vuestra acogida cariñosa durante mi estancia por estas tierras, y que Él nos siga bendiciendo. Adiós. Sayonara.

En enero de 1983 el P. Provincial hace una visita a Japón. Antes de irse, el 18 de ese mes escribe las actas con los contenidos principales debatidos en esos días en varias reuniones con los religiosos. Algunos párrafos:

No se ocultan las dificultades existentes para enviar nuevo personal tanto a Japón como a las Viceprovincias de América, debido a la crisis vocacional que ha padecido la Provincia. Está en proyecto enviar pronto un religioso a Japón, y no se descarta enviar más adelante alguno más, pero parece que no será posible enviar muchos.

En tal situación no debemos olvidar un criterio que es válido, por lo demás, en todos los casos: las obras que llevamos en cumplimiento de nuestra misión son valiosas e importantes y debemos procurar atenderlas aun con notable sacrificio por nuestra parte. Pero las personas de los religiosos necesitan unos mínimos personales y comunitarios, por debajo de los cuales la personalidad se deteriora y la vocación corre peligro. Si en algún caso empiezan a darse situaciones de este tipo, los Superiores y los propios individuos debemos tomar las precauciones necesarias aun a costa de las obras. Lo contrario sería presunción y falta de prudencia. (…)

No obstante los repetidos esfuerzos realizados, no se ha conseguido todavía tener religiosos japoneses. Respecto del futuro, parece admitido por todos que las dificultades van en aumento según crece la edad del grupo. Algunos insisten en no dar por cerrada la esperanza ni terminado el esfuerzo, pues aún ven posible tener vocaciones. La mayoría, sin embargo, se muestra más pesimista al respecto. (…)

En cuanto al dinero de la Delegación, la cantidad que ahora se tiene parece necesaria como fondo para atender a posibles necesidades de las obras o de las personas en un futuro no lejano. Dicho dinero será colocado en lugar seguro y se procurará sacarle el mayor beneficio sin quebrantar la ética cristiana. La Delegación hará donativos o limosnas para necesidades de la Iglesia o de la Orden. También se ayudará a los yochienes si fuera necesario, y se darán becas a los alumnos de nuestros centros. Todos estos donativos deberán ser aprobados por el P. Delegado con sus Consultores. Convendría que se fijaran unos criterios generales sobre el dinero que se debe destinar a estos fines[3]. (…)

Se habló sobre la labor educativa y de evangelización o pre-evangelización que en el Kaisei se realiza. Se destacaron las dificultades acrecentadas en los últimos tiempos, debido principalmente a los cambios psicológicos operados en la juventud y al aumento del número de alumnos. El Director expuso las razones que habían llevado a tal aumento. Otros religiosos se mostraron contrarios al mismo. Se sigue creyendo, sin embargo, por parte de la casi totalidad en el valor de los colegios católicos para el bien de la Iglesia en Japón.

El 25 de marzo de 1984 el P. Javier Iraola presenta su dimisión como Delegado por motivos de salud, y le es aceptada. Se nombra para sustituirle al P. Germán Lumbreras.

El P. Germán Lumbreras Castillejo nació en 1939 en Valtierra (Navarra). Hizo su primera profesión en 1958. Completó sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado en 1966.

[3] Con respecto a este fondo, que fue creciendo con los años, debo decir que fue sumamente útil para apoyar el comienzo de Filipinas, al crearse la "Delegación General de Japón y Filipinas". Con ese dinero se hicieron las primeras construcciones en Cebu y Manila, y se pagó la formación de las numerosas vocaciones que fueron llegando en los primeros años. Y debo añadir que los religiosos de Japón nunca pusieron pegas a enviar todo el dinero que desde Filipinas les pedíamos. A cambio, tal como estaba acordado, de Filipinas se fueron enviando jóvenes religiosos para trabajar en las obras de Japón.

Su primer destino fue Orendain, como ayudante del maestro de postulantes. En 1968 fue enviado a Japón, concretamente a Yokohama, donde después de estudiar la lengua siguió trabajando en la parroquia. Tras un curso estudiando inglés en Estados Unidos (1978-1979), volvió a Yokohama como párroco. En 1984 es nombrado Delegado Provincial de Japón, cargo que ejerce hasta la creación de a Delegación de Japón-Filipinas en 1997. Asumió la dirección del Kaisei, y a la muerte del P. Iraola, la parroquia de Yokkaichi.

En los últimos años, a causa del abuso de tabaco, su salud se fue deteriorando, sus pulmones dejaron de funcionar, y falleció en 2012, a los 73 años.

En 1984 tiene lugar un Capítulo especial. Especial porque acude el P. Provincial, Antonio Lezáun, para presidirlo. Y porque dura dos días, 22 y 23 de noviembre. Asisten todos los miembros de la Delegación menos el P. Domeño, en formación en España. Para que no tenga que viajar otro, le eligen a él Vocal para el Capítulo Provincial. En cuanto a la economía, sin problema: los ingresos son muchos más que los gastos. Empieza a constituirse un importante capital que proporciona saneados intereses.

El P. Delegado ha preparado una Relación al Capítulo de 16 páginas, analizando todos los aspectos de la vida de la Misión. La Relación se divide en los siguientes apartados:

I. **Situación del Personal**. La edad media es de 48,8 años, tras la llegada del joven Javier Rentería. Algunos con salud deteriorada en el último trienio. Individuos de marcada personalidad, pero sin los valores de integración necesarios para trabajar en equipo. Viviendo en un país muy especial, en un ambiente a veces hostil.

II. **Vida de Fe, Vida Religiosa**. A nivel personal todos tienen una profunda fe, y son religiosos ejemplares. A nivel comunitario, en cambio, hay una notable debilidad. Resulta difícil compartir vivencias, la fe… y cada uno se siente a gusto cuando tiene un campo concreto de acción en el que se puede mover sin interferencia de nadie. Es evidente que a este nivel hay una grave carencia. Falta voluntad de mejorar lo comunitario.

III. **Pastoral y obras a nuestro cargo**. Considera que son muy pocas personas para las obras que atienden. Por ello se hizo la encuesta sobre la conveniencia de seguir con el Kaisei. Pero la respuesta fue que sí se debía seguir en él. Ahora bien, habría que intensificar la acción pastoral en él, y a la vez ir preparando el futuro por si hay que dejarlo. En cuanto a las parroquias, hay que revisar la acción que en ellas se lleva a cabo, particularmente si es parte de la Misión escolapia o quehacer individualista de los que en ellas trabajan.

IV. **Vocaciones**. En la encuesta apareció que este es el tema prioritario (¡al fin!). Deciden que hay que abrir de nuevo la casa de Tokio, y crear en ella una comunidad de tres miembros (reduciendo a una sola comunidad las dos de Yokkaichi). Ya se han hecho contactos diversos con miembros de la diócesis, y se prevé colaborar con otras parroquias, con los jóvenes universitarios católicos… El P. Delegado resalta el hecho de que otros religiosos llegados como nosotros en los años 50 tienen ya religiosos nativos. ¿Por qué no los Escolapios? Apunta a dos razones: una, que nunca se hizo un plan vocacional serio, sino que siempre se fue improvisando. Otra, que se ha concentrado el esfuerzo en el Kaisei, campo poco propicio para vocaciones, al haber tan pocos católicos.

V. **Formación permanente**. Se ha cumplido rigurosamente la decisión de enviar un religioso por año a España para estudiar, aunque la valoración es diversa. Se decide, no obstante,

seguir igual durante el próximo trienio. En cambio, no se han hecho esfuerzos para mantener una formación permanente comunitaria.

No se hicieron observaciones a la Relación del P. Delegado. Pero luego se comentaron algunos aspectos. Se tomaron algunas medidas, como por ejemplo crear un fondo para financiar con los intereses las actividades vocacionales, cerrar el parvulario de la parroquia de Yokkaichi por falta de alumnado (en realidad no se cerraría), y que el P. Rivero fuera a España al menos por un año.

Se trata de un informe muy minucioso y muy lúcido sobre la situación de las Escuelas Pías en Japón. Creo que, pese a las buenas intenciones de todos, las cosas no cambiaron mucho allí hasta la creación de la Delegación de Japón-Filipinas, y el envío a Japón de los primeros juniores filipinos. Y es que es difícil que las personas cambien, especialmente si se van haciendo mayores, no reciben una preparación especial y además no hay refuerzos jóvenes. Y esto es lo que ha ocurrido en Japón a partir de 1984.

El 24 de septiembre de 1984 tiene lugar una reunión de los escolapios de Japón con el P. General, en la casa de Oiwake, de Yokkaichi. El objetivo principal es discernir sobre el futuro de la Delegación. En primer lugar, se plantea la cuestión de seguir en Japón o no, y todos están de acuerdo en seguir. En segundo lugar se plantea la cuestión de la prioridad: trabajar en el Kaisei, o esforzarse por conseguir vocaciones y formarlas. Siete de los diez se inclinan por lo segundo. Más adelante, en carta del P. Germán Lumbreras (nuevo Delegado Provincial) al P. Provincial, le propone varias posibilidades de acción y distribución del escaso personal. Y le dice:

Como ves, el problema del Kaisei y está sin aclarar directamente. Sé que algunos piensan que es mejor dejar el Kaisei con menos gente una temporada y luego de ver la realidad, si hay vocaciones llegará el día en que lo podamos vitalizar. Si no, habrá que ir pensando en dejarlo. Otros quisieran que la cosa se aclarara desde ahora. Yo pienso que quizás es mejor hacer este año la experiencia esta de la casa de acogida para vocaciones, y en el próximo trienio afrontar el problema del Kaisei muy en serio. Ahora bien, soy consciente que este modo de proceder puede perjudicar a personas, ya que, si determinábamos dejar el Kaisei, dos o tres

posiblemente optarían por ir a trabajar a otra parte fuera del Japón, y son personas que todavía pueden acomodarse a otros trabajos con cierta facilidad. Si esta resolución la tomamos dentro de tres años o de seis años, esas personas estarán menos facultadas para acomodarse a situaciones nuevas. Por otra parte, si disminuían los que trabajan en el Kaisei, la razón de ser escolapio del mismo cada vez será más problemática y, por lo tanto, más fácil de cuestionarla.

EC (feb. 1985) trae una breve noticia sobre Japón, ya no tan reciente:

El Santo Padre nos ha hecho un gran regalo en su IV Centenario: la incorporación de un escolapio joven, el P. Javier Rentería. Su venida a Japón ha supuesto nueva vida y entusiasmo en todos, después de un largo periodo en que no habíamos recibido refuerzos. Tras laborar toda la noche en el mar de las vocaciones sin pescar nada, de nuevo echamos las redes "en el nombre del Señor y del Santo Padre".

Por desgracia, el P. Rentería, por razones personales, dejó Japón en 1988.

Yokohama

No tenemos muchas noticias de Yokohama en este periodo. Una reducida comunidad atendía a la parroquia. Ni siquiera tenemos actas del Capítulo de 1982, lo que nos hace sospechar que no se celebró. Sí se celebró, en cambio, el de 1984, pues con la llegada del P. Javier Rentería (que estudiaba japonés) la comunidad estaba formada por tres religiosos: además de él, el P. Lorenzo Errandonea y el P. Germán Lumbreras. Ya presentamos al P. Lorenzo como Presidente de Yokohama en tiempos del P. Félix Leorza.

El Capítulo Local se celebró en la tarde del 3 de octubre. Era solo "de negotiis", sin elecciones ni proposiciones. El P. Lorenzo presenta su relación:

<u>Vida religiosa comunitaria</u>.
Dadas las circunstancias del número reducido de la Comunidad, y como uno de los miembros vive los días laborables fuera de la Comunidad, hay cierta dificultad para reglamentar la vida

comunitaria de oración. No obstante, con un esfuerzo nos reunimos una vez por semana para el rezo de la Liturgia de las Horas. De esto hacemos ocasión para hacer un estudio de un tema religioso.

Otro aspecto de esta comunidad es la participación de sus miembros en las actividades litúrgico-pastorales de la parroquia.

Misión pastoral de la parroquia.

1. *Catequesis juvenil: escuela dominical para niños y jóvenes de 6 a 18 años, convivencias en niños, convivencias para jóvenes organizadas en el verano, retiros y ejercicios para los jóvenes, sesiones de reflexión bíblica con los jóvenes.*
2. *Catequesis de adultos: convivencias de oración y estudio, grupos de reflexión y estudio de la Biblia, retiros espirituales, conferencias periódicas sobre temas de educación y vida de fe, planificación y cooperación en las obras parroquiales.*
3. *Preparación de Catecúmenos: fundamentalmente se hace individualmente leyendo la Biblia con el catecúmeno y el sacerdote una vez por semana durante medio año, en cuyas sesiones, al mismo tiempo que se dan los conocimientos básicos sobre la liturgia, catecismo, etc., se intenta sobre todo que el catecúmeno descubra personalmente la persona de Cristo. Generalmente los catecúmenos vienen a la iglesia, pero hay algunos que lo hacen en grupos en casas particulares, y si la persona que quiere bautizarse tiene inconvenientes materiales para desplazarse hasta la iglesia, es el sacerdote el que va a su casa.*
4. *Sacramentos: en cuanto a la preparación de los padres católicos que desean el bautismo para sus niños, todavía no tenemos una planificación concreta, aunque sí se exige una reflexión antes de bautizar a los niños de padres que, aunque católicos, no suelen venir a misa con cierta regularidad. Este es uno de los asuntos para la planificación.*

   Tenemos la confirmación cada dos años. Antes de la misma se organizan unas sesiones de reflexión y meditación para los adultos, y a los niños se les prepara más detenidamente. Pero ese es otro punto que tenemos que revisar.

   Tenemos matrimonios entre católicos y, sobre todo, mixtos. En ambos casos, antes del matrimonio, se exige tengan su preparación, bien participando en los programas que organizan otras iglesias o prepararse en esta según un plan más o menos determinado.

   Eucaristía, Penitencia: entre el sábado y domingo tenemos cuatro misas, y antes o durante las mismas, todos tienen ocasión de confesarse.

   Durante estos años venimos insistiendo tanto en la catequesis de los niños desde la familia, así como en el mutuo conocimiento, trato de los fieles entre sí. Para eso, las conferencias periódicas las enfocamos sobre todo sobre la educación en la familia, y para fundamentar el segundo aspecto, después de la misa se prepara té para todos, etcétera.

Apostolado de los seglares.

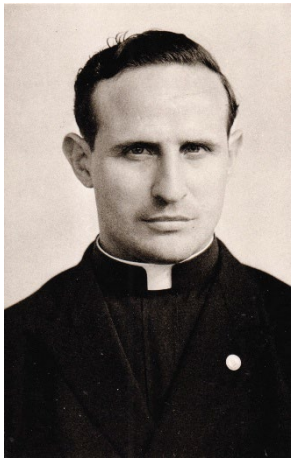
Dos religiosas escolapias participan en la catequesis dominical. Tanto los jóvenes como las personas mayores participan animando las misas de los niños, las convivencias y fiestas de los mismos.

También algunos fieles están encargados de la enseñanza del catecismo y ensayo de cantos de los niños.

Está organizada la participación de los seglares en la liturgia de la misa, especialmente en las lecturas, animación de los cantos y así como también en la planificación general de actividad parroquial. Esta se lleva a cabo mediante el estudio en un grupo integrado por diez fieles con los sacerdotes que componen el comité parroquial. Este comité se renueva periódicamente para que la mayoría de los fieles tengan oportunidad de participar alguna vez en dicho comité.

Dentro de este grupo se planifica concretamente el apostolado, la catequesis, la liturgia y la economía de la parroquia y demás actividades de la comunidad parroquial.
Economía de la parroquia.
La economía de la parroquia tiene autonomía propia e independiente de la de la comunidad religiosa. Se basa en la aportación mensual de los fieles y la colecta dominical. Supervisada por el párroco, la llevan directamente los fieles. Una vez al año hay que dar cuenta al obispado. El 10% de las entradas se entrega al Sr. Obispo, siguiendo el contrato fundacional de esta parroquia religiosa. Son los fieles los que se preocupan de informar del estado económico y de las necesidades de la parroquia y de los sacerdotes que la sirven. De esta manera, ellos se autocontrolan y auto responsabilizan.
Las entradas que la comunidad religiosa obtiene de la parroquia son muy reducidas y conforme al espíritu de pobreza.
Para gastos extraordinarios, la Delegación coopera de varias maneras con préstamos, y a veces con ayudas totalmente desinteresadas.
Biblioteca y publicación parroquial.
Mensualmente se publica la revista parroquial, que sirve de información, catequesis e intercambio de opiniones. Asimismo, se tiene a disposición de los fieles una pequeña biblioteca. Por todos los medios se procura la difusión de la Biblia y revistas católicas.
Vocaciones.
La actividad vocacional se realiza a distintos niveles. En primer lugar, vitalizando las jornadas de oración y mentalización organizadas por la diócesis; en segundo lugar, procurando que los jóvenes y niños participen en las convivencias vocacionales a nivel diocesano. Con frecuencia se hace central el tema vocacional, tanto de las catequesis como en las convivencias o retiros. Finalmente, la aportación económica para el seminario diocesano está muy bien organizada y casi todos los fieles cooperan mensualmente con sus donativos para la formación de los seminaristas.
Yokohama, 3 de octubre de 1984.

Yokkaichi



En 1979 es nombrado rector de Yokkaichi el P. Eugenio Monreal Cía. Había nacido en Etayo (Navarra) en 1935. Hizo su primera profesión en 1952. Cursó sus estudios sacerdotales en Irache y en Albelda, siendo ordenado sacerdote en 1959. Ese mismo año fue enviado a Yokohama, donde comenzó a estudiar japonés. A continuación, fue enviado a Derby (Estados Unidos), a estudiar inglés y literatura inglesa.

En 1963 regresó a Japón. Fue entonces enviado a Yokkaichi, para enseñar en el Kaisei. Al otorgarse la parroquia de Yokkaichi a los escolapios, el P. Eugenio es nombrado párroco. En 1979 es nombrado rector de Yokkaichi. Tenía 44 años. Ejerce el cargo durante un trienio, y de 1983 a 1989 es Director del Kaisei. En 1989 es destinado a Yokohama. En 1995 es nombrado párroco de Yokohama.

En 2000 el P. Eugenio vuelve a Yokkaichi como párroco, y en 2007 es nombrado rector de la comunidad. En 2015, aquejado por la enfermedad, regresa a España, y es acogido en la comunidad-enfermería de Pamplona, donde fallece en 2020, a los 85 años.

EC (marzo de 1980) trae noticias de Yokkaichi:

Nos comunicó a primeros del presente año el P. Enrique Rivero que estaba ya terminado el nuevo pabellón del Colegio para colaborar con el plan regional de escolarización, con ayuda económica del Gobierno. Se trata de un edificio de elegantes líneas, funcional, lleno de luz. Tiene cuatro plantas, seis clases ordinarias, dos cuartos de aseo, una salida para reuniones, una hermosa sala especial para biología, otra para conservar el material y preparaciones biológicas, una entrada para los chicos, un cuerpo de escaleras y una sala de motores para elevar el agua del pozo.
Para los exámenes de ingreso en el colegio se calculó que se presentarían unos 3300 muchachos, pues en este año el número de alumnos que se gradúan en la Escuela Media llegó al punto máximo después de la guerra. A pesar de los problemas inevitables, Japón es el paraíso de los colegios.

El 23 de enero de 1982 por la tarde se celebra Capítulo en Yokkaichi, presidido por el P. Eugenio Monreal. Son capitulares con él los PP. Enrique Rivero, Lorenzo Errandonea, Andrés Domeño, José Luis Irurzun y el H. Jesús Cegama. El P. Eugenio presenta una breve relación al Capítulo:

<u>Vida religiosa</u>. Se han observado las programaciones hechas a principio de año. Tenemos media hora de meditación en común por la mañana, seguida de Misa concelebrada en la cual participamos todos. Por la tarde, antes de la cena, tenemos el rezo de Vísperas, seguido de 15 minutos de oración.
Días de retiro, hemos tenido dos veces por año. Una vez al mes tenemos estudio de Constituciones y Reglas, que es dirigido alternativamente por los miembros de la Comunidad. Además, hemos tenido varias veces ensayos de cánticos religiosos.
En cuanto a reuniones de Comunidad, se han tenido siempre que se ha creído necesario. Quizás el ser pocos y el tener un rato de quiete a diario en el que participan todos no ha hecho necesario el formalizarlas con más frecuencia.
<u>Vida sacerdotal</u>. Ayudamos cuando somos requeridos en las distintas parroquias de la provincia, cosa que sucede con frecuencia. En la parroquia de Yokkaichi un Padre participa en sus actividades todos los domingos. También se atiende la capellanía de las religiosas de Maryknoll y muchas veces a las religiosas de Seibo no Ie.
<u>Formación permanente</u>. Parte de ella corre a cargo de la Delegación y uno de nuestros Padres ha estado tomando parte en cursillos en Filipinas, Roma y Pamplona. Otros han asistido a cursillos dentro de Japón.
<u>Pastoral y Vocacional</u>. Véase la relación del Director del Colegio. Además, que estamos convencidos de que es nuestra propia vida vivida con ilusión y dedicación el mejor medio de pastoral vocacional. En las reuniones con los chicos católicos que hay en el Colegio también se les expone este ideal al que podemos ser llamados por Dios.
<u>Social</u>. Inmersos como estamos en un mundo social tan distinto, también hacemos un esfuerzo por hacernos conocer como grupo en las relaciones sociales del barrio. Formamos parte de la Asociación de Vecinos, cosa esta tan tradicional aquí, y contribuimos incluso generosamente en lo económico, en sus actividades.
<u>Economía</u>. La economía de la Comunidad es sana. Al llevarse economía centralizada, todo el dinero sobrante pasa a la Delegación, a la que hemos enviado desde abril de 1979 al 31 de diciembre de 1981, la cantidad de 39.700.420 yen (unos 17 millones de pesetas).
Mensualmente se da una cantidad a algunas familias necesitadas en concepto de limosnas. También contribuimos con una cantidad anual a la economía de la diócesis y a las colectas diocesanas.
Por lo demás, nuestra vida diaria no es de lujos, sino sencilla.

Por su parte, el director del Colegio, P. Enrique Rivero, presenta también su propia relación:

Según las leyes del Japón, el Colegio está dirigido por una Sociedad Educativa (equivalente a un Patronato) que lleva el nombre de Escolapios. En la Junta Directiva hay mayoría de religiosos nuestros, siendo director el P. Luis Perea, pero también hay exalumnos, profesores y personas respetables en el campo de la educación por su saber y experiencia.

El Colegio no es, por lo tanto, propiedad de la Orden, sino de la citada Sociedad Educativa y lleva, por consiguiente, una economía aparte de la de la Comunidad de Yokkaichi.

La economía del Colegio es sana: en los últimos años ha quedado un remanente del 30% sobre los ingresos totales. Actualmente existe un fondo de unos 200 millones de yen destinado - según lo marcado por la ley - para retiros de los profesores, compensación de las amortizaciones, edificación, reparaciones, etc. La cantidad de ese fondo también está marcada por la ley y debe equivaler, por lo menos a la cantidad de gastos que el Colegio debe afrontar por un periodo de tres meses El Gobierno ayuda mucho. El subsidio recibido el pasado curso ascendió a 110 millones de yen.

El número de alumnos actualmente asciende a 1338 (incluidos los de la Escuela Media y Superior). La Diputación Provincial ayuda también mucho a los colegios. Cuando el número de alumnos baja, limita las plazas de los colegios públicos a fin de que los privados puedan llenar su cupo de alumnos. Pero cuando aumenta, nos fuerzan a aumentar proporcionalmente el alumnado. También existen limitaciones respecto al subsidio económico. El número de plazas registrado en la Diputación debe llenarse. Si, por lo que fuera, los alumnos sobrepasan ese número, no se recibe subsidio para los que rebasan, sino solo para el número registrado en las reglas. Mas si no llegasen al número regulador, solamente dan el subsidio para los alumnos que realmente existen.

El Colegio goza de buena reputación en el aspecto cívico-humano, ya que a los alumnos se les ofrece una educación esmerada en los aspectos moral, de urbanidad, honradez, espíritu de trabajo y cooperación, etc.

En el aspecto escolástico se trabaja cuanto se puede para elevar el nivel, ya que en Japón la sociedad juzga el nivel del Colegio según las universidades donde entran los alumnos. En el Kotogakko el nivel es bastante aceptable, aun cuando a nosotros no nos satisface plenamente todavía. Aún queda mucho por hacer. En el Chugakko ha aumentado el número de alumnos y es de esperar que también mejore el nivel intelectual. Seguimos trabajando en lo que podemos para llegar a las metas deseadas.

En el aspecto moral y religioso, nuestros Padres, ayudados por varios profesores católicos, no solo llevan las clases de moral obligatorias para todo el alumnado, sino que además ofrecen clases de Biblia, doctrina católica, oportunidades de hacer obras sociales en instituciones de enfermos o acianos, etc. En la sección audiovisual del Colegio existe abundante material religioso y moral y se emplea ordinariamente para el bien de los alumnos.

Entre los acontecimientos más relevantes de este trienio se pueden mencionar la inauguración en mayo de 1980 del último pabellón construido para clases de alumnos; el haber organizado un viaje a Tokio con los alumnos católicos para asistir a la reunión que tuvo el Papa con la juventud del Japón; la participación de nuestro equipo de béisbol en los campeonatos nacionales que se celebran en Koshien, y la filmación de una película documental donde se expresa el ideal de educación que nos mueve en el Colegio, en la que también se presenta la figura del Santo Padre y el género de vida que llevan nuestros alumnos.

Todos los años se celebra el día del Patrocinio de San José de Calasanz y la fiesta de Navidad en su doble aspecto, religioso y humano o recreativo, y se aprovechan cuantas ocasiones se ofrecen para dar a conocer el Evangelio a los alumnos y padres de familia.

Existen dos publicaciones periódicas: la revista del Colegio (Seitó) con la finalidad humana de fomentar la unión entre alumnos y profesores, y dar a conocer a todos las noticias relativas al Colegio; y la de estudios de profesores (Kenkyu Ronko) para fomentar el espíritu de investigación del profesorado y publicar sus ensayos sobre diversas materias.
Yokkaichi, 14 de enero de 1982.

Se dan algunas ideas para la programación del trienio siguiente, en relación con ejercicios espirituales, retiros…

Después del Capítulo Provincial es nombrado rector de Yokkaichi el P. Jesús Lacarra, que ya había sido rector en 1976-79, y que presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 50 años. Seguirá en el cargo hasta 1988.

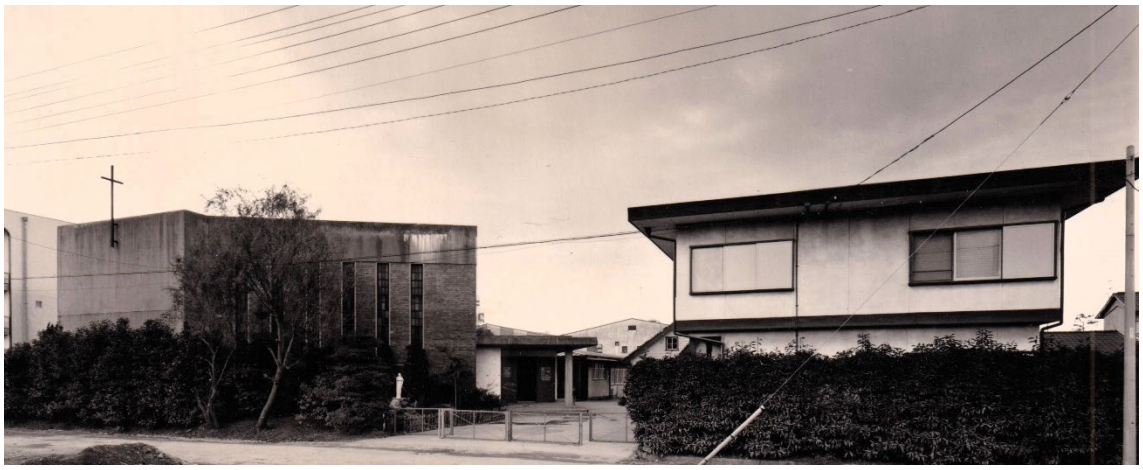
Recibimos más noticias de Yokkaichi en EC (sept-oct. 1982):

El Colegio escolapio sigue su curso normal, mejorando progresivamente. Actualmente tenemos 1334 alumnos entre la escuela Media y la Superior. Por cierto, que las escuelas medias de Japón están revueltas con mucha violencia interna, alumnos que pegan a los profesores, que se lanzan a romper el mobiliario escolar y las ventanas, que a media clase se marchan al patio a jugar, o incluso fuera del colegio. Un desbarajuste hasta el presente inaudito, cuyas causas son múltiples y complicadas: la poca autoridad de los padres, la presión en los estudios que impone esta sociedad japonesa en que la historia escolar y las notas del individuo se estiman tanto, la sociedad permisiva y afluente… Gracias a Dios, en las escuelas católicas no tenemos este problema de la violencia interna. Es de esperar que el problema mejore en un próximo futuro, pero hasta la fecha no se ha resuelto. Hace cuatro años que comenzó a agravarse alarmantemente.
El 14 de julio los alumnos de primero de Kotogakko fueron a los Alpes de Japón y allí tuvieron cinco días de entrenamiento moral y convivencia con sus profesores. Eran 320 alumnos y con ellos fueron 15 profesores. Son días duros de andar por montes, hacer ejercicios físicos, estudiar y recrearse. Pero los resultados en el orden de la convivencia social, entrenamiento moral, etc., suele ser magníficos y muy positivos. Mientras tanto, los 192 alumnos de toda la Escuela Media estuvieron dos días completos de campamento en una instalación deportiva del Gobierno que no está lejos de nuestro Colegio. Tienen hermosas instalaciones para vivir y otras deportivas muy buenas.

El mismo boletín EC, en la edición de julio-agosto de 1983, trae más noticias de Yokkaichi:

El día de Resurrección se bautizó una catecúmena. Y actualmente en la iglesia de Yokkaichi hay 15 catecúmenos. El número de fieles que asiste regularmente a misa anda por los 300, aun cuando no vienen todos los domingos. Intentamos hacer un recuento a fondo y averiguar cuántos católicos viven actualmente en los límites de la parroquia, a fin de ver lo que se puede hacer con ellos. Cuando uno deja de venir a la iglesia, aun cuando se le visite o invite a volver, suele ser muy difícil que se reintegre en la parroquia. Aun cuando muchos de ellos creen, por diversas razones se han separado de la práctica fiel de su fe.
Todos los años, hacia el tercer domingo de mayo, hay una excursión de los fieles de esta parroquia de Yokkaichi. Este año la tuvimos el día 15, que, aunque comenzó con un sol espléndido, al poco de salir comenzó a llover y se aguó todo el día. Pero los fieles se divirtieron en los autobuses, y luego fuimos a visitar la iglesia de Hisai.
En los jardines de infancia se celebró el Día de la Madre, el segundo domingo de mayo, con mucha solemnidad. Los niños hicieron juegos, cantos y pequeñas representaciones. Y cada uno

regaló a su mamá un dibujo de ella pintado en la clase. Aunque los parecidos había que imaginárselos, algunos dibujos eran muy simpáticos e imaginativos.
El Colegio Kaisei este año ha entrado el mayor número de alumnos que hemos tenido hasta el presente, 9 clases, que hacen unos 450 alumnos de primero de Kotogakko. En realidad, no deseábamos admitir tantos, pero como han edificado dos nuevos colegios públicos en esta zona, al hacer el cálculo de los que debíamos aprobar, temimos que no nos vinieran los que deseábamos, y fuimos un tanto blandos, a pesar de que las notas eran mejores que las del año anterior. En el Chugakko o Escuela Media tuvimos el número deseado: dos clases de 40 niños.
En la parroquia de Yokohama se bautizaron por Pascua 8 personas. El número de catecúmenos actualmente es de 9 adultos.



Un año más tarde, EC (jul-ag. 1984) nos vuelve a informar sobre Yokkaichi:

En el Colegio Kaisei este año llegó al máximo el número de aplicaciones para la Escuela Superior: fueron 3460. A pesar de las presiones de la Diputación Provincial, que quería que cogiésemos 470 alumnos, nos excusamos como pudimos y solamente cogimos 430, pues el número de alumnos es ya muy crecido. Son estos unos años en que los colegios privados se ven en la tesitura de o colaborar con la Provincia, aumentando temporalmente el cupo de alumnos, o rechazar esta colaboración, en cuyo caso el Gobierno edificará colegios públicos, con el consiguiente perjuicio de los colegios privados. Hoy hay un acuerdo mutuo según el cual el Gobierno acepta el 80% de los alumnos y los colegios privados de esta Provincia el 20%, pero dentro de unos años empezará a disminuir los alumnos y el número quedará a nuestro gusto. Para la Escuela Media se presentaron 193 aplicantes, también cifra máxima hasta el presente, y aceptamos 72 niños para dos clases.
Los Jardines de Infancia de Yokkaichi van disminuyendo en número de niños, por doble razón: porque la población infantil de Yokkaichi va decreciendo y porque la ciudad ha edificado muchos Jardines de Infancia públicos. Este año el número total de niños es de 224, o sea, 12 menos que el pasado año.
En la parroquia de Yokohama, el sábado Santo se bautizaron tres adultos y un niño, y actualmente hay ocho catecúmenos; en la de Yokkaichi también se bautizaron el Sábado Santo tres adultos, y un niño el domingo siguiente, y en ella hay 10 catecúmenos.
En el Colegio Kaisei se está edificando un pabellón para biblioteca, salas de reuniones y salas de entrevistas, etc. Hasta ahora la biblioteca estaba provisionalmente en una sala mayor que las ordinarias, pero resultaba muy pequeña, y las salas de profesores estaban desparramadas en tres sitios, pues a medida que el Colegio fue creciendo se hicieron en sitios diversos. Con esta obra quedará ya el Colegio definitivamente terminado.

Los días 3 y 14 de octubre se celebra Capítulo Local en Yokkaichi, bajo la presidencia del P. Jesús Lacarra. Son capitulares con él los PP. Eugenio Monreal y José Luis Irurzun, y el H. Jesús Cegama. El P. Andrés Domeño, de esta comunidad, se encuentra en España.

El P. Lacarra presenta su relación al Capítulo. Tomamos algunos párrafos de ella:

Formamos una pequeña Comunidad de seis miembros. La edad media es de 48 años. Llevamos mucho tiempo juntos, y sin mayores cambios posibles. Alguno lleva en esta Comunidad más de 20 años, no bajando ninguno de 10. Con los años hemos ido conociendo nuestra manera de ser, actuar, pensar y hasta sentir. Es verdad que en las dificultades nos hemos ayudado, y que como grupo hemos sabido superarlas. Pero creo que también es verdad que ante la manera particular de ser cada uno y ante las pocas posibilidades de cambio, nos hemos ido aguantando, procurando ceder e intentando que los problemas que pudieran surgir no tuvieran mayor resonancia en el grupo, a lo menos exteriormente. Con todo, puede ser que ante algunos problemas humanos nos hayamos quedado a medio camino de la verdadera solución de dichos problemas.
El país, Japón, el ambiente en que vivimos, creo que también ha influido mucho en nuestras vidas y en nuestra convivencia.
En las reuniones de familia que tenemos ahora nos comunicamos más que antes, expresando nuestros pareceres con más espontaneidad. (…)
Nos pasa lo mismo con la comunidad de profesores. Por el carácter, por la manera de ser de cada uno, nosotros formamos un grupo aparte. Se podría decir que somos "nosotros", como grupo extranjero, y "ellos". Sí podemos intimar con algunos profesores, pero siempre llevamos dentro de nosotros que ellos son "ellos" y nosotros "nosotros". Vamos a las cenas que tiene la reunión de profesores para todos, a las excursiones del Colegio, etc., pero siempre queda algo que notamos que no es una intimidad profunda. (…)
En el Colegio encontramos la gran dificultad del poco interés por lo religioso. Los chicos que vienen a este Colegio han oído hablar muy poco de cosas religiosas, y lo que han oído lo consideran como que es una costumbre social que hay que respetar, y no mucho más. De Dios, si algo saben por el sintoísmo, le dan un sentido distinto al nuestro. Los sacerdotes que trabajamos en el Colegio tenemos que intentar inculcar la verdadera idea de Dios. (…)
Por el hecho de que nos encontremos sin vocaciones escolapias puede dar la impresión de que no hemos hecho nada. Con todo, siempre se ha intentado algo, y durante el trienio creo que se ha intentado hablar a los chicos, tanto en el colegio como fuera de él. Hay que tener en cuenta también que los chicos católicos del colegio son unos 12, y que en Yokkaichi, al no haber universidades, los chicos mayores se van fuera de Yokkaichi. Creo que cada uno hace lo que puede.

Tokio

En junio de 1979. P. Javier Iraola es cribe al P. Provincial:

Recibí tu larga y estupenda carta. Gracias por ella y por todo lo que nos has esclarecido la formación de los jóvenes, pues aquí andamos a tientas y empezando. Leí tu carta varias veces. En la primera ocasión que pude reunirme con los consultores lo hice y así hablamos también sobre tu carta.
Hemos reexaminado nuestro pensamiento y manera de obrar a la luz de tus consejos, y el resultado de nuestra discusión fue el siguiente.

a) *Como grupo y como individuos estamos totalmente de acuerdo con tus ideas.*
b) *Al encontrarnos casi repentinamente con dos postulantes y al devolvérsenos la casa de Tokio, pensando en todos y en todo, nos convencimos (¿nos equivocamos?) que en las*

circunstancias que existían, los postulantes estarían mejor en Tokio en conjunto. Pensamiento que nos parece todavía válido a los tres, a pesar de las grandes pegas.

c) *Las circunstancias diarias de la parroquia de Tobe, los horarios de trabajo del párroco, el horario de estudio de los jóvenes, la distribución y espacio vital de la casa de Tobe, nos desaconsejaron el usar Tobe teniendo los dos postulantes.*
d) *Al recibir de vuelta a la casa de las Adoratrices y queriendo darle un fin adecuado, se pensó en usarla para promover vocaciones al estar los postulantes, y poner aquí el Procurador de vocaciones. Para ello quería traer a Lacarra. Tokio sería la diócesis que, por su organización al tener que atender a muchos estudiantes, dejan más libertad de movimiento para trabajar y buscar vocaciones entre jóvenes.*
e) *Para suplir las muchas deficiencias que veíamos en estar solos en Tokio, decidimos llevarles los sábados y domingos a Tobe para que ayuden en la parroquia, traten con nuestros cristianos y juventud y el P. Germán les dé lo mucho bueno que les puede dar, indiscutiblemente. También viene a Tokio el P. Germán cuando puede para estar con nosotros.*
f) *Yo por lo menos no estoy aferrado a la Casa de Tokio, y creo que otros tampoco. Estamos dispuestos a hacer con ella lo que sea mejor para la misión. Venderla no merece la pena, pues el dinero no vale nada por mucho que nos den. Cambiarla por otro sitio tan bueno o mejor sería una solución que por ahora no tiene posibilidades, aunque lo he intentado. Alquilarla o tenerla cerrada traería muchos jaleos con tasas y con los inquilinos.*

Cuando vengas de visita este año, Dios mediante, y que sea cuanto antes, puedes conocer el problema mejor y estar más seguro para decidirte definitivamente sobre el asunto.
Otra solución sería hacer un centro nuevo en el terreno este.
Todo lo que te digo son ideas repetidas y que ya las sabes. Tu idea, evidentemente, sigue en pie y nosotros somos los primeros en verla y sentirla. Pero te escribo todo esto de nuevo para decirte que con todos los datos que manejamos aquí de nuestras personas (no a todos se puede mover del sitio donde están) y sitios y circunstancias, nos pareció a los tres, aún con muchas reservas, Tokio como la mejor solución temporal que pudimos dar al asunto.
Por hoy, nada más; ya hablaremos en Roma con más detalles sobre el asunto.

Brasil

El P. Alberto Tellechea, al que ya presentamos en el provincialato del Leorza, sigue como Viceprovincial de Brasil en 1979. Tiene 50 años.

El P. Provincial realizó la visita a Brasil del 16 de noviembre al 6 de diciembre de 1979, y en carta del 29 de diciembre comunica sus impresiones al P. General:

La Curia Viceprovincial no se reúne como tal. Las distancias, desde luego, son grandes. El P. Alberto actúa solo. Va de vez en cuando a visitar las otras casas, y ciertamente cuando se presenta algún problema especial. Lo que pasa es que Alberto es tan precipitado en todo que no tiene suficientemente claro los objetivos y los medios, según lo requiere la situación real. Por ejemplo, tiene ya comprometido unos días (6-9 de enero) para un curso de "Proceso de Renovación Planificada", junto con las escolapias, y dirigidos con Panini. Pero este proceso supone 6 meses como mínimo para tomar conciencia de la realidad circundante, otros 6 para el marco doctrinal, otros 6 meses para un diagnóstico… y así hasta tres años. Plan magnífico en teoría, pero que resulta ser el mejor método para no hacer nada en estos tres años. Y al final de ellos ya no habrá posibilidad de hacer nada, porque será demasiado tarde. Esta es ahora la convicción de la mayoría de los religiosos de Brasil. Yo les urgí al respecto a que lo hicieran, pero que su planificación fuera a corto y medio plazo, puesto que con un número tan pequeño

de religiosos y con unas necesidades tan apremiantes o se hacía algo pronto, o no se haría nunca.

Y es que en Brasil la conciencia colectiva es que hay que preparar el final, de que aquello se acaba. Varias personas cansadas, algunas con ganas de volver a España o de ir a otra Viceprovincia de América, varias otras con crisis bastante profundas.

Las vocaciones nativas están a punto de acabarse. De los dos postulantes que había, uno se fue durante los días en que yo estaba allí. El otro no ofrece muchas garantías. El junior Lucas, con crisis y hablando de marcharse. El P. William Alves, con la idea clara de salirse al clero diocesano. En todo esto aparecen como causas: un gran pesimismo respecto a la actuación y futuro de los escolapios en Brasil, y crisis hondas por el tipo de trabajo que llevan con la clase media alta, y la muy escasa vida comunitaria.

La vida comunitaria es pobrísima humanamente. No hay mayores problemas, pero las relaciones son muy superficiales. Cada uno hace su vida, aunque no salga mucho de casa. No se tienen reuniones comunitarias. De oración o Eucaristía no tienen nada en común.

El problema de pobres-no pobres, de colegio-no colegio, es otro motivo de crisis y cansado para algunos, especialmente los de los 30 años.

Cuando me fui percatando de todo eso, me decidí a convocar una reunión de toda la Viceprovincia. No obstante, las dificultades, se tuvo. Solo faltó William. Les expuse con datos concretos la gravedad de la situación y les dio unos criterios. Guergué y Quiroga expusieron su situación personal: habían venido haciendo una opción por los niños pobres. Para meterse en colegios tradicionales, se hubieran quedado en España… La reacción del grupo a todo esto fue positiva, excepto la de Alberto Tellechea, que a toda costa quería defender lo de Belo Horizonte. Por fin quedó claro por parte de todos (incluso de Alberto) que en tales circunstancias Guergué y Quiroga fueran ya desde el próximo curso a formar comunidad con el P. Eulalio, dedicándose a los pobres. En los colegios tradicionales ya se arreglarían como fuera. Esta reacción del grupo, e incluso y sobre todo de los de más peso, me pareció que abría la esperanza de un nuevo nacimiento de la Escuela Pía en Brasil, partiendo de una comunidad entre los pobres. Para los jóvenes (Padres, junior, postulante) supuso un motivo de alegría y esperanza. Lo que no sé si será suficiente o si habremos llegado a tiempo. William dijo que se había hecho eso con 10 años de retraso. Y si han de salir vocaciones, será a partir de esa Comunidad. Incluso se habló de que sea allí donde se eduquen los primeros años, por lo menos, de sus estudios.

También quedó claro el cierre de Volta Redonda para el próximo año, pues para este ya no es posible. Aunque sea el colegio que mejor funciona, no hay personas para llevarlo. De hecho, solo queda el P. Valencia, que ya empieza a sentirse cansado y algo enfermo.

El Colegio de Belo Horizonte no funciona bien: poco orden y mala dirección. Además, la Comunidad va a quedar reducida, al menos por este año, a la mínima expresión. Parece que el año que viene aumentará algo.

Revisé también los libros. Pero al no haber avisado con tiempo, en alguno me encontré que el Secretario no estaba el día.

Hice también dos encuestas para conocer la situación personal de cada uno de los religiosos y sus pareceres sobre algunas decisiones. Ya nos han sido útiles y seguirán siéndonos en el futuro.

El P. Gregorio Valencia da noticias de Brasil en EC, marzo de 1980:

En estos momentos, octubre 1979, estamos preparando en este Colegio de Volta Redonda el V Encuentro Matrimonial con Cristo, destinado como los anteriores y siguientes preferentemente a los padres de nuestros alumnos.

Estos encuentros (ECC o Encontro de Casais con Cristo) nacieron en San Pablo, donde el P. Alfonso Pastore, el párroco, analizando el proceso parroquial con continuos casamientos y siempre un mayor desajuste entre los casados, pensó en este desafío pastoral: "Los bautizamos, los casamos y los abandonamos". Era preciso montar un verdadero servicio de la comunidad para los matrimonios de la comunidad.

Una noche de insomnio tuvo la respuesta: crear dentro de la comunidad con los elementos de la comunidad (los pocos matrimonios concientizados) y para los matrimonios abandonados de la comunidad, un servicio destinado a su recuperación: 1º, a nivel de armonía conyugal, y 2º, a nivel eclesial.

El 6 de mayo de 1979, tuvimos en Belo Horizonte el III Encuentro Nacional con los representantes de multitud de diócesis de todo el país. Interesante: dentro del espíritu de los Encuentros apareció que eran las escuelas públicas y los colegios particulares el local ideal para su realización, y así los procuraban las parroquias y comunidades.

El hecho doble de que somos colegio y comunidad de vida de los alumnos y sus familias, el haber prestado el colegio para los encuentros de la parroquia de Aparecida de Volta Redonda, y el hecho de haber participado anteriormente en el VII Encuentro, nos llevó todo ello de la mano a crear un núcleo propio dentro de la Comunidad Eclesial de base "Macedo Soares".

Voy a intentar una difícil disección de la vida que es el Encuentro.

1. *En febrero de 1978 convidamos a cinco matrimonios de la comunidad de culto o de la comunidad colegial (padres de alumnos ya conocidos por su participación apostólica o por haber hecho con nosotros el cursillo de cristiandad) para formar el equipo de servicios con estas cinco tareas:*

a) *"Matrimonio de fichas". Fomenta con vida, acepta, escoge candidatos siempre que pertenezcan a la comunidad, preferencia para los padres que tienen hijos preparándose para la primera comunión u otros hijos en el colegio. o que fueron nuestros alumnos y con hijos muy pequeños todavía. Y alguna ayuda a personas de otras comunidades eclesiales Exclúyense los matrimonios ya rotos judicialmente, o de hecho bígamos, etc.*
b) *"Matrimonio de montaje". Los dos, marido y mujer, siempre los dos, montan el Encuentro, esto es, preparan las carpetas con las normas de cada uno de los 16 servicios o tareas que serán distribuidas entre los 16 coordinadores y los 119 matrimonios (siempre los dos). En estas carpetas, el Matrimonio Montaje coloca la relación de los matrimonios que hicieron el encuentro y que van a trabajar en cada tarea.*
c) *"Matrimonio de palestras o charlas". Debe providenciar: los matrimonios para cada charla (siempre los dos); el sacerdote para la charla del perdón y la penitencia; los jóvenes y los matrimonios para los sociogramas.*
d) *"Matrimonio de finanzas". Cada encuentro nos está costando unos 30.000 cruzeiros. El primer encuentro fue financiado por la Asociación de Padres del Colegio. Cada encuentro financia el siguiente. El Matrimonio de Finanzas es también responsable de la pobreza y sencillez del EEC.*
e) *"Matrimonio post-encuentro". Tiene que cuidar de la continuidad, de la fidelidad al Encuentro. No de estructuras: el ECC no es un movimiento, sino servicio, y servicio de la comunidad para la comunidad. Para esto cuida de las "quincenales", de los grupos de reflexión, de los coordinadores de círculos.*

Este equipo de cinco matrimonios sirve durante un año, pues nadie es dueño del Encuentro, sino Cristo. Al año son sustituidos. Y vuelven a trabajar en el lugar más humilde.

Durante este año preparan todos los Encuentros (tenemos cuatro por año). Se reúnen todos los jueves a las ocho de la noche para hacer entre ellos comunidad de fe a través de una reflexión de dos a tres horas.

El único miembro permanente del equipo es el Director Espiritual, un sacerdote de la Comunidad. A él corresponde hacer la invitación a los matrimonios del nuevo equipo de servicios entre los nombres que les son propuestos por el equipo viejo. También le corresponde comunicar a la Comunidad al final de cada encuentro, el nombre del que elige para coordinador general del siguiente Encuentro, entre los tres que le fueron propuestos.

Antes del primer EEC el equipo de servicio se reunió todas las semanas durante seis meses, y en el último mes dos-tres veces por semana, dando asistencia a todos los equipos de trabajo en sus reuniones y reflexiones preparatorias.

2. *Unos 45 días antes de la iniciación del Encuentro comienzan las actividades preparatorias inmediatas.*

Una primera reunión del Equipo de servicio con el ya designado Matrimonio coordinador general. Una reflexión de fe y la entrega de la carpeta con las instrucciones generales y la relación de los coordinadores particulares, a saber, los matrimonios para presentador, "Buena voluntad", recepción, canto, compras, café, liturgia, secretaría, minimercado, orden, cocina externa, círculos "Pontodao", visitas, vigilia, espiritualización.

Una segunda reunión con el mismo coordinador general para responder a sus dificultades primeras. Entre las dos primeras, el matrimonio, el coordinador general habrá visitado y convidado a todos los coordinadores particulares.

La siguiente reunión tiene lugar con el Equipo de servicios y todos los coordinadores. Es altamente consoladora asistir a esta reunión con la presencia de matrimonios, padres de alumnos, todos de un cristianismo acrisolado. Después de la reflexión de fe, las instrucciones del Equipo de servicio sobre el verdadero espíritu del EEC y la entrega de las carpetas con los nombres de todos los equipistas que deberán ser convidados en visita personal de los dos a los dos.

Y dos o tres veces por semana se celebran reuniones de los diferentes equipos que se preparan para ser durante el ECC una comunidad de amor, de culto y de fe. Reflexiones, estudio y planificación de las tareas específicas, preparación del material, mensajes, etc. Reuniones de ensayo del canto, y el martes anterior al ECC se tiene la penitencia comunitaria y la Misa de entrega.

3. *El EEC comienza el viernes a las 20 H. A las 23 H van a casa, duermen y regresan a las 7:30 H del sábado. Lo mismo en la noche siguiente. Domingo a las 21 H van para casa.*

Decir qué se hace y dice esos días sería largo en demasía. De charla en charla, de canto en canto, de café en café (siempre con "galletas"), de círculo en círculo, de intimidad en intimidad, reviviendo los tiempos de enamorados y de novios, de luna de miel y de desentendimiento, con sorpresa a nivel humano y divino, con liturgias y bromas y fiestas, con risas desatadas y lágrimas profundas, con testimonios conmovedores y sinceridades asustadas, con increíbles trabajos ocultos y al fin aplastadores, llega al final el ECC con la misa de renovación del compromiso matrimonial, a la que se hacen presentes los que participaron en los Encuentros primeros. Y en el patio del colegio, la danza del vals nupcial, iniciada de sorpresa y coreada por la multitud presente.

Como decía don Evaristo Arms, arzobispo de Sao Paulo: "Hay profetas anunciando el fin de la familia, pero nosotros mostramos una nueva aurora de amor".

Son las palmas y el canto final: "Hay un mundo muy mejor, todo dado a los dos; es el mundo del Amor, que os da el Cristo Dios", para llegar a casa y encontrarla toda transformada, con la presencia y la alegría de los hijos y de los amigos de verdad, de la verdad de Cristo.

4. *El martes siguiente a la noche tenemos el Reencuentro. Ellos oyeron y fueron servidos. Ahora es su momento. Los que quieren, al cuidado del Matrimonio Post-encuentro dicen lo que el Encuentro fue para ellos. Reconciliaciones conmovedoras entre enemigos, entre los mismos cónyuges, tristezas increíbles subsanadas, ateísmos festivos derrumbados, etc., etc. Algunos entraron en el ECC con los papeles del abogado preparados para la separación y ya los han roto para el Reencuentro. Mas no es esto lo consolador; más lo es, por supuesto, ver alumnos nuestros de 1971, primer año del Macedo Escolapio, ya casados y en procesos jurídicos de separación, que hicieron su ECC hace más de un año en nuestro primer encuentro y hoy se sienten unidos y diferentes en el mejor amor cristiano.*

Y mejor todavía saber que los hijos de esos Encontristas, nuestros alumnos de hoy, tienen en su educación a sus padres de nuestro lado, que quiere ser el lado de Cristo.

Y todavía más: una selección de esos matrimonios ayuda directamente en los encuentros del Movimiento de jóvenes "Calasanz" que dirige el P. William, trabajando de forma semejante en los diferentes servicios, y contando los jóvenes con el testimonio vivo de los adultos.

Finalmente, los ECC en el colegio son un excelente trabajo de "garimpeiro". Ese término portugués indicar a los que trabajan en los "garimpos", procurando entre el cascajo de la "lavra" encontrar piedras preciosas. Es en el ECC donde descubrimos verdaderas joyas de padres que estaban adocenados y hoy se revelaron una gran riqueza de la Iglesia y de la educación.

El 23 de mayo el P. Lezáun responde a los PP. Guergué y Quiroga, que le han escrito de Governador Valadares, y les expone su inquietud:

La situación de la Escuela Pía en Brasil no es muy esperanzadora, humanamente hablando. Tampoco lo es en alguna otra circunscripción, ni en Japón. Es uno de los mayores pesos que llevo encima como Provincial, pues además no se ve solución alguna, al menos fácil y buena. Da la impresión de que nos encontramos ante una realidad que inexorablemente se nos va a ir imponiendo. Quizá los tiempos más difíciles lleguen dentro de algunos pocos años. Y lo que más me duele es el daño que todo eso puede causar en las personas de nuestros religiosos. Al menos que no se amarguen, no se quemen, sino que trabajen con buen ánimo mientras puedan, y luego, sin traumas ni desalientos, con alegría y con fe, busquen o ayuden a buscar otro sitio u otra situación donde poder seguir haciendo el bien que Dios y sus fuerzas les permitan. Pero todo esto supone, ante todo, otros criterios distintos de los que se han tenido. Supone clarividencia y desprendimiento, y un poco de humildad.

Los PP. Ángel Ruiz, General, y Javier Pértica, su Asistente por América, han visitado Brasil los 25-29 de septiembre de 1980, y presentan sus impresiones en EC, marzo de 1981:

IMPRESIONES SOBRE LA VICEPROVINCIA DE BRASIL.

<u>Problemática de fondo</u>.

Se vive en la demarcación una etapa de cierto desencanto. Los entusiasmos de años pasados no han cristalizado en frutos tangibles de vocaciones maduras. La imagen de optimismo que se había creado se ha visto contrastado con unas dificultades reales y con nuevos replanteamientos en cuanto a la forma de estar y actuar en el Brasil.

También aquí, en la reunión de todos los religiosos de la demarcación, se intentó llegar a un discernimiento en torno a la razón de ser de los escolapios en Brasil. Las respuestas que fueron dando los religiosos a la pregunta que se les hacía respecto de su decisión de permanecer o no en el Brasil, constituyeron luces muy significativas capaces de iluminar todas las sombras.

<u>Luces</u>.

- *Actitud decidida por parte de todos a permanecer trabajando en el Brasil.*

- *Decisión de continuar en el camino emprendido de ir hacia los pobres.*
- *La aceptación del Colegio de Médicis, enclavado dentro de una Parroquia, también aceptada, en una zona de favelas.*
- *La concentración de potencial humano en esas nuevas obras de los pobres, renunciando temporalmente a la gestión y dirección del Colegio de Volta Redonda.*
- *El convencimiento práctico por parte de los religiosos de que han de profundizar en la expresión de fe a nivel comunitario. Un signo de esa voluntad, la ornamentación y ambientación del nuevo oratorio de la comunidad.*
- *El compromiso tomado por el grupo de replantear y revisar la vida comunitaria y las obras educativas, comprometiéndose a realizar una mínima planificación.*
- *El apoyo prestado por la Provincia, incorporando a personas valiosas.*

Sombras.

- *El fracaso sufrido en las vocaciones que han tenido estos años (no queda ninguna).*
- *La falta de un mínimo equipo formativo que pueda acompañar en su maduración a los candidatos a la vida religiosa.*
- *No haber aprovechado el clima de camaradería y buenas relaciones existentes entre los religiosos para profundizar a niveles más profundos de comunicación, incluido naturalmente el nivel de fe.*
- *El cansancio que se acusa en algunos religiosos por el excesivo trabajo que han echado sobre sus hombros.*
- *Cierta resistencia a renovar sus contenidos teológicos y pastorales.*
- *No haber dado prioridad a una pastoral entre los alumnos.*

Los visitantes quieren dejar constancia de que la Viceprovincia, a pesar de no ser este su mejor momento, encontrará su camino porque existe en los religiosos allí comprometidos voluntad de superación.

Una experiencia interesante.

Se trata de cómo integrar a los profesores dentro del carisma calasancio. Se les ha invitado a todos a participar en un final de semana para estudiar y reflexionar sobre documentos escolapios como son las Constituciones, Reglas, Declaraciones y Decretos, particularmente en aquellos capítulos que hacen referencia a la educación. La experiencia ha sido valorada muy favorablemente por parte de los profesores, que asistieron en no pequeño número. Ha constituido un acercamiento que les ha permitido conocer un poco por dentro a la familia escolapia. Es un buen paso para estimular su compromiso cristiano.

Los días 21, 22 y 23 de febrero de 1982 tiene lugar el Capítulo Viceprovincial de Brasil, en Governador Valadares, bajo la presidencia del P. Alberto Tellechea. Son capitulares también los PP. Gregorio Valencia, Felipe Endériz, Pedro Cenoz, Eulalio Lafuente, Juan Antonio Frías, Teodoro Araiz, Ignacio de Nicolás, Félix Quiroga, Carmelo Marañón, Jesús Guergué y William Alves.

El P. Viceprovincial lee su relación al Capítulo:

a) FAMILIA RELIGIOSA.

1. *Comunidad de vida. Ha mejorado en cada comunidad. Incluso la ausencia repentina que tanto dolió a todos, contribuyó para aumentar y estrechar la solidaridad entre los demás. Nos referimos a la muerte del P. Tadeo.*

   El PRPP ha sido la gran motivación para convivencias entre enero del 80 y 82. Oración, reflexión, planificación, revisión y proyectos de la segunda etapa nos han hecho estar

juntos 4 días completos entre abril y mayo, 2 en junio y 5 más de ejercicios espirituales con el P. Puigdollers en julio.

2. *<u>Comunidad de oración</u>. Ha mejorado mucho la vida de oración en las comunidades, como también la fidelidad a las reuniones aprobadas en comunidad, y la respuesta pronta y unánime a la convocatoria a nivel de Viceprovincia. Tanto en Belo Horizonte como en Valadares contamos con nuevas capillas destinadas exclusivamente a la oración y reflexión de las comunidades.*
3. *<u>Vida sacerdotal</u>. Quizás haya habido exceso de dedicación a las actividades sacerdotales, esta exageración en una especie de "activismo" sacerdotal, no sin detrimento para la vida religiosa de las comunidades, y más aún para esa vida en familia, ese "perder tiempo con los demás", que también es necesario y tanto bien ha hecho a las comunidades.*
4. *<u>Trabajo</u>. Este año que nos hemos quedado tan cargados de trabajo, hemos tenido tiempo, o por lo menos más tiempo que en años anteriores. Nunca tan pocos religiosos hemos hecho y crecido tanto en el ser como durante este trienio tan lleno de fracasos y preocupaciones que, porque nos han hecho sentirnos pobres, nos han obligado a enriquecernos con la necesidad de los demás y de Aquel con quien todo podemos, y nada sin Él.*
5. *<u>El superior</u>. Ha hecho casi todo lo que humanamente le era posible. Tuvo problemas de salud que le impidieron viajar por bastante tiempo. Pero el mayor obstáculo para un trabajo pastoral más sereno con los religiosos ha sido el problema de ser al mismo tiempo Superior de su comunidad, Director del Colegio y envolverse además en actividades pastorales fuera. La propia condición de Viceprovincial obliga a un contacto mayor con la CRB regional, que está aquí. Como Director se ve obligado a participar en actividades sindicales de la clase. Y hasta ciertas actividades pastorales son consecuencia de esa condición de director.*
6. *<u>Formación</u>. A lo dicho en el nº 1 hay que añadir la presencia de un religioso en el curso de Medellín, de otro ahora en Costa Rica y un tercero que se encuentra en este momento en Roma.*
7. *<u>Vocaciones</u>. Hay un grupo de muchachos que, sin vivir todavía con nosotros, están pensando en la vida religiosa. Están siendo atendidos en Valadares. Para evitar precipitaciones y porque siendo poco solo pueden ser los mejores, todos opinan que se les debe mantener fuera durante más tiempo para garantizar humanamente la perseverancia y también para tener condiciones de formar un grupito en comunidad de formador (es) - formandos.*

b) MINISTERIO. Creo que se ha respondido a esto anteriormente.

c) ADMINISTRACIÓN.

1. *No se ha podido unificar la economía, por más que se haya intentado.*
2. *Es difícil pagar las contribuciones a Roma, por la dificultad de mandar dinero al exterior. Entramos en contacto con la Nunciatura, pero tampoco ahí encontramos solución.*
3. *En el Capítulo anterior, se decidió que el alquiler de la "lonja" sería destinado a becas. Hemos empezado a cumplirlo.*
4. *Seguimos con el Colegio Médici de Valadares, que se aceptó, provocando incluso en parte la salida de Volta Redonda como signo de nuestra presencia entre los pobres. Se hace lo que se puede por ellos, inicialmente en la línea de promoción humana y catequesis, ya que el trabajo del Médicis está unido y bajo la responsabilidad de la comunidad de la parroquia. Podemos afirmar, incluso sin miedo a equivocarnos, que nuestra presencia entre los pobres es mucho más signo en la parroquia de más de 40.000 personas, en su mayoría pobres y*

muchos miserables y "favelados", que entre los alumnos de aquel colegio, casi todos oriundos de esa misma parroquia.

d) COLABORADORES.

A nivel humano, sabemos por confesión de ellos mismos que los profesores de nuestros colegios se sienten en casa y de casa, llevando esta actividad incluso a cierto abuso de confianza, corregido a tiempo. Se ha realizado este año (81) el 4º Curso de Concientización Cristiana para profesores, y han respondido los más interesados. Valadares no pudo estar presente, porque no tuvieron vacaciones esos días. Pero el año pasado fueron 129, número excesivo que nos obligó este año a reducir a poco más de 40. En Volta Redonda de forma especial hasta el 80, cuando nos retiramos de allá. En Valadares, más en el Médici que en el Ibituruna; en San Miguel de Belo Horizonte, contamos con un grupo de profesores que, a través de la vivencia de su cristianismo, están iluminando e impregnando el saber profundo con la luz de Aquel que es Camino, Verdad y Vida, o "verdad que ilumina el camino que lleva la vida", como diría San Agustín. Empezamos poco a poco a fortalecer los lazos que forman la comunidad educativa para transformar el "futuro deseable" de la comunidad cristiana en "futuro factible", glosando y citando palabras de nuestro P. General (Prot. 1200/81).

Fueron elegidos vocales para el Capítulo Provincial los PP. Pedro Cenoz y Félix Quiroga. Se revisaron los libros oficiales y se preparó la planificación para el trienio siguiente. No vemos información económica en las Actas.

Después del Capítulo Provincial, es nombrado el P. Jesús Guergué al frente de la Viceprovincia. Lo hemos presentado ya en el provincialato anterior. Tiene ahora 40 años.

El 25 de noviembre de 1982 el P. Lezáun informa al P. General de su visita a Brasil:

El Colegio de Belo Horizonte sigue creciendo en número de alumnos desde que hace tres años se decidieron a poner también los cursos inferiores. Las obras de ampliación, consistentes en un pabellón de 14 aulas, ya están terminadas y totalmente pagadas. El funcionamiento del Colegio es normal, con sensibles deficiencias en lo pastoral por escasez de personal. El P. Alberto Tellechea está demasiado solo para todas las obligaciones del Colegio y atiende lo mejor que puede los aspectos académicos, disciplinares, pastorales… además de dar varias clases. Trabaja también bastante en la formación del profesorado. Los demás miembros de la Comunidad colaboran también en el Colegio, lo que pueden, pero por diversas circunstancias solo pueden prestar colaboraciones en ámbitos muy reducidos.

El Colegio Ibituruna sigue siendo el colegio más prestigioso de la ciudad. Pero está disminuyendo de alumnos, unos 50 menos cada año. Frías lleva la dirección en lo referente al trato con profesores y alumnos. Aráiz lleva la administración y los aspectos legales. Quiroga da bastantes clases y con gran prestigio. Valencia ha trabajado lo que ha podido en la pastoral, pero no en clases regulares de Religión: retiros y diálogos personales con los alumnos, comunidad cristiana con padres y profesores. El Colegio marcha bastante bien en los aspectos relacionales y académicos, pero flojo en los pastorales. En lo económico es la obra más desahogada.

Parroquia de Valadares, con la Comunidad de tres, viviendo en la misma casa parroquial. Comprende dos campos de acción diferenciados: el Colegio Médici, del Ayuntamiento, del cual es director el P. Eulalio, y el P. Jesús Guergué encargado de la catequesis sistemática; y la parroquia propiamente dicha, a la que se dedica en exclusiva el P. William y parcialmente los dos anteriormente citados. Los allí residentes y varios otros consideran altamente positivo el haber ido a vivir a aquella zona y haber potenciado la labor en el barrio más pobre de la ciudad. Aunque todavía puede potenciarse más, pues las necesidades son inmensas. Ante la

idea de volver a vivir en el Colegio Ibituruna sin dejar de trabajar en la parroquia, los interesados y varios otros consideran que sería un escándalo para la gente modesta y un mal para el carisma calasancio de "praesertim pauperibus". El mero hecho de vivir al otro lado de la vía del tren es considerado un signo importante por parte de la Iglesia, pues la gente acomodada de la ciudad procura no acercarse por aquella zona.

Parroquia de San Marcos, en Belo Horizonte, llevada por el P. Carmelo Marañón, ayudado por el P. Alberto. Fue ofrecida por el Sr. Obispo al P. Alberto, quien la asumió para cuatro meses y la encomendó al P. Carmelo. Es una parroquia inmensa y pobre, compuesta de 12 capillas o comunidades. Está a 4 km de distancia del Colegio donde Carmelo reside. Hay malestar en varios religiosos de la Viceprovincia por considerar obra de Carmelo, acogida para atender a sus deseos. La verdad es que la cogió el P. Viceprovincial. Carmelo está contento trabajando allí, dedicando sus esfuerzos preferenciales a la catequesis con muchos cientos de niños. La gente le aprecia. El P. Alberto dice no poder seguir como está ahora la situación, cargando casi todo el Colegio solo sobre él y, además, teniendo que ayudar a Carmelo. Pienso que el mayor defecto de Carmelo ha sido no querer trabajar nada o casi nada en el Colegio, aun cuando pudo con la excusa de que el colegio marcha mal.

(Presenta a continuación el estado de ánimo de varios religiosos).

En conjunto, las personas de nuestros religiosos están contentos en Brasil, pero con gran pesimismo respecto al futuro. Las relaciones y oración comunitaria no son todo lo buenas que deberían, aun sin ser del todo malas. Hay mucha tendencia a obrar individualmente y apegarse a lo que cada uno tiene, aunque en esto la necesidad les está haciendo, por lo menos a algunos, más flexibles.

Plan para el trienio.

Este año parece mejor hacer pocos cambios. Solo el P. F. Quiroga pasaría a Belo Horizonte para ayudar al P. Alberto y hacer compañía al P. Carmelo. Además, así se prepara para el año siguiente.

Al empezar el año 1984 queremos que se monte a toda costa una Casa de Formación para Vocaciones. Esta casa parece que debe estar en Belo Horizonte, por razón de estudios. Para que tenga más ambientación es necesario que haya cerca un colegio nuestro lo mejor llevado que sea posible. Lo cual ya hace suponer dos comunidades en Belo Horizonte. Dado el número que queda de religiosos, en Valadares solo habrá lugar para una comunidad. Pensamos que esta sea la de la Parroquia, haciendo alguna habitación más. Desde esta casa, dos o tres religiosos se desplazarían para trabajar en el Colegio Ibituruna, uno para trabajar en el Médicis y dos quedarían para trabajar primordialmente en la Parroquia. Con esto pensamos que habrá la estructura suficiente para que haya y maduren vocaciones brasileñas. Si ello exige la retirada parcial (quizá dentro de varios años tuviera que ser total) del Colegio Ibituruna, la mayoría creemos que está justificado. Se trata de hacer un esfuerzo serio para tener vocaciones brasileñas.

Vocaciones dicen que las hay. Los PP. Valencia, William y Carmelo hablan de jóvenes que les han dicho que quieren ser sacerdotes, aunque hasta ahora no sabían hacia dónde orientarlos por falta de la estructura mínima de acompañamiento.

Y escolapios con capacidad de trabajar en la formación de los jóvenes escolapios también creo que hay en Brasil. Hasta ahora ha faltado voluntad de sacrificar otras cosas para dedicarse a esa labor. Pero en estos momentos, Guergué y Quiroga están decididos a hacerlo. A Guergué se le ve incluso con una serena firmeza en ello.

Naturalmente que habrá que vencer algunas resistencias de los que están tan apegados a "sus" obras, que prefieren que no se haga nada en vocaciones con tal de que ellos puedan seguir tranquilos donde están. Pero por lo que he visto, estos son muy pocos. Y la consigna que he

dado a los que formarán la próxima Curia Viceprovincial es que en eso se mantengan firmes y no cedan.

El 27 de diciembre de 1982 el General le responde:

El panorama que presenta tu carta no es muy esperanzador, pero todavía sigo confiando que los nuestros se reharán. El futuro lo veo por la pastoral entre familias y alumnos y un esfuerzo serio para "crear comunidad de oración", que ha sido siempre el fallo de Brasil. Confío que Valencia y Guergué se enfrenten sobre todo con la pastoral de la familia y de los alumnos.
El funcionamiento técnico, sí, es punto importante, hay que contar con él. Pero con colegios montados técnicamente a la perfección no crearemos futuro para la Orden.
A mí Brasil me da más pena cuando hablo con otros Generales que tienen en Brasil obras y todos me hablan con entusiasmo. A ver si Guergué y Valencia son capaces de arrastrar a otros por ese camino de la pastoral para conseguir incorporar laicos cristianos. Yo no veo otro camino, y mi preocupación no se extiende solo a los religiosos de "a pie", a la "base". Me preocupan más las Curias de la Orden, en las que no encuentra resonancia mi insistencia en el tema de la "comunidad cristiana" o "comunidad eclesial calasancia", nueva expresión que empleo en la carta que estoy preparando como complemento de la del 81. Es la hora de los laicos, es la hora de los laicos cristianos. No es la hora de los religiosos, si bien yo no me cansaré de gritar que lo primero que tenemos que cuidar es a los religiosos y las vocaciones que el Señor nos mande, pero con más énfasis, si cabe grito: "Provinciales, llamad, llamad a los laicos que tienen el carisma calasancio".

El P. Guergué escribe al "Cacique" una larga carta con fecha 6 de febrero de 1983, no exenta de ironía, según su estilo, en la que expresa la satisfacción de todos con el retiro que les ha dado el P. José Antonio Miró (que también se marchó entusiasmado con Brasil, como leeremos luego). Le dice, entre otras cosas:

Como principales conclusiones del encuentro con Miró, que fue un buen retiro, intenso y eficiente, decidimos lo siguiente.

- *Que el Provincial nos mandará a finales de este año un buen elemento para la casa de formación, de forma que formemos una comunidad como Dios manda, y para que el pobre desgraciado que llega por primera vez a Brasil se sienta bien acogido, etc., y todo lo que se dice en estas ocasiones. Punto. (Esto no es un consejo, fue una "decisión", a ver si te enteras).*
- *Que, si no va contra el nuevo Código de Derecho Canónico, podríamos abrir una casa de formación mixta, que aquí en Brasil sería un éxito. De paso, le ayudaríamos a Juan Pablo II a superar algunos escrúpulos.*
- *Que todos los Provinciales, antes que vengan de visita, tendrán que aprender portugués, comer arroz y feijao, dormir sin aire acondicionado y renunciar a otras "canonjías", que ya está bien, vamos.*
- *Decidimos también que somos mejores de lo que parece (que parece que somos bastante cabritos), que no es para tener tanto complejo de burros y esclerosis mental.*
- *Bueno, de momento vale con eso; que si quieres más, pues mandas aviso, que nosotros también somos lanzados palante y nadie de Arizala nos deja patrás.*

El 15 de marzo el P. Guergué escribe otra larga carta al P. Provincial, informándole sobre el estado de las personas y las obras en Brasil. Como resumen, dice:

En fin, ya conoces un poco la situación. Somos pocos, algunos ya marcados por un poco de edad o por largos años en Brasil, sin mucha organización de grupo, etc., y con un cierto

cansancio encima de las espaldas. Es cierto que el grupo actualmente no está en su fase peor. La visita de Miró animó bastante, pero luego, al volver a la realidad, pesan los mismos trabajos, las mismas preocupaciones, y no es fácil salir de la rutina de muchos años. Con todo, se ha ganado en cuanto a participación en reuniones de comunidad y los momentos de oración. Que no son muchos, pero algo es algo; para comenzar, no es poco.

Le responde el P. Provincial el 25 de marzo, dándole valiosos consejos:

La situación que describes de esa Viceprovincia nos parece que responde a la realidad por lo que nosotros conocemos. Y no es halagüeña, aunque tú te muestres sereno y con buen humor. Yo distribuiría las personas que componen esa Viceprovincia (aunque tales distribuciones nunca son exactas) así:

a) Unas cuantas personas por edad, y por otras condiciones personales, han dado ya o están dando todo lo que pueden, y no se les puede pedir razonablemente grandes cambios.

- *De varias de éstas cabe esperar que sigan realizando durante algunos años más un servicio útil a las Escuelas Pías y a la Iglesia, pero en la misma línea o similar a la que han estado hasta ahora. Estos quizás no requieran demasiado cuidado, pues no hay mayor peligro de que se quemen, aunque sufran algo. Habrá que procurar que estos puedan seguir trabajando en condiciones semejantes a las que siempre han tenido, aunque quizás cambiándoles de ciudad o colegio.*
- *Otras quizás están ya tan cansadas o gastadas que necesitan un traslado, incluso a la Provincia. Habrá que procurar que estos no sufran más de lo que es humano, y más todavía, que no se quemen del todo, con peligro de amargarse, enfermar o hasta salir de la Orden. Esto nunca es bueno, ni por tanto lo querría Dios. Quizás ha llegado ya el momento de tomar decisiones importantes en estos casos.*

b) Existen otras personas, generalmente los más jóvenes, que no están satisfechos con lo que están haciendo o viviendo. Añoran otros estilos de trabajo o de vivir. Habrá que prestar gran atención a estos, pues son personas muy valiosas y que tienen casi toda su vida por delante todavía. Estos pueden prestar un gran servicio a las Escuelas Pías, pero también corren el peligro de quedar frustrados si perduran mucho tiempo en condiciones malas: poco trabajo o que no les convence, vida de comunidad insatisfactoria. A estos hay que ponerlos en las condiciones que necesitan, aun a costa de que otras cosas salgan perjudicadas. No se les puede mantener, como han estado, dispersos y en situación de impotencia e insatisfacción permanente. Más vale juntarlos en una comunidad que les vaya bien y en un trabajo que les convenza. Da la sensación de que en Brasil tenemos varias personas muy valiosas y en lo mejor de la edad, que están infrautilizadas y con peligro de quedar malogradas. Esto parece un pecado y una insensatez.

<u>Acciones prioritarias</u>, según nuestro parecer:

a) Ante todo, crear la Comunidad de formación, y dotarla bien de personas aptas y en número suficiente, aun a costa de dejar mal o peor otras obras o comunidades. De lo contrario, está claro que no se abre futuro a las Escuelas Pías en Brasil.

b) Tender a crear con los escolapios que se pueda algún centro de vida y acción que pueda ser germen de futuro. Para ello, potenciar alguna o algunas obras y comunidades haciendo los traslados que sean necesarios. Probablemente eso tendrá que ir combinado con lo del punto anterior, pero seguramente tendrá que ser más amplio que la sola casa de formación. Para esto ¿no sería bueno sacar de Belo Horizonte algunos y mandarlos a Ibituruna?

c) No dividir la gente demasiado. El número de religiosos que está ahí y que con toda seguridad vais a estar en Brasil, no da para cuatro comunidades. Quizás en Belo Horizonte

se podrían juntar todos en la casa de formación y desde allí ir dos a llevar el Colegio de Nova Floresta.

Si, para lo que he dicho en los números anteriores, juzgáis necesario tener algunas capillas en Belo Horizonte que proporcionen un campo de trabajo más apropiado para ese "germen de futuro", no nos parecería mal. Pero cuidado con no dispersar demasiado a las personas y quemarlas en la soledad.

El P. Josep Antoni Miró, que ha dado unos ejercicios a los religiosos de Brasil, escribe sus impresiones sobre la Viceprovincia en "Vasconia" 28 (marzo-abril 1983). Dice:

Los escolapios en Belo Horizonte tienen colegio más bien pequeño y popular. Cuidan mucho la formación de los maestros cristianos con encuentros bien programados. Está en un barrio, en cuesta como todos los periféricos. Las calles parecen las de San Francisco de las películas, por las subidas y bajadas, pero sin tranvías. Atienden también otros ministerios pastorales en diversas capillas y parroquias. Para el curso próximo tienen el proyecto de abrir una segunda comunidad en la ciudad, que será casa de formación. Hay vocaciones y las ha habido. Pero el trabajo excesivo y la poca gente dedicada a estos jóvenes no ha favorecido la perseverancia. Ahora están decididos a remediar estas limitaciones, fruto de preocupaciones inmediatistas. A largo plazo, la atención a las vocaciones es también un medio para poder atender más eficazmente y más ampliamente al pueblo sencillo.

El día 23 (de enero) vamos todos a Gobernador Valadares, ciudad de 200.000 habitantes, a unos 400 km de Belo Horizonte, dentro del mismo Estado de Minas, más grande que toda la Península Ibérica. Nos hemos reunido los trece escolapios de la Viceprovincia y yo. Hacemos cuatro días de retiro centrados en los objetivos de la planificación de la demarcación, elaborada con motivo de su último Capítulo: profundización de nuestra identidad según las Constituciones, valores de la vida religiosa comunitaria, educación evangelizadora, pastoral, vocacional. Las exposiciones, los silencios y los diálogos se suceden en el ritmo de un horario intenso, enriquecedor para todos.

Casi no tengo tiempo de hacerme cargo de la presencia escolapia en Valadares, dos comunidades un colegio propio, el más grande de la Viceprovincia, dirección y atención de otro colegio municipal, y una parroquia popular, con una actividad catequética admirablemente organizada.

¡Qué de cosas estupendas no llegará a hacer esta buena gente escolapia de Brasil! Ojalá Dios les bendiga en el nuevo impulso de pastoral vocacional.

El 10 de junio de 1983 el P. Guergué escribe una larga carta (8 folios a un espacio) dando novedades al P. Provincial sobre Brasil, con su típico humor. Copiamos solo unos párrafos:

El General nos visitó a principios de abril, como estaba previsto. La visita, para un crítico no muy exigente, fue muy buena. Vamos a dejarlo en simplemente buena para los más cazurros. De verdad, fueron unos días muy tranquilos, muy familiares; al buen hombre no le dimos ningún disgusto, lo tratamos bien y al final casi nos da diploma de buen comportamiento. Yo creo que casi le engañamos porque tan buenos, tan buenos como él nos imaginó… creo que no somos. Es cierto que notó algunas mejoras desde su última visita, que no le dejó buenos recuerdos. Vio a la gente en buena disposición, un clima abierto, un esfuerzo positivo en varias áreas, como vida de comunidad (con algunas mejoras sensibles... Pero cuidado, no te animes demasiado al oír todo esto, que después voy a hacer el descuento; así que luego sacas la media) y vio también que la gente estaba preocupada por el problema vocacional, y no solo preocupada, sino dispuesta a dar el paso concediéndole prioridad. Tuvimos unas celebraciones muy buenas con él, hubo compenetración y bastante diálogo. Sinceramente, fue buena la

visita. Cuidamos de su salud espiritual y corporal y le dejamos ir en paz de Dios, la misma que él nos trajo. Que se notó, es verdad. Aún no le he escrito dándole las gracias, pero lo haré, porque es una deuda y no pequeña.
Un inciso, la venida de Miró en enero fue muy buena, y dejó sentir su influencia. Lo que él dice en la revista Vasconia, creo que es verdad. También él fue recibido como en su casa y se movió a gusto. Y los de aquí se dieron cuenta de que estos relacionamientos hacen avanzar al grupo bastante. Y después la visita del General también fue otro momento de convergencia. Creo que esto hay que valorarlo bastante. Ese tipo de encuentros debería continuar, ¿no te parece? (…)
Y así están las cosas. En el terreno de la economía hay también bastante tela que cortar, pero vamos a gastar las fuerzas ahora en la parte vocacional. Lo más fácil va a ser unir los remanentes al final del año. Lo difícil está en la forma de usar el dinero y de lanzarse a cualquier obra sin contar más que con la propia camisa. En fin, al fin de año damos una mano en el asunto. De momento puede seguir como está, que es como estuvo siempre.

Del 12 al 15 de octubre de 1984 se celebra el Capítulo Viceprovincial de Brasil en Belo Horizonte, bajo la presidencia del P. Jesús Guergué, y son capitulares los mismos que en 1982. No encontramos en las Actas la relación del P. Viceprovincial, aunque sí debió presentarse, pues en las Actas se dice: "Se trabajó la Relación del Superior con mucha calma y reflexión serena, partiendo de los 'proyectos' para las 'realidades', para, examinando cuidadosamente los resultados positivos y sin 'lamentar' los negativos, poder hacer un diagnóstico de la situación y un examen de conciencia basado en la corresponsabilidad de todos. Esta Relación fue distribuida a todos los religiosos -todos con derecho a voz activa y pasiva del Capítulo – para que la examinásemos e hiciésemos las observaciones y correcciones que juzgásemos oportunas, o que sirviesen para enriquecer ese 'documento-base' de los trabajos capitulares".

Fueron elegidos vocales para el Capítulo Provincial los PP. Alberto Tellechea y Juan A. Frías. Se trabajó en dos grupos en la planificación para el siguiente trienio. Esta vez sí se presenta un detallado informe económico de la Viceprovincia.

Encontramos nuevas informaciones sobre Brasil en EC de febrero de 1985:

El acto principal del centenario (de la ordenación de S. José de Calasanz) *en Brasil ha tenido también, como en casi toda la Orden, carácter vocacional: se ha erigido una Casa Noviciado con el nombre de "San José de Calasanz", en la ciudad de Belo Horizonte. La han inaugurado tres novicios y tres prenovicios. El rector es el P. Viceprovincial Jesús Guergué, y el Maestro de Novicios el P. Félix Quiroga.*

Belo Horizonte

En 1979 es nombrado rector de Belo Horizonte el P. Miguel Ángel Sanz, que es además consultor del P. Viceprovincial. Había nacido en Hontangas (Burgos) en 1943. Hizo su primera profesión en 1959, y fue ordenado sacerdote en 1968. No sabemos mucho más de él: debió merecer la confianza de sus superiores para que lo nombraran rector y asistente. Lo encontramos en el Catálogo de 1976, pero ya no aparece en el de 1984. Debió dejar la Orden. De hecho, presento su renuncia como rector y asistente en 1980, y le fueron aceptadas.

Para sustituir al P. Miguel Ángel asumió el rectorado el P. Viceprovincial, Alberto Tellechea.

El P. Alberto Tellechea ha pedido permiso para hacer obras en Belo Horizonte, y el P. Provincial le responde el 16 de noviembre de 1981:

En cuanto a las obras de Belo Horizonte, leí tu carta en la Congregación el día que estaba presente. Pértica. Supongo que ya os habrá hablado sobre nuestro sentir al respecto. En principio tenemos dudas sobre la oportunidad de tal construcción. Estáis pocos y no muy jóvenes. Varios de los jóvenes no quieren saber nada, según parece, con los colegios que ya tenéis, sino que piensan en trabajos en otros campos distintos. No parece que en el futuro vaya a crecer mucho el número de los escolapios que van a estar en esos colegios contando con las bajas que lógicamente tendréis. ¡Y pensáis en ampliar las obras que ya os pesan no poco…! Y menos mal que no queréis "cogeros los dedos con préstamos". Bien, estas consideraciones os las escribo para que las tengáis presentes antes de decidir nada. Y pedid a tiempo los permisos, caso de que os decidáis, para que no sea una actuación ilegal. Lo que sí nos parece claro es que una decisión de ese tipo debía contar con la aprobación de toda la Viceprovincia, pues a toda ella afectará: teniendo próximo los capítulos, esa es la ocasión de tratarlo.

El 1 de diciembre de 1981 el P. Tellechea presenta oficialmente la petición del permiso para obras:

En nombre de toda la Viceprovincia de Brasil, debidamente consultada y con el consentimiento unánime de todos sus miembros, vengo a oficializar la siguiente petición, tanto a la Curia Provincial de Vasconia como a la Curia General en Roma.

1. *Autorización para cubrir unos 1600 m2 de área destinada a deporte, para facilitar la práctica de educación física y de varios deportes en días de mucho calor y lluvia.*
2. *Autorización para construir 14 salas más para atender a la matrícula del Kinder y de la primera fase del primer grado o EGB.*

Coste aproximado de toda la obra, 135.000 dólares, recursos de la propia Viceprovincia.
Justificación.

1. *Hoy el Colegio tiene exactamente 8 salas de clase y 3 más improvisadas.*
2. *El barrio en construcción exige este aumento de salas, ya que tiene hijos pequeños y ninguna escuela cerca que los atienda como merecen.*
3. *Para atenderlos no tenemos condiciones actualmente.*
4. *Tampoco tenemos salas especiales para biblioteca y laboratorio, aunque tengamos un estupendo laboratorio de Química en lugar improvisado.*
5. *Esas salas atenderán por bastantes años a las necesidades del Colegio, principalmente a la de atender mejor y con más comodidad a los alumnos matriculados.*
6. *De seguir sin ampliar las dependencias del Colegio y adecuarlas a las exigencias del Ministerio, corremos el riesgo de morir por inanición.*
7. *Está comprobado, e infelizmente lo comprobamos en la propia carne, que en Brasil ningún colegio con menos de 1000 alumnos tiene condición de sobrevivir. En las condiciones actuales no caben 1000.*

Belo Horizonte, 1 de diciembre de 1981.

Llega la aprobación de Roma con fecha 11 de enero de 1982.

Los días 8 a 12 de febrero de 1982 se celebró Capítulo Local en Belo Horizonte, bajo la presidencia del P. Alberto Tellechea. Son capitulares con él los PP. Felipe Endériz, Pedro Cenoz, Carmelo Marañón y el H. Juan Odría.

El P. Alberto presenta su relación:

COMUNIDAD.
Durante 1980, esta Comunidad quedó reducida a 3 religiosos. En 1981, al cerrarse Volta Redonda, vinieron aquí dos de los cuatro religiosos de aquella comunidad. A pesar del pequeño

número, y tal vez por esta razón, ha habido un entendimiento perfecto entre sus miembros. Hubo una especie de milagro de solidaridad cuando la comunidad, reducida a dos por enfermedad del tercero, tuvo tiempo para sustituir el trabajo de éste y estar presente en el hospital durante su enfermedad y operación.

1. *Oración. La comunidad se ha mantenido fiel a la práctica de la oración por la mañana a las 5:30. Hemos tenido además dos reuniones de reflexión por semana, principalmente desde que se planificó en el PRPP el proyecto de Vida Comunitaria. Gracias a Dios, este año tenemos una nueva capilla más cómoda, muy bien decorada por el arte y buen gusto del H. Juan Odría. Da gusto estar con Él en este nuevo ambiente silencioso y acogedor. La bendijo Mons. Arnaldo Ribeiro después de la confirmación, el día 22 de noviembre.*
2. *Pastoral. Al Superior le ha faltado tiempo para estar con los otros sin necesidad de mirar al reloj. Ha faltado tiempo para sacar del papel y aterrizar en la realidad el Proyecto de Vida Comunitaria, aunque algo se ha hecho. Todavía no podemos hablar de una "comunidad de oración". Hablar del trabajo nos sale natural; hablar de temas espirituales suena algo artificial si no es en lugar y hora convenientemente designados a ello.*
3. *Obras. Trabajamos en el colegio, tenemos dos capellanías y ayudamos en varias parroquias. Pero a pesar de la Escuela de Padres, de los Encuentros Matrimoniales, de las reuniones con los padres, llegando a hacer una experiencia nueva de poner a los profesores en contacto de "consulta" con los padres, nuestro colegio, que ha tenido catequesis especiales para Primera Eucaristía y Confirmación, y ha contado con la colaboración de varios profesores en la reflexión pastoral, no llega a ser una "comunidad educativa", cuánto menos una "comunidad cristiana". Se hace pastoral, pero no es tampoco un "colegio en pastoral".*
4. *Después de las experiencias anteriores fracasadas, aunque a nivel de Viceprovincia hay un comienzo de Pastoral Vocacional, falta gente para dedicarse a ello. Falta tiempo, pero confesamos que con un poco más de gana habría tiempo también, pues tiempo es cuestión de prioridad.*

APOSTOLADO.

1. *Comunidad educativa. Para los alumnos, ver 1-4.*
2. *Profesorado. Se les invita a las misas de ciertos días especiales como Día de la Madre, San José de Calasanz, etc. Hay un grupo de unos 13 profesores que han "probado" su interés por la reflexión, por lo menos en 3 de los 4 cursos de concientización organizados por la Viceprovincia. En este momento, 4 profesores acompañan el programa de reflexión de la Asociación de Educación Católica, AEC, sobre la Campaña de Fraternidad /82, cuyo lema o tema de reflexión es "La verdad os libertará". Incluso hay profesores que, con la mayor tranquilidad, exponen a sus compañeros de trabajo las conclusiones de esos encuentros y reflexiones. Siempre se le respeta y hasta se les oye con atención, provocando una nueva reflexión improvisada y que muchas veces se ha reflejado en los Consejos de Clase.*
3. *Padres. Se ha hecho muy poco por ellos. Ha crecido mucho, eso sí, la participación en las reuniones programadas y la colaboración en fiestas. Hemos visto y participado de una experiencia interesante promovida por el Movimiento del Encuentro del Diálogo en el Colegio de las Escolapias y aquí, pero con familias de fuera, donde se juntan unas 20 familias en reflexión y momentos de relax, el viernes por la noche y sábado y domingo durante todo el día. Valdría la pena hacerlo con los nuestros.*

PASTORAL DE CONJUNTO.

Dos capellanías, ayuda en varias parroquias. En este momento somos provisionalmente responsables por una parroquia de 11 comunidades. Participamos de las reuniones del Regional Noroeste-Este de 23 parroquias, y el colegio está abierto a toda especie de

promociones de pastoral, cediendo las dependencias del colegio y colaborando siempre que se puede con participación de alguno de los religiosos. En ese momento, el P. Tellechea está en la coordinación de la Pastoral del Colegio, en organización, junto con el Director del colegio jesuita, el de los barnabitas y de los hermanos de la Misericordia.
ADMINISTRACIÓN.
Es muy difícil en Brasil pagar a los profesores y funcionarios con justicia y justeza, mantener pensiones accesibles a la clase media baja y atender al "praesertim pauperibus".
No hay deudas, no debemos salarios atrasados a nadie y hacemos lo que podemos con los alumnos menos pudientes, principalmente a través del llamado "salario educación" que las empresas pagan por obligación de ley. En 1980 y 1981 tuvimos 360 alumnos con esa ayuda, aproximadamente el 40% del total de alumnos.
NORMAS.
Son muchas las leyes, decretos, etc., que hay que cumplir, empezando por las que dimanan del Ministerio de Educación, siguiendo por la Santa Sede, directrices de la Curia General y Provincial, las que corresponden a la Pastoral de Conjunto. Se hace lo que se puede.
Belo Horizonte, febrero de 1982.

Las Actas no hablan de revisión de libros ni de elecciones. Sí se hace, tras estudiar la relación del P. Rector, una guía de planificación para el trienio siguiente.

En 1983 es nombrado rector de Belo Horizonte "ad nutum" el P. Félix Quiroga, del que ya hablamos en el provincialato anterior como rector de Pamplona. Pero en 1984 es nombrado Maestro de Novicios en el noviciado recién erigido en Belo Horizonte, y es nombrado nuevo rector del colegio el P. Carmelo Marañón. Lo hemos presentado como rector de Volta Redonda en el provincialato anterior. Tiene ahora 43 años, y ostentará el cargo durante dos trienios.

Del 12 al 16 de septiembre de 1984 se celebra Capítulo Local en Belo Horizonte, bajo la presidencia del P. Carmelo Marañón, siendo los otros dos capitulares los PP. Felipe Endériz y Pedro Cenoz.

El P. Rector presenta su relación, explicando primero cómo la comunidad ha quedado reducida de cinco a tres miembros. Reproducimos algunos párrafos (la relación está en portugués):

Sentimos el peso del Colegio, actualmente con 800 alumnos para 3 religiosos, las funciones se acumulan y los servicios se multiplican, produciendo cansancio y desgaste personal. (…)
La presencia de la Casa de Formación en Belo Horizonte constituye para nosotros un constante estímulo. Para la renovación espiritual son frecuentes las visitas de los novicios en las fiestas y aniversarios, colaborando en la vida colegial. Tres de nuestros formandos están terminando el segundo grado en el Colegio, y uno de ellos además es Prefecto de Disciplina en el turno de la tarde. (…)
El Colegio San Miguel en ese trienio ha realizado un esfuerzo de mejora y actualización pedagógica. En el aspecto físico:

1. *Construcción de 14 salas de clase con instalaciones auxiliares dedicadas exclusivamente al Jardín de Infancia y Primaria. Iniciadas las obras el día 19 de noviembre de 1981, fueron concluidas e inauguradas con la bendición del Obispo Auxiliar Don Arnaldo Ribeiro, el día 26 de noviembre de 1982.*
2. *El Colegio abrió un nuevo portal de entrada en la calle Ildefonso Alvim, con escalera ajardinada que da acceso al pabellón del Pre y la Primaria.*
3. *Se concluyó el paseo alrededor del Colegio, mejorando sensiblemente la vista externa del mismo, en una extensión de casi medio kilómetro.*
4. *Se concluyó el gimnasio polideportivo formado por dos pistas cubiertos, tribunas e instalaciones sanitarias, y vestuarios. Estas obras fueron posibles gracias a la ayuda generosa de la Viceprovincia, cuya contabilidad está centralizada.*

En el dinero mismo interno, se va dando una mayor participación a los seglares en los cargos de responsabilidad del Colegio, lo que enriquece el trabajo educativo. Esta mayor participación se debe a las orientaciones del P. General en las diversas circulares y cartas, y también a la opción prioritaria que la Viceprovincia hizo por las vocaciones, asumida por todos. (…)
Los Padres Escolapios somos responsables de la parroquia de San Marcos, situada en la periferia de la ciudad, constituida por una población muy necesitada. Actualmente ayudamos pastoralmente en seis comunidades. (…)
Dado el reducido número de alumnos, 32 de media por clase, resulta muy difícil retribuir de una manera digna a los profesores, más allá de las exigencias legales. Los colegios particulares de tamaño medio sufren grandes dificultades, consecuencia de la situación económica que atraviesa el país. Es grande la ansiedad y expectativa sobre el futuro de los colegios católicos. En el futuro se van a enfrentar a un dilema difícil de resolver: cómo subsistir sin ser cada año que pasa más elitistas, y al mismo tiempo ser fieles a una opción por los pobres, "praesertim pauperibus". El Colegio San Miguel participa de esta preocupación e inseguridad con respecto al futuro.

Se rellenaron las papeletas de elecciones, se discutió la relación del P. Recto y se preparó una breve planificación para el trienio siguiente.

Governador Valadares

El P. Eulalio Lafuente es nombrado rector "ad nutum" de Governador Valadares en 1979. En 1980, al constituirse una segunda comunidad en la parroquia, es nombrado para sustituirle el P. Juan Antonio Frías Ugarte.

El P. Frías había nacido en Tolosa (Guipúzcoa) en 1945. Estudió en los escolapios, y de allí pasó a Orendain. Hizo su primera profesión en 1962. Continuó sus estudios en Irache y Albelda,

interrumpiéndolos para pasar al colegio de Bilbao, y en el curso de 1969-70, a la escuela parroquial del Peñascal, primer paso de lo que luego sería una comunidad escolapia. Culminó sus estudios teológicos en Vitoria, y fue ordenado sacerdote en 1971.

Siguió dando clases en Vitoria, hasta que se ofreció para ir a América y el P. Provincial le envió a Brasil en 1974. Fue asignado a Governador Valadares, donde estuvo hasta 1988. En 1980 fue nombrado rector de Valadares, a los 35 años. Terminó el trienio, y comenzó otro trienio más al frente de la Comunidad, y del colegio, pero no asiste al Capítulo local de 1984, pues había sido llamado a Roma y España interinamente.

En 1988 fue llamado a España, al noviciado de Tolosa, como rector y maestro de novicios. En 2003 fue enviado, también como rector y maestro de novicios, al Seminario Escolapio de Chile, durante los cuatro años que el noviciado duró. En 2007 paso como maestro de juniores a la "Quinta Normal", de Santiago. Y allí siguió hasta que el P. Provincial Pedro Aguado le llamó en 2011 a España, y le destinó a la casa de Peralta de la Sal, donde sigue hoy en día (2025), con el cargo de rector de la casa.

El 4 de diciembre de 1979 el P. Lezáun escribe desde Belo Horizonte al P. Eulalio Lafuente, de Governador Valadares:

Le escribo la presente para concretar algunas cuestiones antes de salir de Brasil.
Después de lo hablado ayer, el P. Alberto y yo tenemos decidido por nuestra parte que ya para el próximo curso empiecen a formar comunidad en el territorio de la parroquia los PP. Guergué, Quiroga y Vd. Esperamos que en años sucesivos se incorporen otros religiosos. Esa decisión está, naturalmente, pendiente de la aprobación de la Congregación Provincial y del Nihil obstat de la Congregación General. Pero supongo que no habrá dificultad en conseguirlas. Y estamos pensando, desde luego, en comunidad autónoma, aunque de momento no pueda ser formada. Vayan, pues, preparando la casa para ello, y procuren que tenga lo necesario para que puedan vivir y reposar unos europeos y quizás no demasiado jóvenes. Que tenga también posibilidad de albergar debidamente a una comunidad relativamente amplia (en la sencillez de la misma no insisto, porque sé que no hace falta).
Necesito también el permiso del Ordinario del Lugar para abrir una nueva. Por tanto, hágame el favor de conseguirlo, aunque para esto supongo que hará falta la solicitud del Superior Mayor (P. Alberto).
Naturalmente que pensamos nombrarle a Vd. Rector-Presidente de la referida comunidad.
Con eso quedará vacante el Rectorado de la Comunidad del Ibituruna. Conforme al n. 18 de las Reglas se puede hacer fácilmente. Pero no sé si hará falta su renuncia a ese rectorado. Para no correr el peligro de encontrarnos con ese impedimento, prefiero que me envíe su renuncia ya pronto. Yo concebiría dicha renuncia, más o menos en estos términos: "Renunció al cargo que se me encomendó para el presente trienio de rector de la Comunidad del Colegio Ibituruna de Gobernador Valadares, en cuanto mis Superiores decidieren encomendarme otros servicios entre los pobres e indigentes". Bueno, esto es solo una sugerencia en cuanto al modo. Pero lo que sí le pido es que me envíe la renuncia cuanto antes a Pamplona, para que no haya inconveniente de proceder cuanto antes a la erección de la nueva Comunidad.
Y mientras no tengan un lugar adecuado para vivir, naturalmente que han de vivir los tres en el colegio Ibituruna.

No quiero dejar de recalcar, ya desde ahora, que cuiden mucho su vida comunitaria. Es importante que ya desde el principio no planeen solo la casa, el trabajo, etc., sino que pongan también mucho empeño en planear las formas de vida comunitaria, en reuniones, oración, formación permanente, etc.
Y cuiden también las relaciones con la otra comunidad, la del Ibituruna: que se comprendan, se visiten, se ayuden, se amen como buenos hermanos.
Perdone que le haya hecho tales recomendaciones. A Vds. se les habrán ocurrido antes y mucho más. Es solo el deseo de que salga bien una obra que tanto amo y tanto esperan muchos escolapios.

Del 12 al 14 de febrero de 1982 se celebra Capítulo Local en Governador Valadares, bajo la presidencia del P. Juan Antoni Frías, siendo también capitulares los PP. Gregorio Valencia, Teodoro Araiz, Ignacio de Nicolás y Félix Quiroga.

El P. Rector ("animador", se autodenomina) presenta su relación al Capítulo:

Hace dos años asumí en medio de vosotros el ministerio de animador de la Comunidad. Hoy, en este momento de reflexión y de mirar al año que iniciamos, quiero ofreceros una relación de lo que, bajo mi punto de vista, ha sido nuestra vida comunitaria durante este tiempo, en sus aspectos más fundamentales. Quiero ver un poco sus luces y sombras y ver también, mirando al futuro, las preguntas que han surgido en nuestra vida.
Durante este espacio de tiempo ha habido dos acontecimientos que creo nos han marcado profundamente. El primero fue el nacimiento en Valadares, y hasta cierto punto del seno de nuestra Comunidad, de la nueva casa de Nuestra Señora de las Gracias. El segundo hecho fue la muerte de nuestro hermano Padre José Luis Tadeo.
Creo que esos dos hechos fundamentalmente nos han hecho vivir en una comunión muy pequeña, como aquí en el Ibituruna no se ha vivido posiblemente desde los primeros años de la fundación. Y, por otro lado, el trabajo continúa el mismo o mayor que otros años. Señalo este

detalle porque ilumina nuestra reflexión y es algo con lo que debemos contar al mirar nuestro futuro.

1. *FAMILIA RELIGIOSA O VIDA COMUNITARIA.*

Como he dicho, la característica de nuestra Comunidad es que somos una comunidad muy pequeña. Y hemos tenido siempre un buen ambiente, y llevamos la vida con una relativa sencillez. Me parece que, poco a poco, vamos superando una fase secularizada que marcó intensamente nuestra vida. Entre nosotros ha ganado interés el tema religioso y el calasancio-escolapio. No obstante, debo añadir a esto que nuestra relación no es profunda en todos los aspectos de la vida religiosa, y que todos hemos experimentado más de una vez la soledad al seguir comunitariamente a Cristo.

Por el número de religiosos, nuestra Comunidad es una estructura muy delicada. Esta delicadeza o fragilidad me parece más preocupante cuando veo que hay muy diferentes criterios con los que miramos la vida religiosa. Cuando veo que cargamos con muchas responsabilidades y nos falta muchas veces tiempo para responder y madurar todo aquello que la vida nos exige. Esto hace que tengamos una pequeña tendencia a lo establecido y una cierta alergia a mudanzas profundas.

2. *COMUNIDAD DE ORACIÓN.*

Hemos pasado, me parece, aquellos años en que la total falta de oración comunitaria nos caracterizaba. Hemos dado un pequeño paso, hemos mejorado algo. Resalto nuestra fidelidad a la pequeña oración de la mañana. También el hecho de hacer una pequeña capilla en la Comunidad creo que nos ha ayudado a todos un poco. Me alegro porque creo que estamos todos un poco insatisfechos por nuestra vida de oración como Comunidad. De hecho, nos falta vivir más la Palabra de Dios y el año litúrgico. Poquísimas veces hemos podido concelebrar la Eucaristía. Señaló también la tendencia a la monotonía en nuestras oraciones, faltando expresar más y mejor nuestra fe.

3. *CUIDADO PASTORAL DEL SUPERIOR.*

Analizo mi ministerio durante estos dos años, veo que no ha sido lo positivo que debería ser. Creo que no es tan fácil como me parecía al principio, pues si bien la Comunidad es pequeña, lo que ella abarca en su actividad es muy grande. Eso produce muchos tipos de relación dentro que algo que aparentemente es sencillo; cuatro o tres personas. Señalaría como algo positivo la programación que hemos seguido durante una buena parte del año 1981. Nos hemos reunido bastantes veces, aunque no sé si la calidad de esas reuniones ha mejorado.

Entre otras deficiencias, señalaría algo que puede estar ligado a mi forma de ser. Muchas veces no he tenido la energía suficiente para cumplir o animar una programación comunitaria. Pienso que deberíamos crecer en la corresponsabilidad; la Comunidad es algo que realizamos todos.

Mirando al futuro, creo que es necesario que se aclaren las relaciones Colegio-Comunidad y Animador-Director. Por primera vez hemos vivido esta experiencia y no siempre las cosas han estado suficientemente claras.

4. *FORMACIÓN PERMANENTE.*

Durante este año hemos tenido un programa que hemos seguido bastante bien. Hemos avanzado algo. Creo también que debemos avanzar más, sobre todo en la profundidad con que tratamos los temas. Todavía no han sido superadas por algunos ciertas experiencias que han hecho en este campo. También vivimos en un lugar y de una forma de vivir en que el hábito de leer no es posible cultivarlo mucho. En este aspecto creo que hemos hecho muy bien al organizar nuestra pequeña biblioteca de Comunidad y al crear ese pequeño rincón de temas Calasancios y Escolapios.

Creo y espero que en este punto la Comunidad ha de crecer de cara al futuro.

5. *FOMENTO DE LAS VOCACIONES.*

Cuando oímos esta palabra "vocaciones" sé cuánto dolor hay en nuestro corazón. Hemos crecido en interés en este tema, dolorosamente. Dentro de la impotencia en la que nos sentimos, hemos hecho algo. También estas preocupaciones han avivado nuestra oración. No sabemos cómo ni qué, pero todos sabemos que tenemos que hacer algo.

6. NUESTRO MINISTERIO.

Los religiosos de esa Comunidad estamos principalmente al servicio de nuestro Colegio. No hemos perdido nuestra ilusión por nuestro ministerio en su forma más tradicional. Realizamos nuestro trabajo con bastante capacidad y desdoblándonos en los más diversos papeles educativos. Somos muy queridos por los alumnos; a estos les gustaba mucho, de modo general, el Colegio, y este reparte una buena educación.

Observo, al ser tan pocos, que cada vez más nos estamos preocupando por la sobrevivencia del Colegio. Esto nos separa cada vez más del trato diario con el alumno. Creo, por otro lado, que estamos poco renovados pedagógicamente, sin que esto signifique perder la seriedad que pretendemos. También cada día más nos preocupa el coste económico de la educación que administramos.

Dadas estas cosas, muchas veces nos preguntamos cómo organizarnos, con qué personas contamos, hasta cuándo llegaremos en la situación actual. Y otras muchas preguntas que nos asaltan diariamente.

7. ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES.

Ese tema no me ha preocupado durante el bienio. No es nuestro problema y no ha estado bajo mi responsabilidad. De cara al futuro habría que ver el papel del animador en ese aspecto.

8. RELACIÓN CON NUESTROS COLABORADORES.

Habiendo separación de cargos director/animador, no ha sido de mi competencia directamente. Creo que tenemos una buena relación con los profesores y empleados de forma general. Nos falta relacionarnos más con los padres de los alumnos.

Acabo aquí mi relación a este Capítulo Local. Veo que no son fáciles los tiempos que hemos vivido y que nos están tocando vivir. Todo esto afecta profundamente a nuestro ser de religiosos, y es ahí donde, mirando al futuro, tenemos que estar fuertes. Por otro lado, el cansancio muchas veces invade nuestra vida comunitaria. Nos ha tocado un tiempo de caminar en esperanza. Por lo que tiene de significativo para nosotros, termino con las palabras de la última carta de nuestro Santo Padre: "Constantes estote et videbitis auxilium Dei super vos. Et nunc sumus orantes pro vobis ut non contristemini, sed in tribulatione magis elucescat virtus vestra".[4]

Se revisan los libros oficiales, se rellenan las papeletas de votación, se discute la relación del Rector y se establecen algunas líneas de programación para el futuro.

Los días 13 al 16 de septiembre de 1984 se celebra Capítulo Local en Valadares, según las Actas "presidiendo el P. Gregorio Valencia, nombrado interinamente Presidente de la Comunidad en ausencia por obediencia del rector Juan Antonio Frías, temporalmente en Roma y España". Además del P. Gregorio son capitulares los PP. Teodoro Araiz e Ignacio de Nicolás.

El P. Gregorio, en lugar de presentar una relación, pide a los demás que den su opinión sobre los puntos indicados en las normas, y esto es lo que hacen constar en las Actas:

[4] Se refiere a la carta 4463, del 20 de mayo de 1647, que en *Opera Omnia* hemos traducido, en nota: "Sed constantes y veréis el auxilio del Señor sobre vosotros. Ahora rezamos por vosotros para que no os entristezcáis, sino para que brille más vuestra luz en la tribulación".

Vida de comunidad. Esta Mini-comunidad, que ya tuvo 10 miembros, está reducida a tres si finalmente el P. Frías, como se dice, está destinado a Belo Horizonte. Parece ser proyecto de la Curia Viceprovincial unificar las dos comunidades de Valadares en una sola, con lo cual los tres de Nuestra Señora de las Gracias vendrán a unirse a nosotros. ¿Qué ventajas, desventajas, problemas y soluciones van a traernos estas mudanzas? ¿Habremos de continuar con todas las obras existentes: Colegio Ibituruna, Colegio Médici, Parroquia? ¿Cuál es la opinión y puntos de vista de esta Comunidad, que es la más antigua?

Vida de oración. Somos fieles a lo que nos fijamos al principio del año lectivo: de lunes a sábado a las 6:30 de la mañana, rezo de Laudes, con pausa de meditación en la lectura de la Palabra de forma comunitaria. A veces expresa renovación de los votos y lectura de algunos párrafos de las Constituciones.

Nuestra misión. Junto a la pérdida violenta que está suponiendo para el trabajo del colegio la ausencia del P. Juan Antonio Frías, requerido para la nueva casa de formación de Belo Horizonte, ha servido de compensación la ayuda enorme del P. Alberto Tellechea, párroco de Nuestra Señora de las Gracias, que viene a trabajar todas las mañanas y algunas horas de algunas tardes. Este año, ya en el primer semestre, ha llevado el control de las 19 clases de la mañana para un día de formación, además de las aulas y el trabajo del SOE que hace por la mañana, y de la preparación vocacional. El Padre Teodoro asumió la dirección general del Colegio mientras dure esta situación.

Formación permanente. Es la razón de ser de la ausencia del P. Frías, Director y Rector, en Roma durante todo el mes de julio para el curso de Formadores y de Espiritualidad Calasancia. El punto alto de esta formación para nosotros se ha expresado a nivel de Viceprovincia, con los días de formación y ejercicios dirigidos a las comunidades escolapias masculinas aquí reunidas en el edificio de ese colegio Ibituruna, primero por el P. Puigdollers en 1982, luego por el P. J.A. Miró en 1983 y finalmente por el P. Miguel Ángel Asiain en julio último.

Formación del profesorado. El día 15 de agosto último fueron invitados los profesores para el I Curso de Formación Escolapia específico del Ibituruna, que tuvo lugar durante toda la mañana, con participación de casi todos los profesores coordinados por el P. Alberto, con la participación de los tres Padres de la Comunidad. Fue tan bien recibida y participado que los profesores pidieron bis para octubre.

Creación de la Comunidad Cristiana Calasancia.

Todavía incipiente, se va perfilando el crecimiento de una Comunidad Calasancia integrada de esposos, padres de alumnos y profesores cada vez más interesados y participantes de la dimensión de evangelización del Colegio. Han sido realizados cuatro "Encontros de Casais com Cristo" y en octubre próximo será realizado el quinto. Es hasta ahora una pequeña semilla, pero que ya abarca, unidos temporalmente en la parroquia, docenas de matrimonios con sus hijos. Muy prometedor con el tiempo de frutos, entre los que no faltarán las vocaciones escolapias.

Tercera y cuarta sesión.

Es el momento, estudiada la realidad, tal como ha sido presentada en la segunda sesión, de planificar la continuidad y crecimiento del Colegio. Opinamos que no tiene sentido un trabajo nuestro en este sentido, dado que nos vamos a reunir todos por derecho de participación numérica en el inmediato Capítulo Viceprovincial, donde el número de los que sobramos corresponde al número de los capitulares por derecho. Y será allí que deberemos, con la ayuda de todos, hacer la planificación de la única comunidad que parece constituiremos en Valadares, y sus consecuencias: cuáles serán nuestras obras, como distribuiremos el trabajo, etc. etc.

Nuestra Señora de las Gracias

Leemos en DENES:

El P. Eulalio Lafuente venía trabajando en esta parroquia desde mucho tiempo atrás. Ya en 1958 con el «Grupo Gente Nova», que fundó, fue transformando la situación religiosa, educacional y moral, incluso, económica del Morro do Carapina, conjunto de favelas miserables que poco a poco va tomando estructura de barrio. Reunidos los escolapios de la Viceprovincia en 1974 determinan firmar un contrato por el cual se responsabilizan de dicha parroquia; tiene 50.000 habitantes de los cuales se calcula un 80% en la miseria económica. El P. Eulalio es también director del colegio municipal «Presidente Médici» y dirigió la parroquia sin separarse del colegio Ibituruna, cuya comunidad le ayudaba tanto en el colegio Médici como en la parroquia.
En 1979 fueron a vivir en una casa alquilada los PP. Jesús Guergué, Félix Quiroga y el P. Eulalio Lafuente; constituyeron casa formada. Y en el año siguiente se añadió William Alves Brini. En 1983 se instalaron en la casa parroquial.

El Obispo de Valadares, Mons. José Heleno, concede la autorización para abrir una nueva casa en la parroquia el 12 de diciembre de 1979. El 22 de diciembre de 1979 el P. Provincial pide a la Congregación General la erección de una nueva casa en Valadares, dando las siguientes razones:

El P. Eulalio Lafuente está trabajando allí ya desde hace años, llevando una parroquia de 40.000 fieles y siendo el director de un colegio municipal de 1200 alumnos. Tanto la parroquia como el colegio atienden a personas muy pobres, y el P. Eulalio pide ayuda para todo ese trabajo donde se ven favorecidos, entre otros, más de 6000 niños pobres.
Por otra parte, en la Viceprovincia de Brasil hay varios escolapios que se sienten urgidos en conciencia a dedicarse a los niños pobres, con preferencia a los niños de clase media o media alta, que son atendidos normalmente en los otros tres colegios. En esa situación se encuentran especialmente los PP. Guergué y Quiroga, recientemente llegados a Brasil.

Por tanto, para el próximo curso se puede crear una comunidad de tres religiosos con fundada esperanza de que al año siguiente aumente su número.
Casi todos los religiosos de la Viceprovincia han apoyado esta idea en la reciente reunión tenida con el P. Provincial. Y los juniores o postulantes lo ven con mucha satisfacción, y piensan que ese puede ser el camino para que salgan vocaciones escolapias y se consoliden.

En la misma carta, pide que el P. Eulalio Lafuente sea nombrado rector de la nueva comunidad, porque "es el hombre más adecuado por su experiencia y su espíritu religioso". Para suplirle en el Colegio Ibituruna propone al P. Juan Antonio Frías como nuevo rector, "pues pensamos en él como el más apto por su personalidad joven, ilusionada, bien centrado en el colegio, y que puede hacer bien de puente con la nueva comunidad que queremos crear en el Barrio de Nuestra Señora de las Gracias".

La Congregación General responde positivamente a las peticiones, con fecha 1 de febrero de 1980.

Ya presentamos al P. Eulalio Lafuente como rector de Governador Valadares en el provincialato del P. Leorza. Tiene ahora 57 años, y seguirá en el cargo hasta 1985.

El 1 de enero de 1980 el P. Lezáun escribe una circular a la Provincia:

Hace 16 días que llegué de América. Naturalmente, hay bastantes cosas que decir y comentar, pero hay una muy concreta que me apremia especialmente. Es la que ahora quiero comunicaros sin más tardanza.
Hoy, estando en Gobernador Valadares, Brasil, rogué al P. Eulalio Lafuente que me enseñara la parroquia que tiene asumida nuestra comunidad del Colegio Ibituruna, y de la cual él es el párroco. Fui viendo diversos aspectos de aquel barrio de 40.000 habitantes que comprende la parroquia: las calles sin asfaltar, los niños descalzos, las chabolas de todo tipo (muchas de madera u hojalata), aguas sucias, etcétera. Me mostró el pequeño centro médico que acaban de instalar con ayuda alemana y que comprende una salida para consultorio y otra para odontología. Hay 4000 familias que no disponen de ninguna asistencia dentaria, ni siquiera para arrancar los dientes enfermos. Me enseñó también las varias capillas donde celebran misa, los días festivos, varios de nuestros padres y los diversos centros escolares del Estado, construido recientemente a requerimiento del párroco. Me habló de los 200 niños que todavía no tienen puesto escolar para el año próximo, ni medios para pagárselo. "De la forma que sea tengo que encontrarles puesto, no puedo irme de vacaciones mientras no resuelva esto", decía.
En medio de todo esto apareció una necesidad que me conmovió y que me pareció. Podíamos remediar bastante fácilmente. Estaban buscando dinero también para dar comida a los muchos niños igual invitados de la parroquia. Si consiguiéramos 50000 o 60000 pesetas por cada una de las 6 escuelas, todos los niños llegarían a recibir una alimentación suficiente durante todo el año. Pensé enseguida que esa cantidad estaba al alcance de nuestros colegios o comunidades de España. No nos sobra dinero, le dije, pero dado el movimiento económico que allí hay, es bastante fácil sacar esa cantidad de los presupuestos de nuestras comunidades o de colectas promovidas entre los chicos de nuestros colegios.
Y le rogué que me diera los datos para que yo los transmitiera a nuestras comunidades. Al P. Eulalio se le abrió una gran esperanza. Aunque tuve que insistirle, pues no le agrada hablar de sus cosas. Pero al fin conseguí que me escribiese el informe-petición que ahora les transmita a ustedes.
Les recomiendo, pues, encarecidamente este asunto. Para nosotros supondría un pequeño sacrificio, pero para muchos de aquellos niños supondría una gran ayuda, 7000 niños mal

alimentados, de los cuales unos 2000 no reciben más de 500 calorías diarias. Lo normal son 2000. Y esto en nuestra propia parroquia. Si no se remedia, quedarán tarados para el resto de sus vidas.
Ante tan urgente y cercana necesidad, no creo que quepan excusas o tardanzas.
Ruego pues a los rectores que traten esto con sus comunidades y vean qué cantidad pueden ofrecer. Y por favor, háganlo cuanto antes, pues el curso empieza a primeros de febrero. Será el mejor regalo de Reyes para aquellos miles de niños y para nosotros supondrá una buena obra de caridad. Tuve hambre y me disteis de comer.

Adjunta a la carta va el informe del P. Eulalio, en el que expone en detalle la necesidad presentada.

El 31 de agosto de 1980 el P. Eulalio escribe al P. Provincial:

Como te dicen ahí[5], para muchos niños, la primera comida que toman es en la escuela. Este año la evasión no ha llegado al 5%, cuando en años anteriores era del 20 al 25%. Lo atribuyen a esta merienda o alimentación, y el aprovechamiento escolar ha mejorado mucho.
¿Nos darás la alegría de darnos una buena mano en ese trabajo? Tal vez una participación de los niños y jóvenes de los colegios se transformaría en una hermandad de Iglesia. Tú piensas más y mejor que yo, lo dejo a tu criterio y caridad.

El 18 de diciembre de 1980 el P. Eulalio (en nombre de los tres de la comunidad) escribe al P. Provincial:

Esta nueva Comunidad, como te puedes imaginar, se está apenas adaptando. Esperamos en este año 1981 ir afirmándonos y hacer una experiencia mejor y más profunda en medio de este pueblo.
La inflación nos está comiendo: 110% en un año, y no hay perspectivas de rápida recuperación. Falta trabajo, salarios muy bajos y familias muy numerosas y sin preparación para el trabajo. Los problemas son muchos y faltan medios.
¿Qué les podemos ofrecer? Claro que el Evangelio, pero este bien concreto y encarnado. Aquí va a estar nuestro problema. Dios nos ayudará, y recen por nosotros.
Hoy por hoy, lo más urgente, así lo veo, es la educación y preparación para la vida de esos niños y jóvenes.
Después o al mismo tiempo tendremos que enfrentar toda esa realidad en que viven. Va a ser un año de grandes experiencias, pues siendo tres podemos planear y atender al pueblo, lo que era imposible hasta ahora.
En Colegio Médici ya tenemos un enorme trabajo, aunque nuestro papel sea apenas dirección y orientación cristiana de profesores de alumnos y acogida a los más pobres. Ya tenemos 400 medias becas, pero aún necesitaremos por lo menos otras 400 para poder atender a tantos necesitados. Esperamos conseguirlas. Es un trabajo que ellos nunca lo conseguirán solos y nosotros lo podemos hacer.

[5] Se refiere a una carta adjunta, en la que los profesores de una escuela de la parroquia agradecen la ayuda prestada a sus 915 alumnos, que reciben su primera comida en la escuela. La directora de otra escuela, con 1400 alumnos, le escribe en el mismo sentido el 6 de noviembre de 1980. Le dice: "La merienda para los niños es imprescindible. Algunos solo reciben esa comida". Otra directora más, de una escuela de 1200 alumnos, le escribe el 2 de diciembre del mismo año, diciéndole también que para muchos niños la comida ofrecida en la escuela es la única del día, y que cuentan que siga ayudándoles. El P. Provincial escribe al P. Alberto Tellechea el 9 de diciembre: "Tenemos aquí una cierta cantidad de dinero, 400.000 pesetas, que queremos lleguen a Eulalio para la alimentación de los niños pobres del barrio, como el año pasado, pero no sé por qué medio podemos hacer eso."

No te será fácil imaginar la repercusión y el bien que la merienda escolar ha hecho a los niños, sus familias, y hasta en el barrio. Si lo pueden continuar, puedes creerme que es de las obras más benéficas que hoy día les podemos hacer. Dejará marcas profundas en la vida de ellos.

En "Vasconia" 17 (febrero de 1981) el P. Eulalio Lafuente presenta una amplia descripción de la parroquia Nsa. Sra. das Graças.:

I. REALIDAD SOCIAL.

La parroquia de "Nossa Sra. das Graças" está formada de aproximadamente 5400 familias, con unos 40.000 habitantes. Es un barrio de mucha expansión y se prevé una mejora de las condiciones socioeconómicas.

1. *En ella un 20, 25% (1200 familias: de 9.000 a 10.000 personas) son gente pobrísima, venida a Governador Valadares del interior del Brasil. La emigración de estas tierras viene motivada por diversas causas:*

- *Prolongadas sequías que les dejan sin medios de subsistir.*
- *Explotación económica.*
- *Intento de mejorar la vida en la ciudad.*
- *Atención sanitaria (no hay médicos en el interior).*
- *Huida de la esclavitud moral y económica, fruto de un colonialismo que ha originado una historia triste que padece en casi todos los pueblos de América.*

  Sobrevivir es la preocupación principal de estas personas. Los esfuerzos que se realizan para su promoción han de proyectarse a largo plazo.

  En muchas de estas familias falta el padre, bien porque murió joven y sin poder atender una salud maltrecha por el esfuerzo de sacar adelante a los suyos, bien porque abandonó la familia, desesperado de la vida. E incluso donde el padre existe, es frecuente que viva con otras mujeres con las que tienen hijos o que se encuentre sin trabajo, sin documentación (72% no tienen cédula de identidad). La mayoría son analfabetos y carecen de preparación para un trabajo más cualificado. Otros no tienen trabajo fijo, y la amenaza del hambre les ronda insistentemente.

  Quienes de entre ellos gozan de un sueldo estable, no ganan nunca más que el salario mínimo, que se encuentra situado sobre los 2500 cruzeiros (5000 pesetas). Si se tiene en cuenta que la media de personas por familia es de ocho, esto supone una renta per cápita mensual de 400 a 600 pesetas.

  Es de justicia destacar a las madres, cuyo comportamiento por sacar adelante a los hijos es realmente admirable. Son muchos los niños que mueren, si bien un trabajo eficiente del anterior párroco logró que muchos se libraran de la muerte. Creó una "sopa", un plato muy nutritivo que se daba a los niños diariamente. Hoy día en las escuelas públicas se da eso mismo a los niños, aunque como en casi todas las cosas del Estado, es muy imperfecto.

  Los niños de 13 a 14 años tienen que lanzarse la vida para sobrevivir, y lo hacen pidiendo limosna, buscando algún trabajo, cosas de poca monta y transitorias, o por falta de otros medios, robando, dedicándose al vicio, etc. El abandono de la escuela ha solido alcanzar cotas muy altas, con lo que eso supone de pérdida de una oportunidad para el futuro.

  Además, la falta de cultura les deja completamente marginados. Su misma existencia grita y pide gente de fe y sacrificio, que conviva sus realidades, que les dé la mano y les ayude y enseñe a hacer todo lo que un ser humano puede ser. Y en la escuela, que la desean y quieren, encontrarán, si les damos condiciones, el primer gran paso para su liberación. En el Brasil hay unos 18.000.000 de niños y jóvenes escolarizados, sobre un total de unos 26.000.000.

Este grupo humano requiere nuestra ayuda en aspectos básicos: alimentación, salud, educación. Nuestra labor con ellos no es paternalista, sino que busca y exige su colaboración. Dejamos en ellos la esperanza de la liberación de Cristo para una vida digna y humana.

2. *El 50%, aproximadamente (unas 2800 familias, i.e., poco más de 20.000 personas) son familias cuya renta viene a ser unas 5 a 6.000 cruzeiros (10.000 a 12.000 pesetas). Tienen su casita propia, pobre. Viven con mucho sacrificio, pero disponen de lo necesario para una alimentación pasable. Suelen tener trabajo fijo estable, pero cuando sus hijos alcanzan la edad de 11 a 12 años se les plantea el problema de su educación. No hay escuelas del Estado que abarquen la básica de 5º a 8º y han de dirigirse a escuelas particulares que, por otra parte, quedan fuera de su alcance por lo limitado de sus posibilidades económicas.*

   Si se tiene en cuenta que el número medio de personas por familia es de ocho, y que las pensiones de los centros particulares se sitúan entre los 300 y 500 cruzeiros mensuales, se verá la dificultad insalvable ante la que se encuentran.

   Este es el motivo de la Fundación de la Escuela P. Médici, que, aunque administrativamente depende de la municipalidad, de hecho, en cuanto a la dirección, es regida por nosotros desde su creación en 1971.

   En ese Colegio Médici, las pensiones durante 1979 fueron de 200 cruceiros. Y más de la mitad de los alumnos solo pagó 100. Por supuesto, para hacer esto hay que conseguir los recursos buscando como sea. Aquí nos hallamos ante un enorme campo de dedicación a los pobres desde y con los pobres. Esta es la razón del apoyo e interés por consolidar esta obra de las Escuelas Pías.
3. *Un 20% (unas 1000 familias, unas 6000 personas) son gente que aquí forma la llamada clase media, que en el Brasil es pequeña en número. Su sueldo se sitúa entre 12.000-15.000 cruzeiros. Es un grupo humano que no tiene los graves problemas presentados antes.*
4. *El 10% restante (400 a 500 familias) viven en unas condiciones económicas muy buenas.*

Este es un pequeño y rápido retrato humano de las personas que viven en el lugar geográfico de nuestra parroquia, en Governador Valadares.

18 abril 1981.

II. NUESTRA LABOR.

A. <u>Educación</u>.

En 1974 encontramos en el barrio más de 800 niños menores de 10 años sin escuela, por no tener lugar en las ya existentes, y también porque la escuela carecía para ellos de interés.

Quienes terminaban la 4ª serie no tenían condiciones de seguir, por falta de puestos escolares. Los jóvenes no podían sino estudiar la Básica Completa, e incluso esta era privilegio de unos pocos por falta de recursos económicos.

En 1980 todos los niños menores de 10 años tienen lugar en las escuelas, pues hemos conseguido del Gobierno cuatro escuelas nuevas para el barrio, con un total de 50 clases, que aquí funcionan en 3 tandas diarias. Ello ofrece 150 aulas por día, con capacidad total de 6000 niños. Únase a esto, otras dos escuelas ya funcionando en el barrio. En total, resultan unos 8000 puestos escolares, con una población aproximada de 7000 niños. Esto ya justificaría plenamente nuestra presencia.

Por otro lado, nuestro contacto con la dirección y el profesorado es muy grande. Nuestra presencia es más palpable en el Colegio Presidente Médici, que dirigimos desde su fundación. Todo nuestro trabajo es gratuito. Tres Padres hemos dado lecciones en él en cursos nocturnos durante varios años, y ahora llevamos la dirección y orientación. Es un colegio con las dos etapas de Básica, bien conceptuado en la ciudad.

Aquí, el problema de todos los años es buscar recursos económicos para que puedan estudiar, pues, aunque las pensiones son inferiores a la mitad de lo que en otros centros se exige, son muchos los que aún necesitan becas de ayuda. Generalmente, todo alumno debe contribuir con algo en su educación, con lo que esté a su alcance. Esa esperanza de ayudar hay que darla de manera especial a quienes concluyen la 4ª serie (Primer Grado).

En enero de 1979, conseguimos lo que ninguna escuela del Estado tiene en la ciudad. Fue un trabajo de toda la comunidad parroquial. En dos de las escuelas nuevas, el Gobierno extendió la enseñanza gratuita hasta la 8ª serie básica completa. De modo que 500 niños continuaron la segunda etapa de básica por cuenta del Gobierno.

Para el año 1980 son 720 los que terminan la primera etapa, y habrá que buscar recursos económicos para que puedan seguir estudiando los 220 chicos que sobrepasan el número de 500 arriba citado. Si, además, se tiene en cuenta que la inflación va a alcanzar durante el año el 75%, la situación de la gente quedará mucho más difícil, como es fácil de comprender. Se puede decir que el 90% de los niños que asisten al colegio Médici son pobres y necesitados (cf. la primera parte del artículo sobre la parroquia, del mes de febrero en "Vasconia", 1981).

B. <u>Alimentación, salud</u>.

La llamada de petición de ayuda dirigida a los colegios de la Provincia del curso pasado vino motivada por la comprobación de que la alimentación de muchos niños no alcanzaba a las 500 calorías por día. No es preciso señalar que esa situación prolongada causa daños irreparables. Por ello, la ayuda recibida se dedicó a mejorar la alimentación escolar (para algunos, casi la única). Los frutos de esta actuación son palpables, tanto en el mismo desarrollo físico como en el aprovechamiento escolar.

La carencia de documentación de muchas de las personas del barrio prácticamente les imposibilitaba la atención médica tan necesaria. En un esfuerzo comunitario hemos podido construir dos puestos médicos donde las personas serán atendidas gratuitamente. A fines del 1979 se inauguraron dos gabinetes dentarios, todo ello fruto de la comunidad parroquial.

C. <u>Jóvenes</u>.

Tenemos ocho grupos de jóvenes que corresponden a distintos sectores de la parroquia. Se trata de jóvenes de 15 a 25 años que estudian, trabajan y que actúan en sus horas libres, integrados en los movimientos y compañías parroquiales. La media por grupo viene a ser de 25 a 30 miembros.

Se reúne semanalmente conforme a un programa ya preparado y reflexionan, investigan, se divierten y trazan sus planes de acción. Los hay más y menos activos. El primer domingo de cada mes nos reunimos todos en oración, reflexión, actividades, etc. Todos ellos nacieron después de nuestra entrada en la parroquia, excepto uno, que nació en nuestro colegio Ibituruna.

D. <u>Primeras comuniones. Confirmación</u>.

El curso de primeras comuniones dura de marzo a diciembre. Este último curso se han formado 18 grupos de 14 a 18 niños, cada uno, de la 4ª serie. Esto supone encuentros con los padres de los niños, preparación y búsqueda de catequistas, etc.

El curso de preparación a la confirmación va también de marzo a diciembre. La edad mínima para participar en los mismos es de 15 años. Este año hemos tenido dos grupos, de 15 a 20 cada uno. La confirmación se imparte en diciembre.

E. <u>Círculos Bíblicos</u>.

Hay 60 grupos de adultos que se reúnen semanalmente, y cuyo programa general es: realidades en que vivo y palabra de Dios, iluminando y cuestionando la vida.

Son de 800 a 900 personas. Las reuniones son en sus propias casas. Mensualmente, el cura se reúne con los dirigentes y coordinadores para analizar la marcha de los grupos, etc. En sus sectores también tienen que hacer una reunión mensual para evaluación del grupo.

F. Grupos de matrimonios.

Son 26 grupos con 6, 8 y hasta 10 matrimonios en cada uno. Este trabajo comenzó en 1978 y va creciendo mucho. Resulta elemento de primera necesidad en la vida cristiana del pueblo. Este movimiento implica una asistencia y presencia en reuniones y orientación grandes. Todos los meses hay un encuentro con los dirigentes. Entre ellos se reúnen semanalmente. La palabra de Dios como reflexión semanal es la misma para todos los movimientos.

G. Ministros de la Eucaristía.

Son 27 distribuidos en los diversos sectores. Ellos se encargan de la pastoral de los enfermos y de la celebración de la palabra de Dios en su sector cuando no hay misa.

Todos los primeros sábados de mes se reúnen con el cura. En esa reunión se evalúa la labor realizada y se estudian los documentos principales de la Iglesia. En 1980 se ha trabajado el documento de Puebla.

H. Comunidades.

Hay 7 comunidades que responden a grupos humanos que viven en lugares geográficos diferentes y tienen problemas semejantes. Participan del mismo culto. Hay 6 capillas o salones de reunión. Estas comunidades, formadas por personas que se comprometieron en los diversos lugares, tienen un grupo coordinador de 6 a 10 personas y distribuidas en equipos que cuidan de la educación, de la salud, de los problemas del lugar, del barrio. Entre ellos se reúnen de cuatro en cuatro meses. En esa reunión se informa a la parroquia de todos los acontecimientos de la capilla de la parroquia y se toman conjuntamente las decisiones parroquiales.

Todo esto constituye un movimiento parroquial montado con vistas a una pastoral de Evangelio encarnada en la realidad. Como es normal, Se producen momentos intensos de vida comunitaria, pero esto lo dejo por ahora.

Los días 8 a 12 de febrero de 1982 tiene lugar el Capítulo Local de esta joven comunidad, bajo la presidencia del P. Eulalio Lafuente, siendo los otros dos capitulares los PP. Jesús Guergué y William Alves. El P. Eulalio presenta una breve relación (en portugués):

1. *Vida comunitaria. Somos apenas tres religiosos de épocas distanciadas en la formación. Intentamos superar estos obstáculos por los que nunca pasamos. Poco a poco intentaremos poner en común la vida, el trabajo…*
2. *Oración. Encontramos espacio para nuestra oración común diaria de 17,30 a 18, y los miércoles y viernes de las 14:30 a las 16, oración y reuniones. Con las comunidades del barrio participamos durante la semana en dos o tres días de oración y reuniones. ¿Será esto suficiente?*
3. *Pastoral del Superior. Siendo director del Colegio, tengo que estar ausente de casa durante gran parte del día, pero nos encontramos casi a todas horas. Sin embargo, por mi manera de ser y la aversión que tengo a ser Superior, me considero poco adecuado para desempeñar esa tarea. Estoy en el cargo, pero confieso que no estoy en mi sitio. Espero que mis compañeros me ayuden en la corresponsabilidad.*
4. *Formación Permanente. El P. William participó en Roma en el Curso de Espiritualidad, y esperamos mantener nuestro fervor y formación con algunos cursos. que aparecerán, revistas y libros de vida religiosa, convivencias como comunidad del Colegio Ibituruna, etc.*
5. *Vocaciones. Esperamos comenzar un trabajo este año en este contacto constante con nuestros jóvenes, en los que encontramos algunos indicios de vocación.*

6. *<u>Comunidad de trabajo</u>. El campo de nuestro ministerio es doble: el Colegio de 1500 alumnos, todos de la parroquia, y la parroquia. En el colegio, el trabajo, además de la orientación y responsabilidad general, consiste en la orientación de los profesores, de modo que lleguen a formar una comunidad educativa realista y en la catequesis total que dan el P. Jesús y un grupo de profesores.*
   La parroquia, Por otro lado, exige una catequesis muy diferente: Primera Comunión, Confirmación, cursos de Bautismo, grupos de jóvenes grupos matrimoniales, grupos de reflexión bíblica y formación de Comunidades de Base en los diferentes barrios de la parroquia. Esperamos llegar a estructurar un plan completo de catequesis que llegue a todos, al mismo tiempo que dar oportunidad y respuesta en el crecimiento en la fe de la religiosidad popular. La participación de los seglares es muy grande.
7. *<u>Economía</u>. En lo que se refiere a la Comunidad, se mantiene muy bien con nuestros salarios de dirección y clases del colegio Médici. No pensamos mucho en estructurar la parroquia, de modo que pueda responder a las necesidades de una comunidad, pero tenemos que hacerlo. Hoy en día tiene muchas, grandes y graves necesidades.*

La comunidad ha tenido unos ingresos de 1.037.429 cruzeiros, provenientes de salarios (en su mayor parte) y de culto, y unos gastos de 797,125 (la mayor parte, alimentación y ayuda a las capillas).

El P. Jesús Guergué (que empieza sus cartas casi siempre con un "Estimado Cacique") escribe el 24 de marzo de 1982 al P. Provincial, comunicándole su actividad en el barrio donde se encuentra la parroquia de Valadares:

Estoy con bastante trabajo dentro del barrio; relativamente, que tampoco es para morir; si no fuera por el dolor de cabeza, que a veces es continuo, no habría ningún problema. Y es trabajo que vale la pena. Catequesis del Médici con varios profesores, Confirmación (tenemos este año 350 chavales a partir de 15 años), las dos comunidades, actualmente terminando el relatorio de la encuesta que hicimos en el barrio, de la que llevaré un ejemplar para que se quede ahí con todo tipo de detalles, etc. Y reuniones por aquí y por allá, de forma que sábado y domingo son dos días agotadores. La gente acepta bien y los jóvenes también. Ayer mismo por la noche tuve cuatro clases con los alumnos del nocturno, chavales un poco mayores, y fue muy interesante, responder muy bien. Estamos iniciando un trabajo con un grupillo vocacional, pero es bastante lento y con altibajos, pues el brasileño no es tan constante y decidido. Hoy quiere, mañana no se anima, y se cansa con relativa facilidad. Por eso no todos los que hoy dicen sí significa que son promesa para mañana. El próximo mes estamos pensando en convocar un encuentro vocacional dentro de la parroquia; a partir de ahí, el grupo puede quedar más firme y tal vez más numeroso.

Después del Capítulo siguió al frente de la comunidad el P. Eulalio, pero las dos comunidades de Valadares se reunieron, y no tenemos Actas de esta de la parroquia: ya no se celebró otro Capítulo en ella.

Volta Redonda

En 1979 el P. Lezaun propone al P. Gregorio Valencia que vaya como rector al colegio Calasanz de Santiago de Chile, donde atraviesan problemas diversos. Sugiere el abandono de Volta Redonda. El P. Gregorio le responde, un tanto enojado, el 11 de agosto del mismo año:

¿Cerrar Volta Redonda? El mejor colegio que tenemos en Brasil, en mi entender. En todo caso, entiendo que habría que cerrar todo el Brasil. Nuestro personal vive del inmediatismo, sin mirar nunca lejos. Los puntos de vista mío son otros. Lo que es igualmente triste para toda la Viceprovincia es nuestra esterilidad, continuamos sin hijos como un matrimonio estéril. "Hacer un hijo, cualquier imbécil lo hace". Ahora, educar un hijo, dar a él una vida llena y rica en todas sus dimensiones, eso sería tener un hijo. Pero ni se recogen todas las vocaciones que surgen, ni se les comunica una vida rica que no parecemos tener. Compartimos (¿existe esta palabra en español?) todo: casa, comida, trabajo, todo menos nuestra fe. Somos comunidad de trabajo, de amistad, de todo menos comunidad de fe. ¿Dónde están nuestras oraciones, nuestras eucaristías, nuestros "ejercicios", nuestra expresión en actos? Parece que nos avergonzamos de rezar en común, pero no de los tacos y de las expresiones bajas. Esto es problema de toda la Viceprovincia, pero no de Volta Redonda exclusivamente. Aparecen vocaciones y después mueren. Natural en nuestro ambiente, cuyo trabajo es duro y nada fácil y exige mucha perseverancia y tozudez. Y una grande fe en él y en sus mínimas realizaciones, y supondría un grande espíritu de fe claramente participado. El padre de familia que no da cariño a la esposa y a los hijos no puede excusarse diciendo "pero traigo mucho dinero a casa". En fin, continuamos estériles y esto me duele, aunque no me quite la paz y la conciencia del valor de las mínimas acciones en las rutinas de cada día.

Al final de su larga carta resume diciendo que no acepta el rectorado propuesto, que lamentaría que se cerrara Volta Redonda, pero que como religioso está dispuesto a obedecer "dócilmente a lo que me manden, aunque sea el martirio. Pero querría llevar la cruz yo, sin andar golpeando con ella a los otros".

El 24 de octubre el P. Alberto Tellechea escribe al P. Provincial informándole sobre Volta Redonda:

Fui directo a Volta Redonda e hice una reunión la misma noche del 17 para saber lo que había pasado. Lo que te pongo aquí es lo que yo entendí:

1. *De hecho, en junio, por problemas laborales que se preveían para el 80, les pareció a todos que había llegado la hora de entregar el Colegio a CSN. Gregorio y William también votaron a favor de la salida.*
2. *La situación se veía más grave todavía al verificar que nadie en la Viceprovincia estaba dispuesto a ir a Volta Redonda.*
3. *Después de todo aquello y de haberles Miguel Ángel mandado el papel firmado por mí, donde comunicarían a la CSN nuestra salida en 80, empezaron a reconsiderar el problema y verlo bajo el prisma de nuestra "presencia pastoral y carencia de sacerdotes". A partir de ese momento, reunida la comunidad para votar una cosa que para todos estaba decidida, Gregorio y William volvieron atrás y quedó un empate. Además, ya había pasado agosto y, por tanto, aunque alguien desempatara, era tarde para comunicar la decisión, pues no había 6 meses, que es lo previsto en el Convenio.*
4. *Gregorio dice que "no dice que no va a Chile", pero como todo depende de su salida de Volta Redonda y ya no puede salir ahora, os tengo que decir yo que, por ahora, y viendo lo "a gusto" que trabaja en su casi parroquia de Macedo Soares en su Pastoral Matrimonial (que es algo extraordinario), Gregorio se tiene que quedar por allá. Francamente, no tiene ninguna gana de salir.*
5. *Además, ocurre que, dada la dimensión "social" y radical que el obispo ha tomado en su actuación pastoral, junto con el clero que sigue la misma línea, la obra de Gregorio tiene más mérito porque se la considera "elitista", cuando en realidad no hay nada de eso en los*

"Encontros de Casais con Cristo", pues aquí trabajo yo con ellos y los conozco, y Eulalio en Valadares hace un trabajo estupendo de "socialización" de la Pastoral a través de esos encuentros en los que yo también colaboro.

Total, que Volta Redonda será el plato preferido de nuestra planificación y reducción de obras entre el 80 y 81, pero no en el 80.

Con Prot. 251/80 (sin fecha, pero debe ser hacia el 16 de agosto de 1980), el P. Provincial pide a la Congregación General varias cosas, entre ellas:

Cerrar nuestra casa de Volta Redonda en Brasil. Fue una decisión de toda la Viceprovincia aprobada prácticamente por unanimidad, cuando yo estuve allí de Visita en noviembre del año pasado. La razón es la falta de personal para seguir atendiéndola. Según el nº 228 de las Reglas, esta Congregación Provincial presenta ahora la solicitud para que se autorice dicho cierre, para el que ya están dando pasos los de la propia Comunidad.

El decreto del P. General para abandonar Volta Redonda tiene fecha del 26 de agosto de 1980.

EC (feb. 1981) trae noticias sobre Volta Redonda:

Según leemos en un periódico brasileño, los Padres Escolapios se retiran de Volta Redonda, en donde se establecieron en 1970. El Municipio, agradecido los servicios prestados por ellos a la población, ha dedicado una calle a San José de Calasanz. Ya tiene la población una calle dedicada al fundador de las Escuelas Pías. En Volta Redonda ha dejado jirones de su vida el P. Gregorio Valencia, al que se ha declarado Ciudadano del lugar. Dicho Padre seguirá por un año en la población como pastor espiritual de la Comunidad Eclesial Macedo Soares.

El P. Gregorio Valencia informa en "Vasconia" 17 (feb. 1981) sobre Volta Redonda:

El día 22 de abril de 1980, por decisión tomada en reunión de toda la Viceprovincia, entregamos a la Compañía Siderúrgica Nacional un oficio en el que comunicábamos que el día 31 de diciembre de 1980 le devolveríamos el Colegio. ¿Nuestras razones? El P.R.P. (Proceso de Renovación Planificada) para nosotros, falta de religiosos para las obras que actualmente se llevan en Brasil.

Han sido 10 años (1971-1980) de servicio escolapio en colegio nuestro con edificios no nuestros - colegio y residencia - y desde 1975, en un edificio más, en este caso de propiedad de la Viceprovincia.

Han sido 10 años de crecimiento continuo en número de alumnos, en nivel de enseñanza, en trabajo, pastoral, en comunidad educativa. Hoy es tenido por el mejor colegio de la región sur Fluminense, por todo lo anterior y por su saneada economía. En cuanto se supo que lo dejábamos, aparecieron los interesados por el lucro o por el proselitismo religioso: baptistas y metodistas, dispuestos a comprar a la C.S.N. sus pabellones, además del nuestro, que se ha revalorizado grandemente en estos cinco años.

El número de alumnos ha crecido de 800 a 2238 en dos turnos, de los que más de 600 pertenecen. al Macedao, que equivale a nuestro COU, y que es famoso por los éxitos escolares conseguidos: siempre en primer lugar en las pruebas generales del Estado, y primeros puestos en casi todas las facultades.

A la hora de dejar el colegio se deseaba que lo tomara en sus manos una congregación religiosa, cuyo carisma fuese la educación. Por fin aparecieron los Hermanos de La Salle. Las relaciones con ellos comenzaron en junio, y las conversaciones fructificaron en algo concreto el 3 de noviembre, con la firma de un documento en el que, a petición suya, el colegio continúa siendo nuestro ante la Siderúrgica, y se establece con los de La Salle un contrato de servicios.

Ellos responderán de la administración, dirección y pedagogía del Colegio íntegramente por tres años. Al cabo de los mismos, podrán decidir su continuidad definitiva, cosa que ahora no les es posible, ya que se hallan embarcados en la apertura de un colegio en Manaos, capital del Amazonas, y de dos centros catequéticos en la Transamazónica.
Los Lasallistas han repetido varias veces que toman el colegio en sus manos por ser "un colegio en pastoral", en aquel nivel que aspiran a conseguir para sus colegios del Sur, especialmente por la comunidad eclesial de base (urbana) que en él hemos creado sobre la base de la comunidad educativa.
En la iglesia del colegio se ha instalado un relieve de San Juan Bautista de La Salle, que hace juegos con el de San José de Calasanz. Ambos son obra del mismo escultor. La iglesia ha pasado a llamarse "iglesia de los Santos Educadores". El día 22 de diciembre último ha sido inaugurada una nueva calle abierta en el centro viejo que lleva el nombre de San José de Calasanz, como agradecimiento y homenaje de la ciudad a los escolapios.
Por petición de la comunidad eclesial de base, que nació en el colegio, y por interés de los propios hermanos, a quienes el Sr. Obispo manifestó no poder ofrecerles ningún capellán, el P. Gregorio Valencia permanecerá todavía durante 1981 en Volta Redonda, desarrollando sobre todo una actividad pastoral.

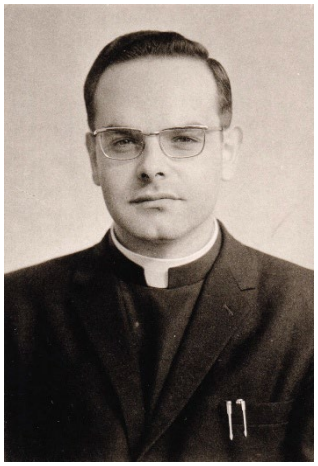
El recuerdo del P. Gregorio Valencia sigue vivo en Volta Redonda, como leemos en EC de junio 1983:

Un ejemplo de comunidad eclesial calasancia: La comunidad eclesial Santos Educadores.
Funciona en el que fue nuestro Colegio Macedo Soares de Volta Redonda (Brasil) y está constituida especialmente por padres de alumnos (actuales y antiguos), profesores, alumnos y exalumnos.
"Comunidad Eclesial Santos Educadores" es pueblo de Dios en comunión y participación. Es pueblo que vive, lucha y celebra la fe en comunidad. Es una de las formas de respuesta concreta a las necesidades del pueblo de hoy, necesidades expresadas en los recientes documentos de la Iglesia, especialmente en Puebla, y llevadas a la práctica por la Pastoral Diocesana, que nos debe servir de directriz para ser realmente Iglesia.
Es nuestro deseo que, además de los padres y profesores, también los alumnos procuren comprometerse en alguna de las acciones pastorales de esta o de otras Comunidades Eclesiales de la región.
Entroncadas con la Comunidad Santos Educadores, tenemos las siguientes acciones pastorales para jóvenes:
- *Grupo "Arrancada", para jóvenes de hasta 13 años.*
- *Grupo "Caminhada", para jóvenes de 14 años en adelante.*

Recomendamos también que los jóvenes acompañen a los padres en otras acciones pastorales y grupos de reflexión y oración existentes. Comunidad o acción pastoral que excluye a los jóvenes, no es completa, pues deja de lado a una de las parcelas más generosas e idealistas que le podría dar más vitalidad y autenticidad.
Para conocimiento de los alumnos y padres, relacionamos aquí, además de las ya citadas, las acciones pastorales o grupos de reflexión y servicio creados en la Comunidad Santos Educadores, algunos de ellos en funcionamiento y otros aún en organización:
Encuentro de Matrimonios con Cristo, Equipos de base de Encontristas, Liturgia, Oración, Maternidad Carente. Caçarola, Saúde, Carceraria, Emprego, Paternidad Responsable, Empresarios Cristianos, Comisión de Justicia y Paz.
La medida de nuestra fidelidad y comunión con Dios es la fidelidad y comunión con nuestros hermanos. A través de ellos encontramos a Dios.

¿Estoy en comunidad para mí o para los otros? ¿Para ser servidor o para servir? ¿Para ser hermano de los otros (igualdad de condiciones) o para ser un paternalista? ¿Doy de lo que me sobra o reparto de lo que necesito?
Estas y otras preguntas deben estar siempre presentes para no perder de vista las reales y auténticas finalidades de nuestra comunidad eclesial. (Texto traducido de la agenda escolar de 1982-83).
Todo este movimiento pastoral fue creado en Volta Redonda por nuestro P. Gregorio Valencia, quien ahora está empeñado en hacerlo nacer y crecer en el Colegio Ibituruna de Governador Valadares.

Venezuela



En Venezuela es nombrado Viceprovincial en 1979 el P. Luis Arsuaga Arcelus. Había nacido en Tolosa en 1934. Siguiendo los pasos de su tío escolapio del mismo nombre, ingresó al postulantado. Hizo su primera profesión en 1950, y tras completar sus estudios sacerdotales en Irache y en Albelda, fue ordenado en 1957.

Su primer destino fue Bilbao (1957-60). Se ofreció para ir a Japón (1960-63), y en Estados Unidos estudió inglés (1963-66), para regresar a Japón. Pero por motivos de salud regresó a España en 1969. Estuvo en Tolosa de 1969 a 1977. Desea ir a trabajar con los pobres, y en 1977 es enviado a Venezuela, a Valencia, concretamente, donde descubre las enormes necesidades del barrio de Las Brisas, y comienza a trabajar por resolverlas. En 1980 es nombrado Viceprovincial. Tiene 46 años. Al terminar su mandato, en 1982 es enviado a Carora, donde es nombrado párroco.

En 1996 es nombrado maestro de novicios. Pero en 1999 se le detecta un cáncer, que le llevará a la tumba en 2000, a los 66 años.

El P. Antonio Lezáun realiza una visita a Venezuela y en "Vasconia" 13 (mayo de 1979) informa sobre ella:

Del 16 de abril al 2 de mayo he convivido con los 16 escolapios que trabajan en Venezuela, varios días en cada comunidad y una reunión plenaria con toda la Viceprovincia.
He conversado largamente con cada uno de los religiosos, interesándome sobre su situación personal, su visión del colegio y de la Comunidad, sus propuestas para los próximos nombramientos. Agradezco la confianza y sinceridad con que me han hablado tanto de lo bueno como de lo malo.
Todos ellos se encuentran centrados en Venezuela. La mayor parte se han nacionalizado ya y alguno más está en trámites. El clima (más fresco en Caracas, más caluroso en las otras dos localidades) no supone ningún inconveniente para ellos, incluso a muchos les agrada.
En los colegios se trabaja a gusto; hay muy buenas relaciones con los alumnos, profesores, padres o representantes; no encuentran dificultad alguna por cuestión de títulos, aunque naturalmente también allí tienen que esforzarse para que los alumnos aprendan. Nuestros tres colegios gozan de prestigio. Los aspectos académicos y disciplinares marchan bien y mejor que en la mayor parte de los otros centros. La pastoral de alumnos, profesores y padres está funcionando bastante satisfactoriamente, ayudándose de unos colegios a otros. Las

actividades extraescolares son más abundantes que en España. Buena parte de los nuestros prestan también su ayuda a la pastoral de parroquias, capellanías, grupos juveniles, etc.
Económicamente las tres casas se defienden sin estrecheces, aunque tampoco le sobra dinero. Valencia y Carora aún deben una parte del costo de las edificaciones. Desde el último Capítulo Viceprovincial, las tres comunidades han centralizado sus remanentes.
La vida de nuestros hermanos de Venezuela resulta generalmente sencilla, ordenada, laboriosa, semejante a la de la mayor parte de los que vivimos en España.
CARACAS.
Ciudad de 3 millones de habitantes. La comunidad está compuesta por cinco religiosos: Justino Aoiz, Jesús Vides, José Ignacio Alberti, Alfonso Olazábal y Jaime Zugasti. El colegio es mixto y tiene 1050 alumnos, desde preescolar hasta el último curso de bachillerato. Situado en la zona de Catia, la más pobre de la ciudad, el 90% de los alumnos procede de dicha zona. Pero al no tener subvención, las pensiones son relativamente altas y no están al alcance de los más pobres.
VALENCIA.
Ciudad de un millón de habitantes, capital del Estado Carabobo, la tercera población de Venezuela. Región industrializada y rica, tiene muchos puestos de trabajo y abundan los inmigrantes extranjeros. Al este de Caracas, a unos 150 km de distancia. La Comunidad está compuesta por: Jesús Álvarez, José Martínez, Santos Maeztu, Luis Arsuaga y Javier Barandalla. El Colegio tiene 1090 alumnos, en primaria y bachillerato. No es mixto. Está ubicado en la zona residencial de la ciudad.
CARORA.
Pequeña ciudad del Estado de Lara, de unos 50.000 habitantes. Situada en una zona semidesértica, a unos 250 km al este de Valencia. Lugar de tránsito hacia la zona de Maracaibo y hacia los Andes. La comunidad está compuesta por: Manolo López Ripa, Juan Bautista Pérez Altuna, Jesús Zuazúa, Aniceto Guillorme, José Luis Goñi, Enrique Arcelus. El colegio tiene unos 460 alumnos entre primaria y bachiller. Es mixto en bachillerato. Goza de media subvención por parte del Estado. Tiene también un hermoso templo que es la parroquia de una amplia zona de ciudad y campo. Buena parte de sus feligreses son muy pobres.
La reunión plenaria de la Viceprovincia celebrada el día 1 de en Valencia, se inició con la Eucaristía concelebrada. Se efectuaron a continuación varias votaciones, hasta quedar en claro sus propuestas mayoritarias para Viceprovincial y Consultores. Se presentaron también varios puntos a tratar referentes al futuro de la demarcación, sobre el modo de potenciar la vida comunitaria, sobre una mayor proyección social de los trabajos educativos, sobre las vocaciones.

1. *<u>Vida comunitaria</u>. De la encuesta hecha a los 14 participantes, resultaron preferidas las siguientes formas de cultivarla, de más a menos:*
    a) *Actos de oración: retiros o ejercicios espirituales intercomunitarios, rezo de hora litúrgica con meditación, concelebración sin homilía (días laborables) y con homilía (días festivos).*
    b) *Reunión de comunidad: cada quince días, sobre revisión de vida y trabajo, sobre documentos de Puebla, Constituciones y otros documentos de interés, sobre asuntos prácticos de la vida.*
2. *<u>Mayor protección social</u>.*

Se presentaron las siguientes propuestas que recibieron las adhesiones y a continuación se indican:

a) *"¿Juzga Vd. positivo que en Caracas se haga todo lo posible para conseguir la subvención y poder así abrir el colegio a los niños menos favorecidos de la zona de Catia? Mucho, 9; bastante 4; poco, 0; nada, 0; Probar y ver resultado, 1.*
b) *¿Estaría dispuesto, si los superiores lo juzgan oportuno, a ir al Colegio de Caracas para trabajar en la dirección apuntada en la en párrafo anterior? Mucho, 5; bastante, 3; poco, 1; nada, 4; abstención, 1.*

3. *Vocaciones.*

La Viceprovincia de Venezuela tiene actualmente en Bogotá un junior, David Rodríguez, que estudia 3º de la carrera de Filosofía (Colombia y Venezuela se reconocen mutuamente los títulos) y un novicio, Fernando García Álvarez.
La situación de estos jóvenes se juzgó satisfactoria y se acordó seguir, al menos por ahora, enviándolos allí.
Se presentó la idea de que estos jóvenes puedan visitar a sus familias cada año durante 20 días o un mes; hasta ahora lo hacían solo cada dos años. En diálogo posterior con los superiores de Bogotá acordamos ponerlo en práctica.
Hay esperanzas fundadas de que sigan saliendo vocaciones de sus colegios. Durante mi visita me fueron presentados cuatro jóvenes con los cuales hablé en particular, dos de ellos están haciendo 5º de bachillerato y están dispuestos a empezar el noviciado el próximo curso. Los otros dos pertenecen a cursos inferiores, pero también manifiestan su voluntad de ser escolapios.
Venezuela se presenta hoy como un país de enormes posibilidades para el futuro por sus magníficos yacimientos de petróleo, hierro, etc. Una nación joven (el 50% de su población tiene menos de 18 años), en rápido crecimiento, con una corriente inmigratoria muy fuerte. Por todo ello, sus necesidades educacionales son también grandes, y no solo en el número de centros, sino también en el profesorado más idóneo y en el tipo de educación a impartir.
Aquí está hoy día la principal aportación de los nuestros, impartir educación a casi tres millones de muchachos, esforzándose para que esa educación sea de la mayor calidad técnica y conlleve los mejores valores humanos y cristianos.
Pero Venezuela tiene, y no solo ella, otro grave problema. De los 13 millones de habitantes, unos 5 millones son pobres marginales, según declaraciones del nuevo Presidente de la República. La Iglesia venezolana está haciendo un gran esfuerzo para atender a esos niños menos favorecidos. Solo el movimiento Fe y Alegría, creado hace 24 años por dos jesuitas y mantenido ahora por muchas religiosas, religiosos y seglares cristianos imparte actualmente educación gratuita o semi gratuita a más de 47.000 niños, "allí donde no llega el asfalto". Otros centros de Institutos Religiosos trabajan también en esa dirección. El Gobierno ayuda con subvenciones. El nuevo Presidente ha dicho que ayudará a la enseñanza privada con tal de que ella quiera dar enseñanza gratuita y a los niños pobres. En esta línea quiere insertarse nuestro Colegio de Caracas. Ilusiones y esperanzas no faltan entre los nuestros. La parroquia y Colegio de Carora tienen igualmente gran campo abierto en esta promoción de los más atrasados.
También en Venezuela hay que repetir: "la mies es mucha y los obreros pocos". Roguemos al Dueño de la mies para que envíe obreros a su mies, y para que los que estamos allí donde estemos, realicemos bien nuestra labor.

El P. Provincial realizó la Visita Canónica a Venezuela del 7 al 14 de diciembre de 1979, y en carta del 29 de diciembre comunica sus impresiones al P. General:

La Curia Viceprovincial tampoco se reúne como tal. Luis Arsuaga está en buena actitud, pero mucho más volcado a sus actividades pastorales que al gobierno de la Viceprovincia. Por otra parte, le están complicando la vida varios con una serie de problemas, quizás por ahora no muy

graves, más sí molestos y constantes. Y en el futuro, alguno de ellos puede resultar grave. De todos modos, todavía espero bastante de Arsuaga, sobre todo en la animación de las personas, venciendo la inercia y pasividad que encuentra.
La vida comunitaria tiene sus puntos de contacto en las comidas y en actos diarios de oración, aunque son muy cortos. En esto, mejor que en Brasil.
Manolo López Ripa les ha supuesto un problema molesto en cuanto a que no acaba de asumir las consecuencias de la obediencia que yo le di para Valencia. De hecho, casi todos los viernes se va a Carora hasta el domingo por la mañana. Esto molesta mucho a algunos de Carora (Juan Bautista Pérez y Lucio Moreno). Tampoco agrada en Valencia, etc. Sigue cuestionando la obediencia. Yo le hablé y parece que por fin me aceptó el ir menos. Veremos.
En unión con él surge el problema de Enrique Arcelus, también cuestionando aquella obediencia y sin poder vivir lejos de Manolo. No sé cómo terminarán esos dos. He hablado de buena forma con cada uno de ellos, pero no sé hasta dónde llega su problema personal, ni qué solución puede tener.
En Caracas el ambiente de compañerismo es bueno. Pero apareció un problema de fondo, Vides y Alfonso (que se ordenó de sacerdote el día 8 de diciembre) parecen suspirar por un trabajo pastoral de parroquia. Quizás se encuentren un poco cansados de bregar con los chicos del colegio. Zugasti deseando irse a Valencia. Alberdi, trabajando con ahínco, pero previendo que se queda solo. Y para eso dice que no volvió a Venezuela. En cuanto a la subvención: en Venezuela se ha puesto más difícil conseguirla. Para Catia, quizás podría, pero parece que Vides todavía no ha hecho nada.
También en Venezuela se ve poco futuro, la gente mayor ya cansada. Los jóvenes, que son pocos, con crisis más o menos grande.
Las vocaciones: David, que sigue bien; Fernando García, que terminará el noviciado en febrero. Livio Ledezma, que entrará al noviciado de Bogotá en enero. Tres majos muchachos en buena actitud, pero con difícil integración en la actual estructura de Venezuela.
Y entre los escolapios mayores no hay tensiones mayores, pero tampoco mucha unión. Cada uno hace su vida, y a veces alguna tensión externamente disimulada y de grado menor. No hay conciencia colectiva de su situación.

También el P. General Ángel Ruiz, con su Asistente Javier Pértica, hace su Visita a Venezuela, del 30 de octubre al 4 de noviembre de 1980, y en EC de marzo de 1981 informa sobre ella:

IMPRESIONES SOBRE LA VICEPROVINCIA DE VENEZUELA.
<u>Problemática de fondo</u>.
- *La Viceprovincia no puede estar al margen de la problemática propia de la Iglesia y sociedad venezolana. La Iglesia vive cierta apariencia sana en cuanto a renovación conciliar se refiere. La sociedad está inmersa en unas contradicciones profundas: máximos recursos y manifestaciones de riqueza en sectores minoritarios y máxima pobreza de otros sectores.*
- *La Viceprovincia ha sufrido bastantes defecciones durante estos años. Y parece que el ambiente de la Provincia no es muy propicio para seguir enviando nuevos religiosos.*
- *En estos momentos se enfrenta con un interrogante: ¿puede seguir manteniendo todas las obras hoy existentes? ¿No le convendría planificar su reducción?*

<u>Luces</u>.
- *Se está apuntalando bastante bien la pastoral entre alumnos, sobre todo en alguno de los colegios.*
- *Se constata un esfuerzo por animar y sensibilizar a los padres de los alumnos desde el punto de vista de su responsabilidad cristiana.*

- *Con la incorporación de los sacerdotes y la participación de otros en cursos de renovación, la animación pastoral ha cobrado fuerza y esperanza.*
- *De nuevo han surgido y están surgiendo vocaciones escolapias de entre los alumnos de nuestros centros.*
- *Parece que hay signos de que va creciendo en los religiosos la conciencia de grupo de Viceprovincia. Los pasos dados respecto de la economía serían uno de ellos.*
- *Hay esfuerzos y deseos sinceros de superar las dificultades que provienen de la problemática de fondo, de la desproporción entre el número de religiosos y de obras, y de una cierta inercia que el tiempo acumula.*

Sombras.

- *No se ha creado un mínimo equipo de formadores que puedan acompañar a las vocaciones que el Señor va enviando a la Viceprovincia como consecuencia de la pastoral cristiana más sistemática que últimamente se está reactivando.*
- *Está poco abierta a la participación en cursos de renovación organizados por la Orden, incluso en la misma América Latina.*

El 20 de febrero de 1982 se celebró el Capítulo Viceprovincial de Venezuela, bajo la presidencia del P. Luis Arsuaga. Son capitulares con él los PP. Jesús Vides, José Martínez (Consultores, y rectores respectivamente de Caracas y Valencia), el P. Lucio Moreno (rector de Carora) y los PP. Santos Maeztu, Juan Bautista Pérez y Alfonso Olazábal, y el H. José Luis Goñi (vocales).

El P. Arsuaga presente una larga relación, de la que tomaremos algunos párrafos.

Conforman nuestra Viceprovincia tres Colegios y una Parroquia, en la que sirven cinco Padres en Carora, cuatro en Valencia y dos en Caracas. Consideramos que el trabajo que conllevan tales obras es superior a las fuerzas de los religiosos, lo que a la larga se traduce en menoscabo de otras realizaciones tanto comunitarias como extracomunitarias. Únicamente la ilusión, dedicación y admiración de la mayoría de los religiosos han hecho y hacen posible que la Viceprovincia siga adelante, a pesar de que en momentos la realidad nos haga ver el futuro como sin una continuidad. (…)
No puedo pasar por alto la marcha de cinco religiosos durante ese trienio a la Provincia. (…)

Entre los aspectos a mejorar en cuestión de vida comunitaria, señala:

- *Que todos tomemos una mayor conciencia, que la Comunidad es la vivencia que comparte la fe y donde se hace vida nuestra consagración religiosa a través de la oración y la eucaristía.*
- *Pongamos todos, un mayor empeño en la oración comunitaria ha sido y permanente, dándole el tiempo necesario.*
- *La realización de los ejercicios espirituales anuales, con la presencia de todos los religiosos*.

Señala que en el aspecto vocacional es donde más cunde el desánimo, y eso es debido a dos motivos: no se invita a los jóvenes, y no se ofrece la figura del Santo Padre y la labor del religioso escolapio.

Sobre el aspecto educativo, dice:

Si algo hubiera que destacar por encima de todo, es la comunicación de los religiosos con los alumnos y el trato constante con ellos. (…)

El aspecto académico de los tres colegios es óptimo, siendo considerados en sus respectivas localidades como los de mayor calidad. Existe en ellos un clima de exigencia y libertad favorecido por el acercamiento entre religiosos y alumnos. (…)

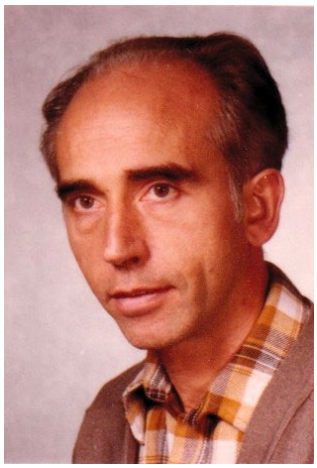
En lo económico:

La concentración de las economías de las comunidades ha dado excelentes resultados. Se ha logrado hacer frente a todos los gastos y tener una reserva que se ha colocado en forma de bonos y certificados de ahorro. La Viceprovincia tiene saldadas las cuentas con la Caja de la Orden y con la Caja Provincial.

Y concluye:

No quisiera acabar sin reconocer el enorme esfuerzo y sacrificio que todos los religiosos de la Viceprovincia están haciendo para cumplir con su misión como escolapios en esta parte de la Iglesia en Venezuela. Su espíritu de sacrificio y abnegación para aceptar sus puestos de responsabilidad en momentos difíciles, y su dedicación en el trabajo diario, su alegría y esperanza en el momento en que vivimos, y su constante entrega en servicio de la juventud venezolana.

Se revisaron los libros oficiales, y se eligió a los PP. Jesús Vides y Jesús Martínez vocales para el Capítulo Provincial.



Después del Capítulo Provincial es nombrado Viceprovincial de Venezuela el P. Alfonso López Ripa, que tenía un hermano mayor escolapio es Venezuela, Manuel. Había nacido el P. Alfonso en El Busto (Navarra) en 1934. Hizo su primera profesión en 1950. Estudió en Irache durante tres años, para completar sus estudios teológicos en Albelda y Roma. Hizo su profesión solemne en 1956, y fue ordenado sacerdote en 1958, en Roma.

Después de su ordenación regresó a España, al colegio de Pamplona, donde enseñó desde 1958 hasta 1970. Ese año fue enviado a Tafalla, y siguió allí hasta 1982, año en que fue enviado a Venezuela como Viceprovincial, con residencia en Caracas. Tenía 48 años. Fue también maestro de novicios y juniores.

En 1988 es destinado a Valencia, como rector y párroco. Trabaja en la nueva fundación de Las Lomas, hasta que en 1993 toma un año sabático en el ICCE de Madrid. Y regresa luego a América, pero no a Venezuela sino a Brasil: en 1994, a Belo Horizonte, y en 1996 a Governador Valadares, donde es nombrado rector de la Casa de Formación.

Regresa a España por motivos de edad y salud. Desde 2012 lo encontramos en la comunidad-enfermería de Pamplona.

A primeros de diciembre de 1982 el P. Alfonso López Ripa, nuevo Viceprovincial, informa al P. Provincial sobre sus impresiones:

Las cosas de por aquí siguen igual. En la última visita que hice a Carora y Valencia saqué el tema de la concentración y del consiguiente cierre de una de las casas. Los de Valencia no quieren moverse de allí y dan por sentado que lo que se cierra es Caracas. Los de Carora tampoco quieren moverse, pero dicen que no se debe cerrar ninguna casa. Hablando un poco ya estuvieron más o menos de acuerdo en que no se pueden tener las cosas como están y que

la situación actual es insostenible. Insistían en que la culpa la tienen los superiores, que de aquí ha ido gente para España a enriquecer en personal a los colegios que son mucho más ricos que estos en ese sentido, y de allí no ha venido nadie en sustitución. (Tal vez no les falta razón).
Yo, cuanto más lo miro, menos lo veo, porque la cosa no es nada sencilla. Se quiere, por una parte, concentrar el personal, que las comunidades sean más ricas, muy bien; pero yo me pregunto, ¿qué enriquecimiento efectivo, no teórico, se va a producir en Valencia si vamos Vides y yo? Aparte de que Vides, parece que de cerrar esto iría más a gusto a España. También parece que habla de quedarse en España Santos este año cuando vaya de vacaciones. Digo parece, porque a él no le he oído nada. Allí están los suficientes para llevar el Colegio; uno nuevo, que podría ser yo, a tiempo completo allí tendría que encargarse de lo que ya hace Luis. Entonces una de dos: o sigue Luis con ellos y yo no tengo campo, o lo tomo yo y Luis no tiene campo en casa y se dedica a lo de fuera. (…)
Ya lo hemos mirado bajo un punto de vista, vamos a mirarlo bajo otro. Los pobres en Valencia no hay que hablar de ello, no los tienen y si me dejáis estirar un poco las cosas ni los quieren. En Carora están todos los ricos del pueblo, aunque también haya gente de otros niveles. En Caracas hay un predominio de hijos de emigrantes españoles, italianos, portugueses y libaneses, que han ido poco a poco haciendo reales y han llegado a una situación media o incluso holgada, y en algunos casos próspera. Pero hay más pobres seguramente que en cualquiera de los otros dos, eso sin contar los del barrio, a quienes no nos hemos dedicado.
Y aún hay otro punto de vista a considerar: en Venezuela, el 80% de los niños y jóvenes no tienen ninguna formación religiosa de ninguna clase, por lo menos procedentes de fuentes más o menos garantizadas, lo que les transmite la familia en la mayoría de los casos. Por lo que veo en mi clase, es un barniz muy superficial de religiosidad, pero mezclado con una serie de supersticiones y de elementos que no tienen nada de evangélico. Por otra parte, los protestantes, por medio de la radio, llegan a todas partes. Aquí tenemos un campo ciertamente muy interesante, porque los muchachos y muchachas son buenos y reciben con gusto en su mayoría lo que se les da. ¿Ellos no son los pobres en Evangelio, aunque tengan unos bolos en el bolsillo? ¿El concepto de pobreza abarca solo lo material? ¿Esto de los países ricos y los países pobres se refiere solo a los dólares o también a los bienes superiores, abundancia de clero, etc.?
Pensaréis que el venir aquí me ha cambiado mucho, y estaréis en lo cierto. Lo que pasa es que desde ahí no se ven causas de lo que ha sucedido, y que llegado aquí se van vislumbrando. Caracas es mucho más incómodo para vivir que los otros dos colegios, por la vecindad y por la misma materialidad del edificio. (…)
Ahí se tiene la impresión de que Caracas es una especie de monstruo que nos ha devorado media Provincia. Y es cierto que ha habido tal voracidad, pero ¿es culpa de Caracas o ya se mandó aquí, por lo menos en muchos casos, a quienes estaban ya medio devorados?

A continuación, el P. Alfonso examina las consecuencias de cerrar cada una de las tres casas, sin llegar a ver claro lo que conviene hacer, y pidiendo consejo a la Congregación Provincial. Por suerte, no se cerró ninguna de las tres, e incluso se abrirían otras casas en Venezuela, más adelante.

El P. Lezáun le responde el 27 de enero de 1983, recordándole que su principal tarea es preparar el futuro de la Viceprovincia. Copiamos un par de párrafos:

Las necesidades de Venezuela son ciertamente muy grandes, tanto en la formación religiosa de la juventud como en el aspecto educativo, asistencial, etc. Esto es cierto y llama poderosamente a nuestra conciencia. Pero nosotros no somos la Providencia: tenemos unas

capacidades muy limitadas de remediar males. Y en concreto, nuestra Provincia, con las personas que tiene, cada una con su historia y condiciones y con los cinco países a que tenemos que atender, se encuentra en una impotencia absoluta de atender bien a todas las partes. "Ad impossibilia nemo tenetur". Y si uno se empeña en hacer lo imposible, queda aplastado sin remediar nada.

¿Cuántos años de vida útil (se entiende, humanamente apreciable) le queda al grupo de vuestra demarcación? ¿Por cuántos años podréis sostener todavía las obras que ahora lleváis? He repasado las edades de los 12 que la componen ahora. Al terminar ese trienio, 4 tendrán más de 60 años, otros 4 estarán entre 56 y 59 y los otros 4 entre 43 y 51 años. Y estáis en el Trópico.

Al enviarte a Venezuela intenté describir tu misión con estas o parecidas palabras: si es posible, renovar la Viceprovincia y abrirle un futuro; y si tiene que cerrarse, que eso se haga de la mejor manera posible, no en plan de desastre ni quemando personas. Y, en cualquier caso, el cuidado de la vida religiosa y comunitaria será siempre muy valioso para los nuestros.

Supongo que estás haciendo mucho para fomentar esa vida religiosa y comunitaria (en sus diversos niveles de comunidad local, viceprovincial y provincial). Pero no te olvides de prever también el futuro y prepararlo. Dado tu cargo y la situación del grupo, importa más el trabajo que tú puedes hacer de cara la Viceprovincia (religiosos y obras) que el que hagas a los alumnos de un colegio con muy valioso que esto sea. A todos nos gusta más (a mí el primero) meternos en un trabajo concreto con chicos o mayores seglares, que dedicarnos a los problemas complejos y desagradables de nuestras instituciones o grupos religiosos. Pero esta es la obligación fundamental del Superior: mirar por el grupo en conjunto y por su futuro. Y sabes que tu grupo tiene problemas delicados y urgentes.

Ya sé que es superfluo decir todo esto, pues tú lo sabes de sobra y seguro que lo has pensado muchas veces, pero es que en Venezuela todos los Viceprovinciales han caído en ese defecto. Perdona, pues que te haya insistido en esto.

Y si la Viceprovincia de Venezuela no va a poder subsistir más que un número de años no largo, es necesario ir ya previendo los acontecimientos, cuando todavía se tiene fuerza para encauzarlos, en vez de dejarse un día sorprender por ellos sin posibilidad alguna de dirigirlos.

El 7 de febrero de 1983 el P. Alfonso escribe una larga carta al P. Provincial mostrando su preferencia por abandonar Valencia, y defendiendo en cambio el colegio de Caracas, y da abundantes razones para ello. Copiamos algunas:

Por varios conductos me voy oyendo que (Valencia) es el Colegio de más postín en la ciudad, que los alumnos de allí son los más sifrinos de la ciudad. Aquí eso de "sifrinismo" es vaciedad mental y moral, mezcla de superficialidad en todos los aspectos, junto con una apariencia de alta sociedad. O sea, los últimos en quien se hubiera fijado hoy Calasanz se anduviese por Venezuela.

Eso en cuanto a los destinatarios de nuestro trabajo, que, si nos detenemos en considerar los agentes, o sea los frailes, es tal situación que sencillamente no tiene remedio. Cualquiera que fuese allí o se pliega a lo que ellos son, o sufre irremediablemente un rechazo o una indiferencia capaz de desmoralizar a cualquiera. Y no porque sean malos, que no lo son en absoluto, sino por la situación que se ha creado. (…)

En cambio, Caracas es totalmente distinto. La leyenda de que atendemos a alumnos ricos creo que tiene bastante de mito. Con motivo de los retiros de tres días que vamos teniendo con los de bachiller, me he encontrado ya con varios que no han ido por no poder pagar los 100 bolos que les cuesta. Hay gente que tiene unas ayudicas de empresas o de bancos donde trabajan y que, de lo contrario, no se podrían pagar el colegio. No son ni con mucho del estilo de los ricos

de otros colegios que he tenido ocasión de conocer, en retiros precisamente, porque son retiros para diversos centros y allí se ven las diferencias siempre a favor nuestro de gente mucho más sencilla, más inquieta, menos satisfecha, menos sifrina para decirlo como aquí. Con esta gente se puede trabajar y estoy seguro de que se les queda mucho más que a los de Valencia, que están, lo dicen los de Valencia, totalmente corrompidos por el dinero y por el ambiente que el dinero y la posición les crea. Por eso les resbala lo que les podamos sembrar. Lo reconocen todos los de Valencia, aunque cuando se quieren sacar consecuencias lo disimulan un poco, porque están apegados allí y no quieren obrar en consecuencia con las convicciones que en frío pudieran tener y tienen realmente.

En la misma carta habla del esfuerzo del P. Luis Arsuaga a favor de Las Lomas, de las que luego escribe el mismo P. Luis:

Parece que consigue un terreno de 3000 m2 para hacer un dispensario y una capilla destinada también a usos múltiples. Se los da un señor que parece que se apropió ilegalmente de unos terrenos que eran del municipio y que teme que se los quiten. Por eso la cosa está menos clara aún. Por parte del municipio parece que también se lo van a dar, quedando claro que no se los da el citado señor, sino el municipio.

El P. Provincial le responde el 18 de marzo del mismo año, y le dice, entre otras cosas:

Y llego al asunto más importante planteado para este trienio, la concentración a dos comunidades. Tú mismo dices que, en medio de la confusión, estás viendo cada vez más clara la necesidad de hacerlo, aunque luego haya que discurrir sobre el cómo y el cuándo. Las razones que expones a favor de la tesis de que la primera en dejar debe ser Valencia nos convencen también a los de la Congregación. El problema está en si es posible, contando con las personas de esa Viceprovincia. Si tú consigues hacerlo posible, nos alegraremos de verdad, y puedes contar con toda la ayuda de nuestra parte que podamos prestarte, aunque esto suponga llegar a decisiones firmes. Nuestra postura es: hay que dejar una de las tres comunidades en un plazo no largo. Vosotros (y especialmente el Viceprovincial) tenéis que ver cuál, y ojalá sea Valencia la primera en poderse dejar. Espero pues, tus propuestas concretas al respecto para apoyarlas en todo lo que de mí dependa. La próxima visita del P. General puede ayudar también en esto. A las razones que das a favor de dejar primero Valencia, y que son las fundamentales, se me ocurre añadir también que es el colegio más fácil de vender, y que es donde peor andamos para tener un director titulado nuestro.

Después de realizar su Visita a Venezuela, el P. General Ángel Ruiz les escribe una carta el 21 de junio de 1983, como decreto de clausura. Copiamos algunos párrafos:

Llegué a vosotros con preocupación. Era la actitud que precede a las posibles decisiones trascendentes. Me encontré entre vosotros con alegría. Experimenté vuestra exquisita hospitalidad. El diálogo sereno, acompañado de actitud de discernimiento, fue el clima en que se desenvolvió la visita. Me despedí de vosotros con la esperanza de que para la Viceprovincia de Venezuela debía comenzar una etapa de Renacimiento espiritual. Hoy, con la distancia de unos pocos días, os hago llegar mi recuerdo y reconocimiento al enviaros este decreto de clausura de visita. Será una síntesis de los diálogos mantenidos y de las decisiones conclusivas.
(…)
<u>Impresiones recibidas en la visita</u>.
Sí, reconozco que en mi existían ya naturalmente imágenes e impresiones recibidas en visitas anteriores. Ahora he constatado que algunas no eran objetivas. Pero vine a vosotros sin

prejuicios, con la mente limpia, con la conciencia de que solo una iluminación del Espíritu Santo podía y debía presidir el discernimiento a llevar a cabo sobre el futuro de la Escuela Pía en Venezuela. (…)

Se constata en los religiosos, en general, que ansían salir de esta difícil encrucijada en que se encuentran como grupo religioso. No están satisfechos de la dinámica comunitaria y pastoral, pero expresan su voluntad de cambio si en las comunidades existiera algún religioso con capacidad de inquietar y arrastrar hacia una renovación. (…)

No están de acuerdo con el cierre de la comunidad y colegio de Caracas. Dicen que la encuesta que se hizo en su día estuvo condicionada por situaciones anímicas poco maduras. El Visitador es de la opinión de que Caracas no debe abandonarse, y que, si llegara el momento de tener que abandonar Venezuela, Caracas debiera ser el último reducto a abandonar. (…)

En la evolución del Visitador, un elemento nuevo condicionante, muy importante respecto del futuro de la Comunidad y obra de Valencia, ha sido la obra iniciada en los ranchos "Brisas de Valencia". Esa evolución hacia los pobres por parte de la comunidad de Valencia ha contribuido a mirar a Valencia con otra óptica de futuro. (…)

<u>Decisiones a tomar</u>.

Contemplando todo el conjunto global que afecta a personas y obras de la Viceprovincia de Venezuela, resulta muy difícil y arriesgado tomar decisiones inmediatas e irreversibles. En actitud de discernimiento en el espíritu, el Visitador cree prudente madurar las decisiones examinando las circunstancias concretas de cada obra, aplicando los criterios ofrecidos en la sesión final.

Las condiciones en que trabajan los religiosos en Venezuela acaso sean las menos propicias en todo el amplio abanico de obras que la Orden tiene hoy en la Iglesia.

El inmovilismo en que ha estado viviendo la Iglesia jerárquica es otro factor negativo.

En cambio, el empobrecimiento iniciado actualmente en la nación de Venezuela pudiera ser factor positivo determinante que mejore la situación moral del "ciudadano venezolano". Esta nueva circunstancia histórica puede propiciar una educación más cristiana.

Tanto la "lucecita" encendida en Valencia a favor de los pobres como las dos posibles promesas vocacionales, no aconsejarían "prescindir" hoy del Colegio de Valencia. Pienso en la expresión de Jesús de Nazaret: "no apagar la candela que humea ni terminar de quebrar la caña ya cascada". La comunidad estaría dispuesta y contenta de admitir en ella a esos dos posibles prenovicios si dieran el paso definitivo.

La desproporción entre el número de religiosos y alumnos existentes en la Provincia y en la Viceprovincia es manifiesta. ¿No podría hacer la Provincia un esfuerzo, un sacrificio para salvar esta situación?

La actitud que el Visitador ha observado en los religiosos es de más humildad. Son, sin duda, conscientes de su "pobreza". Y suplican una mano que les "empuje" a emerger de esa situación. ¿No será este el momento que Dios esperaba? ¿No es esa la política de Dios, esperar pacientemente a que el hombre descubre su impotencia para entonces actuar Él? (…)

Los religiosos que hoy están en Venezuela pueden continuar su trabajo sin que "se deteriore la situación", al menos por un curso.

Que la Provincia se trace un plan mínimo para dar una nueva oportunidad a la Viceprovincia que comporte

1. *Enviar dos religiosos cualificados de la Provincia, haciendo un esfuerzo, para crear una comunidad en Caracas que dé nuevo impulso al Colegio Calasanz.*
2. *En un segundo momento, enviar otro religioso a Valencia, intentando potenciar la idea naciente en el barrio de las Brisas de Valencia.*

El P. Provincial, conocedor de ese decreto, y lo comenta, escribiendo al P. López Ripa el 20 de julio de 1983:

Veo vuestras dificultades y siento en el alma la desolación y angustia que tú padeces, pero, por otra parte, no me sorprenden demasiado, pues para evitarlas habíamos trazado un plan que no se ha cumplido. Tú ibas a Valencia a vivir en una Comunidad de cinco personas y en el plazo de un año o algo más, todos los religiosos quedarían concentrados en dos comunidades mejor provistas que las actuales. Lo que ahora se nos dice es: no cerrar ninguna comunidad y enviar de España más personas para potenciar esas comunidades. ¿Pero es eso posible? En realidad, me temo que no. Y entonces las consecuencias para vosotros que vivís en esas comunidades van a ser no muy placenteras. Tú sabes que los Superiores Mayores, incluso Provinciales, podemos bastante poco, al menos hoy día, y no basta con desear algo para poderlo hacer.
Te aseguro que este es el problema más grave para mí como Provincial, y el que más me hace sufrir: ver las necesidades y sufrimientos de los que estáis en América y Japón y no poderlos remediar. Son tantas las comunidades del extranjero que padecen necesidades parecidas y tan pocas las personas con las que realmente se puede contar para remediarlas, que me produce una enorme sensación de impotencia y disgusto.

Los días 9 y 10 de noviembre de 1984 se celebró en Valencia el Capítulo Viceprovincial de Venezuela, bajo la presidencia del P. Alfonso López Ripa. Son capitulares con él los PP. Jesús Vides, José Martínez (Consultores, y superiores respectivamente de Caracas y Valencia), Lucio Moreno (rector de Carora), Luis Arsuaga (ex Viceprovincial), y los PP. Santos Maeztu, Manuel López, Jesús Zuazúa y Alfonso Olazábal, y el H. José Luis Goñi (vocales).

El P. Alfonso presenta una larga relación (14 folios), de carácter histórico-explicativo en su mayor parte, de la que solo tomamos algunos pasajes más significativos:

El hecho patente a todos los que estuvimos en el Capítulo Provincial es que la Provincia no está ni en condiciones de número de personas, ni sobre todo de ánimos, para sostener las cuatro demarcaciones que de ella dependen. Se oyeron allí voces y claramente se determinó una necesidad de reducción de obras ante la imposibilidad de sostener dignamente las que en número tan desorbitado se habían acometido en tiempos de mayor número de religiosos.
Y ante la dificultad (esto es una apreciación mía, personal, pero fundada en datos y conversaciones concretas con Provincial y Asistentes) de que los que aquí estaban tomasen medidas que llevasen a la reducción de obras, ya que por motivos sentimentales estaban muy ligados a ellas, pensaron los de la Curia Provincial en enviar a alguien que con mayor independencia y con menos desgarros personales, llevase a efecto lo que el Capítulo decidió.
Tuve la mala suerte de que se fijaran en mí y me embarcasen en esta empresa, y a pesar de todas mis resistencias, fui enviado, y no creyendo encontrar razones suficientemente válidas para no obedecer, obedecí. Aunque no todos lo hayan interpretado así, bien sabe Dios que no fue otro la razón de mi obediencia.
Llegué, pues, con la misión claramente encomendada de ver qué se podía hacer para que nuestras obras en Venezuela fuesen mejor atendidas, aunque ello de rechazo trajese como consecuencia el abandono de alguna de ellas. (…)
Me parece que si algo hay evidente es que lo que se ha hecho en este periodo, por lo menos en la medida de lo posible, es exactamente lo contrario de lo que era de esperar, dado los planteamientos con que se me envió. No se ha cerrado nada y se ha intentado potenciar lo que se ha podido, Caracas, aunque naturalmente tiene que haber sido con detrimento de los que estaban mejor dotados de personal, que son los de Carora. Si la Provincia no aporta, tenemos que arreglarnos nosotros. (…)

Me interesaba no pasar a la historia como el enterrador de la Viceprovincia, y créanlo o no lo crean, lo que he intentado por todos los medios a mi alcance ha sido prolongar su vida. No lo he conseguido, alguno pensará que he rechazado soluciones que se ofrecían. Yo honestamente creo que las ayudas que se ofrecían y de las que se ha hablado mucho y con muy poco conocimiento de causa, en más de un caso no eran tal ayuda, ni mucho menos.

A la vista está que el criterio indicado por el P. General de no cerrar nada, sino potenciar lo que se pueda, es el que se ha seguido en todas las actuaciones. Que no se ha hecho a gusto de todos también está a la vista, pero el que sepa una fórmula que guste a todos, que la diga, pero que sea una fórmula real, que cuente con los hechos de que nadie viene y que hay que arar con los bueyes que se tienen, como es el dicho. (…)

Tal vez alguien eche en falta una serie de alabanzas a lo bueno que entre nosotros se hace. No creo que sea necesario, ya que para lo que se ve no hace falta candil, como dicen en nuestra tierra. Pero si algo hay que reseñar, no puede menos que tener el primer puesto lo que en Valencia y promovido e impulsado por los nuestros se viene haciendo por el barrio. Creo que, tanto a los ojos de los superiores, como de la sociedad, como sobre todo a los de nuestro Santo Padre y de Dios, Padre de todos, los esfuerzos y desvelos prodigados tan generosamente en una obra tan calasancia, serían los únicos que podrían hacernos acreedores a la gracia de los refuerzos, tanto de España como de vocaciones de servicio de jóvenes generosos de aquí.

Por todo ello, nuestra gratitud y nuestro caluroso apoyo a la comunidad de Valencia, que ha producido este signo nuevo en nuestra Viceprovincia. Quiera Dios que esta siembra tenga frutos abundantes en los destinatarios de las obras que allí se realizan y en los peones llamados a realizarla. (…)

Sí a mí se me preguntase en qué hemos fallado más, me atrevería a decir que considero insuficiente nuestro aporte sacerdotal en una Venezuela tan necesitada de ello. Me temo, y perdónenme si no soy objetivo, que nuestro aporte es muy escaso y ese, en la mayoría de los casos, reducido a lo meramente sacramental. Quiero decir que no es una actividad evangelizadora la que desarrollamos la mayoría de los sacerdotes que estamos aquí y que, a mi juicio, debiera haber sido lo prioritario, primando sobre cualquier otra dedicación. Ayudamos, es cierto, en capellanías, parroquias, etc., pero poco más que como fabricantes de sacramentos, misas, etc., no como agentes de pastoral ni como formadores de tales agentes en una Iglesia tan pobre en estos elementos. (…)

Y me voy a permitir otra, llamémosle crítica a nosotros como conjunto. Me parece que hay muchos intereses personales en nuestra manera de enjuiciar los acontecimientos que se van dando entre nosotros, demasiadas suspicacias y demasiadas defensas contra fantasmas que parece que quisieran atentar contra nuestra seguridad o nuestra instalación. Por eso, más de una vez se han querido ver en decisiones superiores motivaciones muy lejanas a las reales. Mirando a nuestro futuro, yo me permito rogar a todos que nos despojemos un poco de nuestros personales intereses y que, buscando solo un mejor servicio a nuestros prójimos, enfoquemos las cosas con realismo y generosidad.

Se revisan los libros oficiales, y son elegidos vocales para el Capítulo Provincial los PP. Lucio Moreno y Luis Arsuaga. En lo económico, no hay problema: van ahorrando. Hay una nota al final:

En el barrio Brisas de Valencia, el Colegio Calasanz ha invertido 745.326 bolívares, de los cuales 200.000 se recibieron como donación de los Padres y Representantes del Colegio.

EC de febrero de 1985 nos ofrece una breve información sobre Venezuela:

Tanto en noviembre de 1983 como de 1984 se celebró en nuestros Colegios la "Semana Calasancia", consistiendo en charlas, concursos de dibujo y carteleras, presentación de la figura del Santo Padre y Eucaristía y fiesta.
Al inicio de febrero, con ocasión de dar comienzo al deporte interno, se organizó un desfile lleno de colorido y alegría, donde intervinieron los alumnos debidamente uniformados y precedidos de una Banda Seca. Se aprovechó la ocasión para repartir las medallas y trofeos ganados en el campeonato anterior.
Las campañas por nuestras Misiones y nuestras Vocaciones y el Acto de Graduación de los nuevos Bachilleres han constituido los momentos más emotivos de este curso centenario.

Carora

En Carora es nombrado rector en 1979 el P. Lucio Moreno, al que ya presentamos como rector de Valencia en 1965-67, en tiempo del provincialato del P. Leorza. Tiene ahora 50 años.

Los días 16 y 17 de diciembre se celebra Capítulo Local en Carora, bajo la presidencia del P. Lucio Moreno. Con él son capitulares los PP. Juan Bautista Pérez, Jesús Zuazúa, Aniceto Guillorme y el H. José Luis Goñi.

El P. Rector no ofrece ninguna relación, sino que incorpora a las Actas las relaciones anuales de los cursos 1980-81 y 1981-82. Tomaremos de ellas algunos datos.

Tienen (en 1980-81) 454 alumnos. Como eventos más señados de los dos cursos se indican las Primeras Comuniones, algunas visitas de estudios, reuniones con profesores y padres de familia, actos académicos… Señala:

Durante varios años he estado recibiendo una ayuda de 15914 bolívares de parte del Ministerio de Educación para pago del profesorado y en un nuevo reajuste se nos ha bajado este año a 13500 mensuales, precisamente cuando ha habido subida de sueldos, por lo que nos hemos visto obligados a subir las mensualidades de los alumnos en un 50%. Para poder cubrir los nuevos gastos de sueldos baja de la ayuda y carestía de la vida, pudiéndonos defender a pesar de la demora en pagar la nueva mensualidad. También nos hemos visto su obligados a impermeabilizar la terraza del colegio y hacer sus debidos arreglos al mismo.

Con respecto a la parroquia, dice que tienen 14.000 feligreses, que recibieron el Bautismo 690 el año anterior, y 420 recibieron la primera comunión. Hay cuatro grupos de la Legión de María (con 80 personas) y el grupo Carismático (con 40). Añade: "El gasto de la parroquia se satisface con el aporte dominical, muy justo para cubrir los gastos".

EC de marzo de 1982 trae una simpática noticia:

El 19 de diciembre de 1981 ha celebrado sus Bodas de Oro sacerdotales el R.P. Juan Bautista Pérez Altuna, que en 30 años continuos en Carora ha desarrollado una labor apostólica excepcionalmente variada. Fue primero párroco en la iglesia de San Juan, única entonces en Carora, donde hoy son siete. Recorrió entonces todo el distrito Torres, cuya capital es Carora, preparando con su intensa catequización la primera visita arzobispal, de la que fue guía y secretario. Fueron entonces muchos los lugares a los que no se podía llegar, sino por caminos de herradura o a pie.
Luego ha sido párroco de la Iglesia de San José de Calasanz desde su erección, profesor en el Colegio, rector 6 años de la Comunidad y mucho más, director del Colegio; promotor de todos los deportes en Carora y su comarca, y fundador de los scouts.

Por eso, sus Bodas sacerdotales se han celebrado en cuatro fases: la Misa jubilar, con la presencia del Sr. Obispo. y en la que concelebraron 17 entre escolapios y párrocos, el día 19 de diciembre a las 10 de la mañana, pero ya el día 15 a las 5:30 de la tarde se había reunido con los escolares de la población, las autoridades municipales de enseñanza y deportistas para descubrir una preciosa placa que da el nombre de "P. Juan" al complejo deportivo; la Comunidad día 18, con una Misa, seguida de un acto cultural; y finalmente los scouts, acudiendo a una misa el domingo 20 a las 7 de la tarde, seguida de una velada típica de scouts en el auditorio del Colegio y terminando en los jardines del mismo con la suculenta "parrilla". Le acompañó en todos estos actos su hermano el P. Feliciano Pérez, de la Comunidad de las Escuelas Pías de Tolosa.

El P. Lucio Moreno sigue al frente del Colegio otro trienio.

Con el proyecto de reducir obras a causa de la escasez de personal, se toma la decisión de abandonar el colegio (no la parroquia) de Carora. El P. Alfonso López Ripa escribe al P. Provincial el 6 de mayo de 1984:

Yo ando con la cuestión de Carora a vueltas, y mi problema es buscar gente por allí que haya pasado por experiencia parecida. Los hay y varios, pero la verdad es que nadie me da demasiada luz. Los Paúles han cerrado colegios, pero ellos los han cerrado con todas las consecuencias económicas de pago al personal, pero nadie les compra a los colegios. Otro tanto ha pasado con varias monjas, que unas porque no encuentran con paradero, otras porque no les dejan vender el obispo local, en resumidas cuentas, que no hay luz por ninguna parte. Las del Santo Ángel han cerrado prácticamente todos los colegios, pero unos los han entregado a padres de familia, otros a profesores, otros los han vendido al Gobierno, que se confirma como un pésimo pagador.
Tras muchas conversaciones, sigo pensando que tal vez la mejor fórmula sea la de convertirlo, como te decía, en colegio parroquial. Hay muchos por aquí, pero el problema es que son colegios de las diócesis, porque las parroquias lo son, y ello trae nuevas complicaciones, porque

el nuestro no es del obispo, aunque la iglesia parroquial y la parroquia sí lo son. Habrá que hablar con el obispo Herrera, que ya sabes que es de Carora, y que me temo que será el que más resistencia querrá hacer contra el cierre. Es de una de las familias caciques del pueblo, y para colmo, con esa familia (no precisamente con él) tiene grandes amistades mi hermano.

Le responde el P. Provincial el 19 de mayo:

Abandono del Colegio de Carora. No hay más remedio. Y eso lo debieran ver todos. En el momento en que el Lucio desaparezca de Carora, aquella comunidad no puede en modo alguno llevar el colegio. La parroquia ya es más fácil. Y debe pensarse que Lucio deberá ir a Caracas ya para el próximo trienio. Al menos esta es la hipótesis con que hay que actuar y que habrá que procurar mantener para bien de Lucio y de los de Caracas. Y que nadie se haga ilusiones de que Manolo vaya a ir a Carora. Los cinco de la Congregación vemos que eso no debe suceder.
Si, como dices en tus cartas, resulta imposible pasar el colegio a otra institución de Iglesia (Fe y Alegría, Congregación Religiosa, etc.), habría que buscar otras fórmulas. Nos parece que lo del colegio parroquial no va a solucionar nada, pues el peso seguiría recayendo sobre nosotros. Quizás haya que emprender un camino gradual: que una Junta de padres de familia asuma la gestión y control del colegio, el cual podría continuar de momento bajo nuestra titularidad. Si un seglar lleva la Dirección (aunque solo sea un Director Gerente, sin título académico) y una Junta o Cooperativa de padres de familia, controla y asesora, sería fácil que al cabo de algún tiempo (uno o dos años) pasáramos la titularidad a la diócesis, sin que esta se sintiera incapaz de llevar el colegio, pues ya habría seglares entrenados en llevarlo.
Creemos que hay que partir de la idea de que no vamos a sacar provecho económico del traspaso del colegio. Seguramente que habrá que darlo gratis, aunque con ciertas condiciones para garantizar nuestro tipo de educación, o a lo sumo, con un módico alquiler. Pero hemos de procurar que ese bien nuestro sirva a la Iglesia. En el traspaso de titularidad e incluso de propiedad se podría poner estipulaciones, por ejemplo, que los escolapios de la parroquia se encargaran de la formación religiosa de los alumnos, e incluso que tienen derecho a algún puesto de profesor.

El 25 de mayo escriben del arzobispado de Barquisimeto al P. Provincial una sentida carta en la que, enterados del posible cierre del colegio de Carora, le ruega que no lo cierren. Entre otras razones, dicen:

Quizás en las ciudades grandes hay otras formas de sustituir o suplantar la obra de ustedes, pero en Carora son insustituibles, imprescindibles. En una palabra, son necesarios en todo sentido. La Comunidad de los padres Escolapios es el "paño de lágrimas" para sacerdotes, religiosas, jóvenes y fieles. Es una súplica de comprensión que pedimos para esta porción de la Iglesia donde ustedes fundaron hace 33 años, en condiciones peores que las actuales, y con la ayuda de Dios y el apoyo de la Comunidad caroreña, lo que parecía un desacierto ha dado óptimos e inapreciables frutos.

También los profesores seglares del colegio de Carora se dirigen al P. Provincial en carta de junio de 1984 rogándole que reconsidere su decisión. Entre otras cosas, le dicen:

Con la cantidad de años que llevan los escolapios en esta ciudad, hemos palpado que ellos han dado una vida con sus esfuerzos, sus sacrificios a centenares de jóvenes que hoy en día son profesionales que desempeñan en diferentes cargos en nuestro país. Es muy duro y preocupante pensar que esto llegue a la realidad y consideraríamos como un atraso en la educación de este pueblo, porque perder un Instituto de esta clase de tanto prestigio, donde toda una comunidad está consciente de la gran labor que han hecho los padres de este Distrito.

Nosotros, los profesores, también nos sentimos influenciados de ellos, con sus ejemplos aprendemos mucho. Al sacerdote jamás lo vemos faltar a clase, nunca llega tarde, se dedica de lleno a la enseñanza. Todo esto nos hace animar y a ser nosotros mejores.

Los padres de alumnos (con unas 200 firmas) escriben al P. General en junio de 1984, expresando la misma inquietud. E incluso los exalumnos le escriben el 15 de junio de 1984, en el mismo tono. No creo que se encuentre en toda la historia de la Orden una defensa tan múltiple y encendida de la labor de un colegio escolapio.

También los alumnos escriben en junio de 1984 (posiblemente alguien les redacta la carta, y ellos firman) al P. Provincial, rogando que los escolapios sigan en Carora. Le dicen:

Nos hemos enterado de casualidad de una noticia, de que los sacerdotes que son nuestros profesores serán trasladados a otro colegio. Esto en realidad nos ha preocupado, ya que nosotros siempre hemos estado muy contentos con ellos. La educación que recibimos es muy sólida y completa. Sería muy lamentable no solamente para nosotros, sino para todo el pueblo caroreño que los quiere. Queremos hacerle del conocimiento de que nuestros padres, muchos de ellos, hacen grandes sacrificios por traernos a este Colegio, sobre todo para que recibamos la formación religiosa, que es básica para la juventud; que el día de mañana nos podría servir para cuando lleguemos a las universidades, donde en estos tiempos el ambiente está tan contaminado con las drogas y el comunismo, etc. Dejarnos solamente con profesores laicos sería un desastre.

Esta carta llega al mismo P. General, que les responde el 20 de julio de 1984. Les dice que la situación es difícil por la falta de vocaciones; que los escolapios no piensan abandonar Carora, sino que seguirán en la parroquia; y que es necesario que los seglares colaboren para resolver el problema del colegio.

El 23 de junio el P. Alfonso López Ripa (con su típico humor) comunica su opinión sobre el tema de Carora:

Lo que cada vez va quedando más claro, aunque a los frailes no les interesa reconocerlo, es que a la población lo que menos les interesa es el aspecto cristiano de su colegio, sino la seriedad (siempre relativa) que se les ofrece para la educación de sus hijos, cosa que se debe, naturalmente a la presencia de Lucio, que es un esclavo del colegio. Me contaba la otra noche que hace poco murió no sé qué doctor de la ciudad y resultó que era masón, y toda la alta sociedad del pueblo apareció en la celebración del entierro, por ser masona también, y allí estaban los padres de nuestros alumnos con sus mandiles (los mandriles son los hijos) y con todas las insignias de la masonería. Esa gente es la que más fuerza hace para conservar el colegio en nuestras manos, para que le sirvamos en la instrucción y nada más. Te advierto que en este último punto depende exclusivamente de la fuente Lucio, y que hay que tomarla con las debidas rebajas, pero hechos son hechos.

Los días 12 y 13 de octubre de 1984 se celebra Capítulo Local en Carora, bajo la presidencia del P. Lucio Moreno. Con él son capitulares los PP. Juan Bautista Pérez, Jesús Zuazúa, Aniceto Guillorme y Alfonso Olazábal. Un solo cambio con respecto al Capítulo anterior.

Esta vez el P. Rector sí escribe un informe de la casa. Entre otras cosas, dice:

El número de los que en este momento pertenecemos a esta casa es de 5 padres. De los 5, un padre está en plan de retiro, ayudando en lo que buenamente puede, especialmente en la parroquia, con 75 años de edad y no muy bien de salud. Otro padre está de párroco, ayudando

en el Colegio, especialmente con las clases de Guiatura o Religión. Un padre trabaja en primaria del colegio y los otros dos en secundaria, con la dirección y administración del colegio. El promedio de edad del personal de esta comunidad es de 61 años.

Repite no pocos datos del informe del Capítulo anterior. Con respecto al número de alumnos, señala:

Primaria, existen 6 grados de sección única que abarca desde los 7 años hasta los 13 años, más o menos, con un total de 240 alumnos. En secundaria hay 5 cursos divididos en dos ciclos, el básico de 1º a 3º, con un total de 134 alumnos, y el diversificado con un total de 81.

Concluye diciendo:

En cuanto a proyección sobre el futuro, tenemos los interrogantes de la Circular del P. Provincial Prot. Nº 8/84 de fecha 5 de enero de 1984, con el visto bueno del P. General, donde se propone, aprobado en Reunión Provincial por unanimidad, ir abandonando por parte de los Escolapios el Colegio "Cristo Rey" de Carora, en el plazo más breve, aunque queda establecido que siga la Parroquia, a la cual se espera seguir atendiendo durante mucho tiempo.

El P. Alfonso Olazábal, párroco, presenta su informe sobre la parroquia. Tomamos algunos datos:

Según los datos obtenidos por el censo parroquial realizado en los meses de agosto y septiembre del presente año, el número de almas se acerca a 30.000, de las cuales el 5% son de posición acomodada, el 15% de clase media y el resto de marginados o carentes de toda cultura. Nos encontramos ante una parroquia donde la mayoría son menores de edad, ya que el 75% son menores de 25 años.
Además del templo parroquial, tenemos seis centros o pequeñas capillas donde eventualmente se celebra la Eucaristía y demás sacramentos y entierros. Están situados en zonas rurales o pequeños pueblos.

Como necesidades más urgentes en el campo religioso, social y moral, señala la catequesis a todos los niveles, el alcoholismo, que es altísimo, con todas sus funestas consecuencias. La droga, que está aumentando entre los jóvenes; la prostitución, a veces o frecuentemente por necesidad en las madres solteras, es muy elevada.

Un problema origen de otros muchos está en el elevador absentismo escolar. Para cuarto básica, la mayor parte en abandonado la escuela, principalmente en la zona rural.
Ante la imposibilidad de atender esta macro parroquia, estoy promoviendo equipos laicos que semanalmente vayan a celebrar la palabra en los centros principales de la parroquia.

Se revisan los libros oficiales, se rellenan las papeletas de elecciones.

Caracas

En Caracas siguió como rector el P. José Ignacio Alberdi, hasta que en 1981 regresó a España. El colegio quedó con solo dos religiosos, los PP. Jesús Vides y Alfonso Olazábal, que se unieron a la casa de Valencia para la celebración del Capítulo Local de finales de 1981. En ese Capítulo, celebrado los días 17 y 18 de diciembre de 1981, el P. Jesús Vides presenta su informe sobre el colegio de Caracas, del que tomamos algunos párrafos:

El trienio comenzó siendo rector el R. P. José Ignacio Alberdi Olano, en agosto de 1979, pero en septiembre de 1980 presentó la renuncia, la cual es aceptada, y el 10 de diciembre recibe el nombramiento de Rector el R. P. Jesús Vides Ozcáriz de la Virgen de Ujué. (…)

Las relaciones entre los miembros de Comunidad son excelentes, aunque adolecen de los inconvenientes de ser un grupo demasiado pequeño. Primeramente, durante los dos primeros años estábamos cuatro religiosos, y este último solamente dos. No hay dificultades de entendimiento mutuo. (…)
El Colegio, en su nivel cultural, está considerado entre los mejores del sector e incluso de Caracas, aunque eso no implica se intente alcanzar un mayor nivel intelectual. Ello se comprueba al observar el alto porcentaje de admisión de nuestros alumnos en las universidades. (…)
Debido a las repetidas subidas de sueldos de los maestros y profesores, se han tenido que ir aumentando las mensualidades de los alumnos en dos ocasiones. Para evitar esto hemos intentado conseguir subsidios del Ministerio de Educación, pero hasta el presente no ha sido posible conseguirlo. Este último año lo intentamos de nuevo, pero no se nos concedió. A pesar de lo alto de las mensualidades, el Colegio está completamente lleno.

El P. Lezáun, que ha visitado Venezuela, escribe al P. General el 24 de julio de 1982, y entre otras cosas, le dice:

Venezuela. A la información que le di por teléfono sobre la situación que encontré en mi última visita, quiero añadir los resultados de la encuesta que yo mismo hice a todos los religiosos de la Viceprovincia. Le envío, pues, una hoja semejante a la que envié a cada religioso después de realizar la encuesta. Con ello se clarifica mucho lo que se puede hacer en un próximo futuro. De palabra, recogí más datos de los que aparecen en las respuestas escritas, pero van en la misma dirección: dejar el Colegio de Caracas. Y con los nombramientos que acabamos de hacer y supongo que ya le habrán llegado, el P. Vides queda solo en Caracas, pero yo le he dicho y recalcado que eso es solo para un año. Mientras tanto, él debe buscar un vigilante contratado que le dé seguridad y buscar a quien pasar el colegio. Todavía no se ha tomado la decisión oficial de dejar el Colegio de Caracas, pues entre otras cosas, necesitamos el consentimiento de

la Congregación General, pero todo apunta hacia ello. Y así se lo ha advertido claramente a los de Venezuela. El nuevo Viceprovincial está también en la misma línea y esperamos que en la práctica apoyará mucho todo esto.

El nuevo Viceprovincial, Alfonso López Ripa, envía sus primeras impresiones sobre Caracas al P. Provincial en carta fechada el 25 de septiembre de 1982:

He visto el Colegio y el barrio y confirmado todo lo que me habíais dicho sobre las dos cosas. Solo que dice que los vecinos están la mar de formales y que no les han molestado nada este año. Tanto Vides como Alegre estaban casi extrañados de ello.
Yo no sé si es que vengo con otra filosofía tafallesa o es que aún no conozco el percal, pero me parece que tampoco hay derecho a que unas instalaciones tan amplias en un barrio que no tiene otra cosa estén prácticamente cerradas y sin cumplir ninguna función en favor del barrio en que están emplazadas. Ya que por las circunstancias económicas no tienen acceso al Colegio en cuanto a institución docente que conlleva unos costos, creo, y esto te lo digo a ti, bien se les podía haber dado acceso al patio en cuanto lugar de ocio, ganándolos tal vez en muchos aspectos. No sé si lo han hecho, pero por lo que cuentan, da la impresión de que hasta últimamente no se les ha dejado nada y solo últimamente pueden jugar en la parte exterior al vallado.
Esas impresiones y reflexiones son de uno que anda todavía a ciegas, así que no hagas demasiado caso de ellas, pero es que yo siempre he pensado que todo lo que somos y tenemos no tiene más sentido que el servicio, y no me cabe en la cabeza tener una cosa así sin que sirva más que a un grupo restringido y durante unas horas limitadas.

Tampoco en el año 1984 se celebra Capítulo Local en Caracas, y los dos religiosos que residen allí, el P. Viceprovincial Alfonso López Ripa y Jesús Vides, se unen al Capítulo Local de Valencia. Pero el P. Jesús Vides, como Presidente, presenta su informe, del que tomamos algunos párrafos. En primer lugar, el número de miembros de la comunidad ha aumentado, pues además de él mismo y el P. Viceprovincial, Alfonso López, se han unido el H. José Luis Goñi y el junior Livio Ledezma. Y dice:

La Comunidad tuvo el cuidado de una Comunidad de Religiosas.
Debido a la escasez de sacerdotes, los Padres de la Comunidad ayudamos los domingos a dos parroquias vecinas.
Con motivo de la preparación de la Primera Comunión de los alumnos de 4º grado de básica, se tiene a lo largo de todo el año catequesis con los alumnos y alguna charla con los padres de los niños. A través de las maestras se trabaja en la catequesis de los alumnos de básica. Los demás cursos tienen clases semanales de educación religiosa.
Durante estos años, los alumnos mayores de los últimos cursos han asistido a retiros de campamentos juveniles, y siguen reuniéndose semanalmente en grupos de oración con un numeroso grupo de jóvenes.
Sigue funcionando un grupo de scouts en el Colegio. (…)
En cuanto a las actividades escolares, destaca el deporte, gracias a las canchas de que dispone el Colegio. Se hacen todos los años campeonatos internos de fútbol, de voleibol y de básquetbol. Se practica atletismo. Asimismo, se celebran campeonatos externos de los mismos con otros colegios de la zona. El Colegio en su totalidad es mixto, dominando los varones de 3 a 1. (…)
El colegio, constituido como "Asociación Civil Colegio San José de Calasanz", tiene entidad jurídica propia con funciones solamente educativas. Tiene administración propia con entradas y gastos específicos. Tiene alquilados los terrenos y edificios de la Asociación Cultural Escuelas

Pías, que es la que constituye la entidad jurídica de la Viceprovincia. Y esta tiene su administración propia.
A pesar de las repetidas solicitudes al Ministerio de Educación, no hemos logrado ninguna subvención, y, por lo tanto, el Colegio se sostiene con las mensualidades de los alumnos. Debido a la subida de sueldos de maestros y profesores, últimamente se han tenido que aumentar dichas mensualidades, no con pocas dificultades por el nivel económico bajo de esta zona. Pero a pesar de ello, tenemos lleno el colegio.

El número de alumnos ha ido disminuyendo durante el trienio: 1008, 924, 891.

Valencia

En Valencia es nombrado rector en 1979 el P. José Martínez Bujanda, al que presentamos en el provincialato del P. Leorza, y que ya había desempeñado este cargo en 1970-76.

Los días 17 y 18 de diciembre de 1981 se celebró el Capítulo Local de Valencia, bajo la presidencia del P. José Martínez. Son también capitulares los PP. Luis Arsuaga (Viceprovincial), Manuel López Ripa, Juan Santos Maeztu, y de la comunidad de Caracas, Jesús Vides y Alfonso Olazábal.

El P. Rector presenta su relación. Copiaremos algunos párrafos. En primer lugar, señala que la comunidad tiene un miembro menos, pues el H. Javier Barandalla volvió a España. Y sigue:

Los PP. Luis Arzuaga y Manuel López pertenecen a la Junta Directiva de AVEC (Asociación Venezolana de Educadores Católicos), ostentando en la misma el P. Luis el cargo de Director de Pastoral para toda la diócesis. El P. Manuel López pertenece a la Comisión de Educación, y además es capellán del Colegio Santo Ángel, dedicado a la enseñanza como nosotros. El P. Rector es el capellán del colegio P. Alfonso, dirigido por hermanas italianas pero perteneciente al Consejo Venezolano del Niño, que se dedica a recoger las niñas sin padres o provenientes de hogares desajustados. Además, el P. Luis ayuda en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y por otra parte se dedica a la visita de enfermos y atiende una consulta permanente, incluso los domingos, para aquellas personas con problemas personales o de su vida matrimonial. Existe la Escuela de Padres y además hay dos Comunidades de Base que se reúnen los jueves en horas de la noche. (…)
Una de las asociaciones que funciona en el Colegio es la de la Comunidad Educativa. Dicha asociación tiene como finalidad fomentar el máximo acercamiento entre el Colegio y el hogar, a fin de establecer una constante y efectiva colaboración entre ambos en el desarrollo del plan educativo. En segundo lugar, tratar de mejorar progresivamente las actividades del Colegio y el bienestar y aprovechamiento de los alumnos. Cubrir ciertos gastos con los fondos recaudados y contribuir a los actos culturales, fiestas y excursiones educativas, fin de curso, conferencias culturales, etc. (…)
El Colegio se desenvuelve sin problemas económicos y pasa a la Comunidad la cantidad de 18.000 bolívares para atender a las vocaciones, la cantidad de 25.000 bolívares para la Comunidad. Desde este año escolar y debido a la nueva asociación civil formada por el P. Viceprovincial, pasa a la citada asociación la cantidad de 50.000 bolívares por concepto de arrendamiento. (…)
En Navidad y antes de dar las vacaciones, se realiza un acto cultural que hace referencia a dicha festividad. En el mes de febrero y con ocasión de dar comienzo al deporte interno, se organiza un desfile con todos los alumnos del Colegio, precedidos de una banda seca y uniformados por equipos y disciplinas. Se aprovecha esta ocasión para repartir medallas y

trofeos. Antes de Semana Santa se realizan tandas de ejercicios espirituales con los alumnos de 3º, 4º y 5º años de bachillerato en una casa destinada a tal fin. (…)
Mención aparte merece el asfaltado de uno de los patios, cuya superficie es de unos 3500 m2 y que se hizo gracias a la ayuda y generosidad de una familia cuyos hijos se educan en el colegio. Se procedió también a resembrar la grama del campo de fútbol, lo mismo que a reponer los surtidores de riego.

En el curso 1980-81 el colegio tenía 932 alumnos y un total de 45 profesores, incluidos 4 religiosos.

Se revisaron los libros oficiales, y se rellenaros las papeletas de elecciones.

El P. Luis Arsuaga informa sobre una nueva obra en Valencia, en Vasconia 34 (mayo-junio 1984):

Fue en marzo de 1982.
Todos lo habíamos visto antes, pero mirábamos sin ver o tal vez veíamos y nos sentíamos como impotentes por edad, por otros quehaceres, por miedo a salir de nosotros mismos, de acercarnos a la zona más marginal de Valencia, dividida en barrios y cuyos habitantes pasan de cien mil. Han sido diez años los que han bastado para hacinar a esta gente al sur de la ciudad, a menos de diez minutos de su centro, en terrenos del Municipio que pronto se convirtieron en tierra de nadie, explotada por politiquillos y los vivos de siempre.

Es un nuevo éxodo con parada en este desierto de polvo, tierra y fango, camino de tierra prometida, solo existente en el corazón de la esperanza. Cada uno llega con su bojote de hijos, unos perros famélicos, cuatro peroles y el sueño ilusionado de ser alguien.
La enfermedad y la muerte eran y aún son compañeras inseparables de cada rancho, cada hombre, mujer y niño.
No os vamos a contar anécdotas. Es Viernes Santo y hemos apostado por la Pascua.

Niños anémicos y hambrientos… mujeres marcadas por una vejez prematura, producto de mil cansancios, de maternidades incontroladas, de desesperanzas dolorosas y mil promesas rotas. Hombres ignorantes cuyas limitaciones genéticas y culturales impiden que miren más allá de lo que pueden contemplar desde un chinchorro con una lata de cerveza en la mano. Su vida es escapar a esconderse entre el juego y esa innata viveza para poder subsistir. Todo ello no es más que la adaptación animal a un medio que no les permite desarrollar lo esencialmente humano y espiritual que hay en ellos.

Todos hacinados en ranchos (chabolas) de lata y cartón piedra, hechos con desechos de propaganda electoral o comercial. Techos de cinc viejo, donde una habitación dividida con retazos de tela sirve de cocina, sala, dormitorio en el cual duerme la madre y sus hijos (un promedio de seis por rancho) y el hombre de turno.

No hay carreteras, ni agua, ni cloacas, ni luz. Las calles se convierten en verano, que dura seis meses - de noviembre a mayo -, con temperaturas de 30 grados a la sombra, en caminos polvorientos regados por cientos de hilillos de aguas putrefactas que convierten en barro para jugar los niños, el polvo que lo invade todo.

El invierno, de mayo a noviembre, que es llamado así no por el frío, sino por ser la época de las lluvias, convierte los caminos en lagunas fangosas, donde es imposible entrar en carro y hay que caminar descalzo.

No hay servicio público alguno. El agua para beber, bañarse y cocinar es transportada en camiones cisterna sin ningún tipo de higiene y es vendida y depositada en pipotes (barriles de metal) sucios y mohosos, ubicados fuera de los ranchos y cubiertos con un cartón para evitar malamente la contaminación del polvo, las moscas y los parásitos de todo tipo.

Los baños son letrinas hechas en el terreno minúsculo del rancho, y no son otra cosa que huecos cavados en el suelo y cuya privacidad la constituye la poca que pueden dar cuatro tablones de cinc de un metro de altura, pegados con cuatro clavos.

No había escuela hasta llegar nosotros, ni una base eclesial, ni un centro médico para esta población. Para poder llegar a la escuela más cercana, debían caminar más de dos km hasta la primera parada de autobús, que los trasladaba cinco km hasta la siguiente, donde tomarían otro, y recorrer otro tanto de kilómetros.

Lo mismo para el hospital, con la salvedad de que está a más distancia y el problema de estar enfermo o de dar a luz agrava, a veces hasta imposibilita, el recorrido a pie de los dos primeros kilómetros hasta la parada de autobús.

Este Via Crucis lo viven hombres y mujeres sencillos y elementales, encorvados por el sufrimiento y el desprecio, que van y vienen con su pobreza, su dolor y su mirada de infinita ternura. Son los pobres del Evangelio y ¡cómo nos evangelizan! ¡Cómo nos cuestionan! ¡Cómo provocan esa ruptura interior! Es verdad: ¡Jesús vive!

Después de la visita del P. General y el estímulo que nos dio, nos reunimos la comunidad, cuestionamos nuestra postura y criterios, nuestra presencia en América Latina y nuestra misión como escolapios en esta Iglesia concreta. El P. Viceprovincial nos apoyó y animó a seguir adelante, por él sabemos de la aprobación de nuestro P. Provincial. Estudiamos y analizamos los documentos de Medellín y Puebla y… nos decidimos. Vimos que dentro, y a pesar de nuestras limitaciones de toda índole, ante una realidad tan socialmente injusta, se nos exigía salir de un cierto anquilosamiento y comprometernos con lo que desde las circulares del P. General y la Iglesia de América Latina, como gritos de este submundo, se nos estaba pidiendo.

No había ángulo que se salvase a nuestro análisis de origen religioso. Uno palpa el hambre, la ignorancia, el desempleo (de un 68%), el desamparo, la adaptación del hombre al medio utilizando su instinto animal, porque el humano está imposibilitado de emerger plenamente. Por otro lado, ese deseo de algo superior, una fe mezclada con la superstición indígena y

africana, pero sentida de una forma nunca antes vista por nosotros, porque en su primitivismo está su única alegría, su esperanza.
El barrio manifiesta esa macro realidad americana, representada en esa sociedad heterogénea y atomizada, constituida por venezolanos de las diferentes regiones: indios, andinos, costeños, centrales y llaneros, con sus diversas características, agregándole colombianos y gente de otros países latinoamericanos.
Por otro lado, está inmerso en la ciudad industrial de Venezuela, la más generadora de riquezas. En la Valencia, que ostentó a finales de los 70 la definición de "la primera ciudad en desarrollo urbanístico" según la O.E.A., lo cual la ha convertido en el objetivo de todas las masas migratorias, creando una ciudad sin fisonomía propia, donde el valor del dinero es lo primero y la sociedad es un híbrido que nadie logra dotar de vida, mucho menos de identidad cultural. Eso mismo se reproduce en el barrio, en la apatía de sus gentes, que reaccionan con su elementalidad a los mismos incentivos que las clases altas. La ignorancia y falta de estímulos es el signo que mueve todo. Por eso, hablar y hablar es absurdo, estéril pérdida de tiempo. Debíamos actuar, trabajar, comprometernos.

La obra que hemos emprendido con un inmenso amor y un fiarnos ciego de Jesús, quisimos desde un primer momento que fuera también un compromiso de la comunidad estudiantil y de padres y representantes del colegio Calasanz. Desde el comienzo vimos que debía trascender el mero trabajo por adecentar y mejorar unas condiciones de vida. América Latina es el continente que tiene todo por hacer, el que puede dar, y de hecho lo está dando, una vida más evangélica a nuestro cristianismo, que nos permita trascender ese anquilosamiento teórico que produce la lucha desde arriba, y no el enfrentamiento auténtico con un pueblo real y unos hombres y mujeres concretos.
Es alentadora la inquietud manifiesta de los que se están acercando a ella, no como una forma de emplear su tiempo, sino como una manera concreta de realizar su condición de cristianos y de seres humanos interesados en comprometer sus vidas con sus hermanos más pobres.
El trabajo es arduo, difícil y de lento avance, pero el esfuerzo comunitario nos va permitiendo la realización de todos y cada uno de nosotros en esa búsqueda intensa, viva y amorosa de Jesús, a través de la Iglesia de Brisas de Valencia, de sus hijos y de sus pobres.

Hasta ahora hemos logrado la donación de un terreno municipal para la construcción de la escuela, del dispensario médico y de la iglesia, además de ayuda de organismos públicos y privados para la obtención del material necesario para ese fin.
Hasta hace menos de un año, esos servicios se venían prestando al aire libre en verano y bajo la lona que cubría el espacio en invierno, en el patio de un rancho cedido por unos sencillos vecinos. Este año construimos un galpón pequeño que durante la semana servía de escuela con voluntarios del barrio como maestros. Hace cuatro meses, el Ministerio de Educación nos asignó cuatro maestras de preescolar para servir a 120 niños que cursan ese nivel, divididos en dos turnos. Los seis grados de primaria siguen bajo la responsabilidad de voluntarios de la Comunidad y llegan a 700 los alumnos, repartidos en cuatro turnos y en los diferentes grados.
La escuela está ya inscrita en el Ministerio de Educación como núcleo escolar "San José de Calasanz".
En cuanto a los otros servicios, los sábados y domingos acuden tres representantes de la comunidad de Padres y Representantes del colegio Calasanz, que son médicos y prestan sus servicios de 9 de la mañana a 2 de la tarde. Cuando se concluya el dispensario, todos los días tendrán su consulta: gratuidad en las especialidades más requeridas por las condiciones de vida del lugar, ginecólogos, inmunólogos, pediatras, traumatólogos, etc. Además, grupos de madres de los alumnos se han reunido para organizar un ropero y ciclos de charlas para el mejoramiento del nivel de la mujer en cuanto a su condición como miembro de una sociedad en la que es eje de todo el desarrollo de su familia, responsable de su avance o estancamiento en todos los aspectos, moral, nutricional, económico y religioso. También un grupo de catequistas y músicos, alumnos y exalumnos de nuestro colegio llevan ya año y medio entregados al trabajo con los jóvenes del barrio, sus hermanos.
En todo este desarrollo, que hemos resumido en escasas líneas, hemos tenido siempre presente, entre otras, esta reflexión:
"¿Para qué dar la vida al hombre a quien todos los caminos le están cerrados? Pero ¿por qué acusamos a Dios cuando el hombre tiene a su disposición todos los recursos necesarios para levantar a sus hermanos?"
Desde esta Venezuela, donde a veces nos sentimos como olvidados y abandonados, recordamos aquellas palabras de otro gran luchador de América Latina:
"Preparémonos para la fiesta a la que los profetas nos invitan. Dios mismo, lo dice Sofonías, bailará con nosotros".
"No nos asustemos, pues, cuando amenaza y anuncia castigos: sus celos revelan la pasión que siente por nosotros".

El 30 de julio de 1984 el P. Luis Arsuaga escribe al P. Provincial. Y termina su carta diciendo:

El Barrio nació desde la injusticia que vivimos, después de mucha oración y súplica, consciente de la carencia de miembros actualmente, pero con una confianza enorme en el Señor, y aceptando el riesgo que ello supone. Pienso, Antonio, que es y será el espacio donde podemos vivir en pobreza, en donación y bajo una obediencia al Espíritu generosa y gozosa. Si no disponéis de otra cosa, ahí quisiera entregar los días que me regale el Señor. Ojalá podamos ahí enterrar, a fuerza de amor, tantas injusticias y tantas historias inhumanas. Confío inconmensurablemente en el Señor, en que Él suplirá lo que tanto carecemos. ¿No puedes enviarnos a nadie, Antonio?

Los días 12 y 13 de octubre de 1984 se celebra el Capítulo Local de Valencia, bajo la presidencia del P. José Martínez, siendo los otros capitulares los PP. Luis Arsuaga, Manuel

López y Santos Maeztu, a quienes se unen tres miembros de la comunidad de Caracas, los PP. Alfonso López (Viceprovincial), Jesús Vides y el H. José Luis Goñi.

El P. Rector presenta su informe, muy similar al del Capítulo anterior. Tomamos algunos párrafos:

Casi toda la pastoral externa está a cargo del P. Luis, ya que, además de ayudar a la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, ha tomado la parte más fuerte dentro del barrio marginal Brisas de Valencia. Además, tiene una consulta con las personas relacionadas y ajenas a nuestra labor, pero que buscan orientación sobre todo tipo de problemas. Por otra parte, funda, fomenta y dirige Comunidades de Base con muchachos y muchachas no pertenecientes al Colegio. Se preocupa y dirige las charlas para padres y representantes preparatorias para la Primera Comunión y que duran por espacio de varios meses.
Los PP. Manuel López y Luis Arsuaga son los encargados de la pastoral interna, siendo el primero profesor de religión en los dos primeros años y el segundo de 3º, 4º y 5º años. (…)
Se llevan a efecto las campañas de Misiones, Vocacional y de Cáritas. En el mes de mayo se celebra con especial esplendor la Primera Comunión, acto que se suele celebrar en una parroquia por no contar el Colegio con lugar apropiado.
La Confirmación de alumnos es otro acto al que se le dedica especial atención, procurando una preparación adecuada para todos los que la han de recibir, mediante charlas especiales dictadas con esa finalidad. (…)
Fuera de las obras realizadas para remodelar el comedor de Comunidad, el Colegio se ha volcado de lleno a la construcción de las escuelas, dispensarios y capilla en el barrio Brisas de Valencia, y en las que, gracias a la dedicación y buen manejo del P. Manuel López, están muy adelantadas y están quedando, a pesar de su sencillez, verdaderamente hermosas y funcionales.
El Colegio lleva invertidos unos 400.000 bolívares. La Comunidad y toda la Viceprovincia se siente complacida con dicha obra.

Se revisaron los libros oficiales y se rellenaron las papeletas de elecciones.

Enseñanza P. Lezáun

El P. Antonio Lezáun, aparte de las circulares de tipo informativo o administrativo, escribió algunas que podemos considerar de tipo doctrinal, con las que pretendía orientar el ser y el hacer de los religiosos de la Provincia. Copiaremos algunas.

Ya el 16 de mayo de 1979, al poco tiempo de ser elegido Provincial, escribe una para orientar las actividades del verano de los religiosos:

Queridos hermanos.
El verano es comúnmente deseado por todos. Nos hace falta para descansar y reposar las fuerzas físicas. Pero también lo necesitamos para completar nuestra formación y renovar nuestra contextura interior. Durante el curso suele ser difícil leer e incluso tener la paz necesaria para reflexionar, para integrar nuestras vivencias y sentimientos, para sentirnos nosotros mismos como personas que saben lo que quieren y por qué lo quieren.
El escolapio suele tener suficiente trabajo como para no desintegrar su personalidad, sintiéndose inútil. Pero también puede quedar de tal forma absorbido por el trabajo que su personalidad pierde intensidad. A veces las consecuencias pueden ser más perniciosas. Quizás se den también sacerdotes o religiosos cuya existencia haya llegado a ser incoherente o contradictoria, turbada o angustiada. En estos casos, la necesidad de reflexión, de paz, de

oración es más urgente. Pero lamentablemente, cuanta más necesidad se tiene de todo esto, más se suele rehuir. Sucede como con la anemia, que cuanto mayor es, más quita el apetito.

Sirva todo esto como introducción y como razones de fondo para lo que ahora quiero pedir, insistiendo lo más posible.

Sé que durante el verano también suele haber obligaciones y que muchas veces recaen sobre unos pocos, quizás aquellos que más han trabajado durante el curso. Admiro muy mucho a esos hermanos nuestros que en curso y en verano están entregando su vida entera al servicio del prójimo. Es un acto continuado de caridad, sin duda muy meritorio.

Pero también quiero recomendarles que hagan lo posible para sacar tiempo de lectura, de relación, de reflexión. Nuestra persona lo necesita, nuestra vida lo exige. Los frutos los notaremos primero nosotros mismos, pero también los demás: compañeros, alumnos, fieles, vocaciones. Y que los miembros de cada comunidad se ayuden mutuamente para que algo de esto sea posible para todos.

Concretando lo anterior, quiero ahora referirme a tres cuestiones prácticas: ejercicios, cursillos, vacaciones.

<u>Ejercicios espirituales</u>. Nuestro Capítulo Provincial de 1976 afirmaba: "Vista la poca vitalidad de nuestra vida religiosa, consecuencia de la falta de oración, el Capítulo en la línea que marcan nuestras Constituciones, cree necesario insistir en:

- *La puesta en práctica de tiempos fuertes de oración, como ejercicios anuales, retiros, etc.*
- *Favorecer encuentros de oración y convivencia entre comunidades.*
- *Facilitar contactos a nivel individual con focos de oración de la región, como pueden ser monasterios de vida contemplativa, casas de oración, etc. (1.3).*

Los Ejercicios, unos tiempos fuertes de oración, nos son realmente necesarios de vez en cuando. Se ha hablado de hacerlos por comunidades. Pero este año nos parece el más apropiado para volver a aquella costumbre, dado que los cambios de Superiores no favorecen la planificación y el desarrollo de los mismos.

La Provincia ha organizado una tanda. No ha sido posible conseguir otras fechas. Por eso, en la Hoja "Vasconia" se indican también otras tandas (a título indicativo, no exclusivo) para que el que no pueda asistir a las organizadas por nosotros, encuentre fácilmente otra que se le acomode más. Aunque todas las fechas causarán siempre alguna molestia.

Pero queremos insistir en que todos los religiosos de la Provincia hagan sus ejercicios espirituales anuales, como lo mandan nuestras Constituciones y Reglas (C 48, R 66). La oración y la reflexión en la fe nos son imprescindibles, y si el curso está sobrecargado de trabajos y preocupaciones, debemos buscar tiempos fuertes para ello en otras épocas.

Que cada religioso, pues, a través de su Rector, comunique a su Superior Mayor cuándo y dónde va a hacer ejercicios espirituales este año. Y los que van a asistir a la tanda organizada por la Provincia, conviene que nos lo avisen muy pronto para buscar o preparar la casa.

<u>Cursillos</u>. Una recomendación también, aunque solo sea genérica, para que todo el que pueda asistir a cursillos interesantes sobre teología, pastoral, pedagogía, etc. Vale la pena sacrificarse algo para actualizar conocimientos y completar la propia capacitación.

Naturalmente, hay que contar con el P. Rector, quien debe cuidar de que queden suficientemente atendidas las necesidades del colegio y de la comunidad.

Cursillos y ejercicios no tienen la misma finalidad, ni se pueden confundir. Por tanto, un cursillo no debe generalmente sustituir a los ejercicios. Ambos son importantes y debemos estar dispuestos a hacer todo lo posible para tenerlos.

<u>Vacaciones</u>. Siguen en vigor las formas dadas hasta ahora. Son 21 días como máximo, sin contar los viajes. Los Rectores deben organizar con tiempo las mismas, consultando a los religiosos, pero cuidando que se atiendan debidamente las necesidades del Colegio de la iglesia

y capellanía de la misma comunidad. Y que ningún religioso abuse. Razones sociales, comunitarias y religiosas nos deben convencer de ello. Si hay algún caso especial con motivos suficientes, cuéntese expresamente con los Superiores.
Este año, más que otros, es necesario que en la Curia Provincial se sepa dónde está cada uno durante los meses del verano, incluso con la dirección completa. Procuren los Rectores enviárnosla sin falta antes de finales de junio.
Deseándoles un saludable y fructuoso verano, les despide su hermano.
Antonio Lezáun, Provincial.

En circular de 13 de agosto de 1980 insiste sobre la importancia de la programación comunitaria, y da consejo sobre cómo prepararla:

Queridos hermanos.
Estáis todavía de vacaciones reponiendo las fuerzas y los ánimos, en este alternarse de ritmos y tiempos que constituyen nuestra vida mientras caminamos hacia la maduración en Cristo.
Pero dentro de pocas semanas estaréis ya programando el nuevo curso; curso nuevo, no solamente por ser un año más del calendario, sino por suponer otra etapa de esta vida nuestra que nunca se detiene y nunca vuelve atrás.
Es importante que cada uno entremos en el curso con espíritu y ánimos renovados, pero es importante también que la Comunidad, en cuanto tal, ponga a punto sus planes y proyectos, concretando los objetivos y previendo los medios para alcanzarlos.
Si no lo hacemos así, corremos el peligro de quedar absorbidos por las urgencias inmediatas y paralizados por la pereza, la rutina, el cansancio… De hecho, no pocos constatan y lamentan que nuestra vida comunitaria se halla muchas veces empobrecida y no aporta a sus miembros la ayuda y el estímulo que necesitan, ni tiene la fuerza evangelizadora y testimoniante que toda comunidad cristiana está llamada a desarrollar.
Aunque son varios los sectores que hay que programar, queremos detenernos siquiera un poco sobre la programación de la vida de nuestras comunidades. No debe planificarse solo nuestra actividad, también la propia Comunidad, nuestro propio ser, merece una atención cuidadosa y previsora.

I. <u>Principios fundamentales</u>.

1. *Ante todo, es necesario que cada Comunidad elabore con serenidad y responsabilidad la programación de su vida comunitaria. Nuestro último Capítulo Provincial aprobó por unanimidad: "Según el espíritu de nuestras Constituciones, reúnanse las comunidades al principio de cada curso escolar, para programar su plan de vida, de fe y de trabajo. Establézcanse unas bases mínimas en esa programación, con el compromiso y consiguiente revisión por parte de los religiosos, insistiendo principalmente en la oración comunitaria, en las reuniones periódicas y en el trabajo".*

   Esta programación es ya en sí misma manifestación de vida comunitaria, si todos participan en su elaboración con interés y espíritu de comunión, y si todos la asumen después con fidelidad y madurez: "Hacemos auténtica comunidad cuando intervenimos activamente en las reuniones de Comunidad para programar y revisar nuestra vida espiritual y actividad apostólica, y cuando somos fieles al horario fijado por la Comunidad" (C 32).

   Cada comunidad local debe, pues, hacer su programación. Pero la comunidad local no está sola. La Comunidad mayor de la Orden y de la Provincia, así como el espíritu heredado de nuestro Santo Fundador, deben estar presentes en dicha programación: "Cada comunidad local programará sus actos de piedad, teniendo en cuenta las Constituciones, las tradiciones de la Orden y las directrices de los Superiores Mayores. Someterán su

programación al juicio del respectivo Superior Mayor con su Consejo. Cada Comunidad hará después revisión periódica de la programación aprobada" (Reglas 52).

2. *La oración y la formación permanente deben ser hoy más que nunca, aspectos primordiales de la programación de la vida de nuestras comunidades.*
   a) *Oración, o relación con el Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Necesitamos avivar lo que recibimos en el bautismo y lo que vivimos en el día de nuestra profesión. Como se enfría el amor que no se renueva, como languidece la vida que no se cultiva, o se olvida toda experiencia que no se revive… así, nuestra unión con Dios y nuestra vocación irán decayendo, si no las pedimos y renovamos cada día. Y la oración es imprescindible para ello, oración personal y oración comunitaria.*

   Sin oración personal, la oración comunitaria resulta falaz, pero también hay que decir que, sin oración comunitaria, la oración personal resulta de por sí insuficiente. Nuestras Constituciones y Reglas recalcan al respecto: "Eucaristía diaria (C 44); homilía, por lo menos de vez en cuando (R 54), Liturgia de las horas, especialmente Laudes y Vísperas (C 44, R 55); media hora diaria de meditación sobre la Palabra de Dios (R 53); Ejercicios Espirituales todos los años, y retiros varias veces durante el curso (C 48, R 62); etc.

   ¿Comprende la vida de todas las comunidades estos aspectos señalados en nuestros documentos fundamentales y tan fuertemente subrayados, en su conjunto, por nuestra tradición? En el caso contrario, ¿pueden con plena verdad llamarse comunidades escolapias? ¿No está en juego nuestra propia identidad personal y colectiva?
   b) *De la Formación Permanente mucho habría que decir, pero no es este momento. Ella es ciertamente condición para aumentar y purificar nuestra fe y para vivir con lozanía nuestra vocación. El lugar principal de esa formación debe estar allí donde se desarrolla nuestra vida, es decir, en la propia Comunidad: "La responsabilidad de la formación permanente que atañe a cada individuo debe ser tomada como propia de la Comunidad como tal. Y esta, consciente de que es ella el lugar apropiado para tal formación, deberá propiciar las condiciones más favorables" (R 201).*

   "se juzga necesario que la Curia Provincial programe… a nivel de Provincia la formación global permanente de nuestros religiosos. Realizada dentro de la propia Comunidad y dando la preferencia a los aspectos de vida religioso-sacerdotal" (Capítulo Provincial de 1978 – II, 1.1).

II. <u>Acciones concretas</u>.

1. *Cada P. Rector promueva ya desde el final del verano la elaboración de una programación responsable por parte de su comunidad, dedicando a ella las sesiones que sean necesarias y con la preparación requerida. No cedan fácilmente ante la escasez de tiempo (se trata de prioridades) o ante otras dificultades. Y ojalá todos sepan poner algo de su parte (aportando lo que puedan y renunciando a personalismos) para que crezca la comunidad así también ellos crecerán.*

   Tales programaciones deben ser sometidas, al menos en sus aspectos principales, a la aprobación de la Congregación Provincial.
2. *Conociendo la situación, no ciertamente igual, de nuestras comunidades, esta Congregación Provincial quiere insistir en algunos puntos concretos y aportar también su colaboración.*
   a) *Respecto de los actos de oración comunitaria.*
   - *Debe haber un ritmo diario de oración comunitaria. Y conviene que algunas veces se haga más reposada y festiva.*

     Han de ser actos para toda la Comunidad, es decir, pensados para todos los miembros, ya que todos tienen obligación de participar, salvo casos excepcionales. No ha dado, de

hecho, buenos resultados la experiencia de poner dos actos diarios para que cada cual asistiera al que le conviniese.

Ni puede tratarse de un acto demasiado breve. Nuestra necesidad y lo que mandan las Reglas y Constituciones hacen pensar en tres cuartos de hora diarios como mínimo.

- *Tampoco debemos olvidar la importancia de algunos tiempos especiales a lo largo del año, dedicados a la reflexión y oración. Un alto en el camino, sobre todo cuando se vive con mucha actividad, ayuda a reponer fuerzas, actualizando los objetivos y renovando las motivaciones.*

  Además, la convivencia entre los que hemos recibido la misma educación es un buen acicate en nuestra vida. Y las convivencias entre comunidades han ido disminuyendo en los últimos tiempos. El Capítulo Provincial de 1976 dijo: "Vista la poca vitalidad de nuestra vida religiosa a consecuencia de la falta de oración, el Capítulo cree necesario insistir en

- *la puesta en práctica de tiempos fuertes de oración, como ejercicios anuales, retiros de Navidad y Pascua, etc.*
- *favorecer encuentros de oración y convivencia entre comunidades" (I-3.2 y 3.3).*

  Pensando en todo eso, la Congregación Provincial ha creído conveniente preparar dos retiros para toda la Provincia durante el próximo curso. Sus fechas serán: 1º, días 22 y 23 de noviembre; 2º, días 28 y 29 de marzo.

  Ya está comprometida la casa de Ejercicios de Villava para ambas fechas. Se empezará a las 10 del primer día y se terminará después de comer del segundo.

  Tengan pues, todos presentes estas fechas para no contraer ningún otro compromiso en ellas. La responsabilidad sobre nosotros mismos y el espíritu comunitario obligan a participar en dichos retiros a todos los religiosos que no estén impedidos por la salud o por otras circunstancias de verdadera fuerza mayor.

b) *Respecto de la formación en comunidad.*

- *Cada comunidad fije el día y hora que juzgue más oportuno para la reunión semanal de todos sus miembros. Que el tiempo previsto no sea inferior a los 60 minutos.*
- *Una vez que la Congregación Provincial conozca los tiempos así elegidos en el calendario para todo el curso, procurando que el P. Provincial esté con cada comunidad una vez al mes, y otra vez al mes esté con cada comunidad alguno de los PP. Asistentes.*

  Los restantes días señalados podrán tratarse de asuntos de la casa u otros temas, a juicio del P. Rector.

  El P Provincial y los Asistentes presentarán temas relacionados con las Constituciones y Reglas, u otros documentos importantes, promoviendo la comunicación y el diálogo en la comunidad y aportando la información a que hubiere lugar.

c) *Respecto de los presupuestos.*

  También los presupuestos del Colegio y de la Comunidad son parte no pequeña de la programación al principio del curso. En ellos no solo se hace una previsión prudente de nuestros recursos y obligaciones económicas, sino que también se ponen en práctica aspectos importantes del voto de pobreza. Háganse, pues, con diligencia y según el espíritu de Constituciones y Reglas.

  En cuanto atañe al colegio, deberán hacerse de ahora en adelante dos presupuestos separados: el ordinario, con las entradas y gastos de la gestión del Colegio, y el extraordinario - si hay caso - con las inversiones en el inmueble o en los muebles. El ordinario es el que deberá ser examinado por el Consejo del Centro cuando entre en vigor el Estatuto de nuestros colegios.

Que a finales de septiembre, cuando el P. Provincial vuelva de su visita a Japón, pueda tener ya en Pamplona la programación de cada comunidad.
Y que los presupuestos sean enviados a la Curia Provincial antes de finalizar octubre.
Roguemos a Dios que haga crecer entre nosotros la vida comunitaria que Él nos ha regalado al llamarnos a la vocación escolapia.
Pamplona, 13 de agosto de 1988. (Sigue la firma de la Congregación Provincial)

En esos años el tema de la pobreza suscitaba muchas inquietudes en la Provincia, especialmente entre los religiosos más jóvenes. El P. Lezáun escribió una circular clarificadora con fecha 18 de octubre de 1980, "Sobre algunos aspectos de nuestra pobreza":

Queridos hermanos:
San José de Calasanz nos dejó escrito que amáramos la pobreza como "la más firme defensa de nuestra Congregación" (CC 137). Esto mismo recogen nuestras actuales Constituciones en el n. 69. Y es que a la pobreza van unidas a actitudes fundamentales del Evangelio, y la vida religiosa resulta imposible sin ella. Amaremos, pues, la pobreza como amamos el Evangelio y nuestra propia identidad religiosa.
<u>El problema de nuestra pobreza</u>.
Nuestra Orden ha vivido situaciones diversas en cuanto a pobreza, a lo largo de los tres siglos y medio de su historia.
Nació con la "suma pobreza" que tanto apreciaba nuestro Santo Fundador; se ganó el aprecio y el respeto de muchos por su habitual dedicación a la educación de las clases populares; nuestros religiosos han padecido estrecheces económicas durante siglos, mientras daban una educación gratuita o casi gratuita.
Pero con los tiempos actuales la situación ha cambiado generalmente. Y ahora son muchos los escolapios que, al contemplar nuestro modo de vivir y el contexto social de nuestro actuar, sienten remordimientos o perplejidad, confrontándolos con nuestro origen y con nuestro mismo nombre.
Nuestra pobreza comunitaria y el testimonio que de ella damos constituyen un grave problema que deberá ser afrontado por nosotros mismos, con realismo y equilibrio, sin duda, pero también con sinceridad y profundo espíritu evangélico y calasancio.
<u>El tema de esta Carta</u>.
Si la pobreza comunitaria es importante, también lo es la pobreza personal. Ambas son vertientes necesarias e inseparables de nuestra pobreza. Es ilusorio pensar en una seria renovación de nuestra pobreza comunitaria si en nosotros no está bien arraigado el espíritu de pobreza personal.
Por ello, en ese momento queremos afrontar directamente la pobreza personal, sabiendo ciertamente que también la pobreza comunitaria necesita una profunda revisión.
Nos referimos, pues, en esta carta a la pobreza individual en su relación con la comunidad. Porque es la comunidad, ese gran valor de la vida religiosa, la que queda dañada con ciertas prácticas que a veces se observan. Se dan ya entre nosotros algunas actuaciones cuya incidencia en nuestra vida comunitaria podría llegar a ser muy negativa si se generalizaran.
Es cierto que tales casos deberán ser considerados cada uno en particular, pues las razones y circunstancias de cada uno de ellos pueden hacerles merecer un juicio y una solución distintos. Pero no podemos nunca perder de vista el valor de nuestra pobreza y las exigencias que de ella se derivan para todos nosotros.
<u>Valor y exigencia de nuestra pobreza</u>.

"Nuestra decisión y nuestra elección libre y firme de dejar todo por el Reino para comprometernos a vivir el Misterio de Cristo pobre, son a la vez prueba y exigencia de nuestro amor a Cristo y a los pobres" (C. 61).

Renuncia, pues, a todo lo nuestro para ponerlo a disposición de los demás: en primer lugar, de la Comunidad que formamos, con aquellos a quienes Dios llamó a la misma comunidad religiosa.

"Por eso, todo lo que el religioso adquiere lo entrega a la Casa, a la Provincia o a la Orden, y se siente dichoso de poderlo compartir con los hermanos, sin buscarse fuera de casa comodidades y satisfacciones" (C 63).

Y las Reglas, añaden: "La solemne profesión de pobreza, por la que seguimos a Cristo pobre, exige que renunciemos al derecho personal de poseer…, vivamos con sobriedad, usemos de las cosas materiales con la debida dependencia de los legítimos superiores, aportemos a la caja común todo lo que recibimos por nuestra habilidad, trabajo, pensión o por cualquier otro motivo... (R 37).

"Respecto a la propia familia, cada uno debe conservar la debida independencia, de tal manera que no usemos habitualmente de sus bienes para conveniencia propia... (R 41).

Y llegan a normas precisas sobre coches y aparatos: "Los medios de locomoción pertenecerán únicamente a la comunidad, y los emplearemos como instrumento de trabajo, en sentido de pobreza. El Superior Mayor, a propuesta de la comunidad, decidirá sobre la conveniencia de su adquisición. Igualmente, los aparatos de elevado precio, a juicio del Superior Mayor, solo podrán ser adquiridos por la comunidad" (R 42).

<u>Actuaciones concretas</u>.

Hemos hecho profesión libre de pobreza, pero frecuentemente no damos testimonio de ella. Con nuestro modo de vida, no pocos de nuestros gastos, con ciertos aparatos… demostramos bienestar, afán de comodidades e incluso a veces lujo.

Hemos renunciado al derecho personal de propiedad, pero a veces ejercemos de hecho auténtica propiedad personal "disponiendo en exclusiva y para provecho propio" de objetos valiosos. El gesto es objetos puedan ser jurídicamente propiedad de otras personas no deja de ser un subterfugio para ocultar un ejercicio real de propiedad personal.

Tenemos como valor fundamental la comunidad en fraternidad. Pero fácilmente introducimos desigualdades que lesionan o rompen la comunidad o la fraternidad. Si un hermano de la comunidad puede disponer de mayor libertad de movimientos o de mayores comodidades porque tiene familiares o amigos más ricos, o más dadivosos que los demás, la fraternidad queda herida. Y si un miembro de la comunidad puede disfrutar igualmente de estas ventajas porque se reserva parte del dinero que gana con su ingenio o trabajo la comunidad queda defraudada y la unidad en peligro.

Con todo lo dicho, se comprenderá la preocupación de esta Congregación Provincial al contemplar ciertas actuaciones que empiezan a darse entre nuestros religiosos, y que fácilmente podrían ir en aumento.

Pensamos, por ejemplo, en los coches en poder de religiosos, aunque sean jurídicamente propiedad de familiares: la odiosa diferenciación que introducen entre los nuestros, los considerables gastos que ocasionan, muy superiores ciertamente a los que recibe el religioso de la comunidad para gastos personales, la infracción que supone de nuestras Constituciones y Reglas, etc.

Pensamos también en los aparatos de TV para uso privado. Apenas se dan todavía entre nosotros, pero no es difícil prever que puedan introducirse en un futuro próximo. Además de las consideraciones referentes a la pobreza y otros aspectos de la vida personal, se nos ocurre a este respecto otra que juzgamos de gran importancia, y es el serio peligro que constituyen para

la convivencia comunitaria. El religioso que la tiene a su disposición fácilmente puede caer en la tentación de ausentarse sistemáticamente del trato con los demás.
No podemos olvidar tampoco los aparatos costosos que van apareciendo en poder de algunos religiosos. Más de una vez suponen un lujo difícilmente justificable. Y su adquisición puede también suscitar críticas y malestar entre los compañeros.
Normas prácticas.
No es fácil dar normas que valgan igualmente para todos los casos. Pero tampoco podemos olvidar los valores que están en juegos en cada una de nuestras actuaciones.
Por ello, lo primero que hacemos ahora es dirigir una apremiante exhortación a nuestros hermanos para que, en unión con su rector y comunidad, se esfuercen por solucionar los casos concretos que se presenten según el espíritu de pobreza comunitaria de nuestra Orden.
Con el fin de ayudar a ello, queremos formular algunas normas prácticas para tales casos.

1) *Según uno de los principios fundamentales de la pobreza religiosa, todo el dinero que un religioso gana o recibe, por cualquier concepto, debe ser entregado a la caja común de la comunidad.*
2) *Ningún religioso nuestro puede tener coche en posesión o cuasi posesión privada. Si es propiedad de sus familiares, ellos lo deben tener habitualmente.*
   Si algún religioso necesita tener habitualmente a su disposición un coche por razones de trabajo o de otra índole, que la comunidad local o provincial le provea de coche si es posible, quedando claro que es propiedad de la comunidad y su uso depende del Superior. Y si algún religioso necesita de vez en cuando los servicios de un coche, que sea también la comunidad la que le provea de la mejor forma posible.
3) *Ninguno de nuestros religiosos debe tener aparato de TV para su uso privado, salvo quizás algún caso de enfermedad prolongada, y en tal supuesto el aparato solo será proporcionado por la comunidad y estará bajo la dependencia del P. Rector.*
4) *Respecto de los aparatos costosos o que puedan parecer lujo, debe recurrirse al juicio discernidor de la comunidad y del Superior. Los que realmente supongan lujo no deben existir entre nosotros. Los de elevado precio solo pueden ser adquiridos por la comunidad.*

No sin temor ni exentos de culpa os ofrecemos esta carta, impelidos por la obligación de predicar oportuna e importunamente sobre uno de los puntos importantes de nuestra vida escolapia.
Ojalá que a todos nos sirva de motivo de reflexión y conversión. Y no nos fijemos solo en el defecto del otro. Todos tenemos alguna culpa y todos, ciertamente, nos encontramos lejos del ideal de la pobreza evangélica que Cristo y nuestro Fundador nos presentan. Solo acercándonos cada día más a los valores del Reino de Dios alcanzaremos la libertad de la pobreza evangélica: "Donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Lc 12,34).
Pamplona, 18 de octubre de 1980.
(Firman los miembros de la Congregación Provincial)

El 7 de octubre de 1981 escribe una circular sobre la preparación de los próximos Capítulos:

Queridos hermanos:
Dentro de unos meses celebraremos los Capítulos Locales, Viceprovinciales o de Delegación y Provincial. Establecida su celebración cada tres años, los Capítulos son momentos fuertes de nuestra historia escolapia. Podrán pasar más o menos desapercibidos, con mayor o menor rutina, pero siempre tendrán su importancia positiva o negativa. El solo hecho de desaprovechar una oportunidad de dar nuevo impulso a nuestras cosas debería ya calificarse de negativo.

Todos ciertamente queremos un futuro bueno para nuestras casas y obras, y hacia el futuro miran preferentemente nuestros Capítulos: de las tres partes que las Reglas (cf. nº 326) señalan a todo Capítulo, dos - y las más importantes - se refieren al futuro. Y no basta con esperar pasivamente lo que venga. Como hombres y como cristianos, tenemos una responsabilidad ineludible de procurar que ese futuro sea el mejor posible.

"Lo que queremos no es adivinar el futuro probable, sino preparar el futuro deseable, llegando incluso, si es posible, a hacer probable el futuro deseable" (Gastón Berger). "Preparar el futuro no es soñar, es elegir, entre lo presente, lo que es capaz de futuro" (Jacques de Boubon-Busset).

Ciertamente que todos los miembros de nuestras comunidades no sentimos de la misma forma el futuro, ya que cada uno nos encontramos en una distinta situación existencial:

- *Los que sienten cercano al final de su camino, los que creen disponer todavía de un considerable número de años o los que afrontan por vez primera el deber de emprender y planificar su vida adulta.*
- *Los que cada día tienen sobre sí responsabilidades graves respecto de la colectividad o los que solo tienen responsabilidades personales o de alcance más limitado.*
- *Aquellos a quienes la vida ha ido ligando a realidades muy concretas y quizás pesadas, y los que conservan aún suficiente capacidad de cambio y acomodación, o los que sienten una libertad casi omnímoda de elegir y aún de soñar.*

Pero todos formamos las escuelas pías de Vasconia y todos somos parte importante de la comunidad. Entre todos debemos preparar el futuro, un futuro comunitario en el que se englobe y fecunde el futuro individual, un futuro que suponga la mejor realización de la misión escolapia en la cual Dios quiere salvarnos a cada uno. Que nadie, desde una situación de sentir realizada su vida, impide el futuro que los jóvenes necesitan y que nuestra vocación exige en el mundo actual. Y que ningún joven desprecie o amargue a los que tienen más años, menos capacidad de cambio y seguramente más méritos.

Buscando, pues, una mayor eficacia de nuestros Capítulos, proponemos un modo de preparación que requiere como condición previa:

- *Que todos los miembros de la comunidad se expresen con libertad y sean escuchados por los demás.*
- *Que cada miembro de la comunidad sepa lo que piensan los otros.*
- *Que todos se sientan responsables y solidarios de lo que a todos afecta.*

El trabajo que pedimos no es otro que el pensar y estudiar previamente, por parte de los grupos y de los individuos, lo que en los Capítulos se va a tratar. Así, la responsabilidad y solidaridad de todos quedará manifiesta. Así también las determinaciones capitulares serán más maduras y eficaces.

Desde ahora proponemos algunas cuestiones que tiene planteadas nuestra Provincia y que pensamos debería ser tratadas en el próximo Capítulo Provincial (anexo 1). A ellas deberán añadirse los problemas y las proposiciones que presenten las Viceprovincias o Delegación, las comunidades y los mismos capitulares. Haremos lo posible para que lleguen al conocimiento de todos cuanto antes.

Algo semejante - señalar con tiempo los principales puntos a tratar - convendría que se hiciera al respecto de los Capítulos Locales, Viceprovinciales y de Delegación. Eso también es responsabilidad de los respectivos Superiores.

Es de desear, además, que los Capítulos no solo traten de resolver los problemas inmediatos que tiene un planteados, sino que programen también la vida del trienio próximo en su conjunto. Las determinaciones capitulares y las proposiciones aprobadas serán tanto más fecundas cuanto mejor encajen dentro de un plan global realista y vigoroso.

Para ayudar a esta programación proponemos, pues, una metodología (anexo 2). Ahí se contienen, en primer lugar, algunas preguntas clave que jamás podemos olvidar y que pueden servir de estímulo y de guía nuestros trabajos y reflexiones. Se detallan también algunas características que ayudan a que la programación sea más eficaz.
Pedimos, pues, que en cada Comunidad y Demarcación haya un periodo de preparación a los respectivos Capítulos. Como ayuda a esa preparación, ofrecemos los dos anexos que a continuación se presentan. Pero cada una de ellas es libre de seguir otros procedimientos si los juzga más oportunos. Sí queremos, sin embargo, que este periodo sea efectivo como tiempo de reflexión, de oración y de estudio.
Y encargamos a todos los Superiores Locales que convoquen las reuniones necesarias para la debida preparación de los Capítulos respectivos.
Pamplona, 7 de octubre de 1981.
(Sigue la firma de los miembros de la Congregación Provincial).

El 29 de agosto de 1983 vuelve a insistir sobre la importancia de la programación comunitaria, dando instrucciones para su confección:

I. PROGRAMACIÓN ANUAL.

Al acercarse el comienzo de un nuevo año escolar, quiero recordar a todos nuestros religiosos, y especialmente a los Superiores Locales, algunas prácticas de gran utilidad para la vida comunitaria.
Nuestras comunidades son organismos vivos, y como tales su existencia debe ser animada y renovada constantemente, de lo contrario decaen.
Esta carta quisiera ser, pues, una llamada al esfuerzo que la responsabilidad y el aprecio por nuestra vida religiosa reclaman de todos nosotros para que programemos y preparemos los aspectos principales de la vida de comunidad, con el fin de que esta pueda resultar la mejor ayuda para cada uno de nosotros.
A esto también nos invitan nuestras Reglas cuando dicen: "La Comunidad deberá ser convocada al comienzo del año escolar para hacer la programación de la vida de comunidad y de la actividad educativa y pastoral de los religiosos" (nº 238).
Y entre los principales deberes del P. Provincial se cita el siguiente: "Examine, apruebe y exija el posterior cumplimiento de las programaciones de actos comunitarios que cada familia religiosa presenta a principios de año" (nº 255,3).
Esta programación deberá contemplar, por lo general, los siguientes aspectos:

a) Los horarios y plan de vida de la comunidad: comidas, descanso, etc.
b) Los actos de oración comunitaria, algunos diarios y otros semanales, trimestrales. anuales.
c) Las reuniones semanales de comunidad: para tratar asuntos de la marcha de la casa y temas formativos.
d) La actividad pastoral y educativa que asume la Comunidad en cuanto tal, y la que asume cada religioso. (las actividades del colegio, en cuanto tal, son programadas en las reuniones convocadas por el Director. En cada comunidad religiosa se programa lo que sea exclusivo de ella y se tiene presente la labor que cada uno de sus miembros va a desarrollar en cualquier lugar).
e) La distribución de cargos y servicios dentro de la comunidad.
f) Actos especiales durante el año, celebración de fiestas, descanso y diversión, cursillos, gastos, etc.

Así, pues, en las primeras semanas de septiembre, mientras se prepara el curso en los colegios, cada comunidad debe preparar también y programar su vida comunitaria del año. Y estas programaciones deben ser enviadas al P. Provincial antes de finalizar el mes de septiembre.

Puede resultar ilustrativo volver a leer la Circular de esta Curia Provincial del 11 de septiembre del 82 Reg. nº 507/82) donde se indican con mayor detalle los diversos aspectos que de por sí comprende la programación de vida de una comunidad escolapia.

II. ACTOS PREVISTOS PARA EL PRÓXIMO CURSO Y CRITERIOS DE ACTUACIÓN.

Están ya previstos para el curso 1983-84 ciertos actos o acontecimientos, unos para toda la Orden y otros para nuestra Provincia, que habrán de ser tenidos en cuenta al hacer la programación de cada Comunidad. Y ya hay ciertos principios o criterios que ahora queremos recalcar, pues su olvido pudiera causar notable perjuicio a la larga a nuestra vida y vocación.

1) <u>Horarios y plan de vida de la Comunidad</u>.

Al marcar los horarios de la Comunidad, debe hacerse el mayor esfuerzo para que, sin impedir las actividades de nuestro ministerio, resulte posible cumplirlos, al menos en conjunto, para todos los miembros de la comunidad. Y cada religioso debe después tomar muy en serio lo establecido y acomodarse a ellos, sabiendo que sus hermanos de comunidad necesitan de su presencia, y que nuestros "ser" tiene prioridad sobre el "hacer".

En relación con el plan de vida de nuestras comunidades, solo quiero llamar la atención sobre algunos extremos, ya que en su conjunto no parece presentar problemas mayores.

En primer lugar, que todos los miembros de la comunidad se sientan responsables de ella y hagan cuanto puedan para su buena marcha. Así se evitarán situaciones en que algunos resultan excesivamente recargados mientras otros se desentienden, o incluso dan la impresión de tomar la cosa como una mera residencia de la que se aprovechan cuando les place.

Se ha de tener también cuidado de que las residencias de nuestras comunidades estén en condiciones de albergar debidamente a sus miembros durante todos los días del año, sin que parezcan solamente residencias para el tiempo del curso o para los días lectivos. Deben estar, pues, suficientemente atendido siempre el servicio de la cocina y de la limpieza, e igualmente se evitará que algunos se encuentren solos en casa con frecuencia, o durante un tiempo demasiado largo o en días especiales como Navidad o Año Nuevo. Todo esto es especialmente necesario para los ancianos o enfermos, pero también lo es para toda persona que ha elegido tener por familia la comunidad religiosa.

2) <u>Oración comunitaria</u>.

En la reunión de los PP. Rectores del 4 de junio pasado, se quedó como criterio general en estructurar la oración diaria de nuestras comunidades en torno a la celebración (con-celebración) de la Eucaristía y al rezo de las Horas Litúrgicas.

Que todos los miembros de la comunidad participen constante y vivamente en dichos actos comunes, ya que la comunidad religiosa se construye o reconstruye en ellos y la fe de cada uno se ve allí fortalecida.

Y a la responsabilidad de los PP. Rectores corresponde convocar cada día e "insistir a tiempo y destiempo" a sus hermanos para que participen en esos actos de oración, al mismo tiempo que procuran animar las celebraciones con la colaboración de los demás (C 39,44; R 53, 55, 57).

3) <u>Reuniones de comunidad</u>.

Como en los últimos años, debe buscarse una hora al menos, a la semana, en cada comunidad para que todos sus miembros puedan reunirse.

El diálogo sobre asuntos familiares o marcha de la casa es ya importante en unas personas adultas que quieren construir juntas su vida. Esto supone información, intercambio de opiniones, decisiones conjuntas.

Pero también es importante tratar con la mayor profundidad posible temas que afectan vitalmente a nuestra persona de creyentes, religiosos o educadores; intentar clarificar, con la ayuda de los demás, aspectos que inciden de manera importante en nuestro estar o actuar en el mundo. La sociedad en que nos encontramos está en continuo movimiento y nuestra

personalidad no está nunca del todo hecha. La comunidad debe, pues, no solo atendernos en nuestras necesidades primarias, sino también ayudarnos a comprender mejor el mundo y a comportarnos de forma adecuada en él, así como a crecer en nuestra personalidad. Esta es la tarea de la formación permanente, cuyo lugar principal es la propia comunidad.

En el curso que empieza, el P. Asistente de Vida Religiosa terminará de enviar los cuadernillos que faltan sobre la primera parte de las Constituciones. Ahí tendrán, pues, algunos temas que tratar hasta finalizar el estudio de las Constituciones empezado el año pasado.

Pero como material principal de este curso, la citada reunión de Padres Rectores acordó que se tomara el "Plan de Catecumenado Comunitario Calasancio 2", que acaba de editar la Curia General. Contiene 11 temas elaborados por un equipo de escolapios con la intención de que puedan servir de base para la reflexión y estudio de nuestras comunidades. Durante el curso pasado, numerosas comunidades escolapios de otras provincias experimentaron ya los temas del cuaderno 1, con resultados positivos. Este año queremos hacerlo también en Vasconia, aunque empezando por el cuaderno 2. La reunión de rectores pensó que es un material útil para nuestras comunidades, y que no sería razonable desaprovecharlo.

Cada comunidad es libre de ordenar los temas de una forma o de otra, así como de dejar los que menos le interesen. Pero en conjunto se trata de temas básicos de la vida cristiana, y algunos de ellos hacen referencia directa al ministerio sacerdotal escolapio. Hay que tener presente, además, que los temas están presentados de una forma bastante esquemática y necesitan una persona que los presente y acomode a cada comunidad. Este presentador deberá ser alguien que sea bien acogido por la comunidad, que la conozca al menos en sus aspectos principales, y que esté suficientemente preparado sobre los temas que va a exponer. No hace falta que sea escolapio, aunque a veces puede ser conveniente. Es importante que cuanto antes los PP. Rectores busquen al presentador adecuado para su comunidad y se pongan al habla con él para preparar el plan concreto. No es aconsejable que las comunidades empiecen a tratar esos temas sin el presentador.

4) *<u>Retiro de la Provincia</u>.*

Este año, en atención a los varios acontecimientos que tendrán lugar en Vasconia, solo se organiza un retiro para toda la Provincia.

Lo dirigirá el P. Jesús M. Lecea, que desarrollará el tema "Crecer como personas creyentes".

Las fechas de ese retiro serán 22 y 23 de octubre.

5) *<u>Bodas de oro de la Provincia</u>.*

Para celebrar los 50 años de la fundación de nuestra provincia (15 de julio de 1933), convocamos a todos los religiosos a la Eucaristía y comida que se tendrán el domingo, día 4 de diciembre.

Se piensa organizar, además, algunos actos de estudio y reflexión sobre nuestra vida y misión, durante el día 3 de diciembre y la mañana del 4.

6) *<u>IV Centenario de la Ordenación Sacerdotal de San José de Calasanz</u>.*

El 17 de diciembre de 1983 hará exactamente 400 años que San José de Calasanz fue ordenado sacerdote en Sanahuja, diócesis de Urgel. Durante todo este curso se celebrará, pues, en la Orden el IV Centenario de la Ordenación Sacerdotal de nuestro Fundador.

El P. General, en su circular del 24 de junio del 82 (Prot. N. 965/82) dice: "En la Orden se quiere dar particular relieve a tal acontecimiento. Por tal motivo, el curso 1983-84 tendrá como objetivo la celebración del IV centenario de la Ordenación Sacerdotal de Calasanz. Sin ofender a nadie, diría que uno de los pecados endémicos de la Orden ha consistido en dejar aletargada la dimensión sacerdotal… La celebración de este centenario constituye una invitación y un desafío a recuperar el resucitar la dimensión del sacerdocio escolapios, su doble vertiente del "ser" y del "hacer".

Se ha pensado en diversos actos distribuidos a lo largo del año y en diferentes lugares, por ejemplo, varias tandas de Ejercicios Espirituales para escolapios según edades, encuentro de Asociaciones de padres y exalumnos, encuentros de alumnos o jóvenes, peregrinaciones a lugares calasancios... y un symposium de pastoral escolapio en la Seo de Urgel durante los días 28-30 de diciembre.

Dentro de poco se recibirá y distribuirá el programa concreto de tales actos. Entonces será el momento de inscribirse a unos u otros. Por eso, vaya ya pensando cada religioso en lo que más le interesa. Sería una pena que actos preparados con esmero y de indudable valor formativo para los escolapios resultaran desaprovechados por nosotros.

En su momento, pues, preguntaremos a los PP. Rectores y a las comunidades, y organizaremos la participación de religiosos de nuestra Provincia en los diversos actos del Centenario.

7) <u>Visitas del P. General y del P. Provincial</u>.

Para este curso, el P. General tiene anunciada oficialmente su Visita Canónica del sexenio a nuestra Provincia en Vasconia. Las fechas previstas son del 27 de noviembre al 19 de diciembre. Más adelante se comunicará el plan concreto de esta visita. El P. General piensa visitar todas las comunidades de la Provincia y tener en cada una de ellas una reunión con toda la Comunidad, dando además oportunidad a todos los religiosos para hablar con él en particular.

En cada colegio desea tener reunión por espacio de hora y media o dos horas con cada uno de estos grupos: el profesorado, los padres de familia que suelen ser convocados, los alumnos de 2º y 3º de BUP y COU, los grupos juveniles que existan. En cada parroquia desea igualmente reunirse con las organizaciones o grupos que haya. También desea tener reunión con el Consejo de la Provincia.

Procuren los PP. Rectores, los Directores y los Párrocos tener a punto todos los libros oficiales (Secretaría, Crónica, Misas, Economía) y preparar los actos o encuentros antes aludidos.

También durante este curso, el P. Provincial realizará su Visita Canónica del trienio a todas las Casas y Obras de Vasconia. Se desea recibir sugerencias sobre el modo de hacerla. Cuando esté elaborado el plan concreto de visita, se comunicará.

8) <u>Ejercicios espirituales</u>.

"Todos haremos los ejercicios espirituales anuales, por lo menos durante seis días: en la presencia de Dios nos plantearemos seriamente la renovación personal y comunitaria" (Reglas 62).

Durante este año del IV Centenario de la Ordenación Sacerdotal de San José de Calasanz, la Orden ha organizado varias tandas de ejercicios que pueden ser aprovechadas por los nuestros. Os exhorto vivamente a que muchos lo hagáis.

Procuren además los PP. Rectores organizar con tiempo alguna tanda para aquellos de sus religiosos que no vayan a hacer los Ejercicios fuera, o si les parece más conveniente, proveer de otro modo a que todos los miembros de su comunidad hagan los Ejercicios anuales.

9) <u>Relaciones anuales y presupuestos económicos</u>.

En la reunión de Rectores del mes de junio se distribuyeron los impresos para la Relación Anual que ha de ser enviada a la Curia General. Recuerden que para finales de septiembre deben estar en Roma; por tanto, es necesario que varios días antes las envíen a Pamplona.

Este año se va a cambiar en nuestra Provincia el periodo para el que se hacen los presupuestos económicos, según lo aprobado en el Consejo de la Provincia de diciembre pasado y recogido en el "Directorio Provincial sobre la Administración Económica", artículos 10, 14, 16 y 17, los presupuestos y las relaciones económicas y anual se harán para el año civil y no para el año escolar. Y para el 15 de diciembre del año que finaliza, deben estar presentados a la Curia Provincial. Procuren, pues, los Rectores y Directores que eso se cumpla ya para el próximo mes de diciembre.

Para este año de transición, el Secretariado de Economía juzgó conveniente que los libros se cierren el 31 de agosto de 1983, aunque en diciembre haya que hacer nuevos cálculos para saber los gastos habidos durante todo el año civil de 1983. Siguiendo este parecer, os pedimos a los encargados y responsables de la economía que hagáis el cierre del ejercicio económico con fecha 31 de agosto, y que enviéis lo antes posible la relación económica del curso 1982-83 a esta Curia Provincial.
En cuanto a los presupuestos de gastos ordinarios para el último cuatrimestre del año 1983, no hace falta que sean enviados a esta Curia. La Congregación Provincial los da por aprobados en cuanto sean aplicados en los mismos criterios con que se hicieron los presupuestos del curso 1982-83, de los que se consideran prolongación. Pero es necesario que nos envíen los presupuestos y se soliciten los permisos si se trata de gastos extraordinarios que se deseen quizás hacer durante los meses de septiembre, octubre, noviembre o diciembre de este año.
CONSIDERACIÓN FINAL.
La vida comunitaria es un precioso don que Dios nos ha otorgado con nuestra vocación religiosa, pero ese don no es solo para provecho nuestro, sino que está llamado a ser también un signo de esperanza para todos los hombres dentro de la Iglesia.
En nuestras manos tenemos ese don. Y, aunque a veces lo empobrezcamos demasiado o lo hagamos ininteligible, nuestra obligación es vivirlo de tal forma que resulte todo lo llamativo y provechoso que Dios ha querido para nosotros y para los demás.
Pero esto solo sucederá si nos esforzamos día a día por construir la comunidad con aquellos con quienes nos ha tocado vivir, con fidelidad a los compromisos adquiridos, con caridad a Dios y a los hermanos, con atención a los pequeños detalles, con fe y oración.
Pamplona, 29 de agosto de 1983.
Antonio Lezáun. Provincial.

Conclusión

El P. Antonio Lezáun es bien consciente de su responsabilidad como Provincial, pero huye de todo personalismo. Normalmente escribe sus circulares en nombre de la Congregación Provincial (a veces con firma de los Asistentes), y desde la primera que dirige a la Provincia pide la colaboración de todos los religiosos, cada cual en su puesto, para la causa común.

Hay que señalar durante su provincialato el aumento del número de comunidades, al formarse varias pequeñas comunidades, tanto en la Provincia como en las Viceprovincias. Y, por otra parte, y a causa de la disminución de vocaciones, se busca (siguiendo instrucciones del P. General) consolidar las obras existentes, reduciendo su número si es preciso. Acertó, en mi opinión, al impulsar la creación de junioratos provinciales, de tamaño reducido, en el que los jóvenes se formaban en contacto con la realidad en la que vivían inmersos, y en un ambiente realmente comunitario, de gran compenetración con sus formadores.

El P. Antonio escribe a un religioso que "*Te aseguro que este es el problema más grave para mí como Provincial, y el que más me hace sufrir: ver las necesidades y sufrimientos de los que estáis en América y Japón y no poderlos remediar".* No quiere, sobre todo, que "se quemen" los religiosos: prefiere cerrar una obra antes que sacrificar a sus religiosos. A pesar de todo, consigue salvar la mayor parte de las obras, e impulsar otras dedicadas a los más pobres (el Peñascal en Bilbao; Barrancas en Chile; la parroquia de Nuestra Señora de las Gracias en Brasil, Las Brisas de Valencia en Venezuela), respondiendo así a las inquietudes de muchos religiosos

jóvenes religiosos que consideran que los colegios de la Provincia son “elitistas”, y poco dedicados a la pastoral. Y fue capaz de enviar religiosos jóvenes de gran valor (como se vería más adelante) a las viceprovincias americanas, privando de su presencia a los colegios de la península.

Pero hemos de decir que las viceprovincias americanas devolvieron los favores recibidos. En aquellos años de la “teología de la liberación” la Iglesia Latinoamericana estaba mucho más “viva” e inquieta que la española, que apenas salía de un largo periodo de nacionalcatolicismo. En las viceprovincias americanas surgen iniciativas que luego se comunicarán al resto de la Orden: allí surge la idea del “Movimiento Calasanz” (P. William Alves, en Brasil), las “Comunidades Educativas”, impulsadas antes por el P. Pértica (por pura necesidad) en Chile, y que luego, en mi opinión, inspirarían a las “Comunidades Eclesiales Calasancias” del P. Ángel Ruiz; el deseo de muchos padres de familia de “lograr tener un compromiso formal en la Congregación Calasancia”, expresado en Chile, sugerencia de las futuras Fraternidades Escolapias; las comunidades mixtas, anticipadas en la de San Félix de Guayana en Venezuela… Y otras. Podemos ver como algunas de las “novedades” que la Provincia de Vasconia ha ido introduciendo luego en la Orden tenían su origen en las viceprovincias americanas, con una sensibilidad eclesial más aguda, tal vez, debido a la realidad en que se encontraban, más exigente. La necesidad de la incorporación masiva de los laicos a nuestras obras se sintió, desde luego, con más fuerza en América que en España, al ser mucho menor la proporción de religiosos.

Esta es la época en la que al P. Antonio Lezáun le toco tomar el timón de la barca de Vasconia. Y lo hizo muy dignamente, con mucha seriedad y empeño, sin lamentarse ni desanimarse nunca: era un hombre de profunda fe. Tuvo la suerte de ver la consolidación de un repunte de vocaciones, tanto en España como en las viceprovincias, aunque luego muchas fallaron. Y tuvo la suerte de escuchar voces críticas de algunos jóvenes que hacían preguntas, para que la Provincia definiera su futuro. Y algunas respuestas orientadoras sí se dieron, hasta el punto (y que me perdonen los que piensen de manera distinta) de que la Provincia de Vasconia fue capaz de incorporar, años más tarde, dos demarcaciones que experimentaban cierta decadencia (Andalucía primero, Aragón después) para formar una nueva Provincia, mucho más enérgica y operativa, Emaús. Y al mismo tiempo dejó sus demarcaciones y delegación japonesa en otras manos, sin merma en su vitalidad, después de haberlas acompañado en su nacimiento y consolidación.